

EQUIPANDO A LOS SANTOS PARA REALIZAR EL MINISTERIO DE LA IGLESIA



SANIDAD SEXUAL

EL PLAN DE DIOS PARA
LA SANTIFICACION DE
VIDAS QUEBRANTADAS

UN MANUAL DE REFERENCIA PARA MINISTRAR A QUIENES
ESTAN ATRAPADOS EN EL PECADO SEXUAL Y EL QUEBRANTO

POR UN SIERVO DE JESUCRISTO

Prefacio del Dr. John White



SANIDAD SEXUAL

ES TE LIBRO ESTA DISEÑADO COMO UN
INSTRUMENTO DE REFERENCIA PARA:

- ☛ aquellos que quieren saber cómo ayudar a sus amigos y seres queridos que están atrapados en el pecado sexual o el quebranto;
- ☛ aquellos que tienen un llamado al ministerio laico o profesional;
- ☛ aquellos que sufren en silencio con su propia lucha personal sobre el pecado sexual y el quebranto;
- ☛ aquellos que quieren un enfoque bíblico ;de alguien que ha estado ahí!

DAVID KYLE FOSTER es el presidente de "Mastering Life Ministries" en Nashville, TN. Tiene una Maestría en Divinidad de Trinity Evangelical Divinity School. En 1980, Cristo rescató a David de 20 años de adicción sexual extrema y rebelión moral. El había estado siguiendo una carrera exitosa como actor en Hollywood hasta ese entonces, la cual abandonó para iniciar su ministerio.

David ha trabajado en el área de consejería y ministerio cristiano por más de 17 años en organizaciones como Christian Broadcasting Network, Youth with a Mission y (como profesor adjunto) del Instituto Bíblico de Hawai. El enseña en una variedad de universidades, denominaciones y ministerios a través de Norte América y el extranjero por medio de sus seminarios y charlas sobre "Sanidad Sexual". David participa habitualmente en programas de televisión y radio nacional y regional, y es el conductor de un programa semanal de radio llamado "Mastering Life" que ganó los premios "Angel" y "Covenant" en 1996.

MASTERING LIFE MINISTRIES
<http://www.MasteringLife.org>



ISBN 0-9645000-2-7

OTROS INSTRUMENTOS EFECTIVOS DISPONIBLES A TRAVÉS DE
MASTERING LIFE MINISTRIES

- *Curso sobre Sanidad Sexual en video* (15 cintas de video)
17 horas de enseñanza basadas en este libro
- *Cintas sobre enseñanza (en cassette)*
De nuestro programa de radio
- *Dirección en el Internet*
<http://www.MasteringLife.org>
- *Seminarios*
Para equipar a los santos para el ministerio de personas quebrantadas y en cadenas



Mastering Life Ministries es una organización cristiana cuya misión es equipar a los santos para el ministerio de la iglesia a través de seminarios, charlas, cursos, radio, televisión y otras formas de medios de comunicación.

Nos especializamos en áreas de la vida moderna donde la gente ha sido atrapada por asuntos que interfieren en el área emocional de su vida— asuntos como el pecado sexual y el quebranto, el manejo de la rabia, cultos y religiones, etc.

Intentamos mostrar que a través de la intimidad con Dios Padre, los traumas de la vida, los atractivos del mundo y las desviaciones del corazón puede superarse a la luz de la gloriosa verdad acerca de nuestro Dios y Su Hijo Jesucristo.

EQUIPANDO A LOS SANTOS PARA REALIZAR EL MINISTERIO DE LA IGLESIA



SANIDAD SEXUAL

EL PLAN DE DIOS PARA LA SANTIFICACIÓN DE VIDAS QUEBRANTADAS

UN MANUAL DE REFERENCIA PARA MINISTRAR
A QUIENES ESTÁN ATRAPADOS EN EL
PECADO SEXUAL Y EL QUEBRANTO

COMENTARIOS DE QUIENES HAN

“El libro de David Foster es importante. Es un libro que canta con la alegría de un hombre que ha sido liberado. Es un libro que nos despierta a una consciencia de lo que está ocurriendo, y lo que Dios está esperando hacer para corregir el daño. Oro porque este libro sea leído ampliamente. Su contribución es única”.

—*Dr. John White*, Autor y Psiquiatra cristiano

“Estoy impresionado por la base muy sólida y espiritual desde la que usted trabaja; y puedo imaginar que Dios ha usado su material de enseñanza en una manera significativa”.

—*Dr. Timothy Warner*, Trinity Evangelical Divinity School

“Durante este tiempo como profesor adjunto del Instituto Bíblico, el curso de David Foster sobre Sanidad Sexual fue una experiencia transformadora y de saneamiento para muchos. Además, se alentó a los líderes y consejeros cristianos a creer que Dios puede sanar cualquier tipo de esclavitud”.

—*Rod Franklin*, Director Ejecutivo del Instituto Bíblico de Hawaii en Honolulu

“David ha hablado en tres de nuestras conferencias. Luego de asistir a varias presentaciones en una variedad de conferencias, siento que David tiene la mejor enseñanza que yo personalmente he escuchado. Me complace recomendarlo”.

—*Mike Malloy*, Director Ejecutivo de Christian Counseling Services en Nashville, TN.

“La enseñanza de David sobre sanidad sexual recibió grandes elogios en muchos ámbitos. Yo recomiendo tanto a David como a sus materiales de enseñanza sin ninguna duda”.

—*Davide DeCarvalho*, Youth With a Mission, Universidad de las Naciones, Kailua-Kona, HI.

ENCONTRADO ESTE LIBRO UTIL

“Un recurso extraordinario para estudio individual o de grupo”.

—*Bob Davies*, Director Ejecutivo de Exodus International

“Estoy muy impresionado por su libro sobre sexualidad. Puedo recomendarlo con toda seguridad para ser usado por aquellos que están luchando con su sexualidad”.

—*Dr. Archibald Hart*, Seminario Teológico Fuller

“Su libro será una gran fuente de información para nosotros”.

—*Stephen Arterburn*, Minirth-Meier New Life Clinics

“¡El curso de David Foster es excelente! El Espíritu de Dios realmente se mueve después de cada lección. Su comprensión sobre el tema es algo que nunca he visto. ¡Es sorprendente!”

—*Marjorie Hopper*, Another Change Ministries

“Estoy muy impresionado tanto por su excelente calidad como por el propio testimonio personal de David Foster, el cual habla tan elocuentemente de la gloria de un Dios amoroso y misericordioso. Su sólida base bíblica ciertamente lo califica como un excelente recurso y lo he recomendado para su uso en Prison Fellowship”.

—*Linda Andrews*, Prison Fellowship USA

“Doy mi recomendación incondicional de David Foster. Su libro debería estar en la biblioteca de cada pastor y consejero. La iglesia necesita desesperadamente este ministerio especializado”.

—*Arthelene Rippy*, Christian Television Network

Fue publicado primero en los Estados Unidos de América 1995

This edition copyright © 1998

DAVID KYLE FOSTER

Todos los derechos reservados

Publicado por *MASTERING LIFE MINISTRIES*
P.O. BOX 54, Hermitage, TN 37076

Diseño de la tapa realizado por Deborah Lein

Traducido por Ruth Afcha Dahlstrom

ISBN 0-9645000-2-7

Todas las citas de las escrituras, a menos que se indique de otra manera, fueron tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, NIV. Copyright 1973, 1978, 1984 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usada con el permiso de Zondervan Publishing House. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras marcadas LBLA fueron tomadas de la New American Standard Bible, versión en español conocida como La Biblia de las Américas (LBLA). Copyright 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1973, 1975, 1977 por la Fundación Lockman. Usada con permiso.

Las citas de las escrituras marcadas "autor" son traducciones del autor.

MASTERING LIFE MINISTRIES

Internet: <http://www.MasteringLife.org>

Impreso en los Estados Unidos de América



Índice de Contenidos

PARTE UNO: INFORMACIÓN GENERAL

| | |
|---|----|
| Prefacio | 11 |
| Cómo Usar Este Libro | 13 |
| Introducción | 15 |
| Fundamentos | 19 |
| Sección de Estudio—Fundamentos—Terapia de la Verdad | 25 |
| Sección de Estudio—Gracia vs. Desempeño de Obras | 37 |
| El Propósito Divino de la Sexualidad | 51 |
| Sección de Estudio—El Propósito Divino de la Sexualidad | 55 |
| Sección de Estudio—Dios, Mi Padre | 67 |
| Fuentes Principales de un Desarrollo Sexual Inapropiado | 77 |
| Sección de Estudio—Fuentes Principales | 81 |

PARTE DOS: DISFUNCIONES ESPECÍFICAS

| | |
|---|-----|
| Confusión en la Identidad Sexual: Homosexualidad/Bisexualidad | 93 |
| Sección de Estudio—Confusión en la Identidad Sexual | 115 |
| Abuso Sexual Infantil | 153 |
| Sección de Estudio—Abuso Sexual Infantil | 169 |
| Adicción Sexual | 191 |
| Sección de Estudio—Adicción Sexual | 197 |
| Pornografía | 223 |
| Sección de Estudio—Pornografía | 229 |
| Masturbación | 243 |
| Sección de Estudio—Masturbación | 249 |
| Voyeurismo y Exhibicionismo | 265 |
| Sección de Estudio—Voyeurismo y Exhibicionismo | 273 |

PARTE TRES: SANIDAD INTEGRAL

| | |
|---|-----|
| ¿Por Qué la Gente se Mantiene en Pecado Sexual y Cautiverio? | 283 |
| Sección de Estudio—¿Por Qué la Gente se Mantiene en Cautiverio? | 297 |
| Fracaso y Autocondena | 307 |
| Sección de Estudio—Fracaso y Autocondena | 311 |
| Plan Integral para la Sanidad Sexual | 319 |
| Sección de Estudio—Plan Integral para la Sanidad Sexual | 343 |
| Sección de Estudio—Usted como Ministro | 363 |
| Asuntos Misceláneos | 371 |
| Epílogo—Cristo en Mí | 383 |

**DEDICO ESTE LIBRO ENTERAMENTE
A LA GLORIA DE JESUCRISTO,
DE MI AMADO PADRE CELESTIAL,
Y DEL PRECIOSO ESPÍRITU SANTO**



PARTE UNO:

INFORMACIÓN GENERAL



Prefacio

Vivimos en una era excepcional. La tecnología ha convertido al mundo en una villa, sin embargo una nube nuclear amenaza con explotar como un hongo sobre nuestras cabezas. Los eventos políticos apresuran su paso. Los profetas del día del Juicio Final, como siempre lo han hecho, predicen el fin de la era. Sin embargo, nunca una época ha proporcionado más terreno para sus amenazas. Después de todo, el mundo tiene que terminar alguna vez. ¿Por qué no pronto?

Existen señales de que la Iglesia podría estar preparándose para el fin del mundo. Nuevos poderes han emanado de ella. Nuevas amenazas de juicio. Males ocultos están saliendo a la luz. Los pecados que por tanto tiempo se guardaban en secreto se muestran desnudos ante el público. Existe también una mayor conciencia del poder de Dios para salvar, un nuevo deseo de renunciar al pecado y volverse hacia Dios.

Hace años, yo solía insistir en que habían peores pecados que los pecados sexuales. Y los hay. Sin embargo, lo que hace que los pecados sexuales sean tan malos es lo que le hacen a uno mismo. Estos pecados llevan a mentiras, mentiras que uno dice a otros. Peor aún, mentiras que uno se dice a sí mismo hasta que termina creyéndolas. Luego nace el orgullo—el peor de los pecados—el pecado que hace que Satanás sea satánico.

Los pecados sexuales más terribles son aquellos que se cometen contra los niños y la gente joven. Esos también están saliendo a la luz. Pronto será imposible ocultarlos. Cuando los poderes proféticos le sean restaurados a la iglesia, la vergüenza y el engaño ya no podrán pasar desapercibidos.

En mi rol de psiquiatra, he conocido esas cosas y su terrible alcance entre los cristianos. Traté de gritar, pero poca gente me escuchó. “¡Eres como todos los psiquiatras! ¡Tienes un trauma con el sexo!” me decían. Por el contrario, yo estaba preocupado por los explotadores y sus víctimas. Los abusadores y sus presas representan los triunfos de Satanás. Yo sabía que un Dios doliente estaba esperando limpiar Su iglesia de los saqueos de Satanás. El tiempo en que Dios hará eso ha llegado. Una nueva avalancha de literatura, tanto secular como cristiana, empieza a emanar de las prensas gritando en contra de la maldad de la explotación sexual.

Es por esto que el libro de David Foster es importante. Nos da una imagen precisa no sólo de lo que se siente ser una víctima del abuso sexual, sino del resultado del estilo de vida del abusado. Aún más importante, es un libro que canta con la alegría de un hombre que ha sido liberado. Es un libro que despierta en nosotros una conciencia de lo que está ocurriendo y de lo que Dios está esperando hacer para corregir el daño.

Oro porque este libro sea leído ampliamente mientras toma su lugar entre otros libros sobre el tema. Su contribución es única.

DR. JOHN WHITE



Cómo Usar Este Libro

Este libro ha sido escrito para ayudarlo a orar por consejería con conocimiento de causa, o para ayudarlo a ministrar a alguien que usted sabe que está atrapado en el pecado sexual y tiene el espíritu quebrantado. Este libro está escrito como si se le estuviera hablando a la persona que necesita ayuda, de manera que por su ejemplo, usted pueda aprender la mejor manera de ayudar a su amigo. Este diseño tiene además el beneficio de permitirle ofrecerle este mismo libro a la persona que necesita ayuda para su propio estudio personal.

Este libro contiene conocimiento de primera mano. Fue escrito por alguien que estaba tan sexualmente atado como se puede estar. Sin embargo, Dios lo perdonó milagrosamente, lo liberó y lo usó para el ministerio en la misma área en la que él estaba más quebrantado. Yo soy esa persona, y en este libro comparto con usted lo que Dios me enseñó (directamente y a través de otros) mientras me sanaba y liberaba de cada atadura sexual de la que hablo en este libro. El libro contiene tanto testimonio como conocimiento. Con frecuencia cuando la gente lee acerca del poder asombroso y de la gracia de Dios para sanar a alguien tan depravado como yo era, se sienten inspirados a creer que Dios hará lo mismo por ellos.

Este libro está diseñado para proporcionar no sólo lectura informativa, sino para facilitar el estudio de grupo y también privado. Varios capítulos contienen tanto sección de lecturas como sección de estudio. Algunos proporcionan una o la otra. Las secciones de estudio permiten al amigo consejero tener una referencia rápida, así como también proporcionan un marco para la devoción personal y meditación del amigo que sufre. Cada sección de estudio concluye con una serie de ejercicios que proporcionan una guía práctica para la persona quebrantada que se pregunta por dónde empezar. Yo todavía los uso hoy para limpiar y renovar mi mente durante mi tiempo devocional personal.

En la parte de atrás de este libro encontrará sugerencias para lecturas posteriores (recomendaciones de los mismos libros que Dios usó en mi vida para liberarme), y también recursos de consejería adicionales basados en Cristo.

Este manual está diseñado para darle un recurso al que recurrir después de haber recurrido al Señor y pedido su guía. Es tanto para usted, el amigo consejero y para el amigo que necesita la consejería. Que Dios lo bendiga ricamente con la sabiduría y revelación del Espíritu y que El vier-ta generosamente sobre usted Su poder asombroso para hacerlo y man- tenerlo santo. Esa es su herencia en Cristo. ¡Tómela!



Introducción

Estaba sentado en silencio, esperando que se iniciara la sesión de la tarde de la conferencia. Los sonidos de la gente que esperaba proporcionaban un maravilloso fondo difuso a mis pensamientos. La sesión de la mañana había sido útil, pero nada que no hubiera escuchado antes, así que esperaba ansiosamente el siguiente tema: Sexo y Vergüenza. “Tal vez habrá algo nuevo a lo que poder aferrarme”, pensé. Me preguntaba si se hablaría realmente sobre el tema. De una manera práctica, específica, directa, en lugar de mantener un enfoque vago y teórico como el que siempre había escuchado.

Había pasado mucho tiempo desde la última vez que había asistido a una conferencia sobre “Sanidad interior”. Me había mantenido al margen de esas conferencias por algún tiempo hasta que hubieran aprendido a eliminar técnicas de imágenes guiadas. Había demasiado peligro en inmiscuirse de esa manera con cosas demoniacas. Pero yo sabía que Dios sana al hombre interior y yo quería más de eso.

“¡David!” La voz sonaba familiar. “¿Alguien me está llamando?” me pregunté.

“¡David!” Ahí estaba la voz de nuevo. Un ligero toque finalmente me sacó del estado de trance en que me encontraba. Era la esposa del pastor.

“¡Ah, hola! Discúlpeme. ¿Puedo hacer algo por usted?”, pregunté.

“Se trata de su testimonio, el que le dio a Bill para que lo leyera”.

“Sí”.

“Bueno, yo lo estaba leyendo y repentinamente sentí la presencia del Espíritu Santo y creo que deberíamos orar al respecto”.

“¿Orar sobre qué?”, respondí.

“No sé. Sólo sé que deberíamos orar. Al estarlo leyendo, la presencia del Espíritu Santo me invadió por alguna razón”.

Nunca me habían hablado de una manera tan extraña antes, pero bueno, era la esposa del pastor. Así que oramos, y en pocos segundos el Espíritu Santo empezó a emerger de mí como un géiser, como una fuente de agua viva.

“El Espíritu Santo está también haciendo algo en mí”, dije.

“¿Qué significa esto?” preguntó ella.

“Yo tampoco lo sé”, repliqué.

Entonces ella me miró a los ojos y dijo, “¿Crees que tal vez Dios quiera que compartas tu pasado sexual con el grupo?”.

Estaba más que sorprendido. ¿Cómo lo sabía ella? Había tenido cuidado con ser vago acerca de la parte sexual, en el pedazo de papel que le había dado a su esposo, por si acaso cayese en manos equivocadas. Nadie excepto unos cuantos consejeros privados conocían mi pasado. Mis mejores amigos no lo conocían. Mi familia no lo conocía. ¡Mi pastor no lo conocía! ¿Y ella quería que me levantara y se lo contara a todo el mundo? ¡¿Estaba loca?!

Esos eran mis pensamientos, pero no mis palabras. Estaba claro que el Espíritu Santo estaba preparando algo y Su sugerencia parecía posible. Yo le había prometido al Señor que si El me daba una clara señal de que quería que contara mi pasado, yo lo haría. Antes de tener tiempo de pensarlo más, me oí decir: “Está bien”.

¡Pardiez! ¡Ahora estaba loco! “Oh bueno, es ahora o nunca”, concluí. Y lo hice. El conferencista programado cedió su tiempo y de repente yo me convertí en el centro de atención de toda la gente que participaba en el seminario. ¡Dios me había emboscado! El sabía que yo sólo tendría el valor de decir “Sí” si no tenía tiempo para pensarlo realmente.

¡Hombre, realmente tenía miedo! Pero también sentía el poder y la presencia de Dios dentro mío, empujándome suavemente. Mi padre estaba llamándome y yo lo amaba tanto que simplemente no podía decirle no.

Así empecé la historia de mi pasado sexual. Dios me había dicho que mi vida era una parábola para otros y ahora yo le estaba contando al mundo la peor parte de la historia—y nada menos que para ser grabada!

Durante mi juventud logré esclavizarme a casi todo tipo de conducta sexual conocida al hombre. Fui un adicto sexual, compulsivo y fuera de control. Mi lema era, “Probaré todo una vez”, y con pocas excepciones eso fue exactamente lo que hice.

Durante esos años, fui de una atadura a otra, de manera que cuando finalmente me llené con el Espíritu de Dios y fui perdonado a los 29 años, estaba completamente plagado de cicatrices sexuales, psicológicas y emocionales. Era un cadáver emocional.

Aparte de mi vida sexual privada (alocada como era), siete años en las calles de Hollywood participando en prostitución masculina me expuso a prácticamente todo. Yo iba a toda velocidad a través de la vida destruyéndome en una perversión tras otra, escapando por misericordia sólo a las actividades más depravadas.

La masturbación compulsiva empezó antes de la pubertad. Esto llevó a animarme a que otros jovencitos me tocaran de manera inapropiada; después, la pornografía; más adelante, promiscuidad heterosexual; actividades homosexuales, incluyendo abuso por parte de pedófilos; exhibicionismo; voyeurismo; prostitución; actividades sexuales en grupo; satiris-

mo; siendo el principal problema la adicción sexual. Cuando llegué a los 29 años, me consideraba loco, aunque técnicamente no lo era. Me estaba arriesgando absurdamente y haciendo cosas que ni siquiera quería hacer. Era como si una extraña fuerza me hubiera capturado y me estuviera forzando a hacer todo eso.

Si alguna vez yo retornaba a algo siquiera remotamente parecido a lo normal, tendría que haber un Dios en el cielo para lograrlo. Yo estaba ya muy por encima de lo que cualquier ayuda humana puede lograr.

El final maravilloso de esa historia es que encontré a Dios, y El me restableció a la normalidad, y aún más. El restableció mi inocencia. Aunque todavía tengo una mente que puede recordar lo que viví antes, Dios me ha dado el espíritu de un niño que nunca ha conocido la corrupción o el dolor. Hoy, hasta puedo sonrojarme nuevamente.

Este libro está diseñado para animarlo a buscar y encontrar a ese mismo Dios, el único verdadero Dios y Padre de Jesucristo, quien esta esperando para restaurarlo. No piense que usted ya no tiene esperanzas. No existe tal cosa para Dios. Su perdón se extiende a cada pulgada del universo y a cada persona en ese universo que venga a El como un niño, humildemente y con un espíritu arrepenido.

El le sanará si usted así lo quiere. El le perdonará si usted se lo pide. ¡Eso muestra lo maravilloso que El es!

Cuando había terminado de compartir mi historia con la gente del seminario, habían muy pocos ojos secos. Y cuando el líder preguntó si había alguien que deseaba acercarse al frente para pedir sanidad, más de la mitad del grupo lo hizo. El poder del Espíritu Santo no sólo los dirigió hacia el frente, sino que empezó a manifestar Su presencia con poder. Muchos recibieron el toque de sanidad de Dios ese día.

Yo también recibí una sanidad maravillosa. Cuando había dicho mi última frase, Dios hizo que empezaran a emanar corrientes de poder a través de mi pecho. Podía sentir Su complacencia cuando me decía a Su manera lo feliz que estaba por lo que yo había hecho. Fue maravilloso sentir la complacencia de Dios y saber que yo era la causa de esa alegría. Fue un momento que jamás olvidaré.

En el proceso de exponer los pecados que habían estado ocultos en los lugares oscuros de mi alma, la luz maravillosa de Dios pudo inundar esas regiones turbias, y yo me sentí profundamente liberado del yugo que representaban. ¿Se da cuenta de que al mantener el yo real oculto, nunca había podido ser yo mismo? Había estado caminando por la vida, por así decirlo, con una máscara puesta, y no había permitido que la luz de sanidad de Dios alcanzara los lugares más oscuros.

No estoy sugiriendo que usted declare sus pecados al mundo de la manera pública en que yo lo hice. Ese fue un claro llamado de Dios para que yo lo hiciera. Pero lo que estoy sugiriendo es que hasta que usted no encuentre a alguien en el cuerpo de Cristo a quien pueda revelar su verdadero yo, todo el poder de sanidad de Dios no podrá operar.

Una vez que encuentre ese confidente, estará listo para iniciar ese increíble viaje de restauración y así recibir la sanidad de Dios para las cicatrices de su pasado sexual. Este libro no está diseñado para darle pasos que lo sanarán, sino para mantenerlo en el camino adecuado de manera que pueda recibir el plan de Dios para su sanidad individual. El le revelará con precisión lo que usted necesita hacer para ser sanado. Puedo yo decirle como pararse bajo la luz, pero es la Luz quien hace el resto.

No importa cuál haya sido su problema sexual, Dios puede sanarlo. En las siguientes páginas he tratado las disfunciones sexuales más comunes y lo que Dios me ha enseñado sobre la manera de sanar de ellas. Este no es un ejercicio intelectual o teórico sobre el cual deberá trabajar, sino una recomendación práctica, basada en la vida real, de lo que realmente funciona. En ese sentido es también un libro de alabanza al único Hijo de Dios, al Señor Jesucristo, quien es el único que puede restaurar su salud sexual.

Es importante que lea cada capítulo de este libro, hasta aquellos que se refieren a problemas que usted no tiene. Hay principios en cada capítulo que se aplican más allá de la disfunción sexual que se trata en ese capítulo. Por ejemplo, el capítulo sobre "Confusión en la identidad sexual" incluye un plan prototipo para sanar cualquier tipo de compulsión sexual profunda. Sus principios pueden utilizarse con algunas alteraciones menores, para problemas de masturbación, pornografía, adicción sexual y más. Lo menos que hará por usted, es equiparlo para aconsejar a alguien que conoce (o conocerá en el futuro) que sufre de ese problema.

Una vez que este tipo de corazón de siervo haya empezado a reinar en su vida, usted habrá descubierto una de las señales que prueban que Dios ha estado obrando profundamente en su hombre interior, el mismo lugar en el que El necesita trabajar para sanarlo de su problema sexual.



Fundamentos

Es importante que al iniciar su búsqueda de sanidad sexual no se olvide de quién es El que sana (Dios) y de dónde viene la habilidad de lograr resultados (de Dios). Siempre me sorprende lo persistente que es mi capacidad de creer que yo soy la fuente o la causa de lo bueno y de los logros positivos en mi vida. Jesús no pudo haber sido más claro acerca de este tema cuando dijo "separados de mí, ¡ustedes no pueden hacer nada!".

El principio de la gracia de Dios, y de nuestra impotencia, satura toda la Biblia. Aprendemos de Jesús en Juan 6:44: "Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió". En Juan 6:65 leemos: "Nadie puede venir a mí (Cristo) a menos que se lo haya permitido el Padre". Jesús enseñó que el hecho de que creamos en El es "obra de Dios" (Juan 6:29), que nosotros somos, en esencia, un regalo del Padre a Cristo (6:37, 39).

Entendemos bastante bien que no es por obras, sino por fe que somos salvos. Sin embargo, con frecuencia olvidamos que aún nuestra fe nos fue dada por el Padre. "Es el regalo de Dios" (Efesios 2:8). "Somos hechura suya" (Efesios 2:10, LBLA). "El nos llamó de acuerdo a su propio propósito" (2 Timoteo 1:9, LBLA). "Es por el que ustedes están en Cristo Jesús" (1 Corintios 1:30). "Dios es quien obra en vosotros tanto el querer como el hacer, para su beneplácito" (Filipenses 2:13, LBLA). "No piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno" (Romanos 12:3, LBLA). "Es Dios el que hace todas las cosas en todos" (1 Corintios 12:6, LBLA).

El apóstol Pablo puso muy en claro que "por la gracia de Dios soy lo que soy" y que era "no yo, sino la gracia de Dios en mí" que obraba (1 Corintios 15:10, LBLA). Y también en Hebreos 13:21, él dijo que es Jesucristo quien nos equipa para hacer Su voluntad y quien "obra en nosotros aquello que es agradable delante de él".

Fue de acuerdo a la voluntad y propósitos de Cristo que fuimos predestinados a ser adoptados como hijos (Efesios 1:5,11), y que es Cristo "aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de su voluntad" (Efesios 1:11, LBLA), de manera que seamos "para alabanza de su gloria" (Efesios 1:12).

El punto que estoy tratando de aclarar es que si Dios no hubiera levantado el velo de nuestros ojos y no nos hubiera dado fe para creer, nunca hubiéramos sido salvos. Ese mismo principio—que Dios es el autor, equipador e inspirador de toda acción justa—se aplica a cualquier cosa de valor que hagamos, cualquier tipo de sanidad que obtengamos y cada cosa que lleguemos a ser en nuestra vida. Es por esta razón que podemos decir verdaderamente que toda la gloria y el honor le pertenecen a Dios y únicamente a El.

Por lo tanto, al buscar la sanidad sexual nos corresponde rechazar la tendencia hacia el esfuerzo y el empuje propios (la idea de que de alguna manera somos responsables por nuestra sanidad o por iniciar nuestras propias acciones afirmativas), para que Dios pueda producir frutos reales, y para que El pueda lograr cambios permanentes y efectivos en nuestras vidas.

Cuando tratamos de sanar solos (aunque sea utilizando los instrumentos que Dios nos da), o aún peor, cuando tratamos de crear nuestros propios instrumentos de sanidad (hasta los basados en modelos bíblicos), obstaculizamos la sanidad que Dios ofrece. Porque si tenemos éxito en alguna medida al sanar solos, Dios no recibe la gloria. Este es un punto crítico que debe entenderse puesto que el propósito mismo de la creación es darle gloria a El, que murió por nosotros.

Además, cualquier sanidad que ocurra de un manera tan deficiente, por el hecho de que fue construida por nosotros y no por Dios, estará llena de faltas y finalmente se vendrá abajo (si no es pronto, ciertamente el último día, cuando Dios queme todo lo que no ha sido producido por El). Igualmente, si usamos nuestros propios materiales (por ejemplo, la sabiduría humana), el resultado estará muy por debajo del estándar.

Si Dios es capaz de hacer todas estas cosas solo, ¿dónde quedamos nosotros? ¿Se supone que simplemente no hagamos nada y esperemos que El, de manera unilateral, produzca estas cosas?

Por supuesto, la respuesta es "No". No nos debemos quedar sentados sin hacer nada. Si Dios es la fuente de toda cosa buena, entonces es hacia El donde debemos volcar nuestra atención.

Debemos primero aprender, con toda dependencia y habitualmente, a fijar nuestros ojos en El. Yo sé que no nos cae muy bien la idea de someternos al concepto de una total dependencia de Dios, o de cualquier otra persona. No es un concepto americano. Es considerado como una debilidad. Entra en conflicto con nuestro altamente valorado espíritu de independencia. Requiere un nivel de humildad que jamás soñamos que existiera, y mucho menos consideramos una virtud. En una sociedad como la nuestra, regulada por la filosofía del humanismo (donde no existe nada más grande que el hombre), la humildad es en realidad una debilidad. Sin embargo, una vez que hemos descubierto que existe un Dios Creador que es mucho más grande que el hombre, entonces la humildad cambia de debilidad a sabiduría.

Después de volcar un corazón dependiente hacia el Señor, debemos, con toda diligencia, pedirle que logre cosas en nosotros. Luego debemos darle espacio para que El las haga.

Sería una buena idea que usted se preguntara, "¿Dónde me he detenido?" Tal vez usted ni siquiera quiere buscar a Dios con todo su corazón. La Biblia es muy clara al decir que los que lo buscan diligentemente, son los que reciben una respuesta de Dios (Heb. 11:6; Jer. 29:13). Así que yo le recomendaría que usted le pida a Dios que le dé el deseo que le falta. ¡Comience donde está!

Ya hemos visto que Dios es quien pone en nosotros el deseo de hacer su voluntad, por lo tanto, pídale que le ayude. Esto es más importante de lo que creemos. Si oramos por cosas simplemente porque sabemos que se "supone" que debemos orar por ellas, pero en el fondo de nuestros corazones no queremos hacerlo, o si realmente no esperamos que Dios nos las conceda, entonces nunca llegaremos a ninguna parte.

Para muchos de nosotros, una simple oración de "¡AYUDA!" es lo que se necesita. ¡Hágalo! ¡Funciona!

Cada uno de nosotros se puede beneficiar de una relación más cercana e íntima con el Señor. Entonces, ¿porqué no orar para que Dios empiece a revelarles aquellas cosas acerca de El mismo que le inspirarán de una manera única para continuar caminando con El?

Orar por más fe nunca está mal; o para que Dios ponga en su corazón el amor que el Padre tiene por el Hijo. ¡Esa sí que es una oración explosiva!

¡Y no olvide ser persistente! ¡No deje de orar por estas cosas hasta que las reciba! Es cuando usted desea algo con todo su corazón que el Padre se complace en dárselo—hasta las cosas de alta virtud.

Cuando empieza a pedir crecimiento y revelación en las áreas que el Señor le indique como sus más débiles, no se olvide de que las acciones de Dios siempre tienen un propósito y esperan una respuesta. Si usted no está dispuesto a llenar los requisitos que acompañan la ayuda que usted busca, no espere que Dios responda sus oraciones. Por ejemplo, no espere que Dios le brinde su gracia sobrenatural para librarse de la masturbación compulsiva si, cuando El imparta su gracia necesaria, usted no está dispuesto a abandonar esta conducta.

Usted siempre tendrá la elección de detener o no una conducta pecaminosa, aún después de recibir la gracia para hacerlo. Ahí es cuando podrá descubrir que, aún cuando usted pensó que su deseo de tener la pureza de Cristo en lugar de un hábito pecaminoso era en serio, después de todo, usted no quería una victoria completa.

Cuando usted esté listo para responder en fe al ofrecimiento de ayuda que Dios le hace, ahí es cuando las cosas empezarán a pasar. Hasta que haya llegado a este punto, su oración ferviente deberá ser por una mayor revelación de quién es Cristo y un completo deseo de ser más como El.

Entonces, la próxima vez que reciba gracia, usted se apegará a ella como al precioso tesoro que es.

Por tanto, la admonición de “dejar que Dios lo haga” tiene sentido en el contexto de buscar a Dios con todo su corazón y al responder a Su dirección bajo el poder que El le da. Únicamente en esa atmósfera de fuerte deseo, total dependencia y voluntad de obedecer, Dios impartirá Su naturaleza santa y justa, le revelará Su perfecta voluntad y le otorgará el poder de superar la influencia del mal en su vida. Entonces y sólo entonces podrá usted ser un canal efectivo de Su bendición a otros que están en el proceso de buscar y ser más como El, pero quienes están pasando por un momento de debilidad en su camino.

Estos son principios que respaldan todo lo que se dice en este libro. Son críticos, y deben estar enterrados en el fondo de su corazón de manera que se conviertan en una parte natural de usted. Aún eso puede lograrse sólo a través de Dios. Lo cual nos lleva a completar el círculo del principio fundamental de todo crecimiento y sanidad cristianos, que debemos poner toda nuestra esperanza y atención en Cristo y diligentemente y con todo nuestro corazón suplicarle que traiga estas cosas a nuestras vidas.

Revisemos nuevamente los principios:

1. Somos incapaces de hacer cualquier cosa de valor “eterno” por nuestros propios medios, incluyendo tener fe, ser salvos, sanar, tener sabiduría, obtener justicia, amar a Dios o al hombre, realizar buenas obras, ayudar a otros, etc.
2. Nuestros intentos independientes para realizar tales cosas son un obstáculo para que Dios pueda lograrlas en y a través de nosotros.
3. Dependemos totalmente de Dios para que se plante en nosotros el deseo, estemos motivados a hacer algo, estemos equipados para lograrlo y obtener el fruto de cualquier cosa buena.
4. Debemos pedir por lo que no tenemos y responder positivamente a la gracia que Dios nos da.
5. Debemos vivir completa y únicamente para la gloria de Jesucristo.
6. El principio y fin de todo lo que necesitamos hacer puede resumirse en lo siguiente: “la búsqueda de una relación con el Dios que nos salvó, quien nos sana y quien tiene un futuro para nosotros”.

Déjeme advertirle que ésta sí es la “receta” para su sanidad. Se aplica sin importar cuál sea su problema sexual individual. El resto de este libro es meramente “descriptivo” de lo que Dios usualmente hace en el interior. Le dará una idea de lo que usted puede esperar oír de Dios, y le animará al ver que las mismas cosas que están pasando en su vida han ocurrido en las vidas de quienes han aprendido como funciona el proceso de santificación para nuestras vidas sexuales.

Siempre tenga en mente que a pesar de que su sanidad probablemente tendrá un paralelo con estos patrones, usted debe todavía buscar a Dios para que le dé un plan perfecto para usted, uno que Su infinita sabiduría ya sabe que funcionará y el que Dios mismo apoyará con Su poder sobrenatural. Esto requiere invertir tiempo para desarrollar una relación de intimidad con El, aprender a oír Su voz, a obedecerla, y aprender a permitir que el poder de Dios, en lugar del suyo propio, venza el problema que usted tiene.

Déjeme repetir esto nuevamente. Su sanidad no puede lograrse permanentemente simplemente al esforzarse por duplicar los patrones que se encuentran en los capítulos siguientes. Sólo podrá alcanzarla efectivamente al tomar inicialmente los pasos señalados en el primer capítulo y luego siguiendo las direcciones que Dios le dé en oración para la resolución de su situación individual. Pues cuando Dios prescribe un curso de acción, El también envía Su Espíritu para apoyar la respuesta obediente, haciéndola efectiva.

Déjeme ilustrar este punto. Un adicto a la pornografía que ha sido sanado por el poder de Dios ya no frecuentará los puestos de revistas. Esta es la forma en que se manifiesta su sanidad en términos de su conducta, es decir, externamente. Si usted es adicto a la pornografía y decide que la manera de lograr esta misma sanidad es imitando la conducta de la persona que ha sanado, fracasará. Si usted es lo suficientemente terco, puede engañarse a sí mismo pensando que ha tenido éxito. Pero sólo será cuestión de tiempo antes de que vuelva a frecuentar los puestos de revistas, porque la raíz de su conducta no se ha cambiado.

La sanidad permanente no puede ocurrir a través de su propia fuerza de voluntad o de buenas intenciones. Requiere que el poder de Dios trabaje en nosotros para revelar y sanar la cicatriz o el lazo que legitima el pecado en nuestro subconsciente, lo cual es la causa real del problema.

Una persona realmente sanada ha sido persuadida por el amor de Dios plantado en su corazón a través de una relación íntima con el Señor, y ha recibido poder del Espíritu Santo para resistir la tentación. Dios ha erradicado de manera sobrenatural la fuente emocional interna para la necesidad de cometer el pecado sexual (y tal vez la fortaleza demoniaca).

Déjeme decirlo una vez más que los siguientes capítulos simplemente describen como es, la mayor parte del tiempo, cuando alguien está en proceso de ser sanado por Dios. ¡No son prescriptivos! Usted no puede seguirlos y lograr la sanidad. Eso sería volver a caer en la trampa del esfuerzo propio. Estos capítulos sólo sirven para proporcionarle un amplio esquema de lo que puede esperar oír directamente del Espíritu Santo al emplear los principios que se encuentran en el primer capítulo, el cual es prescriptivo.



Sección de Estudio

Fundamentos—Terapia de la Verdad

“Santificalos por medio de la verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17).

A. LA NATURALEZA Y LA ACTIVIDAD DE DIOS

1. Dios es Santo y Puro (Lev. 19:2; Sal. 99:9; Is. 6:3; Apoc. 15:4).

“El centro de todo pecado es la creencia de que Dios no es bueno”.
—Oswald Chambers

2. Dios es Todopoderoso (1 Crón. 29:12; Job 42:2; Sal. 62:11; 115:3).
3. El Poder de Su Santidad es Absoluto (Rom. 1:4; Fil. 3:21).
4. Dios es humilde. Tiene el corazón de un Siervo (Fil. 2:7).

Jesús se describió a sí mismo como “manso y humilde”, o como “manso y humilde de corazón” (Mateo 11:29, LBLA). El es el Cordero de Dios, quien se arrodilla para lavar nuestros pies (ver John 13:3-5). El es así aún ahora.

5. Dios es amor (1 Juan 4:16).
6. Dios es Sabiduría (Is. 11:2; Col. 2:2-3; Efes. 1:17).

“Mas para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios” (1 Corintios 1:24, LBLA).

“Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y buenos frutos, sin vacilación, sin hipocrecía” (Santiago 3:17, LBLA).

7. Dios es Perfecto.

"Porque yo proclamo el nombre del Señor; atribuid grandeza a nuestro Dios. ¡La Roca! Su obra es perfecta, porque todos sus caminos son justos; Dios de fidelidad y sin injusticia, justo y recto es El" (Deuteronomio 32:3-4, LBLA).

"En cuanto a Dios, su camino es perfecto; acrisolada es la palabra del Señor; El es escudo a todos los que a El se acogen" (2 Samuel 22:31, LBLA).

"Porque la palabra del Señor es recta; y toda su obra es hecha con fidelidad. El ama la justicia y el derecho; llena está la tierra de la misericordia del Señor" (Salmos 33:4-5, LBLA)

"Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, ensalzo y glorifico al Rey del cielo, porque sus obras son todas verdaderas y justos sus caminos; El puede humillar a los que caminan con soberbia" (Daniel 4:37, LBLA).

8. Dios está presente.

(a Josué) "He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he prometido" (Génesis 28:15, LBLA).

(a Moisés) El dijo: "Mi presencia irá contigo, y yo te daré descanso" (Exodo 33:14, LBLA).

"Mas ahora, así dice el Señor tu Creador, oh Jacob, y el que te formó, oh Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre; mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo, y si por los ríos, no te quemarás ni la llama te abrasará. Porque yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador; he dado a Egipto por tu rescate, a Cus y a Seba en lugar tuyo. Ya que eres precioso a mis ojos, digno de honra, y yo te amo, daré a otros hombres en lugar tuyo, y a otros pueblos por tu vida. No temas, porque yo estoy contigo, del oriente traeré tu descendencia, y del occidente te reuniré. Diré al norte: 'Entrégalos'; y al sur: 'No los retengas'. Trae a mis hijos desde lejos, y a mis hijas desde los confines de la tierra, a todo el que es llamado por mi nombre y a quien he creado para mi gloria, a quien he formado y a quien he hecho. Sacad al pueblo ciego, aunque tiene ojos, y a los sordos, aunque tienen oídos" (Isaías 43:1-8, LBLA).

"He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emanuel, que traducido significa: Dios con nosotros" (Mateo 1:23, LBLA).

"Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:19-20, LBLA).

9. Dios nos acerca a Cristo.

Hemos sido elegidos para ser amados.

"Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió...Nadie puede venir a mí a menos que se lo haya permitido el Padre" (Juan 6:44, 65).

10. Dios determina nuestros pasos.

"La mente del hombre planea su camino, pero el Señor dirige sus pasos" (Proverbios 16:9, LBLA).

"Por el Señor son ordenados los pasos del hombre" (Proverbios 20:24, LBLA).

"Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócele en todos tus caminos, y El enderezará tus sendas" (Proverbios 3:5-6, LBLA).

"Yo sé, oh Señor, que no depende del hombre su camino, ni de quien anda el dirigir sus pasos" (Jeremías 10:23, LBLA).

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino" (Salmos 119:105, LBLA).

"Por el Señor son ordenados los pasos del hombre, y el Señor se deleita en su camino. Cuando caiga, no quedará derribado porque el Señor sostiene su mano" (Salmos 37:23-24, LBLA).

"Y el Señor te guiará continuamente, saciará tu deseo en los lugares áridos y dará vigor a tus huesos; serás como huerto regado y como manantial cuyas aguas nunca faltan" (Isaías 58:11, LBLA).

"Tus oídos oirán detrás de ti una palabra: Este es el camino, andad en él, ya sea que vayáis a la derecha o a la izquierda" (Isaías 30:21, LBLA).

Cuando usted asocia estas promesas con la advertencia de que Dios dirige en maneras que son totalmente consistentes con Su Palabra, tiene usted increíbles certezas por las que vivir, porque Dios nunca contradice su voluntad declarada.

11. Dios obra en nosotros para que queramos y hagamos.

El lucha por nosotros, de manera que no exista lugar para el esfuerzo propio y la autoglorificación.

“Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer según su voluntad” (Filipenses 2:13).

“Hay diversas actividades, pero es un mismo Dios el que hace todas en todos” (1 Corintios 12:6).

B. LA NATURALEZA Y ACTIVIDAD DEL HOMBRE

1. Somos extranjeros en este mundo.

“Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto y aceptado con gusto desde lejos, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad” (Hebreos 11:13-16, LBLA).

“Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma” (1 Pedro 2:11, LBLA).

2. Somos ciudadanos del Reino de Dios.

“Así pues, ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios” (Efesios 2:19, LBLA).

“Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo” (Filipenses 3:20, LBLA).

3. Somos soldados en el ejército del Señor.

“Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús” (2 Timoteo 2:3, LBLA).

“Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes” (Efesios 6:11-13, LBLA).

4. Somos un regalo del Padre a Cristo.

“Todo lo que el Padre me da vendrá a mí; y al que viene a mí, no lo rechazaré” (Juan 6:37).

“Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda a ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el día final” (Juan 6:39).

5. Dios da la gracia—nosotros hacemos la elección.

Después de que Dios da la gracia para detener una conducta pecaminosa, nosotros todavía debemos hacer la “elección” diaria de si vamos a usar esa gracia o no.

¿Por qué vivimos en esclavitud?

- 1) No creemos y actuamos de acuerdo al poder de la santidad de Dios.
- 2) Realmente no queremos ser libres.

En otras palabras:

- 1) No creemos que Dios pueda o quiera sanarnos.
- 2) Realmente no queremos absoluta pureza y libertad.

Su sanidad empezará cuando usted quiera que empiece, y se detendrá cuando usted quiera que se detenga.

6. Tenemos un propósito en la vida.

a. Que seremos “para la alabanza de Su gloria...”

“Conforme al propósito de Su voluntad, a fin de que nosotros...seamos para alabanza de Su gloria” (Efesios 1:11-12).

- b. ...con "obras" específicas planeadas de antemano para que las realicemos.

"Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para hacer las buenas obras que de antemano Dios dispuso que hicieramos" (Efesios 2:10).

"Porque yo sé los planes que tengo para vosotros", declara el Señor, "planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza" (Jeremías 29:11, LBLA).

7. "Fijar nuestros ojos en Jesús" nos abre al poder y a la gracia que es necesaria para amarlo y obedecerlo.

Al mirarlo, somos transformados a Su semejanza, con todo el fruto espiritual que esto trae.

"Consideren a Jesús, el apóstol y sumo sacerdote, objeto de la fe que profesamos" (Hebreos 3:1).

"Fijemos la mirada en Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra fé...Considérenlo...para que no se cansen ni pierdan su ánimo" (Hebreos 12:2-3).

"Y todos nosotros, que con el rostro descubierto, contemplando vagamente la gloria del Señor, estamos siendo transformados a Su semejanza, con más gloria" (2 Cor. 3:18, autor).

Otra traducción es:

"Al contemplar la gloria del Señor, somos transformados a Su semejanza".

En su libro, *Passion for Jesus* (p. 109), Mike Bickle dice:

"Mientras descubrimos Su belleza y nos deleitamos en El, el Señor está sellando nuestros espíritus. Nunca más nos contentaremos con una vida de que sea aceptable para todos pero que abandone la intimidad espiritual".

8. La motivación apropiada para nuestra acciones es el "amor".

"Cuando uno de los escribas se acercó, y los oyó discutir, y reconociendo que les había contestado bien, le preguntó: ¿Cuál mandamiento es el más importante de todos? Jesús respondió: El más importante es: 'Escucha, Israel; el Señor

nuestro Dios, el Señor uno es; y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza" (Marcos 12:28-30, LBLA).

"Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada" (Juan 14:23, LBLA).

"Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios" (1 Juan 4:7-8).

"Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios permanece en él...Nosotros amamos, porque El nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso: porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto" (1 Juan 4:16, 19-20, LBLA).

"Porque este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fé" (1 Juan 5:3-4, LBLA).

C. LA INTER-RELACION DESEADA ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

1. El hombre debería volcar su corazón hacia el Padre y contra el pecado.

Por ejemplo: hacerse a la mar contra el viento en un velero.

2. Diligentemente busque a Dios con todo su corazón.

"Cualquiera que se le acerca tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan" (Hebreos 11:6).

"Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón. Me dejaré hallar de vosotros, declara el Señor" (Jeremías 29:13-14, LBLA).

"Caminaré en libertad, porque he buscado desesperadamente Tus preceptos" (Salmos 119:45, autor).

3. Habitualmente, y con toda dependencia, fije su mirada en Jesús (2 Cor. 3:18; Heb 3:1; 12:2-3).

“Separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5, LBLA).

4. Pregúntemos al Señor, y recibamos en nosotros los atributos de Dios, Su poder, Su plan para la sanidad y la victoria en nuestras vidas (1 Crón. 15:13; Jer. 29:11; Josué 9:14; Ex. 23:29).

“El pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará” (Dan. 11:32, LBLA).

“No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos” (Zac. 4:6, LBLA).

5. Rechace las tentaciones de la voluntad propia, esfuerzo propio y lucha propia. Estas llevan a pretensiones de superioridad moral.

6. Establezcamos claramente en nuestra mente que Dios es la fuente de todo. De esta manera, El también recibe la gloria por todo.

“...el Dios que me ciñe de poder, y ha hecho perfecto mi camino” (Salmos 18:32, LBLA).

“El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén” (1 Pedro 4:11, LBLA).

7. Haga un esfuerzo consciente de que cuando las cosas vayan mal, asumirá lo mejor de Dios, en lugar de lo peor.

8. Oraciones prácticas, sinceras y reales para pedir “¡Ayuda!”.

“Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre” (Salmos 79:9, LBLA).

9. Ore por una pasión de buscar y conocer a Dios.

“No tienen, porque no le piden a Dios. Cuando piden, no reciben porque piden con propósitos equivocados” (Santiago 4:2c-3a).

10. Ore por una fe que no fallará.

11. Ore por un caminar más íntimo y por una revelación de El.

La intimidad...

- a. ...genera una conciencia creciente de Su gloria, presencia, poder, amor, aceptación, etc...resultando en una mayor fe, esperanza, confianza y júbilo. Esto tiene esfuerzos prácticos en nuestro caminar y en nuestra vida diaria.
 - b. ...reajusta nuestra perspectiva del vivir día a día y de la vida, transformando nuestra visión de este mundo en una visión del reino de Dios.
 - c. ...abre nuestros ojos y oídos espirituales para ver y oír en dirección a Dios.
 - d. ...es donde ganamos sabiduría.
 - e. ...es donde nos llenamos continuamente del Espíritu y de poder.
 - f. ...fija y establece la relación Dios-hombre como la relación principal de nuestras vidas, como debería ser. Esto trae certeza y confianza en Dios y en Sus promesas.
 - g. ...nos transforma a Su semejanza. Cristo se forma en nosotros.
 - h. ...nos persuade a que confiemos y dependamos en El, resultando en un empoderamiento, sanidad y utilidad para el reino de Dios que nunca hubieramos tenido de otra manera.
 - i. ...resulta en la humildad de saber lo poco que sabemos y lo dependientes que somos de Dios.
12. Ore por el deseo de ser como El.
13. Ore porque se le otorge el amor que el Padre tiene por el Hijo.
- “(Padre) Les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor que me tienes esté en ellos y que yo mismo esté en ellos” (Juan 17:26).
- “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, le respondió Jesús. Este es el primero y el más importante de los mandamientos” (Mateo 22:37-38).

"Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el amor, inexorables como el Seol, los celos; sus destellos, destellos de fuego, la llama misma del Señor. Las muchas aguas no pueden extinguir el amor, ni los ríos lo anegarán; si el hombre diera todos los bienes de su casa por amor, de cierto lo menospreciarían" (Cantar de los Cantares 8:6-7, LBLA).

14. ¡Sea persistente!

"Desde la antigüedad no había escuchado ni dado oídos, ni el ojo había visto a un Dios...que obrara a favor del que esperaba en El" (Isaías 64:4, LBLA).

15. Cuidemos de no engañarnos a nosotros mismos al pensar en que queremos que Dios nos otorgue ayuda y pureza cuando realmente no lo queremos. Este es un autoengaño muy común.

"Renueva un espíritu recto dentro de mí...sosténme con un espíritu de poder" (Salmos 51:10, 12, LBLA).

16. Busque la Divina Voluntad de Dios masculina que es el poder de actuar correctamente (Lea *Crisis in Masculinity* de Leanne Payne, pp. 90-95 acerca de esto.)

17. Decida creer en la gracia de Dios y vivir de ella, en lugar de vivir una vida realizando obras para ganar el favor de Dios.

Ejercicios-Fundamentos



1. Use esta sección de estudio como un devocional durante la próxima semana. Vaya al paso que el Espíritu Santo le marque, meditando en las verdades que encuentre y dialogando con Dios acerca de las preguntas que tenga.
2. Mientras medita acerca de las varias cualidades del Señor durante este ejercicio devocional, pídale a El que le revele las verdades o atributos individuales en una manera nueva y más profunda que antes. Espere en El y anticipe una respuesta.
3. Cuando encuentre un atributo de Dios o alguna verdad asombrosa acerca de El, deténgase y alábelo por ese atributo o verdad. Pídale que construya ese mismo atributo en usted o active la misma verdad en su vida y personalidad.
4. Pídale al Señor que le revele mentiras ocultas en relación a la realidad espiritual, a las que usted podría aferrándose todavía. Repetidamente deshágase de ellas a través de un acto voluntario suyo, repitiendo lo que según la Biblia es verdad en lugar de lo que su viejo sistema de creencias le ha estado afirmando.
5. Pídale al Espíritu Santo que identifique las áreas en que usted ha escogido creer sus sentimientos hacia usted mismo (o las opiniones de otros) en lugar de lo que la Biblia dice que es verdad. Pida a Dios que le perdone por su falta de fe y que trabaje más profundamente para reemplazar las viejas mentiras con una fe sincera en la verdad. (Lea *Victory Over the Darkness* de Neil Anderson.)
6. Hable con el Señor acerca de Su llamado para que los cristianos sean soldados de Su ejército. Pídale que le dé paz, entendimiento y dirección acerca de lo que eso significa para usted.
7. Medite sobre el hecho de que usted es un regalo, un presente, del Padre al hijo.
8. Hable con Dios acerca del lado práctico del uso de Su gracia en las elecciones que usted enfrenta día a día. ¿Cómo vive usted en gra-

cia y al mismo tiempo realiza elecciones responsables cada día?
¿Dónde termina Su gracia y comienza nuestra responsabilidad?
¿Existe tal dicotomía?

9. Pídale a Dios que le revele más acerca del propósito para su vida.
10. Practique fijar sus ojos (y pensamientos) en Jesús y anote los resultados en su diario espiritual.
11. Pídale a Dios que le revele si existen áreas en su vida en las que se ha engañado pensando en que usted quiere hacer la voluntad de Dios pero en realidad aún ama más el pecado.
12. Tome una decisión voluntaria permanente: un compromiso con Dios de que con el poder que El le dé, usted caminará en santidad y pureza por el resto de sus días. Si usted realiza este compromiso, El lo honrará proporcionándole los medios para cumplirlo. Eso está garantizado.



Sección de Estudio

GRACIA CONTRA Desempeño de Obras

A. EL PROBLEMA DE DESEMPEÑAR PARA DIOS

1. *¡No podemos hacerlo!* Cualquier intento está destinado al fracaso.

“No hay un solo justo, ni siquiera uno; no hay nadie que entienda...No hay quien haga lo bueno, ni siquiera uno” (Romanos 3:10-12).

“Yo sé que nada bueno habita en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa. Porque tengo el deseo de hacer lo bueno, pero no soy capaz de hacerlo” (Romanos 7:18).

“Separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

“Para los hombres es imposible, pero todo es posible para Dios” (Mateo 19:26).

2. *¡Es religión!* Esta es la manera en que el mundo hace las cosas, y el sistema de valores del mundo es corrupto.

“La religión es una imagen de Dios pintada por el diablo”.
—Mario Murillo

- a. En el mundo, se espera que ganemos nuestro sustento.

“Endurecimiento de los deberes”.

—Dudley Hall, de *Grace Works*

“No fuimos creados para el servicio. El objetivo fue y es el compañerismo”.

—de *Grace Works*

- b. En el mundo, nada en la vida es gratis.
- Es difícil aceptar un regalo sin tener algo que dar a cambio.
 - Si yo le doy cincuenta dólares, usted se siente incómodo y sospecha de mis intenciones porque usted no los ganó.
 - Cambiemos los papeles. Si después de que usted prepara una cena para mí, yo le doy veinte dólares, usted se ofende y se siente dolido porque la cena era un regalo.
- c. En el mundo, el valor y la valía se basan en el desempeño.
- calificaciones
 - salarios
 - posiciones
 - premios
- d. En el mundo, el amor es un bien que se gana.
- “Dame lo que yo quiero de esta relación y yo te amaré”.
- amor = sexo
- amor = sentimientos románticos
- e. El Antiguo Testamento muestra a Israel como a la esposa infiel de Dios.
- f. La definición de amor de Dios = compromiso y sacrificio.
- “En esto conocemos lo que es amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Y nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos” (1 Juan 3:16).
- Amor = Sacrificio
- “En esto consiste el amor:...Dios envió a su Hijo como sacrificio propiciatorio por nuestros pecados” (1 Juan 4:10).
- Amor = Sacrificio
- “...no amemos de palabra ni con frases, sino con hechos y de verdad” (1 Juan 3:18).
- Amor = acciones

“Dios es amor” (1 Juan 4:16b, LBLA).

Amor = Dios mismo

3. La manera del mundo es: la falta de fe. Es decir, vivir por lo que se ve, no por fe.
- “Vivimos por fe, no por vista” (2 Corintios 5:7).
- “La fe es tener la seguridad de lo que esperamos y la certeza de lo que no vemos” (Hebreos 11:1).
- “Sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se le acerca tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan” (Hebreos 11:6).
- a. Vivimos sin creer en las promesas no vistas de Dios. Es difícil creer en un amor y un perdón ilimitado, sin retribución, sin solicitarlo, incondicional. ¡No podríamos!
- b. Es difícil de creer que la muerte de Jesús en la cruz cancela todos nuestros pecados—pasados, presentes y futuros. ¡Es una necesidad!
- “El mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden” (1 Corintios 1:18).
- “¿No ha hecho Dios que la sabiduría de este mundo sea necesidad?” (1 Corintios 1:20, LBLA).
- “Dios escogió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios” (1 Corintios 1:27).
- c. “Dios ofende a la mente para revelar el corazón” (Mike Bickle—por ejemplo, barro en los ojos; “coman Mi cuerpo y beban Mi sangre”).
- d. Vivimos por fe en lo que el mundo nos dice y nos muestra. La realidad para nosotros es lo que hemos experimentado en lugar de lo que Dios nos dice que es verdad. El mal parece estar en control, triunfar sobre el bien, más poderoso que el bien. A veces parece como si a Dios no le importáramos.
- e. Parece que el propósito de la vida se realiza a través de la posición, el poder, el prestigio y los bienes materiales.

f. Acerca de todo esto, Dios dice:

“No se adapten más a la forma del mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de la mente” (Romanos 12:2).

“En cuanto a mí, que no se me ocurra jamás jactarme de otra cosa sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, mediante la cual el mundo ha quedado crucificado para mí, y yo para el mundo” (Gálatas 6:14).

“No amen al mundo ni nada de lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15).

“Peregrino soy en la tierra” (Salmos 119:19, LBLA).

“Les ruego como a extranjeros y forasteros en este mundo, que se abstengan de los deseos pecaminosos que combaten contra el alma” (1 Pedro 2:11).

“Ellos (gente de fe) reconocieron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. Quienes así se expresan claramente dan a entender que andan en busca de una patria...anhelan una patria mejor, la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les preparó una ciudad” (Hebreos 11:13, 14, 16).

4. Hacer cosas para Dios muestra la ausencia de una relación íntima con El.

- a. Al no permanecer en la vid y recibir Su amor y afirmación que dan vida.
- b. No experimentar Su presencia afirmante y sanadora.
- c. ¡El resultado es una inseguridad masiva!
 - Buscamos lo que necesitamos en el mundo en lugar de buscarlo en Dios.
 - Confiamos en lo que vemos, no en cosas que no vemos en las que Dios nos llama a confiar.
 - Confiamos en lo que sentimos en lugar de en lo que Dios nos dice.
 - Los premios para el desempeño nos engañan al ofrecernos el júbilo psicológico que necesitamos

para afirmar temporalmente nuestros vacíos no afirmados.

- d. Confiamos en nuestros valores mundanos propios en lugar de confiar en la verdad de Dios.
- e. Confiamos en lo que entendemos en lugar de en la evidencia de que Dios es digno de confianza (ej. la cruz).

“Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento” (Proverbios 3:5, LBLA).

B. LA CURA PARA LA TRAMPA DE HACER COSAS PARA DIOS (TITO 2:11-14)

1. La gracia se ha manifestado a todos los hombres (v. 11).
 - a. La gracia salva
 - b. La gracia perdona
 - c. La gracia no discrimina
 - Usted no es un “caso especial”.
2. La gracia nos enseña a decir “No” a la impiedad (v. 12a).
 - a. Al eliminar la necesidad de desempeñar justicia.
 - ref. 3:7: “justificados por su gracia”.
 - Dios desempeña a través de nosotros lo que requiere de nosotros.
 - b. La batalla es del Señor.
 - David y Goliat (1 Samuel 17:47).
 - el grupo de alabanza y adoración de Josafat derrotan a Moab y Amón en 2 Crónicas 20:15.
 - c. Al aceptarnos en base a la obra sustitutiva de Cristo.
 - Mi aceptación ya nunca más estará basada en mi conducta.
 - d. Al eliminar el poder de la culpa y la condena, los mayores trucos de Satanás.
 - La rueda de incredulidad que nunca se detiene en el perdón de Dios.

- Con mucha frecuencia creamos a Dios a nuestra imagen, no como El realmente es.

“Ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1).

- e. Al cambiar nuestra voluntad, nuestro deseo interior y motivándonos de adentro hacia afuera.
 - Somos transformados por su amor incondicional. Esto nos rompe el corazón.
 - Somos atraídos a Su pureza, en lugar de retraernos o alejarnos de ella.

3. No es una gracia barata.

- a. Cristo sufrió horriblemente para ganarla para nosotros (v. 14a)
- b. Gracia no significa ausencia de disciplina.

“Reprendo y disciplino a todos los que amo” (Apoc. 3:19).

“Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor ni te desanimes cuando te reprenda, porque el Señor disciplina a los que ama, y castiga a todo el que recibe como hijo” (Hebreos 12:5-6).

- La disciplina de Dios lo acerca a El y usted se siente querido y protegido por ella.
- La disciplina de Dios parece seguir al “desafío con conocimiento” en lugar de a la “debilidad de la herida o hábito”.

- c. La gracia no significa ausencia de consecuencias. El pecado tiene su propio efecto en el pecador.

“Te entregaré en manos de tus amantes y ellos derribarán...destruirán...te despojarán...te quitarán...te dejarán desnuda y descubierta” (Ezequiel 16:39, LBLA).

“El responder al amor de Dios con un amor recíproco es entrar en una vida de paz y alegría, pero rechazarlo es encerrarse uno mismo en la infelicidad, en una variedad de formas”.

—León Morris, en *Testaments de Love*

- Las consecuencias del pecado son:
 - Consecuencias físicas (ej. SIDA, enfermedad)
 - niños rebeldes
 - oportunidades perdidas
 - recompensas perdidas

Cosechamos lo que sembramos a través de un proceso natural como resultado de abandonar los mandamientos protectores de Dios, no como resultado de que Dios se está “cobrando” personalmente.

“No se engañen: nadie puede burlarse de Dios. El hombre cosecha lo que siembra. El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna” (Gálatas 6:7-8).

“Esta es la vida eterna; que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado” (Juan 17:3).

4. La gracia nos enseña a vivir vidas piadosas en el mundo actual (v. 12b).
 - a. Con dominio propio
 - b. Rectos
 - c. Piadosos. Nosotros queremos hacer lo que El dice porque hemos sido persuadidos por Su gracia llena de amor.
 - d. ¡Ahora! ¡En el mundo actual!
5. La gracia hace que perseveremos (v. 13).
 - a. A través de preguntas sin respuesta de la vida (como lo hizo Job).
 - b. A través de años de preparación que nos llevan a lo más importante de nuestro llamado y trabajo en la vida.
 - La monotonía
 - Los miedos de que otros nos dejen atrás
 - c. A través de pruebas, tentaciones y persecuciones.

- d. A través del largo proceso que lleva a la santificación total.
 - e. A través de esperar por la "esperanza bendita", la gloriosa venida de Jesucristo.
 - f. A través de esperar para obtener la herencia total de bendiciones y promesas celestiales.
6. El resultado de la gracia (v. 14).
- a. Redención de la maldad. Ya no nos domina ni nos controla ya más.
 - b. Estamos purificados.
 - c. A Cristo pertenecemos.
 - d. Estamos ansiosos de hacer lo que es bueno (la transformación de nuestra voluntad).

"Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer según su buena voluntad" (Filipenses 2:13).

C. ¿COMO EMPIEZO A VIVIR EN GRACIA?

Su amor por Dios debe tener que ser lo suficientemente verdadero como para que usted desee hacer su voluntad de una manera natural.

1. Considérense muertos al pecado y vivos en Jesús (Romanos 6:11).

"He sido crucificado con Cristo y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. La vida que vivo en el cuerpo, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó por mí" (Gálatas 2:20).

- a. Considere = acepte como un hecho para usted y en su propia experiencia.
- b. Cada vez que se dé cuenta de que está haciendo algo para Dios, tratando de ganar Sus favores, deténgase y destruya en oración ese espíritu religioso.
- c. Esfuércese por aferrarse a las cosas del Reino (Mateo 11:12).

- d. Viva dependiendo de Dios.

"Escoger vivir en una relación con Dios significa renunciar a su independencia. Significa volverse dependiente de alguien más—Jesús—para los recursos de nuestra vida (ej. vida, sabiduría, justicia, etc.)"
—*Grace Works* de Dudley Hall, p. 30.

- (1) "El Árbol de la Vida" representa la elección de relación con Dios, dependiendo de Su sabiduría y su dirección.
- (2) "El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal" representa la independencia de Dios, y el esfuerzo propio para actuar con justicia.

2. Guarden los pensamientos de su mente (Filipenses 4:6-9).

- a. La Paz de Dios, que emerge de una relación con El, guarda el corazón y la mente.
- b. Ponga su mente en las cosas de Dios.
- c. Ponga en práctica lo que Dios le dice.

3. Viva por fe, no por sentimientos.

"Que les sean iluminados los ojos del corazón" (Efesios 1:18).

"No nos fijamos en lo que se ve sino en lo que no se ve" (2 Corintios 4:18).

"Consideren a Jesús" (Hebreos 3:1).

"Fijemos la mirada en Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra fe" (Hebreos 12:2).

"Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza" (Colosenses 3:16).

"Es la mirada la que salva, pero es el contemplar lo que santifica".
—Anne Ortlund, de *Fix Your Eyes on Jesus*

- a. Fe en la promesa de "No condenación".
- b. Fe en el amor incondicional, aceptación y perdón de Dios.
- c. Fe en el poder superior de Dios.

4. Medite en la verdad.

“En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti” (Salmos 119:11).

5. Recorra a Dios en el momento de tentación y en el momento de pecado.

6. Adórelo por Su amor y su pureza—por aquellos atributos que necesita incorporar en usted mismo.

7. Pídale a Dios que transforme sus deseos y su voluntad (2 Corintios 3:18; Filipenses 2:13).

8. Vuelva a la intimidad, ser motivado por Su vida y Su amor que fluye en y a través de usted...

a. ...donde usted aprende a ver las fuerzas de Dios desplegadas de parte suya...

...como Eliseo pidió a Dios que hiciera para su sirviente cuando el Rey de Aram y su ejército estaban a punto de atacarlos (2 Reyes 6). Dios mostró al sirviente carros de fuego angelicales.

b. ...donde usted recibe bendiciones que no pueden encontrarse de otra manera.

Mike Bickle hace una lista de siete bendiciones en su libro, *Passion for Jesus* (pp. 147-156).

“El primer paso hacia experimentar intimidad con Jesús es nuestra decisión de buscarlo más de lo que buscamos otras cosas como unción, felicidad y éxito. Cuando usted pone su corazón en buscar al Señor, su vida empezará a cambiar de muchas maneras. He aquí unas cuantas:

1. Un enfoque en la intimidad limpia nuestros espíritus.

La Palabra de Dios limpiará nuestros espíritus de toda profanación.

2. Un enfoque en la intimidad protege nuestras almas.

Nuestras almas se fortalecerán contra la tentación por el peto de fe y amor que afecta nuestras emociones.

3. Un enfoque en la intimidad motiva y enciende nuestros corazones.

Nuestro hombre interior estará motivado y encendido por una liberación de hambre divina y de fervor cuando nuestros espíritus estén expuestos al corazón en llamas de Jesús.

4. Un enfoque en la intimidad satisface nuestros espíritus humanos.

5. Un enfoque en la intimidad nos libra de la inseguridad y el miedo del hombre.

6. Un enfoque en la intimidad sana nuestras heridas del corazón.

7. Un enfoque en la intimidad es un medio efectivo de guerra espiritual.

“¡Llegar a ser lo que usted debe ser no es algo que pueda hacer por sí solo! Sólo ocurre cuando vivimos en relación con el Padre” (El viejo hombre debe morir).

—de *Grace Works* de Dudley Hall, p. 29

Ejercicios-Gracia



1. Pídale al Padre que le revele si usted ha estado viviendo una vida desempeñando obras en lugar de por Su gracia.
2. Pídale que le revele los pecados que subyacen a este problema: como ser orgullo, independencia, albergando un espíritu religioso, un espíritu de control, envidia, codicia, incredulidad, etc.
3. Arrepiéntase de los pecados que El le revele y pídale que lo cambie de adentro hacia afuera.
4. Pídale al Señor que incremente su habilidad de confiar en El.
5. Pídale que le quite el peso del desempeño que ha tenido que cargar y que lo libere en un nuevo mundo de gracia.
6. Medite en la cruz (la muerte y sufrimiento de Jesús), y pida a Dios que le revele a su corazón a un nivel más profundo la realidad de Su sacrificio y sufrimiento (es decir, Su amor por usted).
7. Establezca una práctica habitual de cantarle canciones de amor a Dios, fijando los ojos de su corazón en Su gloria. Durante esos momentos, pídale a El que le revele lo profundo de Su amor en maneras que se quede grabado poderosamente en su espíritu.
8. Pídale al Señor que haga su propia visión del amor consistente con la verdadera definición y demostración del amor.
9. Busque en las escrituras, y pídale al Señor que le muestre una lista de Sus promesas, aquellas que no pueden verse, pero deben creerse por fe. Coloque esos versículos por toda su casa y en otros ambientes donde pueda verlos y practicar creer en ellos. Decida que usted va a creer en esas promesas sin importar cómo se vean las cosas.
10. Establezca una práctica de darse tiempo para aceptar el perdón de Dios cada vez que confiese un pecado que haya cometido. Diga en voz alta, "Señor, acepto tu perdón".

11. Pídale a Dios que le revele las áreas en las que su mente haya ofendido a Dios al revelar un corazón de amor condicional, y arrepíentase de esas cosas.
12. Pídale al Señor que le revele las áreas de su vida en las que usted está todavía enamorado del mundo. Arrepíentase del pecado y elimine esas cosas de su vida.
13. Pídale a Dios que le dé un entendimiento profundo (uno que vaya más allá del nivel intelectual) de cómo Su gracia (el favor inmerecido de Su perdón) le enseña a decir "No" a la impiedad. Lea el libro de Dudley Hall, *Grace Works*.
14. Pídale a El que le dé un entendimiento profundo de cómo Su gracia le enseña a vivir una vida piadosa.



El Propósito Divino de la Sexualidad

En Génesis 1 y 2 se ve claramente que Dios creó ambos sexos como complementos y contrapartes uno del otro (Gén. 1:27-28; 2:18-24; 1 Cor. 11:9); que fueron creados para "unirse" tanto física como espiritualmente, y que deberían vivir en una relación heterosexual monógama. (Nótese que en Gén. 2:24 se utiliza el término no específico "un hombre" y el singular de "esposa".)

En Marcos 10:7-9, Jesús reitera el mismo pasaje en el contexto de enseñar que el lazo de "una carne" entre un hombre y su esposa nunca debería romperse.

En Mateo 19:5-6 Jesús enfatiza el concepto de que Dios quiere que un hombre y una mujer se conviertan en una carne: "Así que ya no son dos, sino uno solo". Es por esto que el divorcio está prohibido excepto en casos en los que el lazo de "una carne" se ha roto, a través del adulterio (Mat. 5:32) o a través de la muerte (1 Cor. 7:8-9, 39-40).

Es interesante ver que, en 1 Cor. 7:15, se estipula que para que la relación de matrimonio entre un creyente y un no creyente sea dañada, debe existir abandono de parte del no creyente, dejando a la especulación el hecho de que el lazo de "una carne" es principalmente espiritual, únicamente plasmado en el acto sexual físico.

Cualquier distorsión de ese propósito divino (incluyendo el divorcio, adulterio, promiscuidad, homosexualidad, prostitución, bestialidad, incesto, etc.), se condena completa y repetidamente en las escrituras (1 Cor. 6:9; Rom. 13:13; Gál. 5:19-21; Efe. 5:5; 1 Tim. 1:10; Apoc. 21:8; 22:15; Rom. 1:24-32; Lev. 18:22-24; 20:10-21).

¿Por qué nuestro Padre Celestial, que nos ama tanto, nos dice que no hagamos algo? Bueno, idealmente, ¿por qué cualquier Padre que nos ame nos diría que no hagamos algo? (Tenga cuidado de no sacar conclusiones en base a la disciplina impuesta por su padre terrenal, porque la disciplina de cualquier hombre caído está destinada a estar mezclada con impulsos egoístas y pecaminosos.) Si el amor de ese padre fuese perfecto, sin embargo (si fuera Dios el Padre), el propósito de Su disciplina sería protegernos de peligros que no podemos ver, ¿no es así?

¿Será que un Padre perfectamente amoroso se deleita al poner reglas arbitrarias y sin sentido? ¿O hay algo acerca del pecado sexual y la ruptura del lazo monógamo de un matrimonio que nos daña?

Si, como hemos visto, el propósito de crear hombre y mujer era crear un equipo permanentemente unido que perpetuaría la raza humana a través del apareamiento sexual, entonces cualquier actividad fuera de ese propósito, por definición, sería un impedimento para el cumplimiento de ese deseo, sin mencionar que es un desafío rebelde al Creador del mismo.

Creo que la "imagen de Dios" que tenemos incluye nuestras tres partes, o tiene nuestra naturaleza tri-partita. Al igual que Dios consiste de tres partes, nosotros también tenemos tres partes. Nuestras tres partes se ven como cuerpo, alma y espíritu (en Dios está el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo). Por lo tanto, cualquier cosa que hacemos y que afecta a una parte (como ser el cuerpo), también afecta a las otras (alma y espíritu). En consecuencia, cuando cometemos un pecado sexual, el cual es pecado contra nuestro propio cuerpo (Rom. 8:10; 1 Cor. 6:18), y contra Dios (Sal. 51:4), también traemos consecuencias negativas contra nuestra alma y espíritu. El apóstol Pedro hizo esta observación en 1 Pedro 2:11, cuando dijo: "Les ruego como a extranjeros y forasteros en este mundo, que se abstengan de los deseos pecaminosos que combaten contra el alma".

Si el alma consiste de la mente, voluntad y emociones, entonces el pecado sexual dejará una marca negativa en ellas. Podemos ver la evidencia de esto en los recuerdos del pecado sexual que nos persiguen desde el momento en que los cometemos hasta nuestra tumba. También podemos ver la evidencia de este daño en una voluntad debilitada (hacia el pecado cometido) una vez que se ha cruzado la línea. Podrían escribirse muchos libros sobre el daño emocional que con frecuencia se ve como resultado del pecado sexual.

Es muy lógico concluir, por lo tanto, que cuando pecamos, dañamos también nuestro espíritu. Y puesto que nuestro espíritu es nuestra cuerda de salvamento directa a Dios, este daño es tal vez el peor de todos.

Dios está tratando de protegernos del daño que nosotros mismos nos causamos y de que nuestra relación con El no se bloquee. El es quien nos hizo. El sabe perfectamente como deberíamos ser en relación con el mundo que nos ha dado. Y como Creador, con todo derecho, espera que como los seres morales que nos creó para ser, le sigamos, en lugar de seguir a cualquier otro atractivo contrario. Debemos confiar en El, no en nuestra propia presunción arrogante de saber más que El, de manera que nuestra cuerda de salvamento (nuestro espíritu) no sufra daños.

Cuando usted se involucra en una conducta sexual íntima con otra persona, se forma un lazo profundo a nivel emocional y espiritual, un lazo que le seguirá en su próxima relación, de manera que usted nunca será completamente libre de entregarse a otra persona. Siempre existirá comparación, y un jalón emocional, una especie de incentivo adúltero, si

quiere, hacia su amante anterior. Esto puede existir a un nivel subconsciente, o puede repetirse en su mente con tanta insistencia que su relación con su actual amante se vea bastante perjudicada.

La segunda, y aún la más seria consecuencia del pecado sexual, es el muro divisorio que crea entre su espíritu y el espíritu de Dios. Dios no crea el muro divisorio, es su conducta pecaminosa. La relación con Dios que usted debería desarrollar y madurar como propósito principal de su vida queda detenida en el camino. Usted se ha alejado de quien lo ama más que nadie, quien lo creó y tiene un plan para su vida. Sólo si vuelve atrás y renuncia a su conducta pecaminosa y tiene la confianza de tener a Jesucristo como su Salvador y Señor, puede usted empezar a reparar el daño que ha hecho.

Usted fue creado para unirse a Dios, para compartir una comunión de espíritus con El, para ser como El de la misma manera en que un niño quiere ser como su padre. Dios desea que la unión de hombre y mujer sea una lección objetiva, una imagen de la vida sobre un plano terrenal, de aquello que también ocurriría a un nivel espiritual. Esa es la razón por la que no toda actividad sexual está de acuerdo con este deseo divino, aún en el lecho matrimonial (por ejemplo, sadismo, masoquismo, sodomía, etc.), son pecados que entristecen el corazón de Dios.

La unión espiritual de Jesucristo (el Hijo de Dios) con Su iglesia (la gente que le sigue) es comparada en las escrituras al lecho matrimonial (Efe. 5:31-32). El quiere una novia virgen (no profanada). Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Señor y Salvador, El viene a nosotros y, por el Espíritu Santo (he ahí la conexión espiritual), planta las semillas de una vida espiritual dentro de nosotros y nacemos nuevamente a un estado de justicia virgen y puro. El nos viste con su propia justicia. El se convierte en nuestro cobertor, un cobertor que empieza a transformarnos a Su imagen.

Cuando El vuelva nuevamente, como el novio, para Su novia (la iglesia), El nos llevará a su cámara nupcial durante una semana (siete años) para consumir el matrimonio espiritual, de acuerdo al patrón que Dios Padre estableció en la ceremonia del matrimonio judío. Y lo que Dios ha unido, ¡ningún hombre separará jamás!

Existe un ángel (Satanás) que cayó del cielo, llevándose consigo a un tercio de los ángeles (ahora nos referimos a ellos como demonios). Ellos son tan reales como usted y yo. La intención de Satanás ha sido pervertir y profanar cada símbolo y cada regalo que el Padre ha otorgado en la creación. Para este fin, este diablo ingeniosamente ha captado la predilección del hombre por rebelarse contra Dios. Mientras más pecamos, más encegüecidos estamos a la belleza y la verdad de lo que Dios ha deseado para nosotros, y nos envolvemos más en actividades que contribuyen a nuestra propia destrucción a todo nivel.

Dios quiere que creamos una vez más, que El es perfecto; que El nos ama; que Sus instrucciones y órdenes hacia nosotros son para nuestro pro-

pio bien (para evitar que destruyamos el propósito que El tiene para nosotros, y para evitar que vivamos eternamente separados de El en el infierno). Por lo tanto, ore honestamente para que el Señor Dios perdone su rebeldía; para que El venga a usted y plante las semillas espirituales de justicia, haciendo que sea puro nuevamente; y para que El empiece a guiarlo en el camino que traerá sanidad y restauración de todo el daño que su naturaleza pecaminosa trajo sobre su yo físico, emocional y espiritual.



Sección de Estudio

El Propósito Divino de la Sexualidad

1. EL PROPÓSITO DE DIOS PARA LA “MONOGAMÍA HETEROSEXUAL” EN LA CREACIÓN SE VE CLARAMENTE EN LA HISTORIA DE ADÁN Y EVA (GÉNESIS 1:26-28 TIENE LA DESCRIPCIÓN GENERAL; GÉNESIS 2:18, 21-24 TIENE UNA VERSIÓN DETALLADA).
 - a. El hombre fue hecho a la imagen de Dios (lea Génesis 1:26-28).
 - (1) “a nuestra imagen” (v. 26)
 - Tripartito
 - Reflejando la gloria de Dios
 - Con libre voluntad
 - (2) “ejerza dominio sobre...toda la tierra...y todas las criaturas”(v. 26, 28, LBLA).
 - Autoridad
 - (3) “hombre y mujer” (v. 27)
 - Hombre y mujer, dos partes complementarias que cuando encajan juntas forman “una carne”, con una complementariedad entre lo masculino y femenino (lo protector/iniciador/gobernador y lo que nutre/lo sensible/el sentimiento).
 - Este par masculino/femenino refleja la relación de Padre/Hijo en la Deidad al igual que las características de león/cordero manifestadas en Jesús.
 - (4) “Sed fecundos y multiplicaos” (v. 28).
 - Creadores—al engendrar niños y por la habilidad de recombinar cosas separadas en estructuras com-

plejas de pensamiento y ser (por ejemplo, Adán dio nombre a las criaturas en Génesis 2:19).

- b. La separación de “hombre” en “hombre y mujer” creó un par complementario que tendría la tendencia natural a volver a unirse nuevamente en su estado original de “una carne” (ver Gén. 2:18, 21-24).
- (1) “no es bueno que el hombre esté solo” (v. 18, LBLA)
 - creando una pareja que sería atraída naturalmente en comunión
 - (2) “le haré una ayuda idónea” (v. 18, LBLA)
 - uno creado para estar junto con el otro como pareja
 - (3) “Y de la costilla que el Señor había tomado del hombre, formó una mujer” (v. 22, LBLA)
 - La mujer era realmente una parte del hombre que había sido separada.
 - Una cosa que se toma de otra está dispuesta a reunirse con su fuente para sentirse nuevamente completa.
 - (4) “Por tanto el hombre...se unirá a su mujer y serán una sola carne” (v. 24, LBLA)
 - Porque fueron separados para formar dos, se deben reunir naturalmente para volver a ser uno nuevamente.
 - La unidad original debe volverse a restablecer.
 - La complementariedad de las dos partes deben trabajar juntas para volver a ser una unidad completa.
- c. Cuando la imagen original de Dios se restablece en la unión de un hombre y una mujer, el resultado es el deseo creativo de separación.
- (1) engendrando un bebé a través de una relación sexual
 - (2) creando un equipo con una sola mente en servicio de Dios
 - (3) creando una fuerza de unidad apasionada
- d. Un resumen de como se dio la creación prueba la monogamia heterosexual

- (1) Hubo intención y propósito al crear al hombre y la mujer para **que** existiera una relación monógama fiel y de mutuo **apoyo**. Esta relación sería una imagen de la misma **relación** deseada entre el hombre y Dios, entre Dios e **Israel**, y entre Cristo y la iglesia.
- (2) El llamado **a** ser fecundos y multiplicarse requiere **heterosexualidad**.
- (3) El llamado **a** reunir lo que Dios había separado (cuando El creó al **hombre** y la mujer partiendo del hombre) se cumple **claramente** en el mandato de ser nuevamente “una **carne**”.



Jesús dijo a los Fariseos: “¿No han leído que en el principio el Creador ‘los hizo hombre y mujer’ y dijo: ‘Por eso **dejará** el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a **su** esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo?’ **Así** que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo **que** Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mateo 19:4-6).

2. LA SEXUALIDAD FUE UN INTENTO DE DIOS DE REPLICAR EN LO FÍSICO LOS PENSAMIENTOS, SENTIMIENTOS Y ACCIONES QUE ACOMPAÑAN SU PASIÓN EN EL PLANO ESPIRITUAL.
- a. Entre Dios y Su **novia** (los creyentes) existe:
- un corazón **de** amor apasionado y deseo puesto en el objeto de su **afecto**
 - una atracción, **una** corte
 - una entrega **de** uno mismo (cuerpo, alma y espíritu) a la confianza y **cuidado** del otro
 - un intercambio de votos, promesas y compromisos

- una relación personal interactiva
 - momentos íntimos de unidad profunda; con un desenfadado intercambio de amor, afecto y placer mutuo
 - el esposo se convierte en uno con su esposa en el acto de plantar en ella semillas espirituales las cuales traen nueva vida espiritual (ej., nuevos creyentes, avances en el Reino, crecimiento espiritual personal, etc.)
 - la esposa que alberga esa nueva vida y la nutre hasta su madurez
 - la imagen de ambos, el esposo y la esposa que se transmite a la vida que han creado juntos
 - Al pasar el tiempo en la relación, se desarrolla una unidad o sentido de ser uno donde los dos se vuelven idénticos en corazón y mente.
- b. En una charla presentada durante el curso IBC de abril de 1991 en la Universidad de las Naciones en Makapala, Hawaii, el ministro Presbiteriano de Sud Africa, Gus Hunter, estableció paralelos similares entre la naturaleza de la sexualidad en lo físico y lo que representaba en lo espiritual. Usado con permiso.

“Todas nuestras partes del cuerpo están hechas a la imagen de Dios. Cada una representa una función o atributo de Dios. El método que Dios creó para la procreación es una parte de Su imagen”.

“Es de la interacción entre la masculinidad y la femeneidad en Dios que fluye la creatividad”. (Mi nota: El acto sexual en el hombre es una representación de esta realidad—al crear un bebé.) “Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24, LBLA). “La creación se da cuando la imagen de Dios es recreada”.

“Jesús es al mismo tiempo el “cordero” (femeninamente sumiso al Padre), y el “león” (operando con autoridad masculina sobre la creación). Es el último Adán”.

“Entonces, nosotros debemos ser sumisos a Dios y autoritarios con firmeza sobre la creación”. (Mi nota: de acuerdo a lo que oímos de Dios. Jesús sólo hizo lo que el Padre le dijo. Nosotros también debemos retornar a este estado original de abandono y confianza.)

“Lo masculino (iniciativa) nace de lo femenino (sumisión), no sólo en la naturaleza, sino también en el Espíritu”.

“Nosotros, la Novia de Cristo, oímos del Señor, nutridos en el vientre de nuestra fe, y volvemos a la creación y ‘somos padres’ de la palabra, trabajándola con miedo y temblando”.

“Charles Schultz ha puesto un poquito de cada hombre y mujer en el personaje de Charlie Brown. De manera similar, Dios ha puesto una imagen de El mismo (Su imagen) en la unidad de la institución del matrimonio y en el acto del matrimonio (la relación sexual)”.

“Eva aprovechó la oportunidad de convertirse en el novio (es decir, en ser Dios). Rechazó la sumisión y tomó la autoridad para sí”. (Mi nota: Dios profetizó que esto pasaría cuando dijo a Eva en Génesis 3:16, “Tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti”).

3. LA COMUNIÓN ESPIRITUAL ENTRE PAREJAS Y CON DIÓS ES TAMBIÉN PARTE DEL PROPÓSITO DIVINO EN LA RELACIÓN MARITAL Y EN EL LECHO MATRIMONIAL.

- a. Las siguientes citas aparecieron en *Discipleship Journal*, Número 64, Julio/Agosto 1991: “Singleness” por Thomas F. Jones, Director Asociado de “Fresh Start Seminars” (pp. 35-36). Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

“La definición de la sexualidad en términos meramente físicos pierde la dimensión más importante de la sexualidad humana—la espiritual. La sexualidad no es únicamente algo que une nuestros cuerpos; también incluye la unión de nuestros espíritus”.

“(Satisfacer) nuestras necesidades físicas...no es todo lo que queremos. También deseamos una unión espiritual. Queremos ‘pertener’. Queremos ser el objeto del interés y cuidado de alguien. Queremos fidelidad y confianza recíproca, y queremos la seguridad y paz que estas cosas nos brindan. Cualquier definición de sexualidad que excluya estas cosas es inadecuada”.

“La sexualidad debe definirse, por lo tanto, como el potencial humano de compartir completamente nuestro ser, tanto en cuerpo como en espíritu, con una persona del otro sexo.

Debido a que nuestra sexualidad une lo espiritual con lo físico, ninguna cantidad de actividad puramente física puede crear el todo que nuestros corazones desean profundamente”.

“La clave del éxito y crecimiento en el aspecto sexual es fijar metas espirituales en lugar de físicas. Una vez que la pasión disminuye, la actividad sexual por sí sola siempre será decepcionante. La satisfacción sexual no radica en ‘tener relaciones sexuales’, sino en desarrollar un lazo espiritual”.

“Pero si la relación sexual tiene un significado dado por Dios, si simboliza el lazo total y el compromiso personal del matrimonio, entonces tiene sentido mantenerse célibe fuera del matrimonio. A menos que dos personas estén preparadas para el matrimonio, sería una burla que tuvieran relaciones sexuales puesto que no tienen lo que la relación sexual simboliza”.

“La comprensión de la naturaleza espiritual y potencial de nuestra sexualidad pondrá nuestra visión por encima de lo meramente físico”.

4. AL PRACTICAR FIEL Y HABITUALMENTE LA COMUNIÓN DE SER “UNA CARNE” EN LA RELACIÓN MATRIMONIAL, ESTAMOS ARRAIGANDO, EN NUESTRA ALMA Y ESPÍRITU, EL PATRÓN QUE DIOS DESEA QUE LA HUMANIDAD TENGA: UNO DE FIDELIDAD ÍNTIMA CON EL. TAMBIÉN ESTAMOS DANDO UN EJEMPLO PARA QUE EL RESTO DEL MUNDO SIGA Y ADMIRE.

“El que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto” (1 Juan 4:20-21).

5. NUESTRAS ACCIONES HACIA NUESTROS SEMEJANTES Y NUESTRAS RELACIONES CON ELLOS ESTABLECEN UN PATRÓN Y ARRAIGAN LA CONDUCTA PARA NUESTRA RELACIÓN CON DIOS. EL FRUTO DEL ADULTERIO EN LAS RELACIONES TERRENALES DARÁ EL FRUTO DEL ADULTERIO CON DIOS EN NUESTRA RELACIÓN ESPIRITUAL.

6. AL SENTIRSE ATRAÍDOS POR LA IMAGEN TERRENAL DE MONOGAMÍA HETEROSEXUAL CON FIDELIDAD, LOS HOMBRES SON TAMBIÉN ATRAÍDOS AL PLANO CELESTIAL: LA UNIÓN ESPIRITUAL DE CRISTO Y LA IGLESIA (Lea Efesios 5:21-33).

- a. Debido a que la iglesia se somete a Cristo, así también las esposas deben someterse a sus maridos (v. 24).
- b. Porque Cristo ama a la Iglesia y se entregó por ella, así los esposos deben amar a sus esposas a través del poder limpiador del sacrificio (vv. 25-30).

(1) “el que ama a su esposa se ama a sí mismo” (v. 2) (cf. Génesis 2:23: “hueso de mis huesos y carne de mi carne”), puesto que Eva fue tomada del cuerpo de Adán.

- c. “Somos miembros del cuerpo de Cristo” (v. 30), de la misma manera que Eva fue “carne de la carne de Adán” (Génesis 2:23). “Por esta razón” (Efesios 5:31), un hombre y una mujer deben unirse en la unión sexual para volverse una carne—un misterio profundo (v. 32) que ilustra la realidad espiritual de la reunión de los miembros de Cristo (nosotros, Su iglesia), con el resto de El.

- d. Por lo tanto, como nuevas creaciones en Cristo, Dios ha creado una manera de entretrejer el tapiz mismo de Su vida en el tapiz de nuestro ser, como hilos dorados deben tejerse en un tejido de algodón. La sexualidad, por lo tanto, es la ilustración misma de la creación y redención del hombre, y de cómo nosotros, como seres creados, recibimos en nosotros la vida misma e imagen de Dios, ya que así participamos en la divina naturaleza de Dios (2 Pedro 1:4).

(1) recibiendo en nosotros la vida misma y la imagen de Dios

“Amando al Señor tu Dios...porque eso es tu vida” (Deuteronomio 30:20, LBLA).

(2) “para que todos ellos sean uno, Padre, así como tú estás en mí y yo estoy en ti” (Juan 17:21).

Si nos “hacemos uno”, en lugar de unirnos con muchas esposas separadas (como se ilustra en los matrimonios polígamos en el Antiguo Testamento), Jesús se une con una Novia (así se ve también la transición de la poligamia a la monogamia, del tiempo de los Patriarcas al tiempo de Jesús). La clara intención de Dios en llamarnos a ser uno ilustra Su llamado para que vivamos en relaciones matrimoniales monógamas pactadas.

7. FUIMOS DISEÑADOS PARA ESTO Y CUALQUIER ABROGACIÓN DE ESTE INTENTO CREA DAÑO Y CONFUSIÓN. EXISTEN CONSECUENCIAS NATURALES EN LA SOCIEDAD Y EN NUESTROS CUERPOS CUANDO IGNORAMOS EL DISEÑO DE DIOS EN ESTE ASUNTO.

a. Los deseos pecaminosos luchan contra nuestra alma.

“les ruego...que se abstengan de los deseos pecaminosos que combaten contra el alma” (1 Pedro 2:11).

b. Aquel que comete pecados sexuales peca contra su propio cuerpo.

“Huyan de la inmoralidad sexual. Todos los demás pecados que comete un hombre quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo. ¿No saben que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y a quien han recibido de parte de Dios?” (1 Corintios 6:18-19).

c. El pecado sexual produce un gran daño en su relación espiritual con Dios.

“¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo mismo? ¿Tomaré acaso los miembros de Cristo para unirlos con una prostituta? ¡Jamás!” (1 Corintios 6:15).

d. Cuando usted se involucra en una conducta sexual íntima con alguien, usted se une a esa persona a un nivel emocional, físico y espiritual profundo y lleva consigo ese vínculo a futuras relaciones.

8. ALGUNOS PENSAMIENTOS PARA CONCLUIR: QUE APARECIERON INICIALMENTE EN EL *DISCIPLESHIP JOURNAL*, EN EL ARTÍCULO “*BIBLICAL PERSPECTIVE*” DE STEPHEN A. HAYNER, PRESIDENTE DE INTERVARSITY CHRISTIAN FELLOWSHIP, EDICIÓN NÚMERO 65, JULIO/AGOSTO 1991 (PP. 24-25). USADO CON PERMISO. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

“Nuestros cuerpos y nuestra sexualidad fueron idea de Dios. De alguna manera no escuchamos lo que Dios dice acerca de la sexualidad porque no creemos que El realmente la aprueba...‘Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera’ (Génesis 1:31, LBLA)...Dios diseñó nuestros órganos sexuales y las terminaciones nerviosas que nos permiten sentir placer. El diseñó hasta nuestro deseo de expresar amor físicamente”.

“Dios quiere que expresemos nuestra sexualidad de acuerdo a Sus intenciones, sin vergüenza: ‘Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban’” (Génesis 2:25, LBLA).

“La sexualidad es una parte integral de nuestra vida. El mundo dice, ‘Usted es dueño de sí mismo. Puede usar su cuerpo de la manera que le plazca’. Nos confundimos mucho cuando tratamos de reconciliar esto con el concepto de que Dios vive en nosotros”.

“La visión bíblica es que somos seres integrados; cada parte de nosotros está conectada a otra parte. Somos seres físicos, sociales, emocionales, mentales, sexuales y espirituales. Lo que llamamos ‘persona’ es la suma total de lo que somos. Cuando nuestra sexualidad está aislada y se describe a través de actos meramente físicos, nos despersonalizamos. La actividad sexual promiscua daña nuestra habilidad de ser verdaderamente íntimos, verdaderamente tiernos y verdaderamente humanos”.

“Dios hizo el sexo para que fuera parte de una relación permanente y completa. No podemos entender esto si nos engañamos a nosotros mismos al aislar el sexo como un acto meramente biológico o genital. La sexualidad fue diseñada antes que nada para ayudarnos a lidiar con nuestra soledad”.

“Los versículos finales de Génesis 2 (que son mencionados por Jesús y por Pablo) ofrecen una ilustración de la relación del matrimonio. Se describen como ‘convertirse en una carne’. Ninguna relación humana es más cercana que ésta. Las personas deben dejar a sus padres y ‘aferrarse’ (literalmente, ‘estar juntos’, ‘mantenerse unidos’, ‘ser fielmente cariñosos’) uno al otro para tener esta experiencia. Es una unidad que involucra no sólo los cuerpos del hombre y la mujer, sino también sus mentes, corazones y espíritus”.

“La sexualidad incluye compañerismo y compañía a los niveles más profundos. Cualquier entendimiento de nuestra sexualidad que esté fuera de una de estas verdades distorsiona el plan de Dios y finalmente nos daña como personas”.



Ejercicios— El Propósito Divino

1. Pídale al Señor que le muestre su historia sexual, particularmente en lo que se refiere al significado que usted ha puesto en la sexualidad y la actividad sexual.
2. Examine la descripción de la creación del hombre y la mujer, en Génesis capítulos 1 y 2. Pídale a Dios que le dé una comprensión mayor de Su propósito al crear el sexo y pídale que le ayude a poner ese significado más profundo en efecto en su propia vida sexual.
3. Pídale al Señor que le revele los paralelos que Él intentó establecer entre la sexualidad física de la humanidad y ciertas realidades espirituales.
4. Pídale a Dios que le muestre las cosas acerca de usted como ser humano que reflejan la imagen de Dios y lo que eso significa para usted.
5. Medite en la ilustración que hace Gus Hunter de Jesús como cordero y león. Pídale a Dios que le muestre lo que esto significa para sus relaciones en la vida.
6. Pídale a Dios que descubra las áreas en su vida donde usted ha arruinado el significado espiritual que Dios intentó que tuviera el sexo. Arrepiéntase de esos incidentes y actitudes. Pídale que inculque en su alma un entendimiento y apreciación de Su voluntad en este asunto, de manera que usted pueda seguir Su plan voluntaria y alegremente.
7. Pida a Dios que le muestre la conexión entre la unión sexual física y la unión de Cristo con Su iglesia.
8. Medite en la verdad de que somos miembros del cuerpo de Cristo (ver 1 Corintios 6:15).

9. Pida al Señor que le muestre las maneras en las que usted y su esposa (o alguna pareja que usted conozca) se han convertido nuevamente en "una carne".
10. Haga un compromiso irrevocable con el Señor, que con Su poder usted honrará Su diseño e intención al vivir en una relación heterosexual y monógama todos los días de su vida (a menos que El le haya dado el llamado y el regalo de mantenerse soltero, en cuyo caso usted llene este diseño en matrimonio con El).



Sección de Estudio

Dios, Mi Padre

Existe algo verdaderamente simple acerca de la manera en que Dios trabaja en nuestras vidas. Por mucho que nosotros en el occidente tratemos de intelectualizar la verdad de Dios, El ha hecho Su verdad simple para que todos la veamos y entendamos. No podría ser de otra manera, puesto que nuestro Dios está interesado en que todos sean salvos, sanos, y santificados—aún los que no tienen educación y aquellos que son demasiado pobres para adquirir los instrumentos sofisticados y complejos con que el hombre moderno trata de comprender lo incomprensible.

La afirmación de los discípulos, "Señor, muéstranos al Padre y esto será suficiente para nosotros", lleva un profundo significado y significancia mucho más allá de lo que podríamos imaginarnos inicialmente. Yo, por lo pronto, he leído esta afirmación docenas de veces sin ponerme a pensar mucho en ella, hasta hace poco, cuando el Espíritu Santo empezó a mostrarme cuán fundamental es esta verdad para cualquier existencia.

Para que seamos sanados, es suficiente ver al Padre, conocerlo íntimamente. Porque es a partir de esta relación que fluyen todas las respuestas y el significado de la vida. Necesitamos experimentar el amor duradero y profundo que procede poderosamente y a la vez suavemente del corazón de Dios. Necesitamos experimentar Su amor por nosotros, no simplemente leer acerca de él y estar de acuerdo intelectualmente de que es verdad. Debemos buscar a Dios, en adoración y en oración, derramando nuestro amor por El y recibiendo en nosotros la confianza y seguridad de Su amor por nosotros. Entonces verdaderamente cobraremos vida. "Esta es la vida eterna", Jesús dijo al orar al Padre, "que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado" (Juan 17:3).

Una gran parte de nuestro problema con Dios como Padre es un miedo enfermizo que le tenemos en base en nuestra experiencia con nuestro propio padre u otras figuras de autoridad, o en base a enseñanzas erróneas.

El temor bíblico tiene que ver más con reverencia y respeto que con lo que nosotros típicamente consideramos miedo. Existe un sentido en el

cual la pérdida del favor de Dios debería traer un clásico sentido de temor, considerando Su lugar como Juez de todo el universo. Sin embargo, el concepto primario detrás del temor de Dios es el respeto, reverencia y deferencia que le debemos como Creador y Sustentador de todas las cosas.

Yo odiaba a mi padre durante 30 años, así que para mí no era natural ver a Dios Padre como un ser cariñoso. Más adelante, al pasar tiempo habitualmente con el Señor, alabándole, leyendo Su palabra y hablando con El, empecé a ver al Padre como realmente es—un Padre increíble, perfecto, que nos ama incondicionalmente y que nos perdona—alguien que es perfecto en todo aspecto, perfecto en sabiduría, quien me completa y me sana. Este es el verdadero Padre celestial. Este es mi Papá. Aún si no puedo confiar en nadie más, puedo confiar en El completamente.

Jesús dijo: “El que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 14:9). ¿Ama usted a Jesús? Entonces usted conoce y ama al Padre también.

1. EL CORAZÓN DEL PADRE

- amar
- redimir
- perdonar
- restaurar
- sanar
- crecer
- dar propósito
- guiar
- proteger
- proveer

- a. Pasajes seleccionados de *The Father Heart of God*, de Floyd McClung, Jr. Publicado por Harvest House, Eugene, OR, 1985. Usado con permiso.

“Algunas veces queremos que Dios haga un milagro y que nos libere de nuestros problemas en este instante. Nuestro Padre, sin embargo, nos conduce a través de un proceso que nos prepara para reinar con El en el cielo. Debido a que El quiere moldearnos y refinarnos, El permite que experimentemos tentaciones que nos fuercen a hacer elecciones” (p. 75).

“La lucha es parte de un proceso de sanidad victorioso. Usted está aprendiendo lecciones invaluable: humildad, perdón, compasión y resistencia.” (p. 76).

“En el proceso de sanidad de nuestras heridas emocionales, Dios se toma el tiempo para construir nuestro carácter, para que no permanezcamos vulnerables a daños mayores” (p. 78).

“Las condiciones de decepción pasarán, pero la reacción que uno tiene hacia ellas determinará una elección moral y espiritual que puede influir en la vida de uno para siempre” (p. 84).

“Dios permite, y aún dispone, experiencias difíciles en nuestras vidas para exponer nuestras debilidades de carácter y actitudes erróneas de manera que El pueda resolverlas” (p. 85).

- b. Referencias en las escrituras de las formas de paternidad de Dios

“Y te acordarás de todo el camino por donde el Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Y te humilló, y te dejó tener hambre, y te alimentó con el maná que no conocías, ni tus padres habían conocido, para hacerte entender que el hombre no sólo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del Señor” (Deuteronomio 8:2-3, LBLA).

“El te condujo a través del inmenso y terrible desierto, con sus serpientes abrasadoras y escorpiones, tierra sedienta donde no había agua; El sacó para ti agua de la roca de pedernal. En el desierto te alimentó con el maná que tus padres no habían conocido, para humillarte y probarte, y para finalmente hacerte bien. No sea que digas en tu corazón: ‘Mi poder y la fuerza de mi mano me han producido esta riqueza’” (Deuteronomio 8:15-17, LBLA).

“Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada” (Santiago 1:2-4, LBLA).

“En lo cual os regocijáis grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo, si es necesario, seáis afligidos con diversas pruebas, para que la prueba de vuestra fe, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, sea hallada que resulta en alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo” (1 Pedro 1:6-7, LBLA).

“Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza; y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:3-5, LBLA).

"Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito" (Romanos 8:28, LBLA).

c. Relacionándonos con el corazón de Dios Padre

Pasajes seleccionados de las charlas de Ron Smith durante la Escuela de Capacitación de Discipulado para Encrucijadas de "Youth With A Mission" en 1990 en Kona, Hawaii. Usado con permiso.

"Usted fue salvo para entrar en una relación de amor con Dios".

"No viva en el exterior de su corazón *por* El, sino en el interior de su corazón *con* El".

"Nuestro servicio a Dios debe emanar de nuestra relación de amor con Dios".

"Cuando uno de los escribas se acercó, los oyó discutir, y reconociendo que les había contestado bien, le preguntó: ¿Cuál mandamiento es el más importante de todos? Jesús respondió: El más importante es: 'Escucha, Israel; El Señor nuestro Dios, el Señor es uno; y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza'. El segundo es éste: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. No hay otro mandamiento mayor que éstos. Y el escriba le dijo: Muy bien, Maestro; con verdad has dicho que El es uno, y no hay otro además de El; y que amarle con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. Viendo Jesús que él había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y después de eso, nadie se aventuraba a hacerle más preguntas" (Marcos 12:28-34, LBLA).

"No llevamos a cabo Sus instrucciones adecuadamente porque no desarrollamos adecuadamente una vida interior con Dios" (Ron Smith).

"Y él respondió: En paz. He venido a ofrecer sacrificio al Señor. Consagraos y venid conmigo al sacrificio. Samuel consagró también a Isaí y a sus hijos y los invitó al sacrificio. Y aconteció que cuando ellos entraron, vio a Eliab, y se dijo: Ciertamente el ungido del Señor está delante de El. Pero el Señor dijo a Samuel: No mires a su apariencia, ni a lo alto de

su estatura, porque lo he desechado; pues Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón" (1 Samuel 16:5-7, LBLA).

"Mientras iban ellos de camino, El entró en cierta aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Y ella tenía una hermana que se llamaba María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Pero Marta se preocupaba con todos los preparativos; y acercándose a El, le dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo el Señor, le dijo: Marta, Marta, tú estás preocupada y molesta por tantas cosas; pero una sola cosa es necesaria, y María ha escogido la parte buena, la cual no le será quitada" (Lucas 10:38-42, LBLA).

Ron Smith (continuación):

"Usted no encontrará su vida en el servicio al Señor. Encontrará su vida en el amor a El".

"Hasta que aprendamos cómo entrar en el descanso del Señor, no estamos preparados adecuadamente para llevar a cabo Sus instrucciones".

(Mi nota: Esto es verdad tanto para los ministros y consejeros como para los que queremos ministrar.)

"La verdadera autoridad espiritual no es algo que se toma. Es algo que se le otorga (Mateo 28:18) en virtud de una relación con Dios".

"Deseo saber más acerca de quién es El en lugar de quién soy yo en Cristo".

d. Ron Smith dice que existen cuatro cosas que obstaculizan nuestra entrada en la realidad de la presencia de Dios:

- (1) una preocupación por servir a Dios (es decir, enfocarnos en hacer para Dios en lugar de ser para Dios);
- (2) egocentrismo (Génesis 3:1-6);
- (3) legalismo, el cual crea autoritarismo;
- (4) pérdida de nuestra infancia en relación con Dios Padre (1 Juan 2:12-14).

"Si no soy fuerte en el Señor en el poder de Su poder, trataré de ser fuerte para el Señor en el poder de mi propio poder".

“Hemos complicado la simplicidad de la relación con Dios al hacer de la oración un ejercicio artificial, en lugar de simplemente hablar con Dios, como un niño a su papá”.

“(Dios) se gozará en ti con alegría, en su amor guardará silencio, se regocijará por ti con cantos de júbilo” (Sofonías 3:14-17, LBLA).

(Nota: “gozarse” o “regocijarse” significa “levantar en sus brazos y dar vueltas en círculos”.)

(En el proceso de sanidad, debemos crecer a través de varias etapas de madurez: desde la infancia, a la adolescencia, a la madurez, a la paternidad. Si perdemos nuestra infancia con Dios, debemos regresar a esa etapa y empezar de nuevo de la misma manera que hacemos cuando nos movemos emocionalmente a través del proceso de sanidad.)

e. Inicio de una relación nueva e íntima con el Padre

- (1) Enfoque su atención principalmente en Dios, Su gloria, Su gracia, Su poder. Cante, alabe, ore, lea Su palabra, con la meta de conocer a Dios íntimamente.
- (2) Escuche para que Dios le revele cosas que están ocultas para usted.
- (3) Permita que Dios se relacione con usted al nivel de la edad donde se detuvo su crecimiento espiritual y emocional. Siéntase libre de hablar con El como lo haría un niño pequeño, si es que es a ese nivel donde usted está en su relación con El.
- (4) Comprométase a cambiar sus antiguos hábitos de pensamiento y desarrollar nuevos.
- (5) Rete a las fuerzas espirituales que han participado en la esclavitud de emociones y sentimientos mentirosos, con la autoridad que Cristo le ha dado.
- (6) Encare directamente la tiranía de ser controlado por sentimientos en lugar de la verdad objetiva que se revela en las escrituras. Practique la terapia de la verdad cuando se enfrente a antiguas emociones y creencias.

- (7) Identifique lo que más tiempo le consume en su vida y redúzcalo usando ese tiempo para comunicarse con Dios.
- (8) Hable con Dios en cada encrucijada, cada decisión, cada pensamiento o sentimiento compulsivo o negativo. Cuénteselo a Dios. Confíese sus debilidades. Admita su dependencia. Pídale que Su poder venza al enemigo.
- (9) Encuentre un grupo de cristianos devotos, balanceados y saludables, y asista a sus reuniones (reuniones de camaradería, grupos de hombres o mujeres, etc.).
- (10) Comprometase a leer la Biblia cada día hasta que Dios le hable. Luego medite en ese mensaje, pídale a Dios que gué y dé poder a la institución de la nueva verdad en su vida.
- (11) Cuide de centrar sus acciones en el conocimiento de Dios. Responda con amor hacia El al amor que El ya le ha demostrado en la cruz. Cuando se sorprenda a sí mismo buscando a Dios por el propósito primario de conseguir algo, deténgase, reoriente sus prioridades y acérquese nuevamente a El.

Ejercicios—El Padre



1. Examine la relación que ha tenido con su padre (o figura paterna) a través de los años. Pídale a Dios que descubra cualquier sentimiento oculto de ira, temor, resentimiento, juicios, juramentos, criticismo y otras reacciones pecaminosas que haya tenido contra él. Luego pida al Señor que le dé la habilidad de perdonar cada uno de esos sentimientos. Escoja perdonar, independientemente de sus sentimientos.
2. Pídale al Señor que le perdone por las muchas veces que usted se ha rebelado contra su padre o por las veces que no ha honrado a su padre y a su madre. No permita que los pecados que sus padres hayan cometido contra usted sean un obstáculo para hacer esto. Es un mandamiento independiente de estos hechos.
3. Escriba un pequeño documento que complete la frase: "Cuando pienso en Dios como mi padre, me siento..." Hable de sus respuestas con un amigo o ministro cristiano maduro que esté honrando verdaderamente al Señor con su vida.
4. Escriba una carta a su Padre celestial diciéndole todo lo que ha pensado sobre El, bueno y malo. Describa sus sentimientos, las preguntas que tiene, sus miedos y dudas. Pídale a Dios que le ayude a conocer la verdad sobre El, a profundizar su espíritu y que lo lleve hacia una relación más profunda e íntima con El.
5. Acérquese a Dios Padre en oración como un niño, pidiéndole que se revele como Padre suyo muy dentro en su espíritu. Reciba de El una nueva revelación de manera que por fe pueda recibir Su amor, libre de miedos y dudas que en el pasado no le hayan permitido hacer esto.
6. Lea *Knowing God* de J.I. Packer, *The Pursuit of God* de A.W. Tozer y *The Father Heart of God* de Floyd McClung. Pídale a Dios que le hable y que lo cambie permanentemente mientras lee estos libros.
7. Comprométase con usted mismo que desde este día en adelante, sin importar cómo sean las cosas, usted va a asumir que Dios es perfecto, bueno y amoroso en todo lo que hace. Si tiene problemas

al hacer este compromiso, medite en las bases de ese compromiso, la cruz de Cristo y la prueba de Su amor.

8. Pídale a Dios Padre que le dé Su corazón por Jesús y Su corazón por el mundo. Pida esto con regularidad.
9. Decida que todo en su vida, desde este momento, se centrará y estará sujeto a una búsqueda de intimidad con Dios Padre.



Fuentes Principales de un Desarrollo Sexual Inapropiado

La disfunción sexual fluye de procesos de desarrollo básicos que forman a todos y cada uno de nosotros. Tal vez la principal causa del desarrollo anómalo es la presencia de modelos inapropiados. Somos gente diseñada para adoptar los atributos de aquellos que tienen autoridad sobre nosotros. Parecemos absorber sus valores, conductas y costumbres, y hasta sus manierismos. Se puede ver fotos del niño pequeño que inconscientemente imita todo lo que ha visto hacer a su padre. Está haciendo algo que ha sido construido en su propia naturaleza. Dios ha puesto este atributo de conducta en cada uno de nosotros de manera que adoptemos Sus valores, conductas y costumbres al igual que aquellas de nuestros propios padres y madres.

La aberración de este sistema ocurre cuando nuestros modelos terrenales (principalmente padre y madre) nos proporcionan un ejemplo impío a seguir. Es así que se puede decir en la escritura que los pecados de los padres están presentes hasta la tercera y cuarta generación que les sigue (Ex. 34:7).

La segunda gran fuente para el desarrollo impropio es la influencia de nuestros maestros. Hemos sido creados para creer en lo que no podemos ver (Heb. 11:1), de manera que cuando Dios revela Su palabra, la aceptamos como niños. Y es así que, como gente joven, aceptamos naturalmente y con inocencia casi todo lo que se nos enseña. Si nuestros maestros nos llenan la cabeza de mentiras, entonces crearemos en mentiras. Si nos enseñan que las cosas que se enseñan en la Palabra de Dios están erradas, entonces tenderemos a creerles, aún en contra del testimonio de nuestro propio espíritu que nos dice que estamos siendo engañados.

Una tercera fuente del desarrollo anormal puede ser la influencia de nuestros héroes y amigos. Si nuestros amigos ejercen una influencia piadosa en nosotros, tenderemos a movernos en esa dirección. Sin embargo, si ellos, o nuestros héroes (figuras del deporte, estrellas de rock and roll, estrellas de cine y televisión, etc.) llenan nuestras mentes con conocimientos pecaminosos y nos atraen con cosas que alimentan nuestra naturaleza carnal, tenderemos a imitar esa influencia, para identificarnos con ellos.

Seamos realistas, pasamos nuestros primeros años identificándonos y tratando de ser como nuestros héroes, para formar una identidad que nos parezca correcta y que los otros puedan emular. Una influencia correcta producirá una identificación correcta. La mala influencia producirá una identificación dañina y pecaminosa.

Estas son las principales fuentes externas que influyen en nuestras vidas y que causan, de una u otra manera, que se forme un sistema de valores y patrones de conducta.

Satanás y sus subalternos son, por supuesto, una causa de desarrollo aberrante. Sin embargo, son probablemente sólo causas secundarias que animan y se aprovechan de estas influencias primarias para alejarnos de Dios y destruir el plan y propósito para nuestras vidas. Parece que pueden tener poderes únicamente oportunistas. Es decir que utilizan los instrumentos que les damos nosotros o los que tienen influencia sobre nosotros, por nuestro propio pecado e incredulidad, para incrementar en gran medida el daño de las propias acciones del hombre.

Entonces, ¿cómo es que las influencias primarias (modelos paternos, maestros, héroes y amigos) contribuyen a la disfunción sexual en nosotros? Son las cosas que ellos hacen (y a veces las que no hacen) que tienen un efecto peculiar sobre el desarrollo sexual de un niño.

Por ejemplo, un padre que no proporciona un modelo apropiado de masculinidad, que es frío y distante, y no tiene un vínculo con su hijo a un nivel emocional, puede ser la fuente primaria para la preferencia homosexual de su hijo. Un padre que abusa a su hija puede ser la fuente de su homosexualidad o promiscuidad. Una madre que usa a su hijo para llenar un vacío emocional en su matrimonio que no está siendo llenado por su esposo puede ser una causa primaria para la confusión en la identidad o género de ese niño. Un maestro que abusa sexualmente a una niña pequeña de su clase puede ser la fuente para una subsecuente promiscuidad o confusión en la identidad de esa niña. Un hermano o amigo admirado que se masturba abiertamente puede ser la fuente de una masturbación compulsiva, voyeurismo, exhibicionismo u homosexualidad en un niño o niña que lo observa.

Los eventos traumáticos o impactantes causados por gente externa al mundo conocido del niño también pueden servir como fuentes primarias para un posterior pecado sexual en la vida del niño. Un hombre que viola a un niño puede ser la fuente para su confusión en la identidad sexual, y consecuente homosexualidad, o pedofilia. Aquel que comparte pornografía con un niño inocente puede ser la fuente de una gran cantidad de problemas sexuales en la vida de ese niño, dependiendo del tipo de pornografía y de la reacción individual en el alma y el espíritu de ese niño.

Todas estas fuentes crean situaciones o eventos que causan que la visión del mundo del niño se vuelva aberrante. En reacción a lo que les ha

sucedido, ellos inevitablemente forman juicios negativos sobre sí mismos en relación a su normalidad, valor y valía. La posición emocional que toman hacia el que los ha introducido a esta visión del mundo aberrante incluye elementos de ira, odio, amargura, falta de perdón, obsesión y una o más promesas condenatorias o juramentos—todos los cuales los encierran en esclavitud y bloquean la sanidad y poder santificador de Dios. Y si ellos encontraron placer en lugar de dolor en el mundo de perversión al que fueron introducidos, lucharán con la idolatría un amor a la iniquidad.

Una fuente de desarrollo sexual inapropiado que opera por su cuenta, sin embargo, es el corazón malvado innato. Los padres, maestros, amigos, héroes y aquellos desconocidos que nos introducen al mundo de la perversión, pueden contribuir en gran medida a nuestro problema de pecado sexual, pero están construyendo en una base de la que sólo nosotros somos responsables, el corazón humano. Cada uno de nosotros posee un corazón que es naturalmente cómplice del pecado. Consecuentemente, ningún proceso de sanidad o santificación estaría completo sin reconocer y tratar también ese asunto.

Hablaremos sobre algunas de las aberraciones sexuales comunes en los siguientes capítulos, mostrándole cómo pueden ocurrir, y el patrón que con frecuencia toma una vida que está en proceso de ser liberada. Es importante recordar que estos principios son meramente descriptivos de lo que usualmente podría darse en la vida de alguien que ha pecado sexualmente, ha sido quebrantado y que está siendo santificado en su sexualidad. El camino que una persona dada debe tomar, sin embargo, está diseñado específicamente para cada uno por Dios mismo y se revela en el corazón de cada individuo a tiempo que éste busca intimidad con el Padre.



Sección de Estudio

Fuentes Principales

1. MODELOS INAPROPIADOS, DESAFIRMACIÓN Y OTROS MENSAJES DESVIADOS, PARTICULARMENTE EN LOS PRIMEROS AÑOS (DESDE LA CONCEPCIÓN A LOS CINCO AÑOS) POR:
 - a. Padres
 - El temperamento es un regalo que debe encajar apropiadamente en el tapiz de las relaciones interpersonales y que, en ese marco, debe servir a los propósitos redentores de Dios. El temperamento natural de cada uno servirá los propósitos de Dios para su vida cuando se lo guíe y utilice en una forma positiva para la gloria de Dios. Los padres con frecuencia no trabajan con su hijo “en el camino que debe seguir” (Prov. 22:6), sino que más bien tratan de cambiarlo siguiendo su propio ideal, trabajando así en contra de lo que Dios desea. Por ejemplo, el padre que siempre quería que su hijo fuera un atleta y en su lugar recibe un artista sensible, con frecuencia tratará de cambiar la personalidad y el temperamento de su hijo a través de la crítica, intimidación y otras formas de tortura psicológica, o forzándolo a desempeñarse (y fallar) en un área donde él no tiene habilidades e intereses naturales. Esto es puro egoísmo por parte del padre. Los padres están más interesados en la manera en que otros los ven que en las necesidades y deseos de su hijo. El niño reconocerá esto y crecerá resintiéndolo. Ese niño también tendrá problemas en ganar un sentido saludable del yo—de lo quién es fundamentalmente—y en aceptar ser quien realmente es.
 - Quienes lo crearon (sus padres), lo convencen, a través de sus palabras y por la forma de trato, quien es usted.

La imagen de sí mismo se marca en su alma joven. Esta no es una verdadera imagen (es decir, no refleja la realidad de lo que Dios lo ha creado para ser). Es una autoimagen percibida. Si usted ha adoptado una imagen negativa de sí mismo, Dios cambia este error al convencerlo de su verdadera identidad, poniendo la verdad en su espíritu a través de Su palabra, a través de palabras de otros creyentes que El manda para comunicarle la verdad y a través de revelación directa a su alma durante momentos de intimidad con El.

- ¿A qué podría entonces compararse el proceso de sanidad? Es como el hombre con un tatuaje de una mujer desnuda que se acerca al Señor. Puesto que el tatuaje no puede quitarse, él hace que se tatúe ropa sobre la figura existente. El tatuaje ahora muestra una nueva realidad de la pureza y propósito devoto, pero por debajo todavía está el reto de la vieja figura que sólo él conoce. Ahora él debe escoger creer en la nueva realidad en lugar de la vieja identidad. El enemigo tratará de mentirle y hacer que él crea que todavía es el hombre que tenía el tatuaje original, pero él debe escoger creerle a Dios y aceptar por fe su nueva identidad en Cristo, una identidad que refleja la verdad objetiva y la realidad en lugar de las proyecciones de la sociedad o de figuras autoritarias equivocadas del pasado.
- La percepción de la identidad de uno se adquiere a través de las opiniones de otros y de las experiencias que uno tiene. Debemos escoger cuál opinión vamos a aceptar como válida y verdadera, la del hombre o la de Dios. Entonces Dios la grabará en nuestros corazones.

b. Maestros

- Los maestros tienen una autoridad formativa similar para transmitir una identidad percibida a la vida de una persona joven. Cuando nos dicen repetidamente que somos tontos, malos, un fracaso, que nunca vamos a llegar a nada, etc., inconscientemente aceptamos estos juicios como observaciones acertadas. No es sólo la fuente de la observación una persona mayor y supuestamente más sabia, sino que el juicio usualmente se proclama tan sonoramente y en voz alta en su oído en el preciso momento en que nos estamos comportando de una manera que parecería probar esa la acusación.

- Algunos maestros crean el mismo efecto al afirmar con su conducta cosas equivocadas (e.g., promiscuidad sexual, tendencias homosexuales, rebelión contra los padres, oportunismo, ética situacional, identidad ontológica al ser un animal evolucionado, etc.).

c. Amigos

- Tendemos a escoger a nuestro “mejor amigo” de acuerdo a la persona que más nos acepta de la manera que somos, o la persona que representa más lo que queremos ser. Ellos continúan siendo nuestro “mejor amigo” por el papel vital que juegan al ser un refugio de consuelo, aceptación y modelo. Mientras más aceptan nuestra manera de ser, tienen más poder para impactar nuestras vidas para bien con sus opiniones.
- Nuestro grupo más grande de amigos, sin embargo, tiene más influencia para que se formen en nosotros autopercepciones negativas. Son con frecuencia altamente competitivos y ejercen su poder a través de una guerra psicológica (e.g., críticas, intimidación, comparaciones, chismes, etc.). Mientras más respetamos y admiramos a un acusador, mayor poder tendrán sus palabras en la formación de nuestra autopercepción.

d. Héroes

- Los héroes tienen un enorme poder en nuestra sociedad porque somos una cultura de idólatras. Particularmente cuando ya hemos acumulado una autopercepción negativa en base a las opiniones y el tratamiento de otros, la “caída” de un héroe puede tener un gran efecto en darnos “argumentos” para justificar nuestra propia caída. Después de todo, si alguien tan grande como mi héroe es débil, entonces ¿cómo es posible que yo pueda resistir las mismas tentaciones? De hecho, si la persona que ha personificado todo lo que yo soñé ser encuentra consuelo y justificación en una conducta pecaminosa, entonces debe estar bien. Soy capaz de sacar esa conclusión tan tonta porque como resultado de mi pecado de idolatría, Satanás ha cegado mis ojos a la verdad, y yo he perdido mi habilidad de juzgar correctamente. Mi imagen de Dios ha sido distorsionada. De otra manera, yo lo adoraría a El.

Mike Bickle, en su libro, *Passion for Jesus* (pp. 47, 51, 53, 54), lo dice de esta manera:

“Los creyentes como individuos, y la iglesia como un todo, poseemos un conocimiento muy pequeño de cómo es Dios realmente. Nuestra ignorancia de Su personalidad diversa y gloriosa descompone nuestra religión. Lleva a errores en nuestras doctrinas y contribuye a la decadencia de nuestra confianza y pasión en adorar a Dios. Nuestras ideas inadecuadas acerca de Dios no permiten el desarrollo de un afecto profundo hacia El, ni tampoco el desarrollo de una obediencia con un abandono sin temores...

...Una actitud despreocupada acerca del pecado proviene de un entendimiento incompleto de Dios...

...El punto de vista de la humanidad puede cambiarse si todos pudieramos creer que vivimos bajo un cielo amistoso y que el Dios del cielo, aunque exaltado en poder y majestad, está deseoso de ser nuestro amigo...

...La gran necesidad de la iglesia es ver, conocer y descubrir la gloria indescriptible de quién es Dios. El ver el corazón, mente y carácter de Dios curará nuestro compromiso e inestabilidad y nos motivará hacia la justicia y a la pasión santa. Un conocimiento personal y experiencial de la persona que es Jesús avivará la obediencia y el fervor. Pondrá un hasta aquí a nuestra inquietud y descontento. Una intimidad más profunda con El extinguirá nuestro aburrimiento y capturará nuestros corazones. Sólo una breve mirada de El lo hará”.

e. Personas extrañas que revelan mundos espeluznantes o que traen trauma

- Gente que tiene la intención de pervertir, corromper o impactar al niño al introducirlo a temas y actividades sexuales adultos
- Gente que traumatiza sexualmente al niño de una u otra manera

2. JUICIOS SOBRE UNO MISMO

a. Los juicios sobre uno mismo pueden ser catalizadores significativos para la expresión de pecado. Cuando vivimos bajo un sistema de “afirmación por el desempeño de la ley” acerca de los fracasos inevitables y repetidos de la vida, emergemos como

nuestros peores jueces. Nos condenamos cuando fallamos para prepararnos emocionalmente y armarnos de valor en contra de la condena dolorosa y esperada, y los juicios de las figuras de autoridad. En algún momento, notamos que si nos autocondenamos de una manera apropiada al revelar nuestro pecado a figuras de autoridad legalistas, ellas no exigen un castigo tan fuerte emocional o físicamente.

- (1) Con el tiempo, alcanzaremos tal etapa de daño emocional y frustración que actuaremos nuestras urgencias pecaminosas, a propósito y con pasión, como un resultado de la ira que ha crecido dentro de nosotros por ser afirmados tan escasamente y porque tenemos la tarea imposible de vivir una vida virtuosa por nuestra propia fuerza.
 - (2) El pecado fundamental aquí es usualmente la rebelión contra nuestros padres—al no honrarlos y creer en la bondad de Dios a pesar de que las apariencias dicen lo contrario. La presunción intelectual es también pecado. Presumimos que nuestros juicios sobre el caso son más válidos que los de Dios. Asumimos por lo tanto que somos más sabios que El. Esto es el orgullo.
- b. Los juicios sobre nosotros mismos son también un producto natural de una falsa imagen que figuras de autoridad legalistas y críticas han marcado en nosotros.

(1) Existe con frecuencia una confusión entre “identidad propia”, “autoestima” y “autoimagen”.

El pastor Dan Sneed (Iglesia Conejo Valley Foursquare) dice que:

Identidad propia = quien es usted en realidad

(2 Corintios 5:17: Jesús cambia nuestra identidad)

Autoimagen = como se ve usted mismo (una imagen mental)

Autoestima = como se siente acerca de sí mismo

(2) Aquí también, con el tiempo nos rebelamos en ira sobre lo que nos toca vivir en la vida. Con frecuencia nos sentimos justificados en nuestras acciones. El

diálogo consigo mismo usualmente va así: "Si a Dios (o quien sea que representa a Dios aquí en la tierra, es decir, padre o madre) no le importo lo suficiente y permite que me sucedan tales cosas, entonces yo voy a hacer precisamente lo que El no quiere que haga. ¡Voy a exigir lo poco de amor y afecto que puedo de lo que me ha tocado vivir en esta vida miserable!"

- (3) El pecado fundamental aquí es que estamos escogiendo creer lo que nuestra experiencia parece mostrar sobre Dios y acerca de nuestra valía y valor. Dios nos entrega a tal rebelión ignorante para que veamos el verdadero fin de esta rebelión y volvamos a la fe en El con un nuevo depósito de humildad en nuestro corazón. El sabe que tenemos que probarnos a nosotros mismos lo equivocados que estamos antes de creer en lo bueno que El es.

3. JURAMENTOS DE LA INFANCIA

- a. Cuando nos dañan en la infancia, reaccionamos con juicios simplistas. No somos capaces de ver lo gris, sino sólo lo blanco y lo negro. Somos incapaces de definir los matices de un caso o de leer cualquiera de las complejidades que son parte del evento. Tampoco estamos entrenados en la admonición del Señor quien dice: "No juzgues a menos que quieras ser juzgado". Buscamos justicia pero no sabemos nada acerca de la gracia. Y es así que reaccionamos simplemente y naturalmente como criaturas caídas. Condenamos en nuestro corazón, guardamos rencor, sentenciamos, deshonramos, etc. y hacemos juramentos contra aquellos que nos causaron el dolor—juramentos de rechazo, juramentos de odio, juramentos que con frecuencia se mantienen ocultos en nuestro subconsciente por décadas antes de emerger bajo el trabajo convincente del Espíritu Santo.
- b. Algunos de estos juramentos pueden alimentar disfunciones significativas en nuestra vida. Por ejemplo, el niño que promete en su corazón nunca amar o nunca convertirse en el padre que ha crecido odiando, está en efecto, separándose de la misma fuente que le proporciona su seguridad de género. Esto podría resultar en confusión de su identidad sexual y una búsqueda de la figura paterna ideal de la cual pueda conseguir el amor y el afecto que faltaban en el padre que ahora él rechaza.

4. EL CORAZÓN PECAMINOSO DEL HOMBRE

"Porque del interior, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, el engaño, la lujuria, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necesidad. Todos estos males salen del interior y hacen impuro al hombre" (Marcos 7:21-22).



Ejercicios— Fuentes Principales

1. Pídale al Señor que le revele los mensajes que usted ha recibido de su familia, amigos y otras personas influyentes durante su niñez que ahora sirven para inhibir su crecimiento espiritual. Pídale al Señor que le dé poder, sabiduría y dirección mientras usted perdona y libera a la gente de las cosas que dijeron e hicieron que le hayan dañado.
2. Pase tiempo en comunión con el Señor, pidiéndole que sane las heridas causadas por mentiras cargadas de ira acerca de usted que han estado en su mente en el pasado. Pídale que llegue al interior de su alma y remueva las raíces podridas de identidad falsa que hayan sido plantadas ahí por gente influyente durante su infancia y adolescencia. Comprométase a creer en la afirmación del Señor de que, al morir en la cruz por usted, El ha puesto un valor infinito en su persona.
3. Pídale a Dios que rompa todas las maldiciones generacionales que le hayan afectado a través de los pecados de sus padres o cualquier otra maldición que afecte su sentido del valor de Dios que puede haber venido a través de las palabras o acciones de otros. Ore por esto “en el nombre de Jesús”, implicando que usted confía en que está orando por la voluntad de Dios y que por el poder y autoridad que Cristo mismo le ha concedido cuando usted creyó en El, usted puede ordenar tal acción. Como resultado, se romperán las maldiciones.
4. Pídale al Señor que le diga la verdad acerca de su espíritu a través de la Palabra y a través de su comunión con El. Propóngase reentrenar su pensamiento sobre sí mismo al alimentarse habitualmente de la verdad en su mente y corazón. Cada vez que la mentira regrese, contraatáquela agresivamente con la verdad que Dios le ha dado. Los libros de Neil Anderson *The Bondage Breaker* y *Victory Over Darkness* serán muy útiles al realizar este ejercicio.

5. Examine los héroes que ha tenido en su vida y aquellos que tiene ahora para ver si ellos han modelado y reflejado valores y sistemas de creencias piadosos. Medite sobre la idea de que Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) sea su único héroe en la vida y pídale a Dios que haga esto posible.
6. Pídale a Dios que le revele los juicios que usted pudo haber tenido contra usted mismo. Arrepiéntase de haberlos tenido y renuncie a ellos, escogiendo en su lugar creer que cuando Dios le dijo que perdonaba a quienes se arrepienten, de verdad los perdona.
7. Comprométase a que por el poder de Dios, acabará con el hábito de juzgarse a sí mismo y a otros—que desde ahora y para siempre dejará que Dios ejerza su derecho soberano de ser el Juez.
8. Pídale a Dios que llene su corazón con Su pureza y justicia y que espante el mal que ha residido ahí. Regularmente busque las riquezas del reino de Dios, que son sabiduría, pureza, amor, esperanza y fe, e insista en que Dios se las imparta y las exprese a través de usted.



PARTE DOS:

DISFUNCIONES ESPECÍFICAS



Confusión en la Identidad Sexual: Homosexualidad/Bisexualidad

En un capítulo anterior examinamos el propósito divino para la sexualidad. Este propósito indica que fuimos creados para ser heterosexuales y monógamos. Si usted es un ser humano, usted fue creado al imagen de Dios, a un nivel mayor que los animales, en un plano que hace posible una relación íntima consciente con Quien lo creó.

Todos fuimos creados para ser heterosexuales. Nuestra sexualidad es una representación de la relación divina-humana que Dios desea que tengamos con El. Por lo tanto, la gente que tiene dificultad viéndose como parte de este modelo, y por el contrario se encuentra atraído hacia un miembro de su propio sexo, es gente que sufre de confusión en su identidad sexual. Algo ha ocurrido en el curso de sus años formativos para dañar o velar el diseño heterosexual que fue creado naturalmente.

En los últimos diez años, han existido varios estudios no conclusivos que han sido interpretados para asegurar que existe una causa fisiológica para la homosexualidad. Sin embargo, tales conclusiones han sido impropriamente adoptadas por los defensores de los llamados derechos homosexuales. Ellos han declarado que: 1) existe una condición genética o química en ciertos individuos que es determinante para producir inevitablemente una conducta homosexual (una conclusión completamente engañosa e insustanciada), y 2) que esta condición genética o neuroquímica precede los sentimientos y conducta, en lugar de ser el resultado de los mismos (como sería más lógico concluir).

Contrariamente a lo que muchos desearían que usted piense actualmente, Dios no crea homosexuales. Si lo hiciera, El no tendría porqué juzgar su conducta como pecaminosa y no natural, algo que El hace repetidamente en su Palabra (Romanos 1:26-27).

Existe un gran número de patrones formativos que los psicólogos han identificado a través de los años como típicamente presentes en la historia de vida de alguien que tiene tendencias homosexuales. Sin embargo, estos

patrones no están determinados. En otras palabras, existe tanta gente o quizás más que comparte estos patrones pero que nunca se convierten en homosexuales. Este es un punto muy importante, no sea que convenzamos a alguien en una situación con bases similares de que debe inevitablemente batallar con la homosexualidad.

Por alguna razón, muchos niños en estas situaciones típicas crecen siendo sexualmente muy normales. Pero para otros existen los factores ocultos (probablemente la combinación de evento, tiempo, número, severidad, dinámica familiar, influencias externas, salud emocional, salud espiritual y personalidad, etc.) que los empujan en la otra dirección. En ellos la homosexualidad se desarrolla como resultado de una combinación de influencias psico-emocionales y eventos que conspiran sinérgicamente.

No es correcto, en la mayoría de los casos, marcar la condición de homosexualidad como pecado, porque la víctima usualmente no tiene control sobre la formación de esta condición. Existen algunas personas que, por pura perversidad, escogen involucrarse en la homosexualidad de vez en cuando, simplemente por el deseo de tener variedad. Ellos comparten mayor culpa en su condición. Pero en la mayoría, la condición no es un pecado. El factor que los hace culpables ante Dios es la decisión voluntaria de actuar en base a su inclinación.

Lo que trae el juicio de Dios es el actuar sobre la homosexualidad porque es una perversión de la imagen y patrón de la sexualidad que El ha creado. Es negarse a obedecer a Dios dentro de los parámetros que El ha establecido para la actividad sexual. Eso es rebelión, y Dios dice que el pecado de rebelión es como el pecado de brujería (1 Samuel 15:23).

El escenario típico del desarrollo de una inclinación homosexual es uno donde el niño tiene un padre distante y frío del mismo sexo, y no existe ninguna otra figura significativa del mismo sexo para tomar el lugar de este padre en el proceso de vinculación emocional que se da en la vida de cada niño entre la edad de dos y diez años. El niño no establece un vínculo emocional (no sexual) que le dé la seguridad emocional de que él o ella es un miembro completo y aceptable de su propio género. Un resultado concomitante es que ellos también pierden el modelo de conducta de su mismo sexo que acompaña ese proceso de vinculación.

Estas privaciones resultan en una confusión mental y emocional acerca de dónde encajan ellos, cómo deberían actuar, cómo debería ser su conducta hacia el sexo opuesto, etc. Esto con frecuencia se traduce en miedo e incertidumbre, manteniéndolos alejados de una interacción natural con el sexo opuesto que ayuda a crear habilidades interpersonales y la confianza que ellos necesitan.

Su inability para replicar las características apropiadas y la conducta de su propio género con frecuencia resulta en ridículo y rechazo por parte de los modelos primarios de sexualidad en su grupo de compañeros.

Esto a su vez resulta en un mayor sentido de alienación de su estado idealizado de masculinidad o femineidad.

Aquellos que han sido privados de una vinculación emocional de género, a veces se obsesionan con el descubrimiento de una conducta sexualmente apropiada para ellos mismos e inician un examen "secreto" para toda la vida de los modelos idealizados de su propio género. Pronto, ellos se encuentran contemplando a estos "ídolos" sin razón aparente, buscando siempre subconscientemente la llave mágica en otros compañeros "exitosos" que les mostrarán qué hacer para volverse similarmente aceptables.

Aproximadamente al mismo tiempo, se inicia la pubertad, y su examen empieza a centrarse directamente en las evidencias físicas de la sexualidad que han empezado ellos mismos a mostrar en el cambiador del gimnasio, en la televisión, o en las películas que ven. Es aquí que la pornografía puede ser particularmente dañina. En la búsqueda inconsciente para encontrar puntos de identidad y modelos, empezarán a observar más a miembros de su propio sexo en escenas de sexo en las películas, o en el cambiador del gimnasio, que a personas del sexo opuesto. Esto será una conducta que los convence aún más de que ellos deben ser homosexuales.

Aún si tienen éxito al imitar la conducta apropiada de su género, ellos saben todavía, muy en lo interior, que están perdiendo algo: que ellos no están completamente identificados con sus compañeros (usualmente en lo que se relaciona con su conducta hacia, y deseo por, el sexo opuesto).

De estas formas y otras más, sus necesidades "emocionales" básicas se sexualizan, y naturalmente ellos comienzan a confundir el llamado emocional que sienten hacia los miembros de su propio sexo con su apetito sexual incipiente.

Con la ayuda de una sociedad que psicológicamente los obliga a concluir que su necesidad es en realidad sexual, y perfectamente natural y aceptable, serán inevitablemente persuadidos a probarla, para ver si realmente "nacieron homosexuales". Una vez en los brazos de otro hombre (u otra mujer); una vez que han recibido el abrazo y afecto de su propio sexo que su ego emocional ha estado pidiendo a gritos; una vez que han logrado una cercanía íntima con el objeto de su obsesión; una vez que han recibido el efecto poderosamente reforzante del orgasmo en manos de una persona idealizada; concluirán rápidamente que están de verdad "sexualmente" destinados a este tipo de conducta. Tal es el poder explosivo de esta fórmula social-emocional-sexual.

A veces, una inclinación homosexual puede desarrollarse de la experiencia de ser sexualmente abusado o violado cuando niño o adolescente. El trauma de tal evento en la mente y espíritu inocentes de un niño es inmenso. Si la violación fue perpetrada por un miembro del sexo opuesto, el niño puede desarrollar un odio hacia ese género o hacia el acto sexual masculino-femenino que fue la causa del dolor físico y/o emocional. Tal

dolor usualmente resulta en la pérdida de confianza hacia el sexo opuesto. Esto puede ocurrir a un niño que ha sido abusado por una mujer de la misma manera que a una niña que ha sido abusada por un hombre.

Si la persona joven fue violada o sexualmente abusada por un miembro de su propio sexo, algunas veces la mente del niño se confunde y empieza a pensar que de alguna manera está destinado para la satisfacción sexual de su propio género. Por ejemplo, un niño que haya sido violado por un hombre puede desarrollar una creencia de que él es de alguna manera femenino, debido a que un hombre estuvo atraído tan poderosamente hacia él, y puede crecer con este incidente obsesivamente fijado en su mente.

La experiencia de tener a alguien que siente un intenso deseo por uno se mantiene en su mente como una fuerza que le empuja a repetir el acto bajo circunstancias más favorables, particularmente si usted ha estado privado de atención o afecto. Es una obsesión inconsciente que atrapa la mente—repetir el incidente para ver si el poder que usted parecía tener para atraer al mismo sexo todavía se mantiene. En el proceso de tener éxito a través de una experiencia subsecuente, esta vez con un resultado placentero, la orientación distorsionada poderosamente controlada se refuerza a sí misma.

La "opinión de la sociedad" también juega un papel significativo en nuestra cultura al persuadir a quienes están sólo ligeramente inclinados o curiosos acerca de la conducta sexual aberrante, a seguirla. Si usted vive en una cultura que aprueba y alienta múltiples formas de perversión sexual, usted está en tierra fértil para estados autoinducidos de deseos homosexuales. Ya sea que alguien esté inclinado hacia la homosexualidad o no, si está lo suficientemente inmerso en una persecución insaciable de variedad y exceso carnal, con el tiempo llegará a un punto de curiosidad o necesidad sexual donde un encuentro homosexual es el próximo paso inevitable.

Esta es una razón por la cual se ve en estos tiempos tantos hombres mayores que han vivido vidas heterosexuales normales, tener escarceos con la homosexualidad. En una sociedad que hace alarde de la ética de que "si te agrada hazlo" y "úsalo antes de que lo pierdas", se persuade finalmente a estos hombres a que lo "tengan todo" antes de que sea demasiado tarde. Con frecuencia ellos buscan adolescentes jóvenes o niños con muy poca experiencia sexual, como compensación para su propio atractivo sexual decreciente, o como un medio de volver a experimentar indirectamente su juventud perdida.

La orientación homosexual puede también desarrollarse en un niño que comienza a masturbarse a una edad temprana y que se mira en el espejo al hacerlo. La imagen visual de sus propios órganos sexuales progresivamente se identifica en su mente con la fuente del placer. Esta asociación subconsciente se ve reforzada con cada orgasmo sucesivo.

Un niño que es expuesto a la pornografía homosexual es otro candidato para la confusión en su identidad sexual. Existe un enorme poder en las imágenes de actos sexuales gráficos para infundir una fijación u obsesión en la mente de una persona joven, particularmente si el niño está todavía en una edad en la que nunca soñó o imaginó que tales cosas ocurrieran.

Aunque alguna gente joven tiene breves encuentros con juego homosexual durante su crecimiento, el niño que repite esta conducta más de unas cuantas veces está en peligro de condicionarse a responder de manera homosexual. Esto es particularmente serio si tienen relaciones con niños mayores o con adultos.

Finalmente, por supuesto, existe el escenario clásico de la hija o hijo único que está constantemente rodeado(a) de figuras muy autoritarias o dominantes del sexo opuesto quienes alientan o refuerzan conductas que se adecuan al propio sexo del niño mientras que al mismo tiempo ridiculizan o se burlan del género del niño.

A decir verdad, podría continuar eternamente describiendo las muchas maneras en que la homosexualidad se desarrolla en la gente. Las posibilidades son innumerables. Sin embargo, prefiero que nos concentremos en la sanidad.

PRIMER PASO: TRANSFORMACIÓN ESPIRITUAL

Al igual que con una conducta obsesiva o adictiva, usted debe tener la voluntad de cambiar antes de que ocurra una sanidad permanente. Usted recibirá ese deseo cuando entre en una relación íntima y continua con el Padre Celestial que lo creó. Al aprender de El, y tener intimidad con El, El le otorgará salud emocional de una manera sobrenatural. Se formará un lazo entre ustedes. El se convertirá en el padre o madre que usted nunca tuvo. El lo salvará, a través del tiempo, de las consecuencias mentales y emocionales negativas del abuso sexual infantil y del abuso físico, o de cualquier otra cosa que haya sido la fuente de su desarrollo disfuncional.

Esta no es una receta rápida y fácil. No es una píldora mágica que usted puede tomar para ser sanado instantáneamente. Es el desarrollo de una relación personal con Dios Padre. Como en cualquier otra relación, tomarán tiempo el conocer y apreciar realmente al Padre. (El ya lo conoce y le ama, así que por lo menos ¡esa parte es fácil!)

Usted aprenderá a abandonar sus convicciones negativas e incorrectas acerca de Dios y todas las asociaciones erróneas que ha hecho entre usted y su padre biológico. Usted aprenderá a confiar completamente en Dios. Aprenderá cómo comunicarse con El, cómo escucharlo, y cómo entender sus deseos para su vida. Todas estas cosas tomarán tiempo, tal vez años. Pero cada día que se dedique a buscar a Dios será un día en que se sanará un poco más.

Dios le dará la fuerza que necesita cuando la necesite. Le dará todo que necesite, cuando lo necesite. Pero todo da vueltas en torno a la intimidad que tenga con El y a la diligencia y deseo con que lo busque.

Cuando busque a Dios, El empezará a sanar las cosas que lo han hecho perderse, incluyendo su propia voluntad pecaminosa.

Es común que alguien que ha estado esclavizado a la homosexualidad sea liberado instantáneamente de la compulsión de actuar sus deseos homosexuales tan pronto que ha confiado en Jesús como su Señor y Salvador. Una vez que reciba el poder del Espíritu Santo, que Jesús le dará cuando usted se lo pida (Luc. 11:13), usted tendrá una fuerza más grande que cualquier otra fuerza en el universo—¡una fuerza más grande que todas las fuerzas del universo juntas! Esta fuerza lo libraré de los poderes que anteriormente lo obligaron a pecar.

Sin embargo, todavía conservará los recuerdos y un deseo por las relaciones homosexuales aunque la compulsión incontrolable de llevarlas a cabo ya no estará en usted (cf. 1 Cor. 10:13). Usted le pertenece a Cristo ahora, y ningún otro poder puede obligarlo a hacer nada, a menos que usted le ofrezca el terreno necesario a través de su desobediencia a Dios.

Si los recuerdos sexuales parecen llegar con más poder e inesperadamente, es un signo de que ciertos poderes demoniacos los están poniendo en tu mente. Como respuesta, debe hablar con estos poderes demoniacos, diciéndoles que, en el nombre de Jesucristo, ellos deben dejarlo, y que deben ir donde Jesús los mande. El sabe donde mandarlos—¡a un lugar que los asusta mucho!

Es imperativo que recuerde que el poder de Dios que obra en usted y a través de usted será la fuerza vencedora en su vida (Fil. 2:13). Por esto, debe enfocar su atención únicamente en Jesucristo de manera que esté en posición de recibir la continua transmisión de Su vida. Lo que usted necesita es Su vida, Su espíritu, Su poder, y no sus propios esfuerzos de lograr la rectitud. Sus propios esfuerzos por lograr la rectitud son una abominación a Dios. Todos esos esfuerzos serán quemados en el juicio que Jesús hará, cuando nada que El no haya construido en usted de acuerdo a Su diseño y Su mano será destruido (1 Cor. 3:10-15). Pero cuando usted haya aprendido a acercarse a su trono de gracia diariamente y a recibir Su poder, Su dirección y Su sanidad, entonces empezarán a pasar cosas maravillosas.

Dios quiere que usted tenga una intimidad tan profunda con El que literalmente adopte la mente y el comportamiento de Cristo (Rom. 13:14; 1 Cor. 2:16; Gál. 3:27). El promete que, si vivimos en Su Espíritu, no actuaremos según los deseos de la carne (Gál. 5:16). Así que está claro que en el refugio de nuestra relación personal con Dios derrotaremos a los pecados y las tentaciones de nuestro pasado.

SEGUNDO PASO: PROTECCIÓN DE SU CORAZÓN Y SU MENTE

Una de las promesas que Dios hace a los creyentes en la Biblia es que “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús” (Fil. 4:7). Es tanto así, que la paz de Dios que recibimos durante nuestros momentos de intimidad diaria con El, proporciona protección para nuestro corazón y nuestra mente.

En medio de la intimidad con Dios ocurre algo maravilloso. Nuestra perspectiva cambia del terrenal al celestial, del temporal al eterna. Empezamos a ver el pecado y la tentación como el fraude ridículo que son. Al maravillarnos y sobrecogernos ante las cosas que el Padre empieza a mostrarnos en oración, se revela la maldad desnuda del sistema del mundo y disminuye el atractivo de la tentación. Dios nos da sabiduría y perspectiva, y en medio de esta verdad somos liberados de la esclavitud a los hábitos y patrones pecaminosos.

Sin embargo, debemos hacer elecciones a lo largo del camino. Aunque todo el poder, toda la liberación y toda la restauración vienen de Dios y únicamente de Dios, El realmente quiere que nosotros sintamos el deseo de que se nos den y El espera nuestra cooperación cuando nos sean dadas. Debemos tener la voluntad de poner nuestro viejo ser a un lado, evitar los antiguos deseos en favor del nuevo deseo que hemos encontrado por las cosas eternas.

Dios me ha mostrado una y otra vez, que existen áreas de mi vida en las que me he engañado pensando que realmente quería liberación, cuando en realidad no la quería en absoluto. Había estado únicamente emitiendo las palabras que yo sabía que Dios quería oírme decir, pero sin ningún deseo verdadero de liberación. Disfrutaba el pecado demasiado. Sólo cuando oré para que Dios realmente me diera el deseo de ser liberado del pecado, empecé a ver la liberación.

Voluntariamente debemos establecernos en nuestro nuevo ser, el cual ha sido creado por Dios en la justicia y santidad de la verdad, para así ser “renovados en la actitud de nuestra mente” (Efe. 4:23); para ser “transformados mediante la renovación de la mente” (Rom. 12:1-2); al presentar nuestro cuerpo como un sacrificio vivo a Dios y rehusar a conformarnos a este mundo. Es en este punto de “deseo” y “voluntad” que Dios espera que trabajemos. Y aún cuando nos encontramos sin la voluntad de hacer lo que El quiere, Dios puede hasta darnos la voluntad. Dios siempre nos encontrará donde estemos. Es un Padre maravilloso y lleno de gracia.

TERCER PASO: PUNTOS PRÁCTICOS EN EL CAMINO A LA RECUPERACIÓN

Cuando usted comience a desarrollar una relación de intimidad con Dios, El le hablará a través de impresiones interiores y hasta a veces a través de una pequeña y suave voz que parece ir directamente a su mente y corazón sin pasar por los oídos. El hará que ciertos pasajes bíblicos cobren vida para darle dirección y propósito a su situación, como si El los hubiera escrito sólo para usted ese día. El hará que usted escuche el mismo mensaje o apuntará una y otra vez en una dirección en un breve período de tiempo, o hará que varias personas se le acerquen y le digan la misma cosa acerca de algo que es apropiado para lo que ha estado recientemente en su corazón y en sus oraciones. Usted empezará a tener la impresión de que por sus peticiones reflejan cosas que Dios mismo ha puesto en su mente.

En esta y en otras formas, Dios empezará a guiarlo. Parte de esa dirección incluirá pasos que El quiere que usted tome para complementar la sanidad que El logrará dentro de usted.

Si usted está buscando liberación de su vida de homosexualidad, Dios probablemente empezará a mostrarle cierta gente, lugares y actividades que El quiere que usted evite. Cuando usted se dé cuenta de que está siendo estimulado sexualmente, deténgase y pregúntele a Dios qué fue lo que causó esa estimulación. Luego pregúntele cómo puede evitarlo la próxima vez. Pídale que le dé un poder sobrenatural contra lo que siente, y háblele como si fuera un espíritu y ate su poder por la sangre de Jesucristo.

Si la pornografía ha sido parte de su problema, Dios con certeza le instruirá que eche todo lo que tiene a la basura y que no compre más. Pero también le pedirá que evite pararse en las revisterías que usted frecuentaba. El también podría hasta decirle que evite manejar por las calles donde estas revisterías están localizadas—por lo menos hasta que el nuevo hombre se haya fortalecido lo suficiente para resistir tales incentivos.

Dios podría decirle que no compre ciertas revistas, hasta las “socialmente aceptables” como *GQ* o *Surfer*, etc. El puede decirle que ya no vaya por las tiendas de catálogos, sabiendo que usted pasa la mayor parte de su tiempo contemplando a hombres o mujeres apuestos en lugar de la ropa.

El podría alejarlo de ciertas librerías, que contienen secciones para adultos, o hasta de ciertas áreas de las librerías regulares, donde se exhiben los “libros de arte” o los “calendarios”.

El podría decirle que no rente o vea ciertos videos o videos con cierta censura, o hasta ciertos programas de televisión (¡usted lo sabe—aquellos que muestran a sus antiguos ídolos!).

El Señor podría decirle que no maneje por ciertos barrios donde solía conseguir compañeros sexuales o que no frecuente lugares donde solía ir para mirar a “gente bella”, como ser ciertas playas o clubs.

El podría decirle que se olvide del gimnasio o del sauna. No le hace bien rodearse de mujeres y hombres desnudos cuando está tratando de recibir sanidad de una atracción sexualizada hacia ellos.

Parte de su problema puede haber sido un amor narcisista por su propio cuerpo, al verlo ponerse más y más bello en los muchos espejos del gimnasio. Lo último que usted necesita es continuar contemplándose de esta manera, o ir a lugares donde otras personas conscientes de su cuerpo se congregan para satisfacer sus propios ataques de exhibicionismo y voyeurismo.

Dios podría decirle que ya no recoja a personas que “hacen dedo”. Después de todo, lo que lo llevaba a recogerlos, ¿no era una búsqueda más de un encuentro sexual anónimo? Oh, ya sé que usted se ha convencido a sí mismo de que ahora está interesado únicamente en la seguridad de tales personas. Así que, cuando pase por su lado, asegúrese de pedirle a Dios que los proteja de cualquier daño y que les proporcione una manera segura de llegar a su destino. Yo creo que El puede hacer eso.

Esto es difícil: Dios puede decirle que renuncie a ciertos amigos, gente que El sabe que lo atraerán nuevamente al cautiverio o de alguna manera impedirán su sanidad. Usted debe confiar en que Dios sabe exactamente lo que está haciendo. Déjeme darle un consejo: Siempre haga lo que Dios le pida. El nunca le pedirá hacer algo que no sea bueno para usted.

Dios podría decirle que deje de mirar ciertas figuras de televisión, aquellos que El sabe que se han convertido en ídolos para usted.

El podría decirle que deje de abrazar a cierta gente, hasta que El haya puesto en usted la habilidad de abrazar en una manera no sexual.

Y esto es lo más difícil de todo: Dios le mostrará finalmente, la tendencia que usted tiene de mirar a los ojos de quienes usted sospecha, o espera, que sean sexualmente ambivalentes u homosexuales. Usted conoce la mirada—aquella que pregunta a la persona si es vulnerable a ser seducido por usted—aquella que alimenta su ego al elicitar un rubor—aquella que solía asegurarle que usted estaba bien porque existían otros que también estaban buscando su identidad en los brazos de otro hombre o mujer.

Como usted sabe, la lista de maneras y lugares que sirven para proporcionar tentaciones sutiles y abiertas es interminable. Si no es ir a baños públicos, entonces es leer el graffiti de las paredes del wáter. O tal vez la tentación está en ver partidos profesionales de deportes, donde usted ha desarrollado un hábito de alimentarse de la vista de varios atletas. ¿Quién sabe? ¡Dios lo sabe! ¡Escúchelo!

Todas estas cosas y más saldrán a la luz a través del Espíritu del Señor. El las traerá a la luz en una progresión metódica pero suave, mientras que ataca y destruye cada fortaleza que el enemigo ha dejado en usted. Y El lo hará a un paso que usted pueda soportar.

El peligro más grande que corre es su tendencia de tomarle la delantera a Dios para conquistar estas cosas por sí mismo. Este es un gran error, y usted caerá si trata de hacerlo. Confíe en mí. Ahórrese mucho tiempo, esfuerzo y dolor. Espere que el Señor le diga cuándo y cómo lidiar con los varios componentes de su situación. "Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmos 127:1, LBLA). Dios tiene una sincronización perfecta, ¿usted no!

El que usted se apresure y le pruebe a Dios cuanto le ama, o le pague lo que ha hecho por usted, o cualquiera de las otras excusas que usamos para tener una conducta con pretensiones de superioridad moral, es una afrenta al propósito y plan de Dios de redimirlo a usted y al mundo por el poder y justicia del Cordero de Dios. Jesucristo es el único en este mundo o en cualquier otro que siempre será digno de gloria y honor, y el que nosotros actuemos fuera de Su dirección es un reto sutil pero arrogante a ese hecho. Déje que El construya un nuevo hombre en usted. ¡Déje que El reciba toda la gloria!

CUARTO PASO: REPROGrame SU MENTE

De muchas maneras, su mente es como una computadora. Responde de acuerdo a los patrones de información y emocionales que han sido programados en ella. Por ejemplo, si usted sienta a un niño de cinco años frente a un televisor y lo deja mirar comerciales por diez horas al día, ¿qué canciones cree que cantará, y hacia qué productos cree que correrá en la tienda? Después de todo, la Avenida Madison gasta múltiples de billones al año porque es posible programar el pensamiento de la gente. Los gobiernos han mostrado por milenios que usted puede controlar el pensamiento de la gente en gran medida al controlar los procesos educativos y las fuentes de información que reciben.

Cuando el Dr. Pavlov tocaba una campana antes de alimentar a sus perros, no pasó mucho tiempo antes de que los perros salivaran ante el sonido de la campana—¡no al ver la comida!

Si usted ha estado alimentando su mente con pornografía homosexual, usándola para la masturbación, participando en actividad homosexual, y repitiendo otras conductas que refuerzan una predilección homosexual, ¿cuánto tiempo cree que pasará antes de que su mente y cuerpo dejen de responder en una manera homosexual? Si lo pensamos bien, debería tomar el mismo tiempo que tomó el desarrollar y reforzar la primera condición para llevarlo de vuelta al punto de partida de manera que usted pueda aprender nuevas respuestas de conducta.

Desafortunadamente, no todas las cosas son iguales en esta ecuación. La desigualdad más significativa es que el desarrollo y refuerzo de su conducta homosexual probablemente ocurrió en su años formativos y en su juventud, años que tienen un efecto excesivamente poderoso sobre el curso conductual de su vida entera.

No quiero pintar una imagen demasiado optimista de su transformación de la homosexualidad a la heterosexualidad. Va a ser difícil. Humillará su espíritu. Humillará su alma y privará a su cuerpo de cosas que anhela. Algunas veces, ¡parecerá totalmente imposible!

Verá usted, hasta ahora, su cuerpo ha sido su dios. Sus emociones han sido su rey. Sus sentimientos han sido su amo. A través de su pecado, Satanás ha tenido la oportunidad de utilizar su poder para producir su destrucción. Pero ahora, ¡usted tiene un Maestro! Su nombre es Jesucristo. ¡Y El no aceptará a otros dioses ante El (Exodo 20:3)! Ni Satanás, ni su mente, ni su voluntad, ni sus emociones, ni sus sentimientos, ni sus conductas programadas.

La duración del proceso de su transformación generalmente depende de varios factores claves, a cualquiera de los cuales Dios puede darle gracia para ser superado antes de lo que uno esperaría en el curso natural de las cosas:

- la edad a la que usted empezó a alimentar su inclinación homosexual
- el tiempo que ha estado involucrado en actividad homosexual
- el número de veces que ha cometido actos homosexuales
- cuán profundamente está involucrado en la homosexualidad (i.e. la variedad y profundidad de la actividad)

Existen otros factores que no pueden ser mitigados por la gracia pero a los que se debe dar atención total. Si a usted le falta alguno, entonces el lugar para empezar es en ferviente oración para que Dios los inculque en su corazón:

- la intensidad de su deseo de cambiar
- el grado de fe con el cual usted se aferra a las promesas de Dios
- la profundidad de su amor y compromiso hacia Jesús
- el grado de voluntad de ser fiel a la voluntad y dirección de Dios
- el grado en que puede mantener la perspectiva de que es la obra de Dios en su vida lo que traerá permanente transformación
- la cantidad de tiempo que usted pasa en oración buscando a Dios y pidiendo Su ayuda

Usted puede ver lo importante que es una relación íntima con Dios para cualquiera que está buscando sanidad y una vida de justicia. ¡Es imperativa! Y a pesar de los muchos años de programación y conducta homosexual que pueden existir en su pasado, Dios es capaz de transformarlo, si usted cree en El, y que El recompensa a quienes lo buscan diligentemente (Heb. 11:6).

Las buenas nuevas son que ¡todo el poder y autoridad en el cielo y la tierra han sido dados a Quien quiere transformarlo (Mt. 28:18)! Que Su propósito al venir a la tierra fue destruir el trabajo del enemigo (1 Juan 3:8). Que ¡El ha dado a todos los que le siguen autoridad para vencer todo el

poder del enemigo (Luc. 10:19)!, y que ¡hasta aquellas cosas que parecían imposibles para usted son posibles con Dios (Luc. 18:27)!

Dios le dirigirá para que hambree a su vieja naturaleza, a través de la eliminación dentro de lo posible, de aquellas influencias que la refuerzan, y para inundar la nueva naturaleza con información e influencias sanas.

Ahí es donde entran la lectura diaria de la Biblia, compañerismo con otros cristianos saludables, adoración, alabanza y servicio a los demás.

QUINTO PASO: REEMPLACE LO QUE HA PERDIDO

¿Qué le parece esta promesa: “Mi Dios les suplirá todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” (Fil. 4:19)? ¿Bastante bueno, no? ¿Cree usted que lo hará? ¿Tal vez a un nivel intelectual, conceptual, potencial y teórico? Quiere ver evidencias primero, ¿verdad? Comprensible, ¡pero eso no es fe! “La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Heb. 11:1). La fe no se puede fabricar, ni se puede conseguir por medio de obras; se debe recibir como un regalo de Dios (Efe. 2:8). ¡No deje de pedirla hasta que la reciba! El sentido en el idioma original en Mateo 7:7 es: “Pidan (y sigan pidiendo), y encontrarán; llamen (y sigan llamando), y se les abrirá la puerta; el que busca (y sigue buscando), encuentra; y al que llama (y sigue llamando), se le abrirá la puerta”.

¿Cree usted que podría ser la voluntad de Dios darle perseverancia y fe? Si es así, entonces, “Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que ya tenemos lo que hayamos pedido” (1 John 5:14-15). “Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos” (Sant. 1:6-8, LBLA). “Todo lo que pidan en oración, crean que ya lo han recibido y será suyo” (Mar. 11:24). “Y haré todo lo que ustedes pidan en mi nombre para que el Hijo glorifique al Padre. Pueden pedir cualquier cosa en mi nombre, y la haré” (Juan 14:13-14). “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre” (Juan 15:7-8, NASB).

Entonces, es la voluntad de Dios satisfacer todas nuestras necesidades, y si recibimos cualquier cosa que pedimos en oración que esté de acuerdo a su voluntad, entonces tenemos una respuesta segurísima a nuestra necesidad de sanidad en el área de la disfunción sexual.

Recuerde que Dios prometió a Abraham que le iba a dar un hijo (Gén. 15:4-6), y aunque él no vio el fruto de esa promesa hasta que tenía más de noventa años, ¡Abraham creyó en Dios! Su fe en medio de toda evidencia hacia lo contrario fue lo que agradó a Dios tanto que la consideró como

justicia. Así que cuando Dios promete satisfacer todas nuestras necesidades de acuerdo a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús, ¡crea en El!

Ya hemos visto que la necesidad más común en la vida del homosexual es vincularse y ser afirmado en su heterosexualidad por una figura significativa del mismo sexo. ¿Usted cree que Aquel que creó todo de la nada puede hacer eso por usted? Búsquelo sin cesar en este punto y verá que en un período de meses, o quizás años, verá una sanidad increíble y maravillosa en esta área.

Como parte del proceso de ofrecerle la aceptación del mismo sexo que usted no tuvo al crecer, Dios con frecuencia usa otras personas heterosexuales saludables en la iglesia. Esto con frecuencia ocurre en el contexto de grupos de hombres y mujeres. Usted encontrará que al recibir sus abrazos y su afirmación durante el curso regular de sus actividades, Dios traerá sanidad a su alma y a su espíritu. El pondrá gente clave en su vida que representará en la carne lo que Dios está haciendo en el espíritu.

Si el temor ha sido parte de su problema, el amor de Dios puede empezar a exterminarlo (1 Juan 4:16-18; 2 Tim. 1:7). Si hay enojo detrás del temor, como frecuentemente es el caso, El empezará a revelársela para que pueda arrepentirse de ella y ser sanado.

Si el abuso sexual ha sido la fuente de su homosexualidad, Dios puede sanar los efectos de estos acontecimientos durante los momentos de profunda intimidad que tenga con El. El empezará con el perdón (Mar. 11:25; Efe. 4:32). Usted debe pedir y recibir de El la habilidad de perdonar a aquellos que lo dañaron. Esto rompe la fortaleza que Satanás ha establecido en su vida a través de estos acontecimientos y el Espíritu de Dios puede empezar el proceso de sanidad y de restauración en lo profundo de su subconsciente. Una vez que se limpia la raíz de la amargura y el enojo, el bálsamo del Espíritu Santo puede iniciar la sanidad en su misma mente, alma y espíritu.

Si usted no tuvo la oportunidad de tener un buen padre en su infancia, recuerde que tiene un buen Padre en el cielo, que lo ama, y que nunca le haría lo que su padre terrenal le hizo. Dios Padre es un Padre perfecto. Es incapaz de pecar (Dt. 32:4; Sal. 18:30; Heb. 4:15; 1 Ped. 2:22). El es amor (1 Juan 4:16). Cuando lee acerca de Jesús, usted lee también acerca del Padre (Juan 14:9; 10:30).

Cuando usted se acerque al Padre, Su poder le llenará y le sanará, y se volverá más y más como El. El le enseñará a confiar de nuevo (Sal. 32:10). El le enseñará a renunciar al control de su vida y a confiar en El (Prov. 29:25; Is. 26:3). El lo purificará y lo hará nuevamente inocente (Eze. 36:25; 1 Cor. 6:11). El lo compensará por los años que ha comido la langosta (Joel 2:25).

SEXTO PASO: LUCHE CON LA SOLEDAD

Cuando abandona un estilo de vida pecaminoso, una de las primeras cosas que pasará es que sus amigos (o sus antiguos compañeros de crimen) lo abandonarán. Puede que no lo hagan inmediatamente. Pueden esperar un poco para ver si está hablando en serio. Pero llegará el día en que se dé cuenta de que ha dejado de ser parte de su grupo íntimo. Hasta puede ser que llegue el día en que aquellos que dicen ser sus amigos le den un ultimátum: O vuelve a ser como ellos, o se larga.

Actuarán así porque ya no pueden sentirse cómodos con usted. Se habrá creado una pared invisible, aunque bastante real, entre usted y ellos, una pared espiritual. Cuando acepta a Jesús como su Salvador, el Espíritu Santo viene a vivir dentro suyo y usted es una nueva creación (2 Cor. 5:17; 1 Cor. 6:9-11; Juan 14:16-17). Ahora ha nacido de su Padre Celestial (1 Juan 4:4-6), mientras que aquellos amigos todavía son hijos de su padre, el diablo (Juan 8:42-47).

Usted ya no es parte de este mundo (Juan 15:19; 17:14, 16). Su ciudadanía y lealtad están ahora en el cielo (Heb. 12:22-23; Efes. 2:19-22). Usted se ha transformado, en esencia, en un extraño de este mundo, que ya no ama las cosas del mundo (1 Juan 2:15-17). Esto es altamente convincente, y por lo tanto muy incómodo para los no creyentes. Es una batalla espiritual que no se ve, una batalla que ocurre entre el Espíritu en usted y los espíritus que influyen bastante en sus amigos.

En consecuencia, usted tendrá que lidiar con la soledad que surge de la pérdida de su anterior grupo de amigos (ya sea que lo abandonen o que Dios le diga a usted que se aleje de ellos). Esta es una de las razones por las que la Biblia les dice a sus creyentes que no dejen de reunirse (Heb. 10:24), para que puedan alentarse y estimularse mutuamente al amor y a las buenas obras. Necesitamos involucrarnos en grupos cristianos tanto por razones sociales como de autoprotección.

Uno de los grandes peligros de la soledad es la trampa de la auto-compasión. Es una afrenta al Señor que murió en la cruz por nosotros, cuando lloriqueamos y nos quejamos acerca de la soledad que a veces sentimos cuando le servimos. Y es también un indicador del poco tiempo que pasamos con Dios en oración. Además de la oración, uno de los mejores antídotos para la auto-compasión es servir a otros. Al servir, usted encontrará una cantidad interminable de amigos y mostrará que en verdad es un hijo del Padre Celestial.

Otra fuente de la soledad es con frecuencia el hecho de que, como un creyente que camina hacia la sanidad sexual, usted tendrá que dejar de pasar sus noches en los brazos de otras personas. Su cuerpo todavía buscará el afecto físico y el alivio sexual que estaba acostumbrado a tener. Es aquí que el desarrollo de la intimidad con Dios se hace tan importante. El puede llenar todas sus necesidades (Fil. 4:19), aún las físicas. Suena a locura, ¡pero es verdad!

SÉPTIMO PASO: VIVA EN CELIBATO

No quiero minimizar ni por un segundo las necesidades físicas bastante reales de la persona que de repente se entrega a una vida de celibato, ya sea temporal o permanente. Estas pueden ser agonizantes a veces. Por largas horas, el cuerpo parece gritar buscando sentir alivio sexual y afecto físico.

A veces no se trata tanto del alivio sexual como de la necesidad de ser abrazado y acariciado y sentir la seguridad afectuosa de que alguien nos ama.

Vivimos en un mundo donde la búsqueda del sentimiento y la sensación se enseña y refuerza cada minuto de cada día—a través de nuestros amigos, nuestros compañeros de trabajo, nuestras radios, televisores, libros, películas, etcétera, etcétera, ¡hasta el infinito! Vivir sin sexo es ser anormal o raro. La gente sospecha que usted simplemente debe tener alguna perversión secreta que satisfice a escondidas, y el silencio acusador de la gente puede empujarlo poderosamente a transigir y rebelarse contra Dios.

Existe tanto condicionamiento poderoso para saciar los sentidos que es extremadamente difícil mantener una perspectiva eterna acerca del placer y la sensación. El mundo está gritándonos que tengamos todo y que le saquemos el gusto a todo lo que podamos conseguir, mientras que el Señor nos pide que sacrifiquemos los placeres de Egipto por un tiempo para recibir la gran recompensa del llamado de Jesucristo. Y debemos escoger entre los beneficios obvios de los placeres que podemos ver y aquellas promesas de un Dios que no podemos ver. Tenemos que creer en Dios, en la evidencia de la muerte de Cristo en la cruz por nosotros, que El verdaderamente tiene nuestro bien en mente al pedirnos que lo sigamos, aún cuando nos lleva por las dificultades del autosacrificio y la abnegación.

Es por esto que podemos regocijarnos porque tenemos un defensor ante el Padre, Jesucristo, quien también vivió una vida célibe y quien entiende completamente las necesidades físicas que tenemos. Dice en Hebreos 2:17-18 que Jesús fue hecho como nosotros en todo, de manera que El pudiera ser un Sumo Sacerdote piadoso con nosotros. El sufrió cuando fue tentado y consecuentemente es capaz de venir en ayuda de quienes también somos tentados. En Hebreos 4:15 se dice de Jesús: "No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha pasado por toda clase de tentaciones, así como nosotros, pero sin pecado. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia, para que alcancemos misericordia y hallemos gracia que nos ayude en la hora de necesidad".

Dios puede, si usted realmente lo desea (y si El lo desea), neutralizar permanentemente las necesidades sexuales que usted tiene. Jesús se refi-

rió a hombres que se hicieron eunucos por el reino del cielo (Mateo 19:12). Se hicieron eunucos a través de oración ferviente para que Dios deserotizara la química de su cuerpo. De esa manera, pueden mantenerse solteros sin estar constantemente ardiendo de deseo, de manera que puedan ser siervos en la corte del Rey—preparando a la novia (Su iglesia) para el placer del Rey sin ningún pensamiento de placer para sí mismos. Y Dios promete una recompensa maravillosa para aquellos que responden a su llamado y se entregan completamente a Su servicio (Is. 56:3-5).

El apóstol Pablo habló acerca de los beneficios de ser soltero (1 Cor. 7:32-35) en lo que se refiere a darle a la persona más tiempo y devoción únicamente al Señor. El recomienda la soltería para aquellos que no sufren de lujuria a causa de su celibato (1 Cor. 7:1, 8-9, 27; cf. Apoc. 14:4).

El llamado a un celibato permanente con el propósito de llevar una vida de devoción concentrada en el Señor es un llamado solemne y santo (2 Tim. 1:9) y no debería tomarse a la ligera. Tampoco es un llamado que pueda ser usurpado, porque es Dios quien lo hace.

Todos somos partícipes de un llamado celestial (Heb. 3:1) a vivir en Cristo y a hacer Su voluntad (Efe. 4:1-6; Fil. 3:14). Pero existen llamados específicos al ministerio para cada individuo, llamados que deben ser recibidos del Señor mismo. Así que pregúntele a El si El lo ha llamado a una vida así (Efe. 1:18). No haga suposiciones sobre la sabiduría del Señor al tomar un llamado que no es para usted. Usted sabrá que El le ha llamado a ser un eunuco en Su corte, al menos por un tiempo, cuando El responda a sus repetidas oraciones y lo alivie de sus urgencias sexuales.

Si Dios lo está llamando a un celibato permanente, El realizará un milagro en su cuerpo para aliviarlo del tormento hormonal del deseo sexual no correspondido. El lo completará emocional y espiritualmente de una manera sobrenatural, de la misma manera en que la unidad de un hombre y una mujer en santo matrimonio está diseñada para completar la imagen de Dios en la vasta mayoría de la gente. Dios mismo se convertirá en su esposo. El hará que usted desee, honre y valore el llamado, no en base a un miedo no sanado de intimidad sexual, sino desde un profundo compromiso espiritual. El le dará visiones u otras señales que confirmarán esto. De varias maneras, El hará que este llamado sea claro, si es que usted busca fervientemente Su voluntad para su vida. Aquellos que tienen un miedo desmedido a ser llamados al celibato permanente no serán llamados.

Para aquellos que son solteros y no han sido llamados a una vida de celibato permanente también hay buenas nuevas. Dios puede liberar a la gente de urgencias sexuales por un período limitado de tiempo, y realmente lo hace. Puede que El haya planeado un matrimonio para usted en el futuro, y El puede, si usted se lo pide, eliminar sus urgencias sexuales sólo por ese período de tiempo antes del matrimonio. Cuando llegue el momento de casarse, El le devolverá el deseo. Esto es algo que vale la pena pedir en este tiempo de perpetua tentación sexual.

Usted puede pensar que pide ayuda en esta área y que la ayuda parece no llegar nunca. Cuidado con la trampa, muy común, de orar por una parte, para liberarse de las tentaciones sexuales, mientras que por otra las alimenta secretamente. Asegúrese de orar por sinceridad también, porque todo el tiempo estamos pidiéndole a Dios cosas que en lo subconsciente realmente no las queremos.

Esté consciente también de que Dios puede tener razones para dejarlo temporalmente en una situación de tentación o prueba (Deut. 8:2; Heb. 12:1-11; Rom. 5:1-5; Santiago 1:2-4; 1 Pet. 4:1-2). Recuerde que el Espíritu Santo guio a Cristo al desierto para que fuera tentado (Mateo 4:1). Tal vez es por esto que Jesús nos dijo que le pidieramos al Padre que no nos deje caer en tentación (Mateo 6:13).

Puede ser que esta área de la tentación sexual es la única que lo persigue de tal manera que usted realmente se vuelve hacia Dios para pedir ayuda. ¿Cree usted que el Señor va a eliminar tan rápidamente la única cosa que hace que usted lo busque?

El objetivo primario de Dios es desarrollar una relación íntima con usted en la cual El pueda transmitirle vida espiritual y dones. Para que esto suceda, usted debe buscarlo habitualmente, de la misma manera que usted buscaría a alguien a quien ama.

Aprenda a buscar a Dios habitualmente y con fervor, aún cuando no necesite nada de El. Búsquelo por la simple razón de que lo ama y valora su compañía. Entonces, El podrá responder su oración acerca del área sexual porque al proporcionar alivio para su necesidad, no estará cortando su deseo de volcarse hacia El.

La masturbación es por supuesto un problema para muchas personas solteras—y algunas casadas. En un capítulo posterior hablaré en detalle sobre este tema.

OCTAVO PASO: MATRIMONIO

Aquellos que vienen de un ambiente homosexual o bisexual usualmente no comparten este trasfondo con la gente de la iglesia—y por muchas razones buenas (lea la sección “Salga a la luz”). Consecuentemente, nadie a su alrededor realmente entiende las luchas extraordinarias por las que atraviesan en lo que se refiere al noviazgo y matrimonio. Como resultado, se los trata de la misma manera que a todas las otras personas en cuanto a las expectativas de noviazgo y matrimonio.

En la mayoría de las iglesias esto significa ser constantemente bombardeados con preguntas por parejas bien intencionadas que solicitan información acerca del status de su relación. Aquellos que no son muy útiles simplemente preguntarán: “Bueno, ¿cuándo te vas a casar?” Otros se dedican a sugerir posibles candidatos semanalmente. Cuando usted ignora o rehusa repetidamente sus sugerencias, finalmente sentirá “la

mirada" que acusatoriamente dice: "¿Te gusta el sexo opuesto, no?" El estado final y más humillante de todos es cuando empiezan a cuidar a sus hijos, como si la única explicación posible para la ausencia de un noviazgo es que usted es un pervertido encubierto.

Este tipo de presión con frecuencia causa que los ex-homosexuales inicien relaciones de noviazgo antes de estar psicológica y emocionalmente preparados. En un esfuerzo por evitar ser tildados de inadaptados psicosociales, pueden tratar de entablar relaciones demasiado pronto. Este tipo de presión puede tener un efecto devastador sobre un ex-homosexual, al no haber aprendido todavía las destrezas sociales apropiadas, o haber sanado de un problema emocional que lo invalidaba.

En muchas de nuestras iglesias existe también un alto grado de prejuicio en contra de la gente no casada. Se los excluye de muchas funciones y se los hace sentir como la quinta rueda del carro. Esto pone mucha presión sobre cualquiera, pero particularmente sobre quienes están lidiando secretamente con un trasfondo de confusión en su identidad sexual.

Los grupos de "solteros" con frecuencia irradian una atmósfera de lamentable desesperación porque los participantes están fervientemente tratando de ser aceptados por el resto de la iglesia a través del matrimonio. Cada vez que usted entra en un grupo, se siente como si estuviera siendo evaluado y rechazado por la mitad de la gente en el cuarto.

Las estadísticas desalentadoras acerca de la poca posibilidad de que las mujeres de más de treinta años se lleguen a casar sólo añaden leña al fuego.

Sea lo que sea, no permita que tal presión lo fuerce a hacer algo para lo que usted no está listo. Envolverse en un noviazgo, o peor aún, casarse antes de haber recibido la adecuada sanidad del Señor puede ser desastroso. Deje que Dios le diga que hacer. El casarse no hará que usted sea heterosexual. Y aplacar los miedos de la iglesia acerca de su trasfondo no es una razón para iniciar una relación. Usted sólo se expone a una gran decepción.

Si usted debe casarse, Dios tendrá alguien para usted y hará que se reúnan en el momento preciso. El sabrá cuándo usted estará sano y listo para iniciar con éxito una relación heterosexual sana. Usted debe aprender a confiar en El y a escuchar Su voz.

Ahora, usted puede encontrar esto difícil de creer. Pero Dios puede tomar hasta al ex-homosexual más empedernido y convertirlo en el esposo y padre más competente y amoroso que existe. Después de todo, ¡El lo creó!

NOVENO PASO: SALGA A LA LUZ

¿Debería usted hablarle a su nueva familia de amigos cristianos acerca de su pasado homosexual? La respuesta es "Sí" y "No". Sí, usted debe

decirle a alguien en su familia espiritual. Debe ser alguien que sea fuerte en la fe, cuya confianza sea intachable y que sea sensible a la lucha de los ex-homosexuales durante su transición a la heterosexualidad. Puede tomarle mucho tiempo encontrar a una persona así, pero continúe pidiéndole a Dios que ponga a esa persona en su vida.

No, usted no necesariamente debe contarles a todos. Depende mucho del nivel de madurez en el área del pecado sexual que cada iglesia particular haya alcanzado. En muchísimas iglesias, la gente es terriblemente sentenciosa y tiene miedo de las personas que han estado atrapadas en el pecado sexual, particularmente la homosexualidad. Si usted comparte indiscriminadamente su "pasado colorido" con ellos, podrían responder con miedo y sospecha, y usted puede terminar sintiéndose aislado. La consecuencia muy repetida de tal escenario es que el ex-homosexual deja la iglesia con mucha amargura, pensando que Dios también lo ha rechazado, que no lo puede perdonar ni redimir.

Por otra parte, existen muchas iglesias maravillosas donde la mayoría de la congregación entiende que todos somos pecadores redimidos por la gracia; que creen en el poder de Dios para redimir y devolverle la sanidad e integridad hasta al pecador más perdido. Ellos no cargan consigo una arrogancia de superioridad moral sobre aquellos que han caído más bajo que ellos. Este es el tipo de iglesia donde compartir su pasado, en el momento apropiado, puede ser de gran ayuda para su saneamiento.

Existe algo maravilloso que Dios hace cuando somos abiertos y honestos acerca de nuestros defectos, cuando exponemos el pasado y presente oscuros de nuestras vidas. En ese ambiente de honestidad, la luz de la verdad puede brillar sobre aquellos lugares que antes estaban oscuros y ocultos. Y el poder de Dios todopoderoso puede mostrarse al traer sanidad significativa en un período relativamente corto de tiempo.

Entonces, cuando usted emerge de un estilo de vida homosexual o bisexual, espere pacientemente la señal del Señor que le muestre el tiempo adecuado para compartir su pasado con un individuo o con una iglesia. Y al igual que con todos los testimonios, cuide de que Dios sea glorificado a través de su testimonio, no de su pasado colorido.

Si usted inicia una relación con alguien del sexo opuesto y usted sabe que esta relación tiene el potencial de convertirse en matrimonio, es muy importante que comparta su pasado con esa persona. No importa cuál haya sido su pecado, porque se supone que un matrimonio implica un mutuo conocimiento íntimo y completo. Es una imagen de la relación de Cristo con Su iglesia. En ese contexto, no debe ocultarse nada. Es una relación dominada por la luz de la verdad, donde no existe oscuridad, donde nada está oculto, y donde la confianza de la transparencia abierta y honesta es una regla de fe y de práctica.

Si usted no comparte su pasado con su compañero, llegará el día en que alguien lo hará y usted tendrá que enfrentar una mirada horrible de

traición en los ojos de quien ama. Se destruirá completamente la confianza hacia usted y no habrá nada que pueda hacer al respecto.

Si usted está convencido de que perderá a esa persona si se entera de su pasado, es mejor perderla ahora y no más adelante, cuando sienta su corazón roto al sentirse abandonado (aún si sólo es emocionalmente) después de haber sido uno con usted, a través de Dios, en el lazo del matrimonio.

Si la persona en quien usted está interesado no puede aceptar su pasado, entonces de todas maneras no era la persona adecuada para usted. Usted necesita alguien que pueda conocerlo completamente y amarlo de igual manera. Y si usted piensa que tal persona no existe, acérquese a Dios en oración ferviente y El puede sorprenderlo.

Mientras tanto, existen varios ministerios paraeclesiales para cristianos que tienen un problema de identidad sexual. Llame o escriba a Exodo International, P.O. Box 77652, Seattle, WA 98177, número telefónico (206) 784-7799, o revise el "Directorio de Recursos" en la parte posterior de este libro, para encontrar el ministerio más cercano a usted.

DÉCIMO PASO: PREVENGA LA HOMOSEXUALIDAD EN SUS HIJOS

Uno de los peligros que una persona que ha sufrido un problema de identidad sexual enfrenta es el de pasar ese problema a sus hijos. Ocurre invisible y subconscientemente. Y es necesario el poder esclarecedor de Dios para mostrarle dónde está el peligro y qué hacer al respecto.

Muchas de sus acciones y reacciones, sus emociones y sentimientos, son autónomos; actúan independientemente de la volición o voluntad consciente. Usted ni se dará cuenta de que lo está haciendo. Estos vienen automáticamente, de dentro de su subconsciente programado, un programa que ha sido fijado en la infancia y reforzado por la conducta y eventos subsecuentes.

Si usted busca seriamente la sanidad que Dios da y su poder transformador, tiene una buena oportunidad de aprender a ser un padre o madre adecuado para sus hijos, tanto en el área de la maduración de la identidad sexual como en cualquier otra área.

A veces, un padre que sufre de sentimientos homosexuales periódicos evita el contacto físico afectivo con sus hijos por miedo a sentirse sexualmente atraído hacia ellos. Hay que reconocer que el pensamiento de responder sexualmente a su propio hijo o hija es alarmante. Pero debe tener fe en medio de la búsqueda ferviente de la presencia y poder de Dios para superar este miedo, porque su hijo necesita de afecto y afirmación físicos durante sus años formativos. De lo contrario, puede sufrir la misma falta de vinculación saludable con el mismo sexo que usted sufrió.

Cada niño, ya sea femenino o masculino, necesita que el padre del mismo sexo le dé afirmación continua y positiva de que ellos son un

miembro totalmente aceptable de su grupo de género. Necesita ser elogiado y alentado. Debe pasar tiempo haciendo cosas que lo identifiquen con su propio sexo. Los niños necesitan que los abracen y los besen, aprendiendo de esa manera a interactuar con personas de su propio sexo en una manera no sexual. Si usted no le proporciona esas cosas, otra persona lo hará, y podría ser un pedófilo, sólo que al precio de su propia identidad sexual y autovaloración.

Se ha tomado gran cuidado estos días para proteger a nuestros niños del gran número de pedófilos que se pasean por cada lugar público y privado donde hay niños. Es como caminar por la cuerda tirante. Sin embargo, usted no debe sobreproteger a sus hijos tanto que los exaspere y haga que busquen liberarse de usted.

Haga lo posible para protegerlos de los peligros que acechan en cada ciudad y aprenda a orar habitualmente para que Dios los proteja de cosas que usted no puede ver.

Conozca al jefe del club de niños y a los otros líderes que tienen acceso a su hijo cuando usted no está cerca. No permita que su hijo se quede a dormir con adultos cuya reputación y comportamiento no le sean completamente familiares, no importa cuál sea el puesto que ocupen. Y puesto que la mayoría de los abusos son cometidos por otros niños o adolescentes, tenga cuidado cuando deje a su hijo al cuidado de niños mayores o adolescentes.

No deje que sus hijos vayan a saunas o gimnasios para adultos que no son muy concurridos. Estos son terreno fértil para los pedófilos.

Nunca permita que su hijo "haga dedo". Hay muchas probabilidades de que en cada ocasión lo recoja un pedófilo.

Conozca a los amigos de su hijo y a sus padres. Asegúrese de enseñarles acerca del sexo, en el momento adecuado, usualmente cuando surjan preguntas. Hágales saber que usted está dispuesto a hablarles de cualquier tema. Asegúrese de no pasarse todo el tiempo hablando. Déle al niño la oportunidad de expresar sus sentimientos y hacer preguntas.

Uno de los mayores errores que los padres cometen es poner un velo sobre algunos temas; nunca los mencionan por miedo a despertar interés en el niño o porque el padre no se siente preparado o se siente cohibido al hablar sobre el tema. Si sus hijos salen de su casa sin conocer los peligros y engaños que existen afuera (aún en las ciudades más pequeñas), y si no tienen idea de cómo defenderse, serán presa fácil para todas las influencias perversas que los están esperando. Serán como pollitos en las garras de un halcón. Es por esto que los hombres que se aprovechan de los niños son llamados "halcones polleros".

Una cosa es cierta, usted no puede estar todo el tiempo en todas partes. Hasta las salas de juego son lugares donde los pedófilos pasan su tiempo estos días. Por lo tanto es vital que usted enseñe a sus hijos el peligro que puede representar la cercanía de extraños y hasta de adultos conocidos.

Proporcione a su hijo las habilidades sociales para evitar situaciones potencialmente peligrosas. Dígales que si alguien los amenaza a ellos o a otras personas con violencia si ellos hablan, que de todas maneras vengan a usted tan pronto como puedan y se lo cuenten, pues usted se asegurará de que esa persona sea entregada a la policía. Advértales, sin embargo, que no le digan al abusador que lo van a denunciar.

Enséñeles que nunca acepten invitaciones de personas que no sean sus compañeros para ir a fiestas, a juegos deportivos o a cualquier otro evento sin haber consultado primero con usted. Y luego, ¡asegúrese de chequear la situación cuidadosamente!

Enséñeles a sus hijos a escapar de situaciones peligrosas. Haga que memoricen su número de teléfono y dirección y que sepan cómo contactar a la policía.

Incúlqueles principios bíblicos y trate de obtener de ellos las respuestas correctas a varias situaciones en lugar de simplemente darles reglas. Enséñeles cómo decidir lo que está bien y lo que está mal. Y no se olvide de que la vida de usted mismo debe ser un modelo de esos principios bíblicos. Ellos harán lo que usted hace, no lo que usted dice o lee de un libro.

Déjeles saber que el sexo es saludable, una cosa dada por Dios cuando se realiza en el lecho matrimonial. Si usted hace que el sexo parezca sucio, sólo servirá para despertar su naturaleza pecaminosa. Si hace que el sexo parezca algo secreto, únicamente aumentará su deseo de descubrirlo y averiguar porqué es tan secreto. Cualquier tipo de enfoque "legislador" se volverá contra usted, porque la ley mata, pero el Espíritu da vida (2 Cor. 3:6). Siempre dé razones lógicas para lo que enseña de manera que entiendan porqué es importante que sigan los principios que les está enseñando. Cuando pregunten "¿Por qué?" ¡dígales el porqué! Guárdese el "Porque yo lo digo" sólo para ocasiones cuando sienta que usan esa pregunta para manipularlo o para desafiar su autoridad.

Como usted puede ver, existen muchas cosas a las que debe prestar atención en estos tiempos en lo que se refiere a proteger a su hijo de las fuerzas que podrían atraerlos hacia la homosexualidad. Sin embargo, siempre recuerde y entienda que nada es más importante que cubrir a su hijo diariamente en oración ferviente. Porque las fuerzas que realmente quieren destruir a su hijo pueden ser derrotadas únicamente por el poder de Dios Todopoderoso.



Sección de Estudio

Confusión en la Identidad Sexual

A. VERDADES FUNDAMENTALES

1. Dios nos creó para ser heterosexuales.
 - a. Los datos bíblicos en los recuentos de la "creación" revelan tres intenciones claramente establecidas en el diseño de los seres humanos:
 - (1) Existió intención y propósito al crearlos hombre y mujer porque Dios piensa y actúa con una sabiduría y un objetivo puros.
 - (2) El llamado a ser fructíferos y multiplicarse requiere de monogamia heterosexual; heterosexual para procrear bebés y monogamia para evitar las enfermedades sexualmente transmisibles.
 - (3) El mandamiento de reunir lo que había sido separado, que el hombre y la mujer se "hicieran una sola carne".
 - (4) Las escrituras condenan cualquier desviación de este modelo por lo que le hace a la sociedad, a nuestros cuerpos y a la imagen de Dios que existe en nosotros.
 - b. Aún si se descubrió que la homosexualidad tiene un componente fisiológico, el punto es discutible por varias otras razones:
 - (1) Aunque se cree que el alcoholismo tiene un lazo genético (actualmente se están cuestionando los primeros estudios realizados sobre el tema), Dios todavía nos llama a vivir vidas sobrias. El claramente indica que la borrachera es un pecado de

eterna condena (Gál. 5:19-21). Su poder está disponible para nosotros en las áreas donde el nuestro no alcanza, ya sea que el problema sea fisiológico, emocional o psicológico. Por eso, la defensa de "no pude evitarlo" nunca puede usarse para un pecado de ningún tipo.

- (2) Todo el mundo nace con una propensión heredada al pecado. El código formativo de toda la raza humana tiene la misma mutación innata. Pecamos como algo natural del ser. Sin embargo Dios espera que usemos Su provisión para dominar esta propensión y podamos vivir de una manera santa, en vez de vivir en pecado. Esto es tan cierto en la inclinación homosexual como lo es en cualquier otra inclinación básica a pecar.
 - (3) Aún si uno no puede aceptar las dos proposiciones anteriores, todavía se puede argumentar que la genética y las hormonas no pueden forzar al hombre a una conducta que Dios condena. Si el ser humano no tendría el poder de dominar sus inclinaciones naturales, sería injusto que Dios lo condenara por algo inevitable.
- c. Los estudios científicos continúan confirmando el deseo de Dios de que operemos heterosexualmente.
- (1) Hace varios años, se decía que los estudios de los "andrógenos en el cerebro de los fetos" indicaban un componente fisiológico en algunos casos de confusión en la identidad sexual. Sin embargo, se trataba de muy pocos estudios y altamente especulativos que crearon una gran cantidad de especulación poco científica y sesgada por parte de los propagandistas de los grupos homosexuales.

En un artículo titulado "Born or Bred?" (¿Nacido o criado?) en la revista *Newsweek*, en su edición del 24 de Febrero de 1992, se reporta que estudios más recientes usan el tamaño del hipotálamo como "prueba" de que los homosexuales nacen así. Otro estudio con gemelos supuestamente "prueba" la misma tesis de acuerdo a los grupos pro-homosexuales. Afortunadamente, este artículo de *Newsweek* reportó con imparcialidad la

insalvable evidencia contra estas conclusiones políticas. He aquí las razones:

- (2) En lo que se refiere al experimento de los gemelos, "En lugar de probar el argumento genético, se confirma solamente lo que es obvio: que los gemelos pueden tener el mismo tipo de influencias formativas. 'Para que ese estudio tenga algo de significativo, tendría que verse qué ocurre con gemelos que son criados separados', dice Anne Fausto Sterling, una bióloga del desarrollo en la Universidad Brown. 'Es genética muy mal interpretada'".

Newsweek cita la respuesta del decano de sexólogos americanos, John Money (de la Universidad Johns Hopkins) al "descubrimiento" de que existen diferencias en el cerebro relacionadas con la orientación sexual: "Por supuesto que está en el cerebro. La verdadera pregunta es, ¿cuando llegó ahí? ¿Fue prenatal, neonatal, durante la infancia, la pubertad?"

"Muchos científicos (dice *Newsweek*) dicen que es ingenuo pensar que un simple gene pudiera dar cuenta de una conducta tan compleja como es la homosexualidad".

- (3) Aún un hombre que condujo el estudio sobre las glándulas del hipotálamo en cadáveres infectados con SIDA admite que: "No podemos decir en base a esto (la diferencia en el tamaño de la glándula en algunos homosexuales) qué es lo que hace que las personas sean o no homosexuales". De hecho, afirma *Newsweek*, "una de las mayores críticas a este estudio fue que el SIDA podría haber afectado la estructura del cerebro de los sujetos homosexuales".

Newsweek continúa diciendo que, "la pregunta más engañosa es si las cosas podrían funcionar al revés: ¿podría la orientación sexual afectar la estructura del cerebro?" Kenneth Klivington, un asistente del presidente del Instituto Salk, apunta a un grupo de evidencias que muestra que la red de neuronas en el cerebro se reconfigura en respuesta a ciertas experiencias. Un estudio fasci-

nante de NIH descubrió que en personas que leían Braille después de volverse ciegas, el área del cerebro que controlaba los dedos crecía. Existen también acertijos intrigantes en los cerebros de animales. En los pájaros cantores machos, por ejemplo, el área del cerebro que se asocia con el apareamiento no sólo es más grande que el de la hembra sino que varía de acuerdo a la estación.

Klivington dice: "En base al estudio de los animales, sabemos que las hormonas sexuales que circulan en la madre pueden tener un profundo efecto en la organización del cerebro del feto. Una vez que el individuo nace, la historia se complica por la interacción entre el cerebro y la experiencia. Es un círculo de retroalimentación: el cerebro influye la conducta, la conducta forma la experiencia, la experiencia afecta la organización del cerebro, etc., etc."

Newsweek cita que el investigador del estudio sobre el hipotálamo admite que sabía "lamentablemente poco" acerca de las historias sexuales, o la orientación posible de sus sujetos. "Este es un defecto obvio de mi estudio". En el artículo, él también confiesa que inició el experimento con la intención de probar que la homosexualidad es causada genéticamente.

Con respecto al estudio de los gemelos, la revista *Newsweek* indica que ha tenido sus propios defectos "dramáticos". En algunos de los casos había un heterosexual y un homosexual. "Muchos críticos se han preguntado acerca de estos gemelos discordantes. ¿Cómo podrían dos individuos con rasgos genéticos y crianza idénticos terminar con una orientación sexual totalmente diferente (si la orientación sexual es determinada genéticamente)?" Aún los investigadores admitieron que "debe existir algo en el ambiente para producir gemelos discordantes", reporta *Newsweek*.

Newsweek también revela, "Aún dentro de las categorías progresistas de la Asociación Americana de Psicoanálisis existe todavía cierta renuencia a dejar que practiquen los analistas homosexuales.

Al ser ellos mismos casos detenidos, no están bien equipados para manejar problemas de desarrollo. La creencia de que la homosexualidad puede y debe ser curada persiste en algunas secciones de profesionales".

Charles Socarides, psicoanalista que trabaja en la ciudad de Nueva York, dice, según *Newsweek*, que la única evidencia biológica es "que fueron anatómicamente hechos para ir en pares de hombre-mujer". "Algunos psiquiatras todavía consideran que fue un error la eliminación de la homosexualidad de la lista oficial de enfermedades emocionales. Ahora se la identifica como un 'problema de orientación sexual'".

E.L. Pattullo, ex-director del Centro para las Ciencias de la Conducta de Harvard, recientemente señaló en la revista *Commentary* que la evidencia científica no respalda la afirmación de que la orientación sexual es predestinada biológicamente y que por lo tanto es enteramente inmune a la influencia ambiental (del comentario de Chas Krauthammer en el *Honolulu Advertiser* de abril 1993 (columnista para *New Republic* y *Time*).

- (4) El estudio titulado "Genetic Link" que condujo Hamer y otros en 1993, fue ofrecido por la prensa como "prueba" de que la homosexualidad tiene una causa genética, pero no probó tal cosa. Esta fue una investigación con 40 pares de hermanos homosexuales, cuyos cromosomas X fueron estudiados para ver si compartían peculiaridades genéticas heredadas que podrían atribuirse a la orientación sexual.

En su artículo de investigación publicado en la edición de la revista *Science* del 16 de julio de 1993, los investigadores admitieron que siete de los 40 pares de hermanos homosexuales no heredaron la variación en la región genética que supuestamente era el lugar del "homosexual gene" hallado en los otros pares, y que estos pares discordantes podrían ser el resultado de "fuentes no genéticas de variación en la orientación sexual". Ellos tampoco tenían ningún control de

datos que indicara la presencia o ausencia de la variante genética en hombres que no eran homosexuales. Al final de su reporte, los investigadores reconocían que “la simple ubicación genética no explica toda la variabilidad observada”. Decían también que los pares de hermanos que no se adecuaban a sus conclusiones podrían existir debido a “factores ambientales, de experiencia y culturales que influyen en el desarrollo de la orientación sexual masculina”. Prácticamente no mostraron una “prueba” de que existan causas genéticas para la homosexualidad.

En otro artículo que apareció en la misma edición de la revista *Science*, Robert Pool comenta: “El campo de la genética del comportamiento está plagado con aparentes descubrimientos que son posteriormente cuestionados o de los que los autores se retractan. En los últimos años, varios grupos de investigadores han reportado la ubicación de ‘genes’ para varios tipos de enfermedades—depresión maniaca, esquizofrenia, alcoholismo—sólo para ver que sus evidencias se evaporan luego de que se obtiene mayor evidencia o se reanaliza los datos originales. ‘En este campo, casi no existe un descubrimiento que sea convincente en si mismo’, indica Elliot Gershorn, ‘jefe del área de neurogenética clínica del Instituto Nacional de Salud’”.

Pool continúa con la nota: “(el investigador) Hamer advierte, sin embargo, que esta ubicación no puede explicar toda la homosexualidad masculina”.

En una carta al editor en la edición del 3 de septiembre de 1993 de la revista *Science*, Evan Balaban de la Universidad de Harvard y Anne Fausto-Sterling de la Universidad Brown critican las debilidades del estudio de Hamer y otros, notando la falta de un grupo de control adecuado y de una asunción equivocada del estudio: “Deseamos enfatizar que...la correlación no indica necesariamente causa. Un ‘gene’ que afecta la orientación sexual en algún segmento de la población masculina puede hacerlo de manera

indirecta. Por ejemplo, cualquier ‘gene’ que pueda incrementar la tendencia de los hermanos a identificarse psicológicamente entre sí puede influir en su similitud en asuntos como la orientación sexual y podrían captarse en el presente estudio”. En otras palabras, los datos recolectados por el estudio ni siquiera empiezan a probar la hipótesis que pretende probar.

Finalmente, los mismos investigadores confiesan en una carta de respuesta: “Estamos de acuerdo con que los estudios genéticos nunca pueden, en o por sí mismos, determinar el mecanismo por el cual un lugar influye en una característica”. Ciertamente no se los oía decir lo mismo antes de haber sido desafiados públicamente con las conclusiones erróneas que habían publicado acerca del estudio.

Richard Dawkins, un genetista de la Universidad de Oxford, declara que la homosexualidad no tiene causas genéticas, y que los “genes” no afectan el comportamiento.

- d. En la Conferencia Mundial de Sexólogos, en 1990, ningún sexólogo opinaba que las personas nacen homosexuales, aunque reconocieron que hay temperamentos que tienden a la homosexualidad. (Reportado por Gus Hunter de la Escuela IBC de la Universidad de las Naciones en abril de 1991.)
- e. En febrero de 1993 el Centro Nacional de Investigación de Opiniones de la Universidad de Chicago publicó un estudio que mostraba que el 2% de hombres y 1% de mujeres eran homosexuales. (Según D. James Kennedy, 2.5% de hombres americanos eran previamente homosexuales.)
- f. Según un sondeo de opinión realizado por NBC el 26 de enero de 1993, 58% de los americanos están en contra de la legalización de matrimonios homosexuales.
- g. Si Dios creó a algunas personas para que fueran homosexuales, El no tendría que juzgar su conducta como pecaminosa, lo cual hace claramente a través de las Escrituras.

“No te acostarás con varón como los que se acuestan con mujer; es una abominación” (Lev. 18:22).

“Por eso los entregó Dios a pasiones vergonzosas. Hasta las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las anormales. Asimismo los hombres abandonaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas unos con otros. Cometieron actos indecentes hombres con hombres, y recibieron en ellos mismos el castigo que correspondía a su perversión” (Rom. 1:26-27).

“¡No se dejen engañar! Ni los que cometen inmoralidades sexuales, ni los idólatras, ni los que cometen adulterio, ni los que practican la homosexualidad ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Eso eran algunos de ustedes. Pero fueron lavados, fueron santificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Cor. 6:9-11).

2. La nueva “teología pro-homosexual” es una teología muy pobre que se aprovecha de la gente que no tiene mayores conocimientos.
 - a. Esta teología presume saber más que cualquier especialista el texto griego o hebreo de la Biblia en todo el mundo por miles de años y a través de toda la historia de traducción y escolaridad bíblica.
 - b. Esto no es exégesis sino “eiségesis”—hacer que el texto diga lo que una teología predeterminada quiere en lugar de extraer del texto lo que éste realmente dice.
 - c. Tampoco se aplica el argumento de que “Jesús no lo mencionó”. En Mateo 5:17-20 y Lucas 16:16-17, Jesús sostiene el cumplimiento de la ley hasta en la última de sus letras. Además, si toda Escritura es “inspirada por Dios” (2 Tim. 3:16), tiene su origen en Dios, “impulsada por el Espíritu Santo” a través de los hombres (2 Pedro 1:21), es entonces ilegítimo tratar de separar las palabras de Jesús de aquellas de otros escritores bíblicos como si unas fueran inspiradas y las otras no. Finalmente, Jesús tampoco mencionó el abuso infantil o la bestialidad. El punto es que es un

razonamiento engañoso citar Su silencio sobre el asunto de la homosexualidad como si esto significara aprobación. El Nuevo Testamento no se escribió como una nueva lista de leyes, sino más bien como una manera de entender cómo los principios eternos que forman la base para la ley moral pueden cumplirse a través del poder que recibimos en unión con el Cristo resucitado.

- d. El argumento de “Yo siempre he sentido de esta manera y Dios quiere que yo sea quien realmente soy” presupone primero una afirmación no demostrada y falsa de que existe una verdadera identidad intrínseca en la homosexualidad. En segundo lugar, presume que las emociones y los sentimientos son árbitros adecuados de la verdad. El hecho es que los “sentimientos” son reflectores de la realidad extremadamente erróneos. El que muchos homosexuales se hayan “sentido siempre así” es predecible porque la neurosis homosexual es con frecuencia causada por una ruptura en la vinculación emocional de la identidad, lo que ocurre entre las edades de dos y cinco años.
3. La reciente afirmación de que la iglesia cristiana de la primera época era pro-homosexual está absolutamente desprovista de la verdad.

En un artículo de junio de 1994, un boletín informativo titulado “Homopropaganda: Early Christian Church Blesses Same-Sex Marriages”, Mike Gabbard (presidente de “Stop Promoting Homosexuality, America”) cita una historia del *Hawaii Catholic Herald* de junio de 1994:

“Un nuevo libro escrito por John Boswell, ex-presidente de historia de la Universidad de Yale, ha aumentado más combustible a la controversia que rodea la legalización de ‘matrimonios’ del mismo sexo. Boswell, activista homosexual, afirma en ‘Uniones Homosexuales en la Europa Premoderna’ que las iglesias cristianas entre los siglos ocho y diecisiete realizaban ceremonias que bendecían las uniones de parejas del mismo sexo.

‘El nuevo libro plantea argumentos de que ciertas ceremonias de bendición de la iglesia griega o bizantina llamados ‘adelphopoiesis’ (la creación de hermanos o la creación de relaciones fraternales) puede interpretarse como bendiciones eclesásticas de las uniones homosexuales’.

El Rev. Robert Taft, jesuita del Instituto Oriental Pontificio en Roma y experto en historia y liturgia bizantinas, no está de acuerdo. Taft dice que las conclusiones de Boswell son falsas.

'(Taft) dijo que era ridículo afirmar que la iglesia bizantina hubiera estado bendiciendo matrimonios homosexuales cuando en aquel tiempo las leyes de la misma imponían de dos a tres años de penitencia por la actividad homosexual y la ley civil bizantina la trataba como un crimen que era castigado con 'tortura, castración y hasta la muerte'.

El Padre Taft dice que la bendición, que convierte a dos personas que no son hermanos en hermanos adoptivos, refleja el contexto de la cultura bizantina cristiana en el cual la amistad cercana ('philia' en griego), especialmente entre hombres, se constituía en un 'ideal muy elevado'. La bendición era 'el intento de la iglesia bizantina de incorporar esto al sistema litúrgico de la iglesia'.

Taft afirma además que el considerar la bendición como una relación sexual 'es una interpretación muy tendenciosa... No hay nada en los textos de los rituales mismos que permita este tipo de interpretación'.

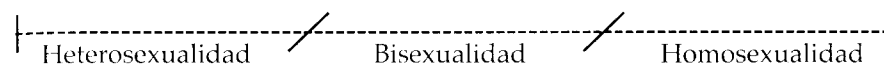
Taft no está solo en sus conclusiones. El Padre Alkiviadis Calivas, profesor de liturgia de la escuela ortodoxa de teología Holy Cross, dice: '...no existe ninguna cosa explícita o implícita conectada con la bendición. Y en lo que se refiere a una bendición homosexual, ciertamente no existe. En la tradición cristiana antigua esto sería una abominación'.

Paul Meyendorff, teólogo que enseña liturgia en el Seminario Teológico Ortodoxo de St. Vladimir en Nueva York, dice que la bendición del 'adelphopoiesis' se parece al tipo de bendición usada para la adopción de un niño, la cual vincula a los miembros de la familia que no están relacionados biológicamente''.

4. Se han identificado muchos factores como contribuyentes a la confusión en la identidad sexual. Sin embargo, hace falta una "correspondencia" de "eventos con personalidad" para realmente precipitar una homosexualidad activa o la bisexualidad en cualquier individuo. La combinación de estos "eventos" con "personalidad" varía tanto entre individuos como varían sus personalidades.
5. Aunque Dios sólo crea heterosexuales, algunas personas crecen con una identidad que ha sido desviada de lo que Dios deseaba. En algún momento, su crecimiento emocional se detuvo y experimentaron la sexualización de sus necesidades emocionales no sa-

tisfechas. Esto bloqueó el surgimiento saludable de su verdadera heterosexualidad.

Sería bueno visualizar la amplitud de la identidad sexual humana como un continuo en lugar de una proposición de "esto o lo otro" (no se confunda con la "Escala de Kinsey"). La intención de este continuo es reflejar el lugar donde la persona percibe que se ubica, no lo que realmente es.



Para el establecimiento de deseos sexuales no naturales, se necesita una combinación perfectamente sinergizada de influencias psico-emocionales y de eventos, todo lo cual es afectado por:

- sincronización
- número
- dinámica familiar
- salud emocional y espiritual
- un estado de necesidad, dependencia e ingenuidad
- evento
- severidad
- influencias foráneas
- personalidad

"Todo depende de la habilidad de una persona para tolerar una experiencia dada". —Dr. John White de *Eros Redeemed*

B. DESARROLLO TÍPICO DE LA CONFUSIÓN EN LA IDENTIDAD SEXUAL

La presencia de algunas de las siguientes situaciones en la vida de una persona no necesariamente implica que se originará una confusión sexual. Sin embargo, en aquellos que están sexualmente confundidos, se puede encontrar uno o más de los siguientes factores causales.

1. Confusión en la identidad sexual que surge por la falta de vinculación emocional con el mismo sexo:
 - a. En niños varones esto impide el cambio de su identificación inicial con la madre (el cual ocurre naturalmente en la infancia tanto con varones como con mujeres), para identificarse con el padre, durante la pre-adolescencia.

- b. Esto impide que el niño se identifique con su propio sexo. No es extraño escuchar a quienes que no han tenido esta vinculación decir que ellos nunca se han sentido parte de su propio grupo de género (es decir, "uno de los muchachos").
- c. Según Sy Rogers (ex-presidente de "Exodus International"), sus estudios han mostrado que el 90% de los hombres y entre el 25-35% de las mujeres que han tenido confusión homosexual han tenido una relación rota con el progenitor del mismo sexo.

FACTOR CONTRIBUYENTE #1

Los Compañeros

En este ambiente, existe una falta de modelos de conducta y seguridad de aceptación como miembro de su propio grupo de género, lo cual:

- puede resultar en confusión acerca de cómo interactuar con el sexo opuesto, creando miedo e incertidumbre.
- puede resultar en ridículo y rechazo de parte de sus compañeros.
- puede resultar en un examen secreto de miembros idealizados del grupo de compañeros del mismo sexo—buscando identificación y "claves" para ser aceptable.
- En la pubertad o durante el despertar sexual, este deseo "emocional" se confunde con el surgimiento del deseo "sexual". El niño empieza a erotizar el género con el que no se ha identificado.
- Los efectos de refuerzo de las experiencias sexuales marcan y refuerzan la formación de una obsesión "sexual" que surge de este problema "emocional".
- Esto puede resultar en la "obsesión del canibal"—una obsesión de tomar partes idealizadas o rasgos de otra persona para convertirlas en suyas propias (como lo describe Leanne Payne).
- Puede resultar en "idolatría". Dios entonces nos entrega a que nos encendamos en pasiones lujuriosas, porque hemos rechazado Su voluntad para adorar a otra persona (Rom. 1:25). (Note que Efesios 5:5 equipara "idolatría" con "inmoralidad".) Aún en el mundo heterosexual existen muchas relaciones "idólatras", en las que una persona insegura pero bien parecida se alimenta de la "adoración" idólatra de un "mejor amigo" adulator, que adora los rasgos hermosos y las características de su amigo.
- Puede resultar en una "confusión simbólica", donde se crean versiones irreales, idealizadas o caricaturizadas de los miembros de

ambos sexos en la imaginación de una persona. Mientras tanto, el pequeño niño interior trata de llegar a un sentido de ser: de saber quién y qué es y dónde encaja. Luego empieza la búsqueda eterna para evitar ser o no ser como una de esas figuras míticas y ser aceptado por ellas. (Leanne Payne habla de este fenómeno en detalle.)

- Puede resultar en la "enfermedad de la introspección" (otro término de Leanne Payne), donde la persona usa compulsivamente la mente consciente para examinar con crueldad la mente inconsciente y destruir totalmente toda autoestima con estándares imposibles y acusaciones. Esto destruye el ego creativo e intuitivo. Leanne Payne afirma que este problema es importantísimo en la neurosis homosexual.
- Puede resultar en una ambivalencia hacia el "mismo sexo" o hacia el "sexo opuesto". Una relación de amor/odio/miedo con uno de los padres puede ser la causa de que uno desee desesperadamente estar cerca de ese padre y ser aceptado por él o ella, y al mismo tiempo temer su rechazo o ser ridiculizado.

FACTOR CONTRIBUYENTE #2

Presión Social

"El amor es algo más difícil y al mismo tiempo más espléndido que la mera amabilidad." —C.S. Lewis

Bajo el aspecto de "no juzgar" y de "no tener prejuicios", nuestra cultura presiona a quienes están atrapados en confusión sexual a que busquen y "acepten" sus sentimientos sexuales aberrantes.

- Esto sirve para reforzar y "legitimar" la confusión de sentimientos.
- Aquellos que sufren de un problema de bajo-nivel terminan fortaleciendo, a través de la experiencia, las inclinaciones sexuales que pueden sentir a veces. Esto convierte al adolescente en una víctima porque aún no ha aprendido a reconocer y evitar tácticas psicológicas de manipulación y no ha aprendido todavía la sabiduría de la "gratificación postergada" y otras lecciones que sólo el tiempo puede enseñar. Los adolescentes son engañados fácilmente por los juicios de los adultos o de sus compañeros acerca de lo que son y de su personalidad.

Para aquellos que están atrapados en una vida autodestructiva, la aprobación social de una aberración sexual sólo sirve para alentarlos a experimentar con lo que podrían ser sentimientos momentáneos, y así programar sus respuestas sexuales de forma inapropiada.

FACTOR CONTRIBUYENTE #3

Autoprogramación inapropiada con la pornografía y la masturbación a una edad temprana

- El inicio temprano de la masturbación, combinado con la imagen de uno mismo en el espejo durante el proceso, resulta en la programación de la mente para asociar la imagen de los propios genitales con el placer y la excitación sexual. Estudios realizados sobre la confusión en la identidad sexual indican que estos factores están altamente correlacionados.
- La pornografía homosexual tiene un efecto poderoso en la programación de la orientación sexual del individuo, especialmente si la consume cuando es muy joven. (Aún en la edad adulta tiene el efecto subconsciente de legitimar y alentar las inclinaciones desviadas, particularmente si está ligada a la masturbación.)
- Aún la pornografía heterosexual puede crear tales sentimientos de inadecuación (al no ser capaz de actuar de la misma manera, al no ser tan sexualmente atractivo o no tener los mismos atributos físicos de las personas de las fotos). Esto hace que la persona se refugie en responder a quien sea que se sienta atraído por ella en lugar de tomar el camino más difícil que sería tratar de atraer a esos seres sexuales "inalcanzables". En el caso de los hombres jóvenes, siempre habrá hombres mayores que los busquen y que se sientan completamente satisfechos sexualmente al ver a su víctima responder sexualmente sin necesidad de reciprocidad. Ellos saben cómo aprovechar las inseguridades del joven al reforzar psicológicamente su ego sexual. Con frecuencia estos hombres se sienten completamente satisfechos sexualmente con sólo estar con una persona joven en una forma sexual, sin importar si esa persona es bien parecida o sexualmente hábil.

FACTOR CONTRIBUYENTE #4

Juego Homosexual

El juego homosexual repetido durante la niñez o la adolescencia puede tener un efecto profundo en la orientación sexual del individuo, especialmente si se lo realiza con gente mayor.

FACTOR CONTRIBUYENTE #5

El padre/madre disfuncional

- La confusión de la identidad sexual puede ser el resultado de que el padre del sexo opuesto sea excesivamente dominante, particularmente si él o ella habitualmente ridiculiza el sexo del niño y si refuerza su participación y la identificación con las conductas de género del sexo opuesto.
- un padre que quería tener un hijo y sólo afirma y responde a su hija cuando ella actúa como un varón o viceversa
- una madre que odia a los hombres y que sólo afirma a su hijo cuando él se comporta como una niña
- un padre o madre que no quería tener hijos y que nunca los afirma

FACTOR CONTRIBUYENTE #6

Influencias demoniacas

- Parece que los espíritus demoniacos tienen una influencia mayor sobre nosotros cuando el grado y prolongación de nuestra participación en pecados sexuales continúa.
 - Esto es particularmente cierto en pecados "conocidos" como pecados y pecados "desafiantes".
 - También parece que podemos estar demonizados (cuando los espíritus demoniacos ejercen un grado de control manipulativo sobre nosotros) simplemente al convertirnos en víctimas del abuso sexual.
 - Además, podemos atraer poderes demoniacos al ver pecado, sin importar cuán casualmente lo hayamos encontrado.
 - o al jugar con los instrumentos del reino demoniaco (hipnotismo, tableros de ouija, meditación oriental, astrología, etc.), sin importar lo inocente que sea ese juego.
2. El abuso sexual puede afectar poderosamente la identificación y orientación sexual de una persona.
 - a. Con frecuencia crea un odio o desagrado hacia el acto sexual en el que le forzaron a participar, y en consecuencia también odia el género del perpetrador. Esta es con frecuencia la causa detrás del rechazo de una víctima mujer a tener relaciones sexuales con hombres, al menos a un nivel emocional.

- b. Puede crear una obsesión por el acto sexual en el que le forzaron a participar, resultando ya sea en:
- (1) la repetición del acto más adelante, para estar en la función de "poder" (esto usualmente ocurre con la persona que se sintió victimizada), o
 - (2) en repetir el acto más adelante, para probar si uno todavía tiene el poder de atraer una intensa pasión. Esta es a veces la obsesión de quienes sienten que fueron los causantes del abuso.
- c. A veces tiene como resultado un avance demoníaco en la vida del niño abusado.
- d. Según Sy Rogers, entre los que tienen confusión homosexual, 40% de los hombres han sido abusados y 75% de las mujeres han sido víctimas de incesto durante su infancia.
3. Un sistema amoral de creencias
- a. Criado en un entorno carente de moral u otra contribución cristiana.
 - b. Otras razones por las que una persona que crece con una conducta desviada nunca ha sentido culpa o vergüenza acerca de esa conducta:
 - una consciencia cauterizada y una memoria selectiva
 - un estado de negación

C. LA SANIDAD DE LOS DESEOS HOMOSEXUALES

1. Confesión y arrepentimiento de la conducta pecaminosa y de las respuestas pecaminosas hacia la gente y eventos que rodearon el inicio de la identidad sexual de la persona.

"Existen dos manifestaciones cuando llega la Gloria: para los que son impuros, no están preparados y no fueron invitados, habrá juicio. Para aquellos que son bienvenidos, preparados, ungidos e invitados habrá bendición.

La salvación sola no otorga a los creyentes el privilegio de entrar en la Gloria del Señor. Si usted quiere

una vida abundante, viva abundantemente en el Señor. Necesitamos un arrepentimiento personal. Cada día queremos estar en íntima comunicación con la Gloria del Señor; y para esto necesitamos prepararnos a través del arrepentimiento personal hacia el Señor."
—Frank Amedia

Hasta ahora, su cuerpo de usted (o el de otra persona) ha sido su dios; sus emociones han sido su rey; y sus sentimientos han sido su amo. Ahora, debe recurrir a Dios para que El le dé poder para vencer a:

- a. La idolatría (Romanos 1:18-27)—el amor y la adoración depositadas en quien no lo merece.
- b. La rebelión (1 Sam. 15:23)—homenaje y obediencia depositadas en quien no lo merece.

Concuere con Dios en que la conducta sexual fuera de la monogamia heterosexual está mal. La inclinación sexual hacia miembros de su propio sexo no está mal, es únicamente lo es la representación de inclinaciones enfermizas equivocadas. Es rebelión, lo cual es pecado semejante a la "hechicería".

- c. La falta de perdón (Mt. 6:14-15)—posición y autoridad depositadas en quien no lo merece (i.e., convertirse en juez).
- d. La autocompasión—un pecado de narcisismo que mata la honestidad.

2. Busque a Dios para tener sanidad espiritual.

"Llegamos a conocernos a nosotros mismos a través del desarrollo moral y espiritual".
—Leanne Payne

- a. Reconozca y agradezca diariamente su absoluta necesidad del poder de Dios para sanar.
- b. Reconozca y agradezca diariamente el gran deseo y voluntad de Dios de perdonarlo y sanarlo. Esto se basa en la gracia que Jesús consiguió para usted a través de su sacrificio en la cruz.

"Todo lo que Dios requiere de usted, El lo ha hecho."

“Mientras usted busque que las leyes lo protejan, el Espíritu de Dios no puede protegerlo.”

“Todos Sus mandamientos son promesas. Cuando El le ordena que haga algo, en realidad El le está diciendo: ‘Si confías en mí, prometo hacer esto a través tuyo’”.

“Obligado por el amor, recibirá poder”.

“Obedecer es creer”.

—Dudley Hall de *Grace Works*

- c. Tome los pasos de fe necesarios para remplazar las asociaciones erróneas que usted ha hecho entre la personalidad y las acciones de su padre terrenal y el carácter y amor de su Padre celestial.

- d. Todos los días y durante todo el día, practique la presencia de Dios y tenga consciente en su espíritu la ineludible realidad de Su amor incondicional. Siempre tenga cuidado de reconocer que Su perdón es inmediato, en cualquier momento, por cualquier razón, por todas las veces que usted peca, no importa cual sea el pecado.

“Nunca vea la necesidad antes de ver la grandeza de Dios”.

—Loren Cunningham

- e. Usted debe querer cambiar antes de que pueda ocurrir una sanidad permanente. Busque al Señor para que El aumente su deseo de cambiar. (Leanne Payne enseña que es la parte masculina en nosotros, y la de Dios, que posee la fuerza de voluntad.)

Aristóteles dice que la virtud consiste no simplemente en saber lo que es correcto, sino también en tener la voluntad de hacer lo correcto. El dice que entrenamos la voluntad con la práctica, al elegir lo correcto repetidas veces hasta que se convierta en un hábito. En palabras de Aristóteles, “Nos volvemos justos por medio de la práctica de acciones justas”. (De un boletín de “Focus on the Family”.)

- f. Permita que Dios haga surgir en usted una enojo justificada. ¡Enójese por la destrucción que Satanás ha traído a su vida a través de su conducta pecaminosa!

Esto servirá para evitar que repita los pecados nuevamente.

- g. Reconozca y responda al “Misterio de la sanidad”, nuestra sanidad, que en intimidad y comunión con el Padre, recibimos en nosotros Su voluntad, Su pureza de pensamiento y deseo, la plenitud de un amor sin límites, la habilidad de confiar, la sabiduría de actuar correctamente y los toques finales de nuestro ser persona.

Este “Misterio de la sanidad” tiene mucho que ver con la intimidad que usted desarrolla con el Padre, Hijo y Espíritu Santo y la diligencia y ansias con que lo busca a El.

- h. Reciba el poder del Espíritu Santo para liberarlo (Lucas 11:13). Gálatas 5:16 dice: “Vivan por el Espíritu, y no darán satisfacción a los deseos de la naturaleza pecaminosa”. Dios lo liberará inmediatamente de la compulsión de representar sus deseos inmorales. El Espíritu Santo es más poderoso que todos los otros poderes en el universo combinados, ¡infinitamente más! La tentación puede no cesar, pero cesará la obsesión incontrolable (1 Cor. 10:13). Ningún otro poder puede ya forzarlo a hacer algo, a menos que usted lo autorice al rendirse a sus viejos deseos.

- i. Reconozca la cadena de autoridad a la que usted está ligado y utilice lo que ahora es suyo a través de Cristo.

(1) Todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra le han sido dados a quien quiere cambiarlo (Mt. 28:18).

(2) Su propósito en venir a la tierra era y es destruir el trabajo del enemigo (1 Juan 3:8).

(3) El ha dado a todos los que le siguen autoridad para vencer al poder del enemigo (Luc. 10:19; Mt. 10:1).

(4) Lo que parecen imposible para usted es posible con Dios (Luc. 18:27).

3. Busque a Dios para alcanzar su Sanidad mental y El le guiará a través de ella. Recuerde que es el poder de Dios que trabaja en y a través de usted (Fil. 2:13), el que vence al enemigo. Aprenda a recurrir a Jesús, por Su poder, y confíe en El.

a. Reprograme/Renueve su mente

“a ser renovados en la actitud de su mente” (Efe. 4:23).

“Por lo tanto, hermanos, en vista de la misericordia de Dios, les ruego que cada uno ofrezca el cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Esta es su adoración espiritual. No se adapten más a la forma del mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de la mente. Así podrán comprobar cual es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Rom. 12:1-2).

“nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Cor. 2:16).

“Piensen en todo lo verdadero, todo lo que merece respeto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que merece admiración, si hay algo excelente o que merece elogio” (Fil. 4:8).

“Piensen en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Col. 3:2).

“Preparen la mente para actuar; tengan dominio propio; pongan toda su esperanza en la gracia que se les dará cuando se manifieste Jesucristo. Como hijos obedientes, no se amolden a los malos deseos que tenían cuando vivían en la ignorancia. Más bien, así como es santo quien los llamó, sean santos en todo lo que hagan” (1 Pedro 1:13-15).

- (1) “Revístase” con Cristo a través de la adoración y alabanza. Su atención debe estar particularmente enfocada en Jesucristo de manera que pueda recibir la continua transmisión de Su vida.

“Revístanse del Señor Jesucristo, y no piensen en cómo satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa” (Rom. 13:14, ver también Gál. 3:27).

- (2) “Aliméntese” habitualmente de la Palabra de Dios (Heb. 5:12-14; Mat. 4:4; Dt. 8:3; Job 23:12; Salmos 119:103; Jer. 15:16).

- (3) Reafirme su mente mediante las exhortaciones y aliento que vienen del compañerismo con otros creyentes, aquellos que están comprometidos, que aman al Señor.

- (4) Permita que el efecto purificador de “servir” a los otros renueve su mente.

b. Guarde su corazón y su mente.

“La paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús” (Fil. 4:7).

- (1) Esto ocurre a través de una comunión diaria e íntima con Dios. Eso cambia nuestra perspectiva.

“Los que viven conforme al Espíritu piensan en lo que desea el Espíritu” (Rom 8:5b).

“Vivan por el Espíritu, y no darán satisfacción a los deseos de la naturaleza pecaminosa” (Gál. 5:16).

- (2) Necesitamos desearlo con todo el corazón (Jer. 29:13). Con frecuencia nos engañamos al pensar en que queremos algo cuando no lo queremos, pero Dios conoce nuestro corazón y puede hacernos ver nuestros autoengaños.

Considere esta exhortación de Thomas F. Jones. Apareció inicialmente en la Edición 64, julio/agosto 1991, de *Discipleship Journal*. “Singleness” por Thomas F. Jones (p. 38). Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

“Aunque el dominio de uno mismo puede ser a veces una lucha, no es tan difícil como a veces pensamos. Lo que implica es una decisión de vivir de cierta manera. La mayoría de la gente a quien le falta este dominio, realmente nunca ha tomado una decisión firme de controlarse.

Nunca podemos excusar una conducta equivocada echándole la culpa a la pasión. Imagínese en una situación completamente vulnerable. Usted y su amante están totalmente encendidos de deseo y a punto de tener una relación sexual. Nada puede detenerlo ahora, ¿verdad? Entonces su

compañero(a) dice, 'No estoy seguro(a) si te lo he dicho o no, pero tengo SIDA'. ¿Qué piensa usted del control ahora?

En el clima moral de hoy en día, muchos caen sexualmente no porque sean demasiado débiles sino simplemente porque no ven una razón para controlarse...

Las reglas de Dios (sin embargo) apuntan hacia una satisfacción espiritual máxima, (por lo tanto) vea el dominio de sí mismo como una afirmación positiva de una sexualidad dada por Dios".

- (3) Necesitamos cooperar con lo que el Espíritu nos lleva a hacer. Repetidamente nos enfrentaremos con la elección de amar a Jesús más que al pecado. Nuestras decisiones individuales harán evidente nuestra posición a pesar de nuestras afirmaciones y protestas acerca de lo contrario.
- (4) Necesitamos ponernos voluntariamente en el nuevo yo y poner nuestro corazón contra el mundo.
"Revístase de la nueva naturaleza, creada para ser semejante a Dios en verdadera justicia y santidad" (Efesios 4:24).

4. Busque a Dios para obtener sanidad emocional y El le guiará a través del proceso para ser sanado emocionalmente.

a. Reemplace lo que ha perdido.

"Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Fil. 4:19).

- (1) Dios Padre "se vinculará" con usted, a veces usando a otra gente. El pondrá cierta gente en su vida que represente en la carne lo que El está haciendo en usted a través del Espíritu.
- (2) Dios modelará la conducta adecuada para usted, a través de Jesús.
- (3) El será su Padre perfecto.
- (4) El le ayudará a reemplazar actitudes pecaminosas (ej., falta de perdón, juicios, juramentos, etc.) con otras piadosas.

(5) El ayudará a erradicar el "miedo" de su vida y a reemplazarlo con fe.

"Conocemos el amor que Dios nos tiene y confiamos en ese amor...En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor" (1 Juan 4:16-18).

"Pues no nos ha dado Dios un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Tim. 1:7).

- (6) El le enseñara cómo cederle el control a El, a confiar en El.
- (7) El lo sanará por dentro de sus traumas emocionales, yendo directamente a la causa fundamental y sanándolo en el punto de origen.
- (8) El lo purificará y su inocencia retornará.

"Entonces os rociaré con agua limpia y quedaréis limpios; de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré dentro de vosotros mi espíritu y haré que andéis en mis estatutos, y que cumpláis cuidadosamente mis ordenanzas" (Ezequiel 36:25-27).

b. Dios le transferirá Su integridad. El no sólo pondrá un parche en su viejo yo, sino lo hará una nueva creación (1 Pedro 2:4-5).

"Si alguno está en Cristo, es una nueva criatura. Ha pasado lo viejo, ¡ha llegado lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió con él por medio de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación" (2 Cor. 5:17-18).

"Y a nosotros todos, que con el rostro descubierto reflejamos la gloria del Señor, se nos está transformando a su semejanza, cada vez con más gloria" (2 Cor. 3:18).

5. Puntos prácticos para la recuperación

- a. La contribución de Dios es proveer el poder y la autoridad; la nuestra es tomar esas herramientas y usarlas para matar a la vieja naturaleza. Debemos “poner nuestro corazón y nuestra mente” contra los viejos patrones pecaminosos de pensamiento, sentimiento y acción, y hacia un amor a la pureza.

“Adorad al Señor en la majestad de la santidad” (Salmo 29:2).

En su libro, *Passion for Jesus*, (pp. 138-139), Mike Bickle dice:

“Cuando Jesús se revela, se libera un hambre por la pureza y la justicia...El hambre por la pureza es una respuesta de un creyente que ve al Señor en Su gloria...La motivación más grande a la obediencia al Señor es una creciente revelación de quién es Jesús: Sus pasiones y placeres y el esplendor inigualable en Su personalidad”.

La pureza es más poderosa que la lujuria o la maldad, así como Dios es más poderoso que Satanás, infinitamente más poderoso. El problema es que nosotros no deseamos la pureza, o que no valoramos la pureza lo suficiente como para “tomarla a la fuerza” y vivir en su poder—i.e. vivir en (permanecer en) una continua comunión con Dios.

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha venido avanzando con fuerza, y los que se esfuerzan logran aferrarse a él” (Mt. 11:12).

- b. Permita que Dios le identifique las raíces de la enfermedad espiritual, mental y emocional. Dios tiene la omnisciencia necesaria para identificar los puntos de origen de la tentación y la conducta. Si usted busca el conocimiento en Dios, El le mostrará metódica y suavemente aquellas cosas en su vida que alimentan la vieja orientación desviada, y con su cooperación, destruirá el poder que ellas tienen sobre usted.
- c. Pídale a Dios que le dé poder sobre estas fortalezas.

- d. ¡Mate de hambre a su vieja naturaleza! Evite la gente, los lugares y las cosas que Dios le revele que son bebederos para su naturaleza pecaminosa.

“Si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán” (Rom. 8:13).

“De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra” (Salmo 119:101).

- e. Aprenda a reconocer los esquemas del diablo, buscando al Señor para que se los revele.
- (1) Si le vienen recuerdos sexuales de la nada (no como resultado de una mente ociosa), pero con gran poder para estimularlo, ésta es una señal de que son traídos por demonios. Dígalos que se vayan a donde Jesús los mande.
 - (2) Cuando se ha abandonado toda actividad sexual fuera del lecho matrimonial, puede que en los solteros retorne el fenómeno adolescente de los “sueños mojados”. Esto viene casi siempre acompañado por sueños en los cuales hay inmoralidad. Esto revela que todavía existe en su mente “una fortaleza de inmoralidad sexual” que los demonios continúan estimulando. Usted debe declarar su deseo de ser liberado de toda influencia demoniaca y ordenar que se rompa la fortaleza en el nombre de Jesús.
- f. Tome el reino de Dios a la fuerza (Mt. 11:12; Luc. 16:16). Es decir, defienda su lugar en el reino de Dios contra los intentos ilegales de los demonios que se aferran a él. Use su autoridad para echarlos fuera.
- g. No se adelante a lo que el Señor está haciendo en un esfuerzo equivocado de complacerlo o de “ganar su lugar”.
- h. Regocíjese en su progreso bajo la tutela del Señor, pero nunca se sienta satisfecho al punto de dejar de crecer en Cristo.
- i. Frecuente grupos de compañerismo de hombres y mujeres y grupos de comunión en diferentes hogares, además de los servicios habituales de la iglesia. Así podrá recibir el tipo de apoyo saludable, modelador y

de aceptación de un grupo de compañeros de su mismo sexo y edad que ha estado faltando en su vida.

- j. Encuentre a alguien a quien pueda darle cuentas de sus acciones—tal vez una relación de discipulado dentro de la iglesia.
6. Los factores más importantes para el cambio, que se incrementan cuando usted busca mayor intimidad y revelación del Señor, son:
 - a. La intensidad de su deseo de cambiar.
 - b. El grado de fe con el que se aferra a las promesas de Dios.
 - c. La profundidad de su amor y compromiso hacia Jesucristo por encima de todo.
 - d. El grado de su voluntad de ser fiel a la voluntad y dirección de Dios.
 - e. El grado al que puede mantener la perspectiva de que su transformación permanente es obra de Dios.
 - f. La cantidad de tiempo que usted pasa buscando a Dios en oración y clamando a El para Su ayuda.

“Dios recompensa a quienes lo buscan diligentemente” (Heb. 11:6).

D. ASUNTOS RELACIONADOS

1. Soledad

Sus amigos pueden rechazarlo porque usted se convierte en un extraño para ellos y en una fuente de culpabilidad.

- a. No deje de reunirse con otros cristianos (Heb. 10:25).
- b. Evite la autocompasión. No se detenga ante nada para evitar que se apodere de usted. Combátala con oración y sirviendo a otros.

Nota: Existe un dolor profundo sobre el pecado y la pérdida de partes críticas de la niñez de uno que es parte necesaria de la sanidad. Esta no debe confundirse con la autocompasión.

- c. Aprenda a practicar la presencia de Dios. El será su constante compañero, de manera que la soledad no será un problema.
 - Siéntese solo en su habitación (o en algún lugar donde no vaya a ser molestado) y “espere” en el Señor. Aprenda a estar en silencio y a sentirse cómodo así. Vaya allí sólo para estar con Dios, no para conseguir algo de El. Vaya para encontrarlo, para estar en comunicación con El, para descubrirlo, para ser un compañero para El.
 - No deje que la frustración de una mente ocupada lo disuada. Aprenda, a través de la práctica, a ignorar o a posponer los pensamientos que lo distraen. Puede mantener un cuaderno consigo para escribir pensamientos urgentes que no desaparecerán de otra manera. Otras veces, recurrir a la Biblia con frecuencia ayuda a espantar una plaga de pensamientos que usted no desea.
 - Al sentarse en silencio, practique creer por fe que El está allí, con usted. Aprenda a disfrutar de la simplicidad y la belleza de esto. Enfoque en la realidad de Su presencia.
 - Al sentarse allí, el Espíritu Santo puede inducirlo a orar acerca de ciertas cosas. Hágalo. Luego retorne al silencio.
 - Al sentarse allí, el Espíritu Santo puede guiarlo a tomar su Biblia (la cual deberá estar siempre a su lado en la habitación) y leerla. Lea hasta que el Espíritu le empiece a hablar a través de lo que lee. Deténgase y ore, o medite sobre lo que El le está enseñando.
 - Al sentarse allí, cante canciones de amor a Jesús. Háblele. Cuénteles lo que está sintiendo, lo que le ha sucedido ese día, etc. Si está preocupado acerca de algo, cuénteles cómo se siente, qué le preocupa. Admita sus fallas, sus debilidades y su fe de que El tiene las respuestas. Muchas veces usted encontrará que en medio de la descripción de sus problemas, la sabiduría para resolverlos vendrá de su propia boca, cuando Dios empiece a poner soluciones a sus oraciones.

- Es importante centrarse en la “adoración” y en la “oración escuchada” como la mayor parte de su actividad ante el Señor. Entre en la oración peticional preferiblemente cuando el Espíritu Santo lo guíe. Sin embargo, si existe un asunto urgente que parece evitar que todo lo demás ocurra, ore por ello. Dios conoce su corazón y responderá con gracia a esta urgente necesidad.
- Durante su día, deténgase periódicamente y reconozca la presencia de Dios. Un pensamiento rápido de agradecimiento, alabanza o pedido de “ayuda” es adecuado en cualquier momento. Es particularmente importante detenerse y recurrir al Señor durante aquellos momentos del día en los que usted experimenta una necesidad de Su poder o sabiduría, por ejemplo, cuando enfrenta una tentación o un dilema.
- Al principio tendrá que salir de su camino conscientemente para hacer estas cosas. Sin embargo, con el tiempo se convertirá en un hábito arraigado, un hábito que dará el fruto de un amor permanente y la dependencia en quien le ama más que nadie.

2. Dependencia emocional

Mucha gente (sin importar su orientación sexual) tiene el problema de ser emocionalmente dependiente de otros. Su personalidad e imagen de sí mismos es tan débil o está tan dañada, que se “inclinan” hacia otros emocionalmente para absorber su personalidad o identidad, dirección en la vida o hasta un sentido de justificación de su existencia. Estas relaciones son tipificadas por extrema dependencia y celos y son enfermizas.

Alguien que es altamente dependiente de esta manera, buscará a una persona que posea los rasgos que siente que le faltan e intentará crear una relación de “mejor amigo” o “amante”. Con frecuencia, las personas que encuentran son quienes tienen una disfunción emocional propia, una necesidad subconsciente de ser idolatrados. Esta gente puede parecer exitosa y atractiva, pero posee profundas dudas interiores. La atención y adoración del amigo dependiente los ayuda a medicar el dolor de sus propias inseguridades.

A veces una persona emocionalmente dependiente tratará de unirse a una persona saludable, a través de halagos, regalos, ofertas de ayuda y oración, etc. La persona saludable naturalmente responderá a estas amabilidades con tiempo y atención, pero puede descubrir pronto que su nuevo amigo tiene necesidades emocionales que él o ella no puede llenar. Debido a su inexperiencia en tratar con individuos emocionalmente dependientes, lo que empieza como una nueva amistad aparentemente saludable, con frecuencia se convierte en un episodio aterrador para la persona sana.

La dependencia emocional se da en gran parte de la comunidad homosexual y es casi siempre un asunto que debe ser tratado en el proceso de sanidad. Lori Rentzel ha escrito un panfleto brillante sobre este tema, parte del cual examinaremos ahora, a través de su respuesta a la pregunta: ¿Por qué las dependencias son difíciles de romper?

“Primero, aunque la dependencia es dolorosa, nos proporciona cierta gratificación. Existe seguridad emocional...la sensación de que tenemos al menos una relación con la que podemos contar y que pertenecemos a alguien. Nuestra necesidad de intimidad, calidez y afecto puede llenarse a través de esta relación. Y nuestros egos crecen cuando alguien nos admira o se siente atraído hacia nosotros. También disfrutamos al sentirnos necesitados. Una relación como ésta puede añadir excitación y romance cuando la vida parece de otra manera sin brillo. De hecho, las subidas y bajadas estresantes de las dependencias pueden volverse adictivas en sí mismas. Adicionalmente, el centrarse en mantener esta relación puede proporcionar un escape a la confrontación de problemas y responsabilidades personales. Finalmente, mucha gente simplemente no conoce otra manera de relacionarse. Ellos tienen miedo de renunciar a lo ‘conocido’ por lo ‘desconocido’.

La segunda razón...es que no las podemos ver como pecaminosas. La cultura en la que vivimos ha tomado la verdad de ‘Dios es amor’ y la ha invertido para significar ‘El amor es dios’. El amor romántico o emocional es visto como una ley en sí misma...Desde esta perspectiva, las relaciones de dependencia parecen hermosas, hasta nobles, especialmente donde no existe una relación sexual abierta...Por otra parte, no nos damos cuenta de que las relaciones de dependencia nos separan de Dios...el sentimiento de euforia se hace pasar como cercanía con Dios.

Tercero, no se trata los problemas fundamentales.

Cuarto, aquellos que voluntariamente entran en relaciones de dependencia se convierten en candidatos para la decepción espiritual. Cuando ignoramos la corrección del Espíritu Santo, nos hacemos vulnerables a la opresión satánica.

Quinto, no queremos renunciar a la relación”.

Luego, Lori describe varias pautas y sugerencias de cómo podría verse el proceso de sanidad para la dependencia emocional:

“El camino para salir de la dependencia incluye...abandonar relaciones que están basadas en servir a nuestras propias necesidades...y aprender nuevas formas de relacionarnos como ‘nuevas criaturas en Cristo’ (2 Cor. 5:17).

Empiece por comprometerse a ser honesto...admitiendo que está envuelto en una relación de dependencia y reconociendo los aspectos pecaminosos de esta relación.

El siguiente reto es ser honesto con otra persona...confesarse a ella.

Empiece separándose gradualmente de su compañero.

También debemos permitir que Dios trabaje....Si le confesamos a Dios que estamos desesperadamente unidos a este individuo y que no tenemos el poder para hacer algo al respecto e invitamos a Dios que venga y cambie la situación, el Señor no ignorará nuestras oraciones.

Prepárese para sufrir y deprimirse...Si nos permitimos sufrir por un tiempo, nuestra sanidad vendrá más pronto.

Cultive otras amistades.

Descubra la visión que Dios tiene para las relaciones. Si amamos a otros como Dios los ama, desearemos verlos conformados a la imagen de Cristo.

Empiece a resolver los asuntos más profundos...preséntele todo al Señor en oración...busque el consejo y la oración de quienes Dios ha colocado en autoridad sobre nosotros.

Prepárese para el futuro... Necesitamos saber nosotros mismos...(y) nuestro adversario...que estamos dispuestos a creer que Dios nos ama, aún si no podemos sentir su amor...para

aprender el carácter de Dios a través de Su palabra...para dejar de culparlo a El...Una relación cercana con Jesucristo es nuestra mejor protección contra la dependencia emocional”.

(De *Emotional Dependency* por Lori Rentzel. Copyright 1990 por Lori Rentzel. Publicado por InterVarsity Press, Downers Grove, IL. Usado con permiso.)

3. Celibato

La necesidad de afecto y demostración de amor es muy real, especialmente en este mundo orientado hacia los sentimientos.

- a. Las sospechas de la gente de que el celibato es algo anormal duelen.
- b. Aquí es donde aprenderá acerca de los problemas de la abnegación y del sacrificio que Dios usa para hacernos crecer. Necesitamos madurar para renunciar a los placeres de Egipto por un tiempo, para recibir un llamado mayor y la recompensa que están ocultos en la voluntad de Dios.

(Nota: En el estudio de Matson y McWorda, de 168 parejas homosexuales, ni una pudo mantener la monogamia por cinco años.)

- c. Es importante mantener una perspectiva eterna.

(De *Christianity Today*, junio 24, 1991, “Death in the Mirror” por Timothy K. Jones (pp. 30-31). Usado con permiso.)

“La fe cristiana siempre ha argumentado que el significado de la vida se encuentra más allá de la vida. ‘En mi fin está mi principio’, escribió el poeta T.S. Elliot...De una manera profunda, a dónde vamos afecta el cómo viajamos. Y la muerte, con todo su misterio, austeridad y aparente oscuridad, lleva, para el creyente, a algo mejor que la vida”.

- d. Nuestro defensor ante el Padre, Jesucristo, también llevó una vida célibe.
- e. Acérquese a Jesús para recibir misericordia y gracia que lo ayuden en sus momentos de necesidad (Heb. 4:15).

- f. Deje que Dios se ocupe de sus nuevas necesidades físicas no satisfechas. Si usted realmente lo desea, El puede remover toda o parte de sus deseos sexuales hasta el momento adecuado, cuando entre en el matrimonio. El no suprime el apetito sexual, El lo llena de alguna manera milagrosa.

Una vez que usted le ha pedido a Dios que haga esto, y El lo hace, si usted invita a los sentimientos sexuales que vuelvan al dar lugar a la tentación inmoral (en pensamiento o acciones sin arrepentimiento), es probable que éstos vuelvan con una fuerza abrumadora. Así que tenga cuidado. No pida la gracia de Dios a la ligera o despreocupadamente.

“Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gál. 5:24).

- g. Dios es quien nos llama a una vida célibe “permanente”. No intente seguir un llamado que no era para usted. Si Dios ha satisfecho su apetito sexual milagrosamente a petición suya, permítale decidir si será un “regalo de soltería” permanente o no. Tome las cosas como se van presentado.

“No todos pueden comprender este asunto, sino sólo aquellos a quienes se les ha dado. Pues algunos son eunucos porque nacieron así; a otros los hicieron así los hombres; y otros han renunciado a casarse por causa del reino de los cielos. El que pueda aceptar esto, que lo acepte” (Mt. 19:11-12).

“Ni diga el eunuco: He aquí, soy un árbol seco. Porque así dice el Señor: A los eunucos que guardan mis días de reposo, escogen lo que me agrada y se mantienen firmes en mi pacto, les daré en mi casa y en mis muros un lugar, y un nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré nombre eterno que nunca será borrado” (Is. 56:3-5).

“Es bueno que el hombre no se case. Pero como hay tanta inmoralidad, cada hombre debe tener su propia esposa, y cada mujer su propio esposo...Esto lo digo a modo de concesión, no como una orden. Quisiera más bien que todos los hombres fueran como yo. No obstante, cada uno tiene de Dios su propio don; éste,

uno; aquel, otro. A los no casados y a las viudas les digo que es bueno quedarse sin casar, como yo. Pero si no pueden dominarse, deben casarse, porque es mejor casarse que quemarse de pasión...Como quiera que sea, cada uno debe retener en la vida el lugar que el Señor le asignó y al que Dios lo ha llamado...Yo quisiera que estuvieran libres de preocupaciones. El soltero se preocupa por las cosas del Señor, por como agradar al Señor. Pero el casado se preocupa por las cosas de este mundo, por como agradar a su esposa, y sus intereses están divididos. La mujer no casada se preocupa por las cosas del Señor; se afana por consagrar al Señor tanto en cuerpo como en espíritu. Pero la casada se preocupa por las cosas de este mundo, por cómo agradar a su esposo. Les digo esto por su propio bien, no para ponerles restricciones, sino para que vivan de una manera honesta, con toda su devoción concentrada en el Señor” (1 Cor. 7:1-2, 6-9, 17, 32-35).

- h. A veces Dios permite que Satanás nos pruebe (ver Dt. 8:2; Heb. 12:1-11). La tentación puede ser lo único que nos motiva a volver nuestra atención y esperanza hacia Dios. Así que no se sorprenda ante largos períodos de tentación, particularmente durante períodos de desinterés espiritual.

4. Matrimonio

- a. Existe una fuerte presión en las iglesias, entre amigos y en la familia de uno acerca del matrimonio. (No se convierta en una víctima del grupo neo-epicureano de su iglesia, cuyo lema es “¡Coma, beba y cátese!” Muchos de ellos se van y se convierten en “moonies”, cometiendo matrimonio masivo, que puede ser una forma de suicidio masivo.)
- b. Puede ser que se sienta herido ante las miradas acusatorias de la gente porque usted no llena las expectativas de su calendario o programa de noviazgo y matrimonio.
- c. Los grupos de “solteros” en las iglesias con frecuencia emanan un aire de desesperación.

- d. No se case, o se envuelva en un noviazgo, para parecer heterosexual, o para volverse heterosexual.
 - e. Aprenda a buscar a Dios, a escucharlo, a prestar atención a Su dirección.
 - f. Cásese con Dios primero. Después su búsqueda de un compañero tendrá una motivación apropiada y balanceada.
5. Salir a la luz
- a. Usted necesita encontrar a alguien con quien pueda compartir su verdadero yo. La sanidad viene al sacar las áreas oscuras a la luz.
 “Confíense unos a otros sus pecados y oren unos por otros para que sean sanados” (Santiago 5:16).
 - b. Antes de decir nada a nadie, es crítico que considere la habilidad de esa persona o de la iglesia para manejar la noticia de su pasado sexual. Confíe en la guía del Espíritu Santo en estos asuntos.
 - c. Comparta su pasado públicamente sólo en respuesta a una clara guía de Dios—como una oportunidad de glorificarlo y de ayudar a otros.
 - d. Siempre cuénteles su pasado a un posible cónyuge. La completa honestidad y revelación de quién es usted realmente es crítica para un matrimonio saludable. Lo último que usted quiere es ver la mirada de su cónyuge que se siente traicionado porque se ha enterado de su pasado oculto.
6. Prevenga la confusión de identidad sexual en sus hijos
- a. Protéjalos pero no los exaspere.
 - b. Realice actividades que los identifiquen con su sexo.
 - c. Déles amor físico no sexual y afecto. Si tiene miedos interiores de sentirse atraído hacia ellos, consulte con un consejero cristiano que tenga experiencia en este campo. Es importante que supere y maneje tales sentimientos porque sus hijos necesitan ese toque físico de afirmación y amor fuera de un contexto sexual.

“Las reglas sin una relación llevan a la rebelión”.

—Josh McDowell

- d. Dése tiempo diariamente para interactuar con ellos, para reafirmarlos en su masculinidad y femineidad.
- e. Cree un ambiente donde su hijo sea libre de preguntar sobre cualquier cosa e imparta conocimientos sexuales cuando expresen interés y en la profundidad que lo requieran.
- f. Enséñeles el modelo y parámetros bíblicos del sexo.
- g. Enséñeles las realidades de la tentación sexual y del peligro, junto con maneras de responder a los mismos. Use sus propias experiencias de la infancia cuando sea apropiado, como ejemplos de las consecuencias de sus elecciones erróneas y las bendiciones de las buenas.
- h. Observe cuidadosamente a todos los niños y adultos que están a cargo de sus hijos. La mayoría de los casos de abuso sexual son cometidos por otros niños menores de 18 años.
- i. Enséñeles a sus hijos que ellos no deben obedecer a autoridades que traten de involucrarlos en actividades sexuales, y que deben acusar a quienes lo hacen, avisándole a usted, sin importar las amenazas que le hayan hecho. Enséñeles a no decirle al perpetrador que lo van a denunciar por lo que ha hecho, en caso de que esto pueda ponerlos en peligro, pero que deben contárselo a usted de todas maneras tan pronto como puedan hacerlo.
- j. No los deje ir a saunas o “hacer dedo”.
- k. Elógielos y afirmelos.

(De *How to Drug-Proof Your Kids* por Steve Arterburn & Jim Burns, Word Incorporated, Dallas, TX.)

“Todos los seres humanos normales responden a los elogios. De hecho, todos ansiamos recibir afirmación de tal manera que somos capaces de hacer cualquier cosa para recibirla. Necesitamos estar conscientes de esto con nuestros hijos. Como alguien dijo: ‘Quién elogie y dé atención a tus hijos tiene poder sobre ellos’.

Si usted no afirma a sus hijos, alguien más lo hará, y ese alguien podría ser un traficante de drogas (o un abusador de niños—adición mía). Mucha gente con estilos de vida contrarios al suyo está dispuesta a elogiar a sus hijos para conseguir lo que quiere de ellos”.



Ejercicios—Identidad Sexual

1. Pídale al Señor que le revele la causa principal de su confusión de identidad. Luego pídale que le muestre lo que usted puede hacer para revertir las consecuencias de aquellos eventos.
2. Medite sobre pasajes de la Palabra de Dios que hablen acerca de lo maligno de la homosexualidad. Permita que la verdad elicite verdadero arrepentimiento en su corazón. Luego pídale a Dios que ponga en su corazón un amor por la pureza.
3. Pídale a Dios que descubra cualquier miedo u odio hacia el sexo opuesto que usted pudiera tener, enterrado dentro de usted. Luego pídale que revierta esos miedos y creencias, mostrándole cómo orar, pensar y creer en lo que es verdad.
4. Pídale al Señor que descubra las raíces de la amargura, rabia, rechazo, idolatría y rebelión que pueden existir en lo profundo de su corazón. Después de confesarse y arrepentirse, pídale al Padre que le muestre como vivir en el espíritu opuesto de aquellas cosas.
5. Busque al Padre diligente y fielmente. Pídale a El que se vincule emocionalmente con usted y satisfaga cada necesidad insatisfecha de su infancia. Pídale que lo llene con un sentido saludable de ser del género que usted es. Pida que le dé una visión santificada del sexo opuesto. Pídale que destruya el trabajo del enemigo en su vida y que lo renueve y purifique nuevamente de adentro hacia afuera.
6. Regularmente limpie y renueve su mente, lavándola con la Palabra de Dios. Ponga su mente y corazón en ser santo y puro desde ahora y para siempre. Corra hacia Jesús para que le dé el poder transformador que hará este sueño posible.
7. Cuando sea tentado, comprométase a recurrir a Dios inmediatamente para que le dé el poder de resistir. Viva en debilidad y dependencia del Dios que es todo poderoso y que está de su lado.

8. Elimine todos los factores de su vida que alimentaron su vieja naturaleza. Pida al Espíritu Santo que le muestre cuales son. Estos pueden incluir personas, lugares, prácticas y cosas.
9. Reconcíliase con su padre y madre terrenales hasta donde ellos lo permitan. Si han muerto, escríbales una carta de reconciliación.
10. Pídale al Señor que revele cualquier fortaleza demoniaca en su vida. Ore contra ésta en el nombre de Jesús—i.e., con la autoridad y el poder que El ha puesto en usted para llevar a cabo Su voluntad en esta tierra.
11. Involúcrese con un grupo de hombres y mujeres en su iglesia. Asista a reuniones en diferentes hogares o a cualquier otro grupo que le permita estar cerca de un grupo saludable de cristianos que lo afirmen. Encuentre alguien a quien pueda usted confesarle su pasado y a quien pueda darle cuentas.
12. Realice un compromiso inmutable de que seguir sus deseos homosexuales nunca más será una opción en su vida.



Abuso Sexual Infantil

Hoy en día, existe una creciente sub-cultura de víctimas de abuso sexual en el mundo que incluye hasta un tercio de toda la población. Y un tercio de este grupo se convierte a su vez en abusadores de otros niños. Esta segunda sub-cultura a la que podríamos llamar “víctimas que se convierten en perpetradores” está siendo nutrida y cultivada a través de la proliferación de la pornografía infantil, por la devaluación de los niños en la sociedad (como se ilustra más acertadamente en el holocausto del aborto), y porque las cortes no le otorgan al cuerpo encargado de imponer el cumplimiento de la ley la suficiente libertad para enjuiciar, castigar y tratar a los delincuentes. Las negociaciones entre el fiscal y la defensa, en las que a cambio de que el acusado admita su culpabilidad el fiscal acepta reducir los cargos en su contra, ha destruido la efectividad de nuestro sistema legal. La práctica común de dejar que los padres que infringen la ley queden sin castigo hace que la eliminación y el control del problema sean un prospecto irrisorio. Los intentos míseros que se han hecho en algunas jurisdicciones para poner a los infractores bajo tratamiento son dignos de lástima, aún en opinión de las personas que se contratan para dar el tratamiento.

Los abogados son bien pagados para “defender” un supuesto derecho constitucional a la pornografía (incluyendo pornografía infantil), olvidando convenientemente que tal “derecho” no existía durante los primeros doscientos años de gobierno constitucional. Nuestra cultura se ha hundido tan profundamente en la negación que en un programa de televisión (el Show de Phil Donahue) los representantes de una organización que públicamente fomenta el sexo entre adultos y niños tuvieron la libertad (sin que existiera ningún grupo opositor) de predicar su mensaje perverso a toda la nación. Es una acusación seria a la moralidad de esta nación que se permita que tal organización siquiera exista, mucho menos que se legitime a través de la televisión nacional.

¿Vamos a perder nuestras preciosas “libertades” al rechazar tales cosas? Si es así, entonces merecemos perderlas. No hace muchos años, si

usted imprimía cualquier cosa que fuera remotamente obscena o sexualmente explícita, ¡se lo metía a la cárcel! Y si usted siquiera expresaba en voz baja la idea de que el sexo con niños era bueno, mucho menos lo practicaba, se lo encerraba y se botaba la llave. Si mal no recuerdo, también entonces teníamos todos nuestros derechos constitucionales y libertades.

Permítame compartir algunas historias de jóvenes con quienes solía trabajar por las calles durante los años en que trabajé en prostitución.

Durante esos años me dediqué a recoger a niños y jóvenes que solicitaban transporte (hacían dedo) en las carreteras para ver si podía ayudarlos antes de que los mataran o fueran destruidos en otras formas por el tipo de hombres que yo había encontrado, hombres que también los podrían recoger.

Recuerdo que recogí a un joven de 14 años que se había fugado de su casa. Cuando lo encontré, apenas podía caminar. Había aceptado que le dieran un aventón en Hollywood y una pandilla lo había violado tan brutalmente que tenía las dos piernas rotas. También lo habían torturado con cigarrillos, dejando cicatrices en todo su cuerpo. Era afortunado de estar vivo. Muchos miles son violados, torturados y asesinados cada año, y mientras más jóvenes sean, más se los busca.

Una vez, conocí a un grupo de cuatro jóvenes en una playa nudista al norte de Los Angeles. Eran adolescentes muy jóvenes que se habían escapado de Tennessee. Mi corazón se rompió de tal manera que apenas podía hablarles porque yo sabía que en unas cuantas semanas estarían muertos si alguien no los ayudaba. Así que los llevé a mi casa y permití que se quedaran conmigo. Aproximadamente una semana después, desaparecieron.

Muchos de mis amigos más cercanos eran jóvenes así, buscavidas. Hasta hoy, no he conocido seres humanos mejores que algunos de esos jóvenes. Están entre las personas más amables, vulnerables, compasivas y amorosas que conocí y todavía oro por muchos de ellos.

ART—que fue recogido y seducido por un hombre cuando regresaba a su casa del colegio, estaba en el séptimo grado. Nunca he conocido a una persona con un espíritu más dulce que el de Art. La última vez que lo vi, estaba en una cama de hospital.

CURTIS—cuya madre era una prostituta y traficante de drogas. El había estado envuelto en prostitución desde los 12 años para llevar dinero a su casa. Su madre sabía lo que él hacía y lo apoyaba en su profesión. Recuerdo decirle a Curtis una vez que temía que si yo continuaba como prostituto, pronto estaría como mis clientes, seduciendo a jóvenes. Me imaginaba que dado que la única conexión entre el sexo y el placer que yo había conocido por años había ocurrido en esos años de juventud, cuando yo dejara de ser joven, lo único que yo sabría hacer sería lo que me hicieron a mí. Curtis me contó que él tenía el mismo temor, y que también había decidido dejar la prostitución.

DANNY—a quien recogí cerca del aeropuerto de Los Angeles. Tenía 12 años, y había estado en prostitución por varios años. Su familia lo había echado de su casa, y toda su vida era una serie de encuentros con cualquier persona que lo recogía.

BEN—que había abandonado a su familia en British Columbia y a los 13 años era el esclavo sexual de un productor de discos.

ROSS—que había venido a Hollywood buscando ser una estrella del cine, sólo para terminar en gimnasios esperando que lo recogieran para actividades sexuales. Aunque sólo tenía 17 años, tenía un cuerpo muy musculoso y continuamente lo “alquilaban” para posar al desnudo o para sodomizarlo.

BRAD—quien buscaba relaciones homosexuales desde un día en que al volver del colegio encontró a su padre, que era bisexual, en los brazos de un hombre. Su padre nunca había tratado de tener relaciones sexuales con él, pero el impacto psicológico de ver a su padre con otro hombre fue tan poderoso que llevó a Brad a imitar esa conducta. Conocí a Brad en el hogar de un pedófilo que lo había recogido. Quise ayudarlo si él necesitaba a dónde ir. Me dijo que el pedófilo lo recogía de la escuela que estaba a cuarenta millas y lo llevaba a Hollywood a cambio de sexo cada semana. Dijo que odiaba ser sodomizado por este hombre, pero que trataba de lidiar con esos sentimientos como podía porque quería el “amor” y la compañía que el hombre le daba.

JIMMY—que vivía en una mansión cerca a la de Cher y que dejaba que los hombres abusaran de él porque su propio padre estaba demasiado ocupado para tener nada que ver con él. A los 15 años solicitaba transporte por todo Beverly Hills hasta encontrar a alguien con quien tener relaciones sexuales. Era una persona tan triste que rompió mi corazón.

SPIKE—A pesar de su nombre, era un joven de 17 años con un corazón muy tierno que conocí en una playa nudista de Los Angeles. Me sentí cercano a él porque era también del tipo de surfista rubio y compartíamos experiencias similares. Nunca olvidaré que me contó que fue recogido por un grupo de tipos en una vagoneta en Hawaii. Mientras lo empujaban al suelo para violarlo, él les dijo, “Jesús les ama”, y ellos se detuvieron inmediatamente y lo dejaron ir.

La atracción por la juventud se ha promovido considerablemente durante las últimas décadas a través de los comerciales y medios de entretenimiento. Existe un deseo creciente y perverso de corromper a niños menores de 18 años. Se alienta a los niños, a través de los medios de comunicación, a hacer alarde de sus cuerpos, en formas sexuales, desde el inicio mismo de la pubertad, y aún antes.

La mente del pedófilo es una red de negación y minimización. El teje racionalizaciones complicadas para lo inexcusable. Este tipo de persona realmente necesita un tratamiento prolongado y reconciliación con Dios.

Nadie quiere creer que está haciendo algo malo. Así que se crean en su mente sistemas elaborados de justificación que son a veces tan ingeniosos que se engañan a sí mismos.

Al ceder a conductas que son contrarias a nuestro diseño natural, con frecuencia tratamos de justificar nuestras acciones negando que tenemos un problema. Esto sólo lleva a desarrollar la conducta aún más. Muy adentro, sabemos que algo está muy mal y de la culpa suprimida se desarrolla una autoresistencia. Degenerándose bajo la superficie, crea una furia interior y una desesperación que aviva la conducta patológica aún más.

Si nos hemos permitido justificar nuestra conducta pervertida de estas y otras maneras, es muy probable que finalmente nos sintamos atraídos a actuar variaciones de esa conducta a niveles de perversidad más y más profundos y con un número mayor de víctimas. Es por esto que el abusador sexual de niños abusará a sesenta niños antes de que se lo descubra por primera vez, y cientos de niños durante el transcurso de toda su vida. Debido a la severidad de su crimen, se convierten en maestros del engaño y especialistas en el arte de la autorresistencia y la negación. Es necesario un consejero calificado y con habilidad para identificar lo que está sucediendo y tratar apropiadamente a esta persona. Con el hombre parece imposible, pero con Dios, todas las cosas son posibles.

PEDOFILIA Y HOMOSEXUALIDAD

Como prácticamente en todos los otros pecados, en el pecado sexual parece existir una progresión de la perversidad. Para esos hombres que sienten lujuria hacia niños y jóvenes, por ejemplo, el camino de la homosexualidad a la pedofilia es con frecuencia inevitable. Decir esto no es muy agradable, pero por décadas de observación desde el interior del modo de pensar homosexual y como testigo de sus muchas comunidades variantes, he notado una constante en sus costumbres sociales y muestras emocionales. En muchos existe un conexión definitiva entre la neurosis homosexual y la búsqueda y conquista de la juventud. Aunque como en cualquier caso esto no es cierto en el 100% de los casos, parece que es verdad a un grado mucho más alto que el encontrado en la comunidad heterosexual.

Muchos no participan en el desarrollo de estos sentimientos porque tienen una estructura moral que no les permite ahondar demasiado en fantasías de intimidad sexual con jóvenes. Otros tienen miedo de las consecuencias legales y sociales. Aún otros están buscando tan intensamente una figura paterna (o materna) que su persecución está orientada hacia hombres (o mujeres) mayores.

Sin embargo, he observado en un porcentaje alarmante de aquellos con neurosis homosexual, un deseo de seducir y tener intimidad con adolescentes y, en menor grado, con niños. Es un tema de conversación e inter-

cambio muy común en reuniones de homosexuales. Es un cuadro familiar ver las miradas de celos e intentos de intriga cuando una persona entra a la fiesta con un partido virgen del brazo. Virtualmente no existe un tabú social en una gran parte del mundo homosexual clandestino contra la exhibición descarada de tal conducta y deseo. Lo que se acostumbra es que este nuevo niño o niña "juguete" sea pasado de una persona a otra una vez que ha perdido su inicial brillo virginal a los ojos del primero que lo sedujo. Déjeme enfatizar nuevamente que esto es rutinario en un gran segmento de la sociedad homosexual y no es la excepción. Sin embargo, déjeme enfatizar también que no todo homosexual tiene el impulso de seducir a jóvenes. Así que si bien estoy siendo sincero acerca de lo que realmente ocurre por ahí, también quiero tener cuidado de no cortar a todos con la misma tijera.

En mi opinión, esta búsqueda de plenitud de algunos homosexuales adultos en el mundo de la juventud está entrelazada con la misma causa de su condición. Probablemente empieza así (usaré pronombres masculinos, pero el mismo proceso puede ocurrir en el desarrollo de una lesbiana):

Cuando el crecimiento emocional del niño se interrumpe por una falta de vinculación afectiva con el mismo sexo, el niño experimenta un rechazo emocional y hasta físico por parte de sus compañeros. Ya no es capaz de crecer con su propio grupo etario con conductas apropiadas a su género. (A veces, podrá mantener una identidad superficial con el grupo aunque la haya perdido a nivel interior y emocional.) Debido a esto, el niño desarrollará con el tiempo una obsesión con el grupo etario donde inicialmente se dio cuenta de su rechazo. El ya no buscará su aceptación pero desarrollará finalmente una obsesión hacia ese grupo etario.

Esto ayuda a explicar la anormal incidencia de la fijación que los homosexuales tienen por los jóvenes. Ellos no sólo están tratando de volver a vivir su juventud, están tratando de ganar la aceptación del grupo etario cuyo rechazo ayudó en primer lugar, a ocasionar un detenimiento en su desarrollo emocional. Luego de que finalmente han empezado a cometer actos homosexuales, los poderosos sentimientos asociados con el sexo tenderán a enmascarar la verdadera fuente emocional de su necesidad. Pero con el tiempo, algo en su interior les dirá que la necesidad principal aún no está siendo satisfecha. Es entonces cuando es más probable que empiecen a buscar a niños y jóvenes, en un intento inconsciente por identificarse con el grupo etario que los rechazó años atrás para tratar de ganar aceptación.

Otro factor contribuyente a la pedofilia homosexual es que el miedo al rechazo de alguien del mismo sexo no es tan grande puesto que al saber como funciona su propia mente y cuerpo, ya tienen la confianza de que son capaces de complacer a un compañero del mismo sexo. Esta confianza no existe cuando tratan de satisfacer al sexo opuesto. Debido a que el nivel de tensión y miedo es tan alto en lo que se refiere a saber como com-

placer al sexo opuesto, ellos simplemente optan por tomar el camino más fácil: tratar de conseguir a alguien de su propio sexo.

PEDOFILIA EN GENERAL

Si alguien teme el rechazo y le falta confianza en sus habilidades en cierta área, naturalmente buscará a personas con quienes relacionarse que tengan menor experiencia en tal área. Puesto que a los pedófilos les falta confianza en su sexualidad, ¿qué mejor que tener relaciones con alguien que no ha tenido suficiente experiencia como para poder darse cuenta de la falta de experiencia del pedófilo? Si todo lo que el niño o adolescente sabe es lo que el abusador le ha mostrado, eso hace del abusador el experto e incrementa sus sentimientos de éxito.

Todo se alimenta de una necesidad obsesiva de ser aceptado por un cierto grupo etario. Para el perpetrador, el signo fundamental de aceptación es que le hayan permitido tener relaciones sexuales con una persona joven. De esta manera, el pedófilo trata de compensar una incapacidad de su propia infancia para sea aceptado por el grupo etario que su víctima representa. Ellos, en esencia, están tratando de probar cuán valiosos pueden ser para un grupo etario que los ha rechazado en el pasado y al que ellos han idolatrado (u odiado). Ellos usan dinero, afecto, afirmación, halagos y placer para lograr su meta.

Si el pedófilo fue seducido o abusado por un adulto durante su infancia, puede haber entrado en un patrón de conducta seductora aún cuando era todavía un niño. Ahora, de adulto puede estar subconscientemente tratando de recrear estos eventos anteriores para procesarlos de una manera que ayude a su mente a aliviar el dolor y la confusión que le han causado. Cuando el abuso ocurrió, el trauma probablemente bloqueó cualquier habilidad de entender o procesar lo que le estaba ocurriendo con madurez.

Este es parte del fenómeno por medio del cual las características de la personalidad y conductas de los adultos que han sufrido traumas se fijan en la psiquis de los niños y posteriormente son repetidas por ellos, inconsciente o conscientemente, y a veces por el resto de sus vidas.

La persona que ha sido abusada en su niñez con frecuencia representa los recuerdos de su pasado en su edad adulta, sólo que esta vez en la parte de seductor o abusador.

La habilidad para seducir niños no depende de la apariencia física sino de la habilidad para manipular psicológicamente. Un pedófilo siente placer por virtud del hecho de que tiene poder para causar dolor o excitación en un niño. Es como si estuviera usando al niño para representar su papel en un recuento de su propio pasado (o en una reconstrucción de un mundo que gira alrededor de las fantasías de la pornografía). El hace esto porque siente que merece ser tratado de esta manera, y, en efec-

to, tratando de castigarse a sí mismo a través del niño que ahora representa su anterior ego. Ojalá que estuviera únicamente castigándose a sí mismo.

El abuso sexual infantil puede ser una manera de mostrarle el puño a Dios, un acto de retribución (al dañar a una de las criaturas inocentes de Dios), porque Dios ha permitido la destrucción de la inocencia del pedófilo. Los gritos de dolor o placer del niño son los gritos de dolor o placer de su pasado y reafirman en su mente la realidad de su propio abuso o seducción y lo justo de su furia y rebelión contra Dios.

La diferencia ahora es que el pedófilo es quien tiene el poder de seducir o abusar. Se ha colocado en el lugar de poder como una manera de sobrellevar los sentimientos de impotencia que le han asaltado como resultado de haber sido abusado o seducido en el pasado. Habiendo sido la víctima, debe ahora victimizar; habiendo sido impotente, debe ahora causar impotencia. Se trata de un proceso de tratar de crear poder en la única situación en la que la persona se siente con experiencia suficiente para tener éxito. Este tipo de pedófilo no está preocupado principalmente por su propio orgasmo, sino por conseguir que el niño tenga uno (o por causarle dolor al niño). Su deseo se satisface al causar y ser testigo de la excitación y orgasmo del niño, pues en su mente él es el niño.

Si el pedófilo fue rechazado y burlado en el pasado y está particularmente amargado, su venganza se da con frecuencia al abusar y torturar a su víctima. La mentalidad perversa desea la carne virginal, el territorio no conquistado, siendo la mayor emoción demostrar a Dios y a toda la humanidad que la pureza y la entereza no pueden sobrevivir a las artimañas del poder sensual y coercitivo de uno mismo. La presencia de la inocencia en el mundo es un testimonio contra las acciones malvadas del hombre, y por lo tanto en un intento de librarse de la culpabilidad que le carcome el alma, el hombre trata de corromper al testigo inocente y acusatorio. Examine, por favor, una porción del libro que estoy escribiendo acerca de los años que pasé en Hollywood, donde hablo sobre mis sentimientos cuando este tipo de hombres me usaban:

“Los odiaba. Los odiaba por fingir que me amaban cuando lo único que querían era sexo. Los odiaba por haber usado poderes mentales de coerción para seducir y corromper niños que eran vulnerables por las circunstancias o simplemente por la confusión e inseguridad de la adolescencia. Los odiaba porque los necesitaba para llenar temporalmente un profundo vacío psicológico que se había desarrollado dentro mío. Los odiaba porque necesitaba dinero, que conseguiría sólo si sacrificaba mi valor y dignidad ante el altar de sus deseos pervertidos. Y los odiaba porque lo que estaban haciendo era llevarme al suicidio, ¡y esto no les importaba!

A veces, podía ver en sus ojos años de dolor y rechazo, y me odiaba a mí mismo porque eso me importaba. A veces, algunos hasta lloriqueaban cuando me abrazaban, creyendo que ni en sus sueños alguien como yo se dejaría tocar por ellos de esa manera tan íntima.

Luego estaban quienes practicaban la pornografía de niños. Ellos me recogían con regularidad. Me hacían preguntas para ver si estaba solo y era vulnerable. Cuando les decía que estaba solo, se lanzaban como halcones sobre mí y trataban de tomarme fotos. Normalmente me llenaban de drogas y mucho alcohol para poder romper mis defensas. Constantemente me mostraban pornografía de jóvenes que eran de la edad que yo aparentaba, y otros aún menores, para romper aún más mi resistencia.

Teniendo siempre en mente que personas de la industria cinematográfica me verían, me esforzaba por presentar la imagen de un joven inocente típicamente americano. Resultó ser que ésta era precisamente la imagen que atraía a estos hombres a buscarme.

Esta búsqueda de niños ocurre con regularidad en los saunas. La única razón por la que uno no lo ve es porque uno no está buscándolos. Los adultos seductores de niños son muy hábiles para aprovecharse del momento y evitar que se sospeche de ellos.

Muchos hombres en el gimnasio iniciaban conversaciones conmigo por un período de días o semanas. Cuando sentían que confiaba en ellos, me invitaban a su casa "a tomar una cerveza" o algo que sonara muy masculino. Ni siquiera había terminado de pasar la puerta y ya me mostraban algún material pornográfico o me ofrecían mostrarme una película porno. Cuando les decía que yo no era homosexual, muchos de ellos hasta tenían pornografía heterosexual a la mano para que su seducción fuera lo menos intimidatoria posible.

Nada es más excitante para un homosexual que seducir a un heterosexual. Ellos preparan lo que van a decir, por ejemplo 'Nadie lo sabrá y ya verás como se siente'; o 'Cierra tus ojos e imagínate que es una jovencita haciéndolo'; o (si están mostrando una película heterosexual pornográfica): 'Sólo mira la película mientras yo lo hago e imagínate que eres tú quien está con la joven de la película'. Otras frases muy efectivas incluyen alimentar el ego del joven al decirle lo masculino que es y decirle que las jóvenes deben estar muy complacidas por sus virtudes masculinas. Los elogios sobre su cuerpo son también muy efectivos, especialmente en el gimnasio, donde, para empezar, la mayoría de la gente es muy narcisista.

Muchos hombres jóvenes son tan inseguros hoy en día y la sociedad promueve tanto la actividad homosexual que si alguien usa técnicas de manipulación psicológica como éstas, muchos de estos jóvenes caerán en la trampa mientras se les asegure que su experimentación es sana, inocua y completamente confidencial.

Cada vez que iba a la casa de un pedófilo, él inmediatamente trataba de impresionarme con su colección de pornografía infantil, la mayoría de la cual él mismo había tomado. Era una manera de romper mi resistencia de manera que no sólo esté de acuerdo en ir a la cama con él, sino también de dejarme tomar fotos pornográficas similares. Después de todo, si todos esos jóvenes apuestos (muchos de los cuales eran más jóvenes que yo) habían estado de acuerdo, ¿por qué yo no?

La mayoría de los pedófilos que conocí eran muy afables, algunos hasta eran dulces. Eran el tipo de persona que uno jamás se imaginaría que victimizara a niños. Iban desde hombres de negocios y vendedores de bienes raíces hasta limpiadores de piscinas. Algunos tenían un séquito de niños que veían por turnos. Usualmente trataban de que tuvieramos relaciones entre nosotros para reforzar nuestro patrón de conducta homosexual. Nos mostraban pornografía de niños y adultos y nos daban drogas y alcohol para romper nuestra resistencia a participar en cualquier actividad sexual que deseaban. Muchos de los niños eran fotografiados y cambiados o vendidos a otros pedófilos.

Ellos encontraban la debilidad del niño y la explotaban. Lo manipulaban para que se hiciera dependiente de manera que fuera más dócil a cualquier cosa que quisieran de él. Estas cosas no sólo las hicieron conmigo, repetidas veces vi que se las hicieron a otros.

Yo iba a fiestas que eran preparadas para gente de mucho dinero donde se traían a muchísimos niños jóvenes para que los adultos se los llevaran a casa. Algunas de las más conocidas estrellas de cine, estrellas del rock, productores de cine y televisión y hasta jefes de estudios estaban envueltos en esta explotación horrenda de niños, y aún lo están.

Yo estaba muriendo por dentro. Era humillante y degradante dejar que estos viejos verdes me tocaran, y no sabía que hacer. En cada manera visual y emocional que tenía, les dejaba saber que el dejarlos que hicieran lo que me estaban haciendo me estaba matando. Pero todos ellos parecían alimentarse de la corrupción de la inocencia en la que estaban envueltos. Después de todo, ¡yo era un joven hijo de predicador!

Ellos realmente te miran con desprecio y te descartan tan pronto han conseguido todo lo que pueden. También resienten el

hecho de estar emocional y sexualmente adictos a tu edad y tipo de cuerpo. Ahí estás tú, un niño inmaduro, y te necesitan, y eso los humilla al punto que sienten una satisfacción vengativa al engañarte con promesas grandiosas, y sin embargo nunca darte lo que te prometieron.

Una de sus grandes emociones es contar a sus amigos pedófilos acerca de sus hallazgos. Existen grupos en la industria que comparten los jóvenes entre ellos.

Uno me pidió que saliera con él una vez y trajo a un hombre joven con él para que me sintiese seguro cuando me invitaron a tomar un trago con ellos en su casa. Esperaba, supongo, como la mayoría de otros pedófilos que conocí, persuadirme a ir a su cuarto a través de otro joven bien parecido. Y, por supuesto, hubo el intento de llenarme de drogas y alcohol".

Esta fue una de las sub-culturas homosexuales que yo encontré. Este también era el gentío de la disco, del bar, de arte, del baño, del personal de comerciales, etc., etc. Yo los busqué, probablemente en un millar de relaciones sexuales, y los estudié a todos en detalle.

Existen ciertas fijaciones y obsesiones que ocurren en el pensamiento del pedófilo promedio. Usted podría reconocer algunas de ellas a través de mi testimonio, pero hagamos ahora un examen más exhaustivo de algunos de los temas que pasan por las mentes de estos individuos.

CORRUPCIÓN DE LA JUVENTUD

La obsesión de un pedófilo con la corrupción de la inocencia es antes que nada un intento desesperado de mitigar o aliviar su propio sentido de culpa, al confirmar en su propia mente que estos "aparentemente" inocentes niños no son realmente inocentes, que todos son "realmente" tan corruptos como el pedófilo es. Piensa que esta muestra pública de pureza e ingenuidad de parte de los niños es simplemente un acto enforzado por la sociedad y la religión. Al corromper la presencia acusatoria de la inocencia e integridad, el pedófilo alivia un poco del dolor interior que sus acciones le han creado, de la misma manera que la persona obesa que come un pedazo más de pastel para evitar el dolor de ser gorda. El ignora el hecho de que su acción para matar el dolor únicamente exacerbará el dolor a largo plazo. Prefiere el alivio rápido de la autodecepción.

OBSESIÓN CON LA EDAD

Como dijimos antes, el pedófilo tiene fijación con un cierto grupo etario, casi siempre la edad a la cual él perdió la aceptación de sus compañeros cuando era un niño. En el pedófilo homosexual, este grupo etario

con frecuencia coincide con la edad a la que empezó a sexualizar su necesidad emocional no satisfecha por la vinculación con su propio sexo, cuando empezó a tener fantasías acerca de compañeros deseados que no le aprobaban y aceptaban. Su actividad presente es un intento de obtener finalmente la aceptación de sus compañeros, preferiblemente por un niño que personifica el objeto de su más grande deseo infantil. Si el puede hacer que este niño-objeto exhiba el intenso placer del orgasmo causado por él, entonces ha recorrido un largo camino para convencerse a sí mismo de que ha logrado la aceptación que ha buscado por tanto tiempo. Desafortunadamente, una vez que se obtiene la aceptación en este campo sólo se crea un deseo aún más intenso por tener más, de la misma manera que la cocaína.

El pedófilo subconscientemente razona que al involucrarse en los actos más reveladores e íntimos (unión sexual), el puede finalmente probarse a sí mismo que está unido e identificado en gran manera con la edad que anteriormente lo había rechazado. Y si no puede causar placer, inflingirá dolor.

INFLUENCIAS PREDATORIAS

El pedófilo no tiene habilidades naturales para conseguir ser aceptado por estos niños a través de medios sociales y por lo tanto debe usar coerción o engañarlos a través de drogas, alcohol, dinero o la provisión de otras oportunidades sexuales (cosas que el niño quiere tanto que está dispuesto a sufrir los breves requerimientos sexuales del pedófilo para obtenerlas). El darse cuenta de que fue sólo a través de tales medios de coerción que obtuvo los favores sexuales hace que el pedófilo no logre nunca alcanzar la aceptación que necesita. Esto puede causar que se vuelva amargado y cínico, punto en el que empieza a odiar a los mismos niños que quiere amar y con quienes quiere estar. Este tipo de pedófilo se vuelve cruel y brutal y con frecuencia se degenera hasta un punto en el que ya no puede obtener placer sin inflingir dolor al niño. Su perversión se convierte en una búsqueda de "hacer pagar" a esos niños que representan a quienes lo rechazaron cuando era joven y quienes tienen lo que él necesita pero no se lo darán voluntariamente.

Existen muchos niños que no son forzados físicamente, sino más bien se someten al pedófilo a cambio de favores o atención. Este es el tipo de niño que busca el pedófilo promedio, uno que tiene una necesidad que no está siendo satisfecha, ya sea física o emocionalmente. El pedófilo puede decir, con sólo mirar al niño, si es vulnerable en esta área. Existe un deseo, una desesperación, una mirada de búsqueda en los ojos de este tipo de niño que el pedófilo reconoce instantáneamente y a la que se siente atraído. Es como si, más que descubrir a alguien vulnerable, ha descubierto a alguien como él, de la edad donde empezó su propia desesperación, a

quien el puede, en su propia fantasía enferma, proporcionar un poco de consuelo y ayuda. De manera extraña, la relación puede empezar como un esfuerzo bien intencionado de ayudar al niño, pero inevitablemente degenera en una situación sexual porque el pedófilo con el tiempo se sentirá obligado a obtener la identificación más completa y total con el niño. Es por esto que algunos hombres que se sienten atraídos a posiciones de liderazgo sobre niños, son excelentes por años como líderes de clubes de niños o entrenadores atléticos pero finalmente caen en la pedofilia. Una vez que saben que un niño los mira con todas esas necesidades emocionales, que le dicen con sus ojos que ellos harán cualquier cosa por ellos a cambio de su abrazo o afirmación, todo termina. Y una vez que se cruza esa línea, el pedófilo se convierte en un predador consciente, de la misma manera que el tiburón que ha probado su primera gota de sangre. Su apetito se incrementa por la experiencia del éxtasis, y el hecho de que su necesidad real no está siendo satisfecha a través de la actividad sexual. Muy pronto, su discriminación se desvanece rápidamente y él empieza a tratar de organizar encuentros en lugar de esperar que aparezca un niño oportuno.

INADECUACIÓN SEXUAL

Muchos pedófilos tienen sentimientos de inadecuación sexual. Por una u otra razón, les falta confianza para actuar sexualmente con su propio grupo etario y buscan a aquellos que tienen poca o ninguna experiencia sexual. Alguien sin historia sexual que no puede comparar es alguien que puede creer que el pedófilo es un maestro sexual en la cama.

CONTROL

Los pedófilos son con frecuencia gente que tiene una necesidad obsesiva de controlar sus vidas (con frecuencia como resultado de no haber tenido control durante un período de su infancia cuando fueron abusados sexualmente). Sus intentos de controlar y dominar a niños reflejan una necesidad desesperada de lograr, de una vez por todas, el nivel de control que sus abusadores ejercieron sobre ellos, y que en su momento parecieron absolutos. Lograr este control les brindará la paz subconsciente que necesitan para no ser heridos nuevamente. En una racionalización enfermiza, a veces se convence a sí mismos de que al tomar ventaja de un niño sexualmente, le están ayudando a aprender que él también debe obtener este control.

VALOR DEL SHOCK

Para algunos pedófilos, el descubrimiento del "orgasmo" cuando eran niños fue tan asombroso e inesperado (y logrado por un adulto que

admiraban), que se obsesionan con ser el adulto en la vida de otros niños que revele el mismo mundo maravilloso y secreto. Su placer se obtiene al causar y observar la misma maravilla y asombro que ellos experimentaron de niños, en niños igualmente "vírgenes". A ellos les entusiasma la mirada de sorpresa y fascinación en la cara del niño. Saben que al ser la persona que introdujo este mundo de placer al niño, siempre tendrá un lugar permanente en el pensamiento del niño, de la misma manera que el adulto que lo introdujo al sexo se mantiene en su propio pensamiento. Esta es una posición de poder e influencia, el poder de controlar y afectar permanentemente la vida entera de otra persona. Ellos recrean su propio abuso infantil, pero esta vez en la posición de poder, intentando subconscientemente superar los sentimientos de impotencia que se formaron durante su propia experiencia de ser abusados cuando niños.

RACIONALIZACIÓN

La habilidad que el pedófilo tiene de racionalizar su conducta es increíble. Algunos se convence a sí mismos de que le están enseñando al niño lecciones valiosas sobre la vida, en una manera mucho más amable de lo que se la enseñaron a ellos. Algunos hasta piensan que deben recrear su abuso sexual en formas que traigan tanto dolor como el que ellos experimentaron, que si ellos tuvieron que pasar por una iniciación dolorosa, también debe hacerlo el niño que ahora ellos abusan. Otros finalmente creen que están proporcionando a los niños el amor y aceptación que necesitan y no están recibiendo. Algunos hasta se convence de que el sexo entre adulto y niño es saludable y beneficioso en el "aprendizaje" del niño acerca del sexo. Con frecuencia se citan los métodos de Grecia antigua durante este tipo de racionalización cuidadosamente manicurada.

Los atractivos que los pedófilos usan para atraer niños revelan la falta de atención básica y guía de parte de los padres que las víctimas tienen en el hogar.

El pedófilo proporciona satisfacción del ego al niño a quien le falta. En la mayoría de los casos, ellos literalmente idolatran y alaban a los niños como objetos supremos de deseo en sus vidas. Les proporcionan afirmación positiva acerca de la apariencia física (su apariencia, su cuerpo), habilidad mental, potencial futuro, masculinidad, habilidad sexual y deseabilidad.

Ellos hacen que el niño se sienta:

- deseado
- valorado
- atractivo
- consolado
- importante
- deseable
- valioso
- asegurado

El pedófilo proporciona suministros físicos, como ser:

- popularidad con un grupo instantáneo de amigos
- dinero
- uso de un auto
- trabajo si el joven lo desea
- comida en los mejores restaurantes del mundo
- suplemento interminable de cualquier droga que el niño quiera
- todo el alcohol que desee
- cualquier tipo de sexo con el que el niño haya tenido fantasías
- instrucción sexual
- cualquier tipo de pornografía que quiera
- vacaciones: cualquier tipo de recreación que quiera, incluyendo películas, videos, obras de teatro, exhibiciones, parques de diversiones, deportes, etc.
- mansiones donde vivir y jugar
- fiestas interminables
- contacto con algunas de las más grandes estrellas y la gente más rica del mundo
- acceso a clubs privados y exclusivos

Trucos que los pedófilos usan para atraer niños:

- amor, preocupación, aceptación fingidas
- interés y atención total al niño
- cumplidos y afirmación sobre el físico del niño y su ego
- toma de fotos
- comida
- un lugar para quedarse
- exhibición de riqueza obvia
- dinero
- autos
- botes
- videos, juegos, caballos, colecciones de monedas u otros objetos
- entradas a un juego, concierto de rock, etc.
- pornografía
- orgías
- piscinas
- mansiones
- gente famosa
- conexiones para llegar alto
- conexiones de trabajo
- drogas
- alcohol

EL SOBREVIVIENTE AL ABUSO SEXUAL INFANTIL

Dele una mirada a esta lista y pregúntese porqué un niño renunciaría a su dignidad para convertirse en el esclavo de alguien. ¿Realmente son estas cosas la atracción? Y si es así, ¿qué nos dice de los valores de nuestra sociedad? Y si no es así, ¿qué nos dice acerca de la profundidad del amor y fe que puede encontrarse en muchas de nuestras familias?

Comprenda también que la mayoría de los niños que se convierten en víctimas son sólo atraídos por estas cosas, pero se mantienen bajo el poder del pedófilo por medio de manipulación psicológica, incluyendo violencia o amenazas de violencia en contra de ellos y sus familias.

Los sobrevivientes no emergen fácilmente a la salud mental y emocional. Puede tomar años de terapia, sanidad interior y amor de consejeros cristianos expertos, la iglesia y su amoroso Padre celestial. Les han arrancado la confianza. Les han destrozado el respeto por sí mismos. Su infancia ha sido borrada de su memoria. Se ha introducido la ira, la rabia y el odio en sus almas. Y sólo Dios Todopoderoso puede sanarlos.

Este es un período en el que necesitan a alguien en quien puedan confiar absolutamente, y sin embargo es también el período en el que es menos probable que confíen en alguien. Necesitan que alguien les muestre suave y cuidadosamente el amor que el Padre tiene hacia ellos. Necesitan experimentarlo por sí mismos en oración y por el poder del Espíritu Santo en consejería. Necesitan recibir una vinculación afectiva saludable con Dios Padre.

El sobreviviente del abuso sexual infantil necesita librarse de varios juicios que los niños forman contra ellos mismos en casos como estos. Necesitan ver que Dios no los considera culpables por lo que les sucedió. Satanás a veces les tenderá una trampa en este sentido porque hubieron ocasiones en las que no se resistieron a su abusador, o cuando sintieron placer ante lo que se les estaba haciendo, o aún en casos de extrema necesidad emocional, cuando ellos buscaron el daño, porque tener el afecto del abusador era mejor que no tener ninguno. El sobreviviente necesita ver que Dios no lo juzga por esas cosas, ni siquiera por los pecados que realmente cometió. Su perdón siempre se ofrece por el amor incondicional que Jesús le tiene.

En momentos de intimidad con Dios, el sobreviviente sanará de su autoaversión. Todos los juicios contra sí mismo lentamente se desvanecerán ante el brillo de Su gracia sanadora y de las palabras de verdad que El les comunicará en lo referente a Su amor y Su poder.

Ellos deberán aprender a confiar en Dios, y a lidiar con preguntas difíciles como "¿Por qué Dios permitió que esto me pasara?" y "¿Por qué no me rescató El cuando le pedí que me ayudara?" Estas preguntas no tienen respuestas fáciles. De hecho, las respuestas completas casi nunca llegan. El sobreviviente tendrá que llegar a aceptar el amor perfecto que Dios le tiene

a través de la evidencia de la muerte de Jesús en la cruz y no a través de la satisfacción intelectual que él probablemente demandará. Esta confianza crecerá en poder a tiempo que el sobreviviente medita sobre la cruz de Cristo y Su sufrimiento, y permite al Espíritu Santo que profundice su entendimiento sobre lo que ese evento significa para él o ella.

Cuando el sobreviviente busque a Dios para que lo sane, El lo llevará cuidadosamente de la mano por el mundo aterrador del recuerdo, y sanará el dolor con su presencia y pesadumbre sobre su experiencia pasada.

El los guiará cuidadosamente a perdonar al abusador, de manera que Su poder sanador pueda fluir en las profundidades de sus almas y arrancar de raíz toda la oscuridad que ha estado llenándolos desde que el horror empezó. El proceso de perdón puede tomar una gran cantidad de tiempo, pero es crucial que complete su sanidad y restauración.

Un sobreviviente del abuso infantil probablemente ha desarrollado un estilo de vida de autoprotección a través de los años. Al buscar consuelo y sanidad en el corazón del Padre, ellos aprenden a confiar nuevamente, despacio pero seguro. Empezarán a ver la promesa de verdadera intimidad como Dios deseó que fuera y ganarán el coraje y la libertad de ser parte del mundo una vez más.

Dios los libraré de su exilio voluntario, simplemente a través de su amor y de exponerlos a la verdad, acerca de El, acerca de ellos y acerca de lo que el abuso ha significado. El empezará a reconstruir su ego usando un material de redención y santidad con Su imagen fijada dentro. El eliminará la desesperación y dará esperanza, todo dentro de actos simples de obediencia al alabar, adorar y tener comunicación íntima con El.

Cuando el sobreviviente ve a Dios por lo que realmente es, en lugar de su antigua imagen de El, el arrepentimiento empezará a fluir. La verdad reemplazará a las antiguas imágenes. La honestidad será liberada y su comunión con Dios se profundizará. Morirá la vergüenza y nacerá la esperanza. El miedo a la pasión se desvanecerá gradualmente al ir siendo eliminado por la esperanza que nace.

Para la persona que quiere caminar libre de su pasado de abusador o de abusado, el poder de Dios está infinitamente equipado para la tarea. Una de las cosas más importantes, sin embargo, es centrarse en El, buscarlo, simplemente fijar la esperanza y fe en el Padre. Entonces El le guiará en cualquier otra cosa que deba suceder. Usted estará completo nuevamente en esta vida y su vida se convertirá en un trofeo de gracia, sanidad, redención y de la gloria de Dios. Simplemente búsquelo con todo su corazón.

En lo que se refiere a recursos de estudio, primero lea las Escrituras, particularmente los libros de Filipenses, Efesios y 1 y 2 de Corintios. El libro de Dan Allender, *The Wounded Heart*, es de particular ayuda para el sobreviviente o el abusador. También *Plan Integral para la Sanidad Sexual*, del que hablo más adelante en este libro, es un buen texto de estudio.



Sección de Estudio

Abuso Sexual Infantil

Las estadísticas presentadas en el programa de televisión del Dr. Patrick Carnes en PBS, *Contrary to Love*, indican lo siguiente:

La mitad de todos los pedófilos (infractores adultos) fueron víctimas de abuso sexual infantil, usualmente de una manera violenta; el 99% eran hombres pasivos y solitarios; la mayoría de los abusadores de niños son menores de 18 años; una combinación común para el abuso sexual infantil es: necesidad/deseo de control/pensamientos con deseos sexuales/una víctima vulnerable. 2.2 millones de hombres fueron abusados por mujeres; 1/3 de los muchachos abusados se convirtieron a su vez en abusadores; 2/3 no lo hicieron.

A. TEMAS COMUNES PARA EL ABUSADOR (FIJACIONES)

1. Corrupción de la juventud: mitigando su propia culpa al corromper la presencia acusadora de la inocencia.
2. Obsesión con la edad: desean más a niños de la edad que los rechazó.
3. Influencias predatorias: obtener lo que no pudieron conseguir en su infancia.
4. Inadecuación sexual: buscando a aquellos con poca o ninguna experiencia sexual compensa su propio sentido de incompetencia.
5. Control: buscando ejercer el control que no tuvieron cuando eran niños (y fueron abusados).
6. Valor del impacto: buscando volver a vivir su propia experiencia de ser sexualmente abusado, desde la posición de "poder", com-

pensando sus sentimientos de impotencia que surgieron en su propia victimización.

7. Racionalizaciones: por ejemplo, enseñando al niño "lecciones valiosas" sobre el sexo, y en una manera más amable de la que ellos vivieron; que otros niños deben experimentar el dolor que ellos sintieron cuando fueron abusados; brindando a los niños el "amor" que nadie les está dando; etc.
8. Proyección de ellos mismos en otros: su pensamiento es el siguiente: "este(a) muchacho(a) es realmente como yo y realmente quiere que le haga esto, aunque finja que no es así".

B. EL DAÑO MENTAL Y EMOCIONAL DESDE QUE ACTÚA EL ABUSADOR

1. Durante la infancia, el pedófilo de alguna manera perdió su inocencia. De acuerdo a Leanne Payne, una "compulsión canibalista" hace que ellos traten de recuperar esta inocencia perdida al quitársela a su víctima. En efecto, ellos tratan de ingerir o canibalizar ese rasgo o parte de su víctima que simboliza su necesidad.
2. Este tipo de personas están llenos de juicios, juramentos, amargura, culpa, depresión, mentalidad fatalista y falta de perdón.

Lynn Heitritter y Jeannette Vought, en su libro *Helping Victims of Sexual Abuse* (p. 91), presentan esta lista de rasgos psicológicos comunes a la mayoría de los abusadores. (Bethany House Publishers, 1989. Usado con permiso.)

- a. víctimas de abuso sexual o físico
- b. autoestima baja y profundos sentimientos de inadecuación
- c. sentido de alienación o aislamiento de otros
- d. un sentimiento de ser una víctima indefensa en un ambiente agobiante
- e. una necesidad de poder y control sobre otros para "probar" su valía
- f. incapacidad de postergar la satisfacción inmediata de sus necesidades sexuales
- g. insensibilidad a las necesidades de otros

- h. sistema de defensa rígido de negación y racionalización
3. Barreras que impiden el éxito del tratamiento (de *Helping Victims of Sexual Abuse*, pp. 106-110.)
 - a. miedo a la revelación
 - b. comunicación deshonesta
 - c. vergüenza
 - d. culpa resuelta
 - e. poder de abandono
 - f. adicción sexual

C. LAS NECESIDADES DE CONSEJERÍA DEL ABUSADOR

D. Mitchell Whitman, en su libro *Challenging the Darkness: Child Sexual Abuse and The Church*, dice lo siguiente:

"El cambio en el abusador involucra un cambio completo en su estilo de vida. Debe aprender cómo hacer frente a sus sentimientos, al estrés y, en general, a la vida. Esto significa un proceso largo de cambio en sus patrones de pensamiento, el aprendizaje de nuevas habilidades, etc. Esto probablemente cumple con un propósito más elevado que resolver el problema" (cf. Santiago 1:2-4).

Al recomendar directrices para el cuidado pastoral del abusador, Whitman presenta las siguientes ideas:

1. La sorpresa y el impacto son normales, pero evite la incredulidad absoluta de la acusación.
2. Responsabilice al abusador de su conducta.
3. Muestre gracia y misericordia en el contexto del arrepentimiento y la toma de responsabilidad. El arrepentimiento se muestra cuando el abusador:
 - a. admite el pecado
 - b. está de acuerdo con ponerse bajo la autoridad de los líderes de la iglesia
 - c. está dispuesto a someterse a una evaluación para infractores sexuales

- d. busca y recibe tratamiento de un terapeuta experto o en un programa para el tratamiento de infractores sexuales
 - e. se rehusa a culpar a la víctima
 - f. está dispuesto a firmar un documento de "intercambio de información" entre el liderazgo de la iglesia y las autoridades
 - g. demuestra responsabilidad financiera hacia la víctima y su familia en lo que se refiere al cuidado médico y terapia, etc.
 - h. evita todo contacto con víctimas potenciales
4. Esté preparado para que el abusador niegue, minimice, mienta, etc.
 5. No minimice lo que el abusador ha hecho.
 6. Si tiene dudas, arriéguese a creer a la víctima.
 7. No apoye una declaración de "inocente" en la corte cuando está claro que la persona ha cometido el delito.
 8. Haga que el abusador firme un formulario de "publicación de información" de manera que usted pueda averiguar mediante las autoridades lo que saben acerca del caso.
 9. Haga que el abusador complete una evaluación para infractores sexuales con un especialista en tratamientos reconocido.
 10. Haga que el abusador asista a un programa profesional para el tratamiento de infractores sexuales.
 11. Monitoree su progreso durante el tratamiento.
 12. No condene o rechace a un abusador arrepentido.
 13. Ofrezca apoyo espiritual al abusador a través de la oración, estudio bíblico, sacramentos, consejería y compañerismo con otros creyentes.
 14. Proporcione oportunidades para la confesión, oración y aceptación del perdón para el abusador arrepentido.

15. Ofrezca vivienda, protección y otro tipo de apoyo práctico al cónyuge y familia del abusador.
16. Proteja los derechos de confidencialidad que tiene la víctima y los miembros de su familia.
17. Trabaje para crear un ambiente en la iglesia donde el abusador pueda sentir aceptación y apoyo mientras trabaja hacia la sanidad.
18. Informe a la congregación acerca del problema, de la sanidad y/o de los procesos disciplinarios cuando lo considere apropiado.

(De *Challenging the Darkness: Child Sexual Abuse and the Church*, de D. Mitchell Whitman, pp. 133-139. Copyright 1994 por Mitchell Whitman, Discovery Counseling Resources, P.O. Box 1456, Bellingham, WA 98227. Usado con permiso.)

Paula Sandford también ofrece excelentes consejos para ministrar y ofrecer consejería a alguien que ha abusado sexualmente a un niño o adolescente.

(De *Healing Victims of Sexual Abuse*, de Paula Sandford, pp. 135-136. Victory House Publishers, Tulsa, OK. 1988. Usado con permiso.)

1. Descubrimiento de las principales causas de sus problemas (Efe. 5:13; Luc. 6:43-45).
2. Confesión completa de su pecado actual (Sant. 5:16). Esto debe incluir pedir perdón a la víctima, la familia y otros que han sido heridos por sus acciones. También debe incluir un mensaje claro a la víctima de que el abusador asume total responsabilidad por el abuso. La víctima no es culpable de nada.
3. Elegir perdonar a quienes lo hirieron a él desde su infancia (Mt. 6:15).
4. Arrepentirse de su reacción a estas heridas, pidiendo perdón por sus respuestas.
5. Convicción de ser perdonado (1 Juan 1:9; Juan 20:23).
6. Oraciones (en voz alta, con él) para la sanidad de su espíritu herido (2 Cor. 1:1-6).

7. Oraciones (en voz alta) para la creación de un espíritu nuevo y justo dentro de él (Eze. 36:26; Sal. 51).
8. Oraciones (en voz alta) para que mueran las estructuras de hábito en el "viejo hombre" (Col. 3; Efe. 4:22ff; Rom. 8:13).
9. Disciplinas para caminar en una forma nueva (Rom. 6:11-14; 2 Tim. 1:7).
10. Enseñanzas referidas a las leyes de Dios, la santidad del matrimonio, la santidad de Dios, las funciones de un amor de padre, las bendiciones del sacrificio, el significado de la colectividad.
11. Oraciones para que el Señor lo libere para recibir enseñanza y nutrición, y que él pueda crecer por dentro para convertirse en un hombre maduro.
12. Discernimiento de parte del consejero para determinar cuándo el abusador se ha arrepentido realmente y puede vivir una vida nueva que produzca el fruto del arrepentimiento, todo el tiempo.

D. EL CAMINO DE SANIDAD PARA EL SOBREVIVIENTE

En su excelente libro, *The Wounded Heart*, el Dr. Dan Allender comenta sobre este camino:

"La respuesta incluye una estrategia que parece intensificar el problema: escudriñe el corazón herido. El primer gran enemigo de un cambio duradero es la propensión a voltear nuestros ojos para no mirar la herida y fingir que todo está bien. El trabajo de restauración no puede empezar hasta que se enfrente completamente un problema.

El camino secular para el cambio parece incluir cierta forma de autoafirmación: establecer nuestros propios límites y escoger actuar en base al sistema personal de cada uno. Invariablemente, el resultado es un humanista más fuerte y más egocéntrico, que vive más por sus propios beneficios y ventajas que por el propósito de amar a otros.

El daño más profundo nunca se refiere a lo que alguien me ha hecho sino a lo que yo he hecho en relación al Creador del universo. El daño realizado a través del abuso es horrible y atroz, pero pequeño comparado con la dinámica que distorsiona la relación de la víctima con Dios y le roba la alegría de amar y ser amada por otros.

El perdón que se basa en la negación—el que le digan: "Lo pasado es pasado y somos nuevas criaturas en Cristo, así que no se preocupe acerca de lo que no puede cambiar". Esto al principio puede

aliviar la necesidad de enfrentar la fea realidad de un pasado destructivo. Después de un tiempo, sin embargo, el dolor no reclamado del pasado exige una resolución, y la única solución es continuar la negación. Esto puede tener dos resultados: (1) un sentido de profundo desprecio emocional hacia la imposibilidad que uno tiene de perdonar y olvidar, o (2) un sentido profundizado de traición hacia aquellos que desearon silenciar el dolor del abuso en una manera muy parecida al deseo del abusador de silenciar a la víctima. Ocultar el pasado siempre implica negación; la negación del pasado es siempre una negación de Dios. Olvidar su historia personal es comparable a tratar de olvidarse a sí mismo y del camino que Dios lo ha llamado a vivir.

El mejor camino es a través del valle de sombra de muerte...El camino implica presentarle a Dios nuestro corazón herido...El camino incluye el riesgo de poner en palabras la condición de nuestro ser interior y poner esas palabras ante Dios para obtener una respuesta...El obstáculo a vivir es la convicción de que Dios nos dañará y nos destruirá. El problema es que el camino no incluye que El nos hiera, a menos que sea para sanarnos...¿Quién es el enemigo del proceso de sanidad? En breve, la respuesta es la vergüenza y el desprecio. El daño del abuso pasado pone en movimiento un esquema complejo de defensas de autoprotección que operan en gran medida fuera de nuestra conciencia, guiando nuestras interacciones con otros, determinando el cónyuge que elegimos, los trabajos que buscamos, las teologías que seguimos, y la estructura de toda nuestra vida".

(De *The Wounded Heart: Hope for Adult Victims of Childhood Sexual Abuse*. Copyright 1990 del Dr. Dan B. Allender. NavPress, Colorado Springs, CO. Usado con permiso.)

E. LO QUE HA PERDIDO EL SOBREVIVIENTE

1. Los sobrevivientes del abuso pierden su habilidad de confiar. Si uno no puede confiar en esta gente—generalmente sus padres, miembros de la familia o amigos de confianza de la familia—entonces, ¿en quién se puede confiar?
2. Pierden su amor propio. Las víctimas usualmente se culpan de una u otra manera por lo que pasó.
3. Pierden su sentido de bienestar. La furia, la rabia y el odio están presentes muy dentro de sus almas.

4. Pierden su infancia, su inocencia.

Dan Allender habla del daño que el abuso sexual causa porque implica un profundo sentido de ser indefenso e impotente. Esto crea duda, desesperación y muerte emocional. El sobreviviente responde a lo despiadado de sus circunstancias dolorosas al hacerlas a un lado a través de separarse de ellas, negarlas o perder la memoria. Esto, de acuerdo a Allender, resulta en la pérdida del sentido del yo. Sin el terreno del yo, la persona pierde la habilidad de juzgar objetivamente y en su lugar vive con una necesidad profunda de autoprotección. Viven en un mundo basado en la vergüenza, en el que perciben que valen muy poco. Esto con frecuencia hace que busquen más aflicción para ellos mismos al tomar decisiones equivocadas en cuanto a sus relaciones.

El Dr. Allender escribe que el sobreviviente del abuso sufre un profundo sentido de traición de parte de quienes deberían haberlo protegido y también de parte de los que lo abusaron. El resultado es la hipervigilancia, sospecha, distorsión y negación. Pierden toda esperanza de tener una real intimidad. Pierden la esperanza de encontrar justicia. Y si la misma cosa que ellos han despreciado (el abuso) también les trae cierto grado de placer, ellos entran en una gran lucha con la ambivalencia, al sentir dos emociones contradictorias al mismo tiempo. Esto crea una confusión mayor, vergüenza y autodesprecio, lo cual resulta en patrones crónicos de compulsión y miedo al placer.

F. LO QUE LOS SOBREVIVIENTES NECESITAN

(De la charla IBC de 7/91 de Mel Hanna en la Universidad de las Naciones. Usado con permiso.)

Las necesidades de quienes han sufrido las heridas de la injusticia son:

- Consuelo y comprensión
- El perdón debe liberarse
- Seguridad de una justicia final

“El juicio de Dios es justo...Dios es justo y pagará con sufrimiento a quienes los hacen sufrir a ustedes...Esto sucederá cuando el Señor Jesucristo se manifieste desde el cielo entre llamas de fuego con sus poderosos ángeles. El castigará a los que no conocen a Dios y no obedecen al evangelio de nuestro

Señor Jesús. A éstos se les castigará con destrucción eterna y se les excluirá de la presencia del Señor y de la majestad de su poder” (2 Tes. 1:5-9. Ver también Is. 61:7-8.)

1. Los sobrevivientes del abuso necesitan encarar las preguntas difíciles de frente. Si no lo hacen, estas preguntas servirán siempre como un gancho que Satanás usará para destruir su compañerismo con Dios.

¿Por qué existe la maldad?

- En el libro de Job, Satanás acusa a Dios de coaccionar o comprar la fidelidad de Job a través de sus bendiciones; una acusación contra la que Dios se defendió (mostrando que de verdad habría hecho mal si hubiera comprado la obediencia de Job).
- Por lo tanto, Dios está limitado en el grado en que El puede interferir con el libre albedrío del hombre.
- Dios se ha limitado a sí mismo en esta forma para que el hombre pueda realmente tener voluntad propia. Dios se mantiene soberano, aunque limitado, porque Su limitación es temporal e impuesta por El mismo para lograr un mayor bien. Vemos una autolimitación similar en Dios en la kenosis (encarnación) de Cristo (cf. Fil. 2:5-11), donde Dios se despojó de algunos de Sus prerrogativas divinas para venir a la tierra como hombre y morir por los pecados del mundo.
- El libre albedrío es necesario para que el hombre sea capaz de amar. El amor requiere de un agente con voluntad propia para existir. No puede ser forzado o programado en un ser y todavía ser amor. El hombre tiene que ser capaz de escoger lo malo para que su elección del amor sea significativa. Debe ser así, porque Dios es amor, y es impensable que El pudiera haber creado un mundo donde el amor no exista. Un mundo así sería un lugar donde El no existiría. Ese mundo se llama “infierno”.
- ¿Por qué existe la maldad? Porque, dado que existe una elección entre hacer el bien y hacer el mal, los hombres con voluntad propia continuamente elegirán el mal.

- Dios también permite que exista este estado de cosas de manera que El pueda volcar su amor y bendiciones sobre aquellos que eligen el bien al someter sus vidas al Señorío redentivo de Su Hijo, Jesús.

Si Dios se limita a Sí Mismo y no fuerza el amor y la obediencia de los hombres, ¿cómo es que algunas veces El interfiere en nuestras vidas?

- Cuando Dios actúa en nuestras vidas, es porque El ha sido legítimamente liberado para actuar. Cuando oramos, dejamos libre a Dios para que actúe. Cuando hacemos el bien, lo liberamos para actuar. Cuando proclamamos el evangelio, lo liberamos para actuar. El puede entrar en nuestras vidas cuando le abrimos la puerta para que entre. Nuestra voluntad propia se mantiene intacta en esas instancias, porque El viene en respuesta a nuestra invitación.

¿Tiene Satanás libre poder para traer el mal a nuestras vidas?

- No. Satanás y sus demonios también están limitados para coaccionar al hombre. Ellos no pueden unilateralmente hacer nada contra el hombre. Ellos también deben ser liberados para actuar. Ellos son liberados para interferir en nuestras vidas cuando escogemos el mal, cuando perseguimos otros dioses, cuando proclamamos palabras de maldad, cuando cometemos actos pecaminosos.
- En raras ocasiones, los demonios son liberados para interferir con el hombre cuando Dios los usa para probarnos. (Sin embargo, Dios no tiene el carácter de liberar a Satanás para que nos pruebe a través de actos de maldad tales como el abuso infantil.) Note también que cuando Dios libera a Satanás para probarnos, es únicamente cuando estamos listos para pasar la prueba (cf. 1 Cor. 10:13). En el entendido de que siempre haremos la elección correcta durante estos períodos de prueba, siempre creceremos y seremos bendecidos por ellos.

¿Por qué sufren los inocentes?

- No existen inocentes. Todos estamos bajo una maldición como resultado de nuestro pecado y de

los pecados de nuestros antepasados, en el cual participamos (cf. Ex. 20:5; Num. 14:18; Dt. 7:9; Eze. 18:14-20; Rom. 5:12, 18-19).

- Existe un elemento "colectivo" para el bien y el mal que hace que ambos se extiendan a la vida de otros. Por ejemplo, a Abraham le dijeron que el mundo sería bendecido a través de su acto de justicia (Gén. 12:3). Jesús parece indicar un poder colectivo en la oración y unidad cristiana cuando dice: "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo con ellos" (Mt. 18:20). De manera similar, el poder del mal en el mundo, aunque acrecentado a través de milenios de generaciones pecaminosas antes que nosotros, afecta nuestras vidas al presente. Aunque seamos una víctima inocente en cualquier incidente de abuso, nos hemos convertido en víctima en parte por este efecto colectivo que se extiende y que corrumpe las vidas de todos.
- Usted podría preguntar: "¿Por qué los pecadores prosperan?" Por la misma razón, la naturaleza colectiva del bien. (Ellos también reciben bendición porque el que Dios proporcione las bendiciones generales de la vida a los justos únicamente tendría un efecto coercitivo al manipular la decisión de los hombres hacia la justicia.)

En resumen, el mal existe porque dada la elección, los hombres eligen el mal. Los hombres son también culpables al no liberar a Dios, a través de los medios tienen, para que actúe. Estas repetidas elecciones del mal, le dan poder y autorizan un efecto colectivo del mal en el mundo que se derrama sobre las vidas de quienes son (relativamente) inocentes.

2. Los sobrevivientes del abuso necesitan vincularse emocionalmente con el Padre.
 - a. Ellos necesitan aprender a confiar en el Padre, aunque El podría no mostrarles nunca porqué pasaron lo que pasaron.

Déje de vivir de lo que no sabe (ej., "¿Cómo puede Dios amarme y permitir que esas cosas pasaran?", etc.), viva más bien de lo sí sabe (ej., la tortura y muerte de Jesús en la cruz por usted), la prueba más grande de Su amor.

Esta es la vida de fe que estamos llamados a vivir; ver oscuramente a través de un vidrio; tener certeza de lo que no podemos ver; vivir una vida de fe basada en lo que sabemos acerca del amor infinito que Dios nos tiene, sin importar que existan otras apariencias de lo contrario.

“Dejen de juzgar por las apariencias: juzguen correctamente” (Juan 7:24).

“Pues los sufrimientos ligeros y efímeros (cf. vv. 8-9: apretujados, perseguidos y derribados) que ahora padecemos nos producen una gloria eterna que importa muchísimo más que todos ellos” (2 Cor. 4:17).

—Reimpreso de *Healing for Damaged Emotions* de David Seamands. Publicado por Victor Books, 1981. SP Publications, Inc., Wheaton, Il. 60187. Usado con permiso. (p. 139):

“Esto no significa que todas las cosas dañinas que hemos descrito fueron parte de la voluntad intencional de Dios para nuestras vidas. Dios no es el Autor de todos los eventos, pero es el Maestro de todos los eventos. Esto significa que a usted nunca le ha pasado nada que Dios no pueda y no vaya a usar para el bien, si usted lo pone en sus manos y permite que El actúe.

Dios no cambia la naturaleza real y objetiva del mal que ocurre. Hablando humanamente, nada puede cambiar esto; todavía es malo, trágico, sin sentido, y tal vez injusto y absurdo. Pero Dios puede cambiar el significado que tiene para su vida entera. Dios puede participar en el diseño y propósito de su vida, de manera que todo caiga dentro del círculo de Su actividad redentora y de reciclaje.

Dios es el gran Alquimista que, si usted lo deja, convertirá todo en oro espiritual. El es el Maestro Tejedor que puede tomar cada daño, cada herida, cada enfermedad agobiante y tejerlas en Su diseño—sí, ¡aunque sus hebras hayan sido hiladas por manos malignas, ignorantes y necias!

Cuando usted coopera con el Espíritu Santo en este proceso de oración profunda y de sanidad interna, entonces Dios no sólo lo cambiará y recondicionará, El no sólo volverá a tejer el diseño, sino que también lo reciclará en un medio de servir a otros. Entonces usted será capaz de mirarlo y decir: ‘Es hechura del Señor y es maravilloso a nuestros ojos’”.

- b. Ellos necesitan desarrollar intimidad con el Padre.
 - c. Ellos necesitan aprender cómo amar a Dios en base al amor que El nos demostró en la cruz.
3. Los sobrevivientes del abuso necesitan librarse de los juicios sobre sí mismos que rodea el abuso; deben convencerse de que ellos no son la parte culpable en el abuso y deben perdonarse a sí mismos. ¡Ellos nunca son la parte culpable!
 4. Ellos deben ver y reconocer las áreas en su vida en las que han pecado contra Dios y contra otros como resultado de su abuso y arrepentirse de esos pecados.

—De *Changing on the Inside*, por John White. Publicado en 1991 por Servant Publications, Box 8617, Ann Arbor, MI 48107. Usado con permiso. (pp. 41, 49):

“Estas son cosas acerca de nosotros mismos y de la gente en nuestras vidas que no nos atrevemos a enfrentar, porque a un nivel profundo estamos desesperadamente asustados de que la realidad supone que no obtendremos el amor que necesitamos. El enfrentar a nuestros rasgos negativos sepultados significa considerarnos a nosotros mismos como menos adorables de lo que habíamos pensado. Y este tipo de conciencia produce miedo—miedo de que nadie nos ame, de estar solos y de ser rechazados”.

El Dr. Allender comenta sobre este proceso:

“El autodescubrimiento, o el poseer nuestros propios sentimientos, aunque es necesario y legítimo, con frecuencia se centra más en la meta de aprender más sobre uno mismo para exigir que otros tomen en cuenta nuestro dolor. Cuando el autodescubrimiento ocurre en una forma verdaderamente bíblica (centrándose en cómo uno puede amar más a otros), aniquila cualquier esperanza de autojustificación e intensifica la necesidad de recibir la gracia de Dios. El autodescubri-

miento bíblico expone la herida y la ira, soledad y aislamiento autoprotector, de la persona abusada. No se detiene a reclamar los sentimientos reprimidos, sino que enfrenta al consuelo interesado que se encuentra al vivir con un alma muerta. El propósito primario de enfrentar la victimización no es simplemente saber cómo uno se siente al respecto, sino exponer más claramente los patrones sutiles que la víctima tiene de buscar vida y consuelo fuera de la dependencia de Dios.

El concepto de límites es legítimo... (Sin embargo), el objetivo debe ser bendecir a la otra persona en lugar de asegurarnos de que no seremos abusados nuevamente. Debemos trazar un límite para amar más a la persona con quien nos relacionamos. No podemos dar sin reservas si vivimos temiendo a otros".

5. Los sobrevivientes del abuso necesitan que se les muestre el amor que el Padre les tiene.

En su libro *The Wounded Heart*, el Dr. Dan Allender propone una pregunta que debemos hacernos antes de que el proceso de sanidad pueda empezar realmente:

"¿Creo yo que Dios es un Padre amoroso que está comprometido con mi bienestar más profundo, que El tiene el derecho de usar todo lo que está en mí para cualquier propósito que El considere mejor, y que entregarle mi voluntad y mi vida completamente a El me traerá la alegría y la satisfacción más grandes que puedo tener en este lado del cielo?"

- a. que Dios no los culpa.
- b. que aún si a veces existió complicidad o placer en cualquier momento del abuso, que Dios perdona total y completamente.
- c. que Jesús lloró por el abuso que ellos sufrieron.
- d. que permitir que la gente peque contra Dios y contra otros es una parte necesaria de un mundo donde la gente tiene libertad de amar. La existencia significativa de cualquier virtud requiere la opción de comportarse en oposición a esa virtud. Una vez que hemos vivido en medio de cada opción (tanto el bien como el mal), y hemos escogido vivir en un ambiente de amor perfecto (cielo), entonces puede establecerse la justicia de Dios, que nos mantendrá protegidos de la in-

fluencia del mal, y el "amor" puede reinar correctamente, solo y sin oposición.

6. Ellos necesitan aprender cómo recurrir a Dios y recibir Su poder para perdonar a quienes los hirieron.
 - a. Perdonar no es:
 - (1) decir que lo que se hizo estuvo bien.
 - (2) liberar a la persona culpable de las consecuencias legales o divinas de su conducta.
 - (3) algo que usted debe lograr por su propia cuenta.
 - (4) únicamente palabras dichas para satisfacer algún parámetro legalista.
 - (5) dependiente de la respuesta del perpetrador.
 - b. Perdonar es:
 - (1) levantarse del asiento de juez simplemente porque le pertenece únicamente a Dios.
 - (2) reconocer que habiendo aceptado el perdón de Cristo por sus pecados, usted no tiene derecho a negar su perdón a otros.
 - (3) un acto de la gracia de Dios que emana a través de su corazón.
 - (4) el resultado de ser transformado a Su imagen, adoptando Su mente y Su corazón, revistiéndose de El.
 - (5) una oportunidad de liberarlo a usted al igual que una oportunidad de liberar al perpetrador.
 - (6) la eliminación de una parte significativa del territorio de Satanás. Este territorio le ha permitido a Satanás re-victimizarlo una y otra vez para destruirlo emocionalmente a usted y a su relación con Dios.
 - (7) una acto de la voluntad, no de los sentimientos.

En su libro *Passion for Jesus* (pp. 152-153), Mike Bickle habla de dejar salir el dolor del pasado como parte del proceso de sanar las heridas internas del corazón. El dice:

"Una relación de intimidad con Jesús puede sanar cualquier herida del corazón humano.

¿Cómo sanan las heridas internas del corazón humano? Debemos entregarle todo a Dios, incluyendo nuestra amargura, autocompasión y deseo de venganza. Nuestro dolor, rabia, vergüenza y orgullo—hasta nuestras esperanzas, sueños y ambiciones—deben ser colocadas en el altar de Dios, junto con nuestros derechos personales y el deseo de dirigir nuestras propias vidas. Jesucristo debe convertirse en el centro de nuestros corazones—no nuestras tragedias, nuestro pasado o todo lo que podría haber sido. Sólo Jesús puede transformar la autocompasión en orgullo y las lágrimas en triunfo. Centrarse en la intimidad con Jesús sana las heridas internas del corazón”.

c. Otras pautas para perdonar

—Del boletín *The Trilogy Program*, Nashville, TN. Usado con permiso:

“(El camino al perdón depende de) la severidad del daño incurrido, la voluntad de perdonar, la presencia de una enfermedad mental, la edad, el desarrollo moral, y la religiosidad. Debe tenerse cuidado de que al alentar el perdón no se minimice o niegue el trauma. Los bajos sentimientos de autovalía y vergüenza que siguen a un trauma pueden aumentar si se alienta a que el perdón se dé muy rápido. Los clientes deben desear perdonar no sólo por deber, miedo o deseo de evitar enfrentar el trauma. Esto puede complicar el proceso terapéutico”.

G. UN BREVE RESUMEN DEL ENFOQUE DE LA SANIDAD PRESENTADO POR EL DR. DAN ALLENDER

La “ruta bíblica al cambio” propuesta por el Dr. Allender implica:

1. Morir a uno mismo a través de la experiencia de enfrentar el dolor y sufrimiento de las heridas del abuso. Esto nos suaviza y hace que pongamos nuestra confianza donde debe estar.
2. La expresión bíblica de la honestidad como un antídoto a la práctica de la negación. La honestidad es “el compromiso a ver la realidad como es, sin una distorsión consciente, minimización o

espiritualización”. Es una renuncia al mundo falso que la víctima ha construido para protegerse del dolor del abuso. Comienza con un nuevo compromiso a orar, ayunar y leer la Biblia y continúa con reflexión, escritura de un diario y compartir con consejeros confiables y amigos.

3. La recuperación de recuerdos de heridas pasadas para que puedan ser tratadas constructivamente.
4. La expresión bíblica de arrepentimiento, la cual elimina el auto-desprecio y odio hacia otros y lo reemplaza con humildad, dolor y ternura. “El arrepentimiento es un cambio interno en la fuente de vida que percibimos como nuestra”, de la autoprotección a la confianza en Dios y al “supremo llamado al amor”. “Incluye un rechazo a estar muerto, un rechazo a desconfiar, y un rechazo a despreciar la pasión”. (La pasión es “la respuesta profunda del alma a la vida: la libertad de regocijarse y de llorar”.)
5. La expresión bíblica de “amor vivo”, a través del amor centrado en los demás. El amor es “el regalo que voluntariamente cancela la deuda para librar al deudor para que se convierta en lo que podría ser si experimenta el júbilo de la restauración”. “El amor vivo es un compromiso a hacer lo que sea (fuera de pecar) para traer salud (salvación) al abusador”. Es una “fuerza poderosa y una energía para reclamar el bien potencial en otra persona, aún a riesgo de gran sacrificio y pérdida”. Es eliminar la búsqueda de venganza y un compromiso a actuar en el espíritu opuesto. “¿Cómo se ama a un abusador? La respuesta es simple: ponga límites, profundice la relación donde sea apropiado, aguántese, y continúe moviéndose hacia las cualidades del alma que no se pierden en medio del dolor y del conflicto”.

H. PROGRAMA DE RECUPERACIÓN DE NUEVE PASOS PARA “LOS QUE SE HACEN DE NUEVO”—DE AYUDA A VÍCTIMAS DEL ABUSO SEXUAL (PP. 122-123):

PASO UNO: Reconozco que no tengo poder para sanar del daño emocional causado por mi abuso sexual, y recurro a Dios para que con su poder me haga sentir íntegro.

PASO DOS: Reconozco que el plan de Dios para mi vida incluye victoria sobre la experiencia del abuso sexual.

PASO TRES: La persona que abusó de mí es responsable por los actos sexuales cometidos contra mí. No aceptaré la culpa o la vergüenza que son resultado de esos actos sexuales.

- PASO CUATRO: Estoy buscando en Dios y en su Palabra mi identidad como ser humano valioso y amado.
- PASO CINCO: Estoy compartiendo mis sentimientos honestamente con Dios y con al menos una persona para que me ayuden a identificar aquellas áreas que necesitan limpieza y sanidad.
- PASO SEIS: Estoy aceptando responsabilidad por mis respuestas a ser abusado sexualmente.
- PASO SIETE: Quiero voluntariamente aceptar la ayuda de Dios en la decisión y el proceso de perdonarme a mí mismo y a aquellos que me han ofendido.
- PASO OCHO: Quiero voluntariamente madurar en mi relación con Dios y con otros.
- PASO NUEVE: Quiero voluntariamente ser usado por Dios como un instrumento de sanidad y restauración en las vidas de otros.

I. PREVENCIÓN

1. Para involucrar a una víctima, el abusador hará lo siguiente:
 - hablarle
 - responder a sus preguntas
 - darle su tiempo
 - afirmarlo
 - darle regalos
2. Joe McCutchen hace una lista de cuatro cosas que lo hicieron vulnerable a ser abusado sexualmente:
 - La falta de comunicación con sus padres sobre el tema del sexo hizo que él piense que el sexo era sucio o vergonzoso.
 - El abusador era un amigo, no un enemigo (85% son parientes o amigos cercanos).
 - Ellos usualmente no lastiman al niño.
 - Le habían enseñado un respeto indiscriminado hacia sus mayores, especialmente los que son líderes espirituales.

3. El señor McCutchen apunta dos cosas que ayudarán a prevenir el abuso sexual en un niño:
 - Abrir las líneas de comunicación y darles una visión saludable del sexo.
 - Enseñar a los niños que está bien decir “No” cuando se trata de sus cuerpos, es decir, de su integridad corporal.



Ejercicios-Abuso Sexual Infantil

1. Si usted alguna vez ha abusado sexualmente a algún niño o adolescente, pídale al Señor que le dé un verdadero corazón de remordimiento por su pecado, lo que le ha hecho a la víctima y lo que le ha hecho en su propia vida. Confíese, arrepíentase y reciba el perdón del Señor por sus pecados.
2. Pase tiempo de calidad a través de “la oración escuchada”, pidiéndole a Dios que le revele los sentimientos y emociones subyacentes que han motivado su conducta. Pídale que lo guíe para cambiar los elementos enfermizos de su vida. Luego responda como se lo indique el Espíritu Santo.
3. Con ayuda de Dios, encuentre a alguien a quien se pueda confesar y que pueda pedirle cuentas. También busque ayuda de un programa profesional de tratamiento para infractores sexuales, preferiblemente uno que sea cristiano. Contáctese con la organización de consejería local para que lo refieran.
4. Lea *Victory Over the Darkness* y *The Bondage Breaker* de Neil Anderson y practique creer las cosas que Dios dice acerca de usted. Pase varias horas en adoración y alabanza. Es en estos momentos que usted será transformado a su imagen.
5. Si usted es un sobreviviente del abuso sexual, busque ayuda de un consejero cristiano competente, uno que tenga experiencia y éxito probado en esta área. Empiece a enfrentar los recuerdos dolorosos de su abuso de frente, pídale a Jesús que se haga presente en esos recuerdos para sanar el dolor y sufrimiento.
6. Pídale al Señor que le muestre dónde ha pecado en sus respuestas al abuso de manera que empiece a confesar y arrepentirse de estas cosas. Voluntariamente renuncie a los “derechos” anteriormente justificados de juzgar, condenar, culpar, huir de Dios o vivir introspectivamente en un modo autoprotector que le impide tener una vida cariñosa y dadivosa, centrada en los otros.

7. Medite sobre los sufrimientos de Jesús y la cruz y pida al Señor que le muestre las oportunidades que usted tiene de compartirlos para la redención de otros.
8. Sumérjase en las verdades de la Escritura en lo que se refiere a su valor para Dios, su pureza en Sus ojos, el amor que El tiene por usted, y otros hechos que usted puede encontrar difíciles de creer. Haga una elección deliberada de su voluntad para creer estas verdades a pesar de aquellas experiencias pasadas que han creado dudas. Pídale al Señor que honre su fe al sanarle y cambiar sus sentimientos dañados y sus emociones.
9. Pídale al Señor que le entregue su infancia a tiempo que usted interactúa con El. Siéntase libre de correr y jugar con El y saltar en Sus brazos amorosos durante aquellos momentos íntimos de alabanza y adoración.
10. En cualquier manera que sea apropiada y según le guíe el Espíritu Santo, exprese perdón y misericordia hacia aquellos que lo han lastimado. Si es necesario, perdónese a sí mismo también. Si esto parece imposible, recurra a Dios y pídale que le dé Su habilidad de perdonar.



Adicción Sexual

La mayoría de la gente se sorprende un poco ante el pensamiento de que el sexo puede ser clínicamente adictivo, al igual que las drogas o el alcohol. Sin embargo, no debería sorprendernos tanto si consideramos que todo pensamiento y conducta tiene una base química en el cerebro. Y por supuesto, como en el caso del ejercicio, en el cerebro se liberan sustancias químicas que causan placer como una reacción a la práctica sexual.

Si alguien está emocionalmente predispuesto a una conducta adictiva, es de suponer que entre las posibilidades para la expresión de esa necesidad esté el uso excesivo del sexo.

Todo adicto, de cualquier tipo, empieza considerando que de alguna manera está incompleto o es inadecuado en una o más áreas. Las causas de esas conclusiones varían ampliamente, pero parece que la causa principal para todas las adicciones es el juicio sobre sí mismo de "Soy malo"—no "Lo he hecho mal", sino "Soy malo".

Para sentirse bien, tales personas se involucran adictivamente en alguna actividad, una que está usualmente ligada a algún tipo de liberación química que altera su percepción acerca de sí mismos (cocaína), que les ayuda a olvidar completamente su problema (salir de compras), o que mata el dolor de sentirse mal acerca de sí mismos (alcohol). Algunas adicciones pueden lograr las tres cosas (juegos de azar).

Las sustancias químicas involucradas (ya sean ingeridas o inducidas por el cerebro) también parecen compensar ciertos patrones neurales en el cerebro que en el adicto, por alguna razón, son irregulares. Es todavía poco claro si esta irregularidad está siempre ligada a la genética (algunas veces es claramente heredada), o si ciertos patrones de conducta repetida y la influencia ambiental conspiran para alterar la forma y alineación normal del receptor en el cerebro. Pero siempre existe un componente neuroquímico en toda adicción.

Las adicciones son también intercambiables. Por ejemplo, usted puede superar exitosamente su conducta adictiva de comer en exceso, pero si no se ha tratado la causa fundamental del problema conductual, podría presentarse una creciente adicción compensatoria en otra área (como ser el

hacer ejercicio obsesivamente). Mucha gente que supera su adicción a las drogas transfiere su necesidad compulsiva al alcohol. Muchos que dejan de fumar, empieza a comer en exceso. Algunos restringen una conducta sexual compulsiva y la reemplazan trabajando en exceso.

Claramente, la causa fundamental, la fuente de "actuar obsesiva y compulsivamente", debe encontrarse antes de que se obtenga salud mental y emocional y un conducta normalizada.

La mayoría de las adicciones parecen tener su génesis en eventos traumáticos que ocurrieron en la infancia, cosas que han tenido un efecto serio en un área débil de la psicología de una persona, algo en que la autoestima y autovaloración estuvieron seriamente afectadas. Con frecuencia esto ocurre dentro del sistema familiar. Podría haberse tratado de ataques verbales continuos de parte del padre acerca del valor y valía del niño, o pueden haber ocurrido incidentes traumáticos (como ser abuso físico o sexual), donde el niño perdió toda su confianza y autoestima.

Algunas veces estos eventos son tan traumáticos que la víctima no puede recordar que han ocurrido. Lo único que ellos saben es que en ciertos momentos y bajo ciertas circunstancias se sienten anormalmente incómodos y asustados, y se aferran a la cosa a la que se han apegado para quitar o matar el miedo o el dolor. Más del 97% de los adictos sexuales han sido emocionalmente abusados de niños y un 81% han sido abusados sexualmente.

Un adicto sexual es una persona que movida por una disfunción emocional fuerte usa la actividad sexual compulsiva y obsesivamente para tratar de conseguir un sentido de autovaloración o identidad, o para probar una falta del mismo (siempre que hayan realizado o aceptado de otros un juicio condenatorio final contra sí mismos). Y al pasar el tiempo, como en todas las otras adicciones, la misma conducta que usan como cura se convierte en lo que reconfirma su propios sentimientos de fracaso.

La conducta que han elegido (o que a veces parece elegirlos a ellos) nunca consigue el resultado deseado. En desesperación el adicto incrementa su participación en la conducta, en un intento subconsciente de forzarla a que funcione, y termina sintiéndose como un animal enloquecido, la antítesis de lo que desea. Peor aún, el factor neuro-químico los atrapa en un laberinto del que no puede escapar por sí solos.

La "conquista sexual" es un juego que con frecuencia juegan los adictos sexuales. La continua búsqueda de Mr. Goodbar es realmente una búsqueda de trofeos sexuales, para reasegurarse de que son deseables y de que tienen lo necesario para despertar una pasión intensa en otros. Llegan hasta la euforia cuando se siente feróznamente deseados y disfrutados.

Con otros, es sólo una manera de alcanzar el "viaje" químico y físico que necesitan para matar el dolor que vive dentro de ellos. Los compañeros sexuales son objetos que usan para alcanzar este fin. En algunos casos ni siquiera son necesarios.

Quizás la búsqueda más común de los adictos sexuales es la búsqueda del amor. De una u otra manera, la vida les ha enseñado a intercambiar el sexo por amor. Ellos nunca han descubierto la diferencia.

Aún para otros, es una manera de repetir eventos de su infancia que tuvieron el efecto de sacudirlos y darles una visión del mundo que cambió sus vidas. Las posibilidades, en lo que se refiere a los estímulos interiores, que motivan a un adicto sexual dado son realmente interminables.

Su enfermedad se manifiesta en un número igualmente diverso de formas. Un adicto sexual puede involucrarse en varios tipos de conductas—por ejemplo: prostitución, múltiples aventuras amorosas, compañeros múltiples, pornografía, masturbación compulsiva, exhibicionismo, voyeurismo, ninfomanía, satiriasis, incesto, abuso sexual infantil, homosexualidad, bestialidad, violación, sadismo, masoquismo, etc. Muchos adictos sexuales, con el tiempo, participarán en varias, sino en muchas, de estas conductas en un descenso rápido hacia la regresión animal.

Aún dentro de las conductas, la espiral se va expandiendo hacia más y más perversión. Por ejemplo, un masturbador compulsivo con el tiempo se involucrará en variaciones que realmente le causarán daño y continuará repitiendo esta conducta injuriosa. Se estima que el 45% de los hombres y 33% de las mujeres con conducta adictiva lo hacen hasta el punto de lesionarse.

Como en cualquier adicción, uno sabe que tiene un problema cuando la conducta se vuelve peligrosa para uno mismo o cuando de alguna manera se está fuera de control, particularmente cuando la persona se encuentra pasando un punto con el que se siente cómodo. Si se quiere mantener en secreto, también es un problema.

La adicción sexual deja a la persona sintiéndose vacía o mala, a veces hasta loca. Crea una soledad en lo que se refiere a la sexualidad en general, como si estuviera en un limbo, fuera de lo que se considera normal.

Muchos expertos están ofreciendo los "12 Pasos hacia la Recuperación" que usan en Alcohólicos Anónimos, con ciertas variaciones mínimas, como el camino a seguir para curar la adicción sexual. El Dr. Patrick Carnes, en su libro *Out of the Shadows*, adapta los 12 pasos de esta manera:

1. Admitimos que no tenemos control sobre nuestra adicción sexual, que nuestras vidas se han vuelto difíciles de controlar.
2. Creemos que un Poder mayor que el nuestro puede restablecernos a la sanidad.
3. Hemos tomado la decisión de entregar nuestra voluntad y nuestras vidas al cuidado de Dios como nosotros lo entendemos.
4. Hemos realizado un inventario moral exhaustivo y sin temores de nosotros mismos.

5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos y ante otro ser humano la naturaleza exacta de nuestros errores.
6. Estamos preparados para hacer que Dios elimine esos defectos de nuestro carácter.
7. Le pedimos humildemente que elimine nuestros defectos.
8. Hemos hecho una lista de todas las personas a las que hemos dañado, y estamos dispuestos a desagraviarlos a todos.
9. Desagraviamos a tales personas en lo que sea posible, excepto cuando hacerlo los dañaría a ellos o a otros.
10. Continuamos haciendo un inventario personal, y cuando estuviéramos equivocados lo admitimos rápidamente.
11. Buscamos a través de la oración y meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios como lo entendemos, orando sólo para conocer Su voluntad para nosotros y el poder de llevarla a cabo.
12. Habiendo tenido un despertar espiritual como resultado de esos pasos, tratamos de llevar este mensaje a otros y practicar estos principios en todos nuestros asuntos.

Primero, me gustaría cambiar un punto clave de la lista que en general es excelente: cambiar las referencias de "Dios como lo entendemos" (Pasos 1 y 11) a "Dios en Jesucristo" porque existen muchos dioses (1 Cor. 8:5-6), pero no existe salvación en nombre de otro (Hechos 4:12; 10:43; Juan 14:6; 1 Tim. 2:5). Aún la palabra para "salvo" en el Nuevo Testamento en Griego (sozo), es la misma palabra para "sanado". Así que si vamos a ser verdadera y permanentemente sanados, debemos recurrir al único Hijo de Dios (Juan 3:16, ver la Nueva Versión Internacional). En El encontramos sanidad tanto para nuestra disfunción sexual como para nuestra naturaleza pecaminosa.

Un segundo cambio que debería hacerse en la lista de arriba es prefabricarla con un encuentro de la fe en Jesucristo, un desarrollo de la relación personal con El y una búsqueda ferviente de su poder sanador.

Extrañamente, para que el adicto sexual sane, él (o ella) debe descubrir la fuente de su dolor (con la ayuda del Espíritu Santo), y resolver los problemas que encuentre. En esencia, debe afrontar las mismas cosas que lo dañan tanto, es decir, abrazar el dolor para sanarse. Tiene que dejar de esconderse de las cosas que le dañan y debe dejar de ocultar estas cosas de aquellos que le puedan ayudar.

El juego de la simulación tiene que terminar. El adicto sexual debe ser vulnerable y decirle a la gente que está sufriendo. En ese sentido, es muy importante para él encontrar una situación donde sea libre de expresar su sufrimiento y sus necesidades sin miedo a ser rechazado o juzgado. Este

tipo de atmósfera es crítica en el proceso de sanidad. Si el adicto vive en un lugar donde no puede encontrar este tipo de personas, debe intensificar aún más su dependencia de Dios y buscar Su intervención para su sanidad mental y emocional.

La adicción sexual involucra pecados de relación. Gran parte del proceso de sanidad consistirá en la reconciliación y/o resolución de estas relaciones que han sido tan debilitantes. El adicto sexual debe prepararse a hacer cualquier cosa que Dios le indique, durante su tiempo de alabanza y oración o en una sesión con un consejero cristiano calificado. Esto debe incluir confrontar los impases personales o hasta perdonar a otros por los crímenes horribles contra su inocencia de niño. Pero lo que sea que Dios le pida, hágalo. Será siempre para su beneficio y siempre resultará en una sanidad interna y profunda.

La sanidad para el adicto sexual implica una aceptación de la rebelión pecaminosa que existe dentro de nosotros y que alimenta esta conducta. El adicto sexual está de alguna manera enojado con Dios y exige de una manera no dicha que El lo llene, alivie o le dé satisfacción intelectual al responder a una o más preguntas sobre la vida. Como resultado está escapando de la misma intimidad con el Creador que le sanará, un escape que lo lleva a cambiar y destruir la imagen de Dios en otros a través del sexo despersonalizado e idólatra.

De igual manera, el adicto sexual está huyendo de la intimidad con la humanidad. Está mortalmente asustado de ella. Ha sido lastimado profundamente por ella en su pasado o ha sido criado en un ambiente familiar que castigaba sus intentos de intimidad relacional. La intimidad, por una u otra razón, es un riesgo que no vale la pena correr. Para él, es mejor vivir en un mundo de fantasía sexual en lugar de arriesgarse a ser dañado o rechazado al intentar conseguir una verdadera intimidad. La foto pornográfica en una revista o en un video no le asustan, ni la voz distante de una línea telefónica 900, sino que más bien le proporcionan el ambiente seguro de elogios artificiales y aceptación que el adicto necesita.

En el mundo de un adicto sexual, se puede encontrar una vida saturada con un profundo sentido de poca valía, una fortaleza de incredulidad que no le permite pensar que es aceptable a un nivel profundo y significativo, y una historia de intentos de compensación a través de la sustitución y la fantasía.

El proceso completo de liberación y sanidad puede encontrarse en la siguiente sección de estudio y en el capítulo titulado "Plan Integral para la Sanidad Sexual". En breve, a tiempo que el adicto sexual profundiza su relación con Jesucristo, Dios le mostrará su amor y aceptación total; lo bello y perfecto que él (o ella) es a Sus ojos; y cómo Cristo puede llenar completamente todas las necesidades que él tiene.



Sección de Estudio Adicción Sexual

A. ¿QUÉ ES LA ADICCIÓN SEXUAL Y CÓMO FUNCIONA?

1. Una definición:

En su libro *False Intimacy* el Dr. Harry Schaumburg define la adicción sexual de esta manera:

“Existe adicción sexual cuando una persona practica una actividad sexual al punto de afectar negativamente su habilidad de manejar otros aspectos de su vida, se involucra en otras relaciones—ya sean reales o a través de la fantasía—y se vuelve dependiente de experiencias sexuales como su principal fuente de satisfacción...sin importarle las consecuencias a su salud, familia y/o carrera”.

(*Falsa Intimidad*. Copyright 1992 por el Dr. Harry W. Schaumburg. NavPress, Colorado Springs, CO. Usado con permiso.)

El Dr. Schaumburg describe las evidencias de la adicción sexual como:

- Conducta persuasiva y consumista
- Conducta que lleva a consecuencias negativas
- Conducta fuera de control
- Negación de seriedad de su conducta

El dice que la adicción sexual es “un escape del dolor que con frecuencia causa la verdadera intimidad. En efecto, un adicto sexual crea una pseudo relación con algo o alguien que puede ser controlado, como ser un cuadro, un actor en la pantalla de video, o una prostituta...El objetivo principal de la conducta

sexualmente adictiva es evitar el dolor relacional, esencialmente para controlar su vida".

El Dr. Schaumburg cree que la persona que con más probabilidades desarrollará una adicción sexual es la que "siente que la vida no es satisfactoria, que experimenta decepción en la intimidad, que pierde la esperanza y a quien le falta confianza en sí misma".

2. El miedo a la intimidad es el punto clave para los adictos sexuales.

Tienen un miedo mortal a la intimidad. Han sido heridos profundamente por ella en el pasado, o tal vez su ambiente familiar modelaba una actitud de miedo a la intimidad o se le castigaba y rechazaba si se trataba de alcanzarla. La intimidad, por una u otra razón, es un riesgo que, en su opinión, no vale la pena correr. Para ellos, es mejor fingir que arriesgarse a ser lastimado y rechazado por intentar alcanzar una verdadera intimidad. En la vida de un adicto sexual, es probable descubrir una vida saturada con un profundo sentido de falta de valía, incredulidad ante el pensamiento de ser aceptado por alguien a un nivel profundo y significativo, y una historia de compensación intentada a través de la sustitución y la fantasía.

En un reciente programa en un medio de comunicación, el psicólogo cristiano, el Dr. Lynne Logan nombró seis cosas que actúan como barreras para una relación de intimidad.

- | | |
|------------------------------------|-----------------------------|
| (1) auto-estima baja | (4) miedo de ser abandonado |
| (2) heridas emocionales no sanadas | (5) expectativas irreales |
| (3) miedo al amor | (6) rabia oculta |

Ella continuó mencionando tres cosas que deben desarrollarse en la vida de una persona para resolver este miedo a la intimidad:

- (1) confianza
- (2) compromiso
- (3) comunicación

3. Un "Pecado" que opera como una "Enfermedad"

La adicción sexual implica más que sólo respuestas emocionales subterráneas equivocadas, como la escuela de pen-

samiento de "la adicción como enfermedad únicamente" le hace creer. Si bien el pecado está asociado a la superficie de la cuestión (e.g., inmoralidad sexual), también está implicado a un nivel más insidioso. En la profundidad del corazón del hombre yace la verdadera veta madre de la maldad que alimenta y motiva la conducta.

Lo irónico es que el adicto sexual usa lo que Dios deseó como un medio primario de intimidad (relaciones sexuales) para lograr justamente lo opuesto. Esta grotesca distorsión de lo que Él creó es una manifestación de una rebelión interna y rabia contra Dios que persiste en el corazón del adicto sexual. Y así, el adicto sexual despersonaliza el objeto de su deseo y usa el sexo como un escape de la intimidad en vez de un medio de intimidad. Es por esto que el sexo debe ser ilícito. Dentro de la psiquis de la persona, es parte de una gran rebelión contra Dios y el orden creado de las cosas.

St. Frances de Sales dijo una vez, "Todas las tentaciones del infierno no manchan el alma de quien no las quiere".

De este fenómeno, el Dr. Harry Schaumburg dice:

"La adicción sexual no es una enfermedad sobre la cual el adicto sexual no tiene control. Los adictos sexuales realizan elecciones significativas y deben ser responsables de esas elecciones. El tratar la adicción sexual como una enfermedad nos lleva fácilmente a tratar las conductas del adicto sexual en lugar del pecado que causa esas conductas.

Sólo Dios puede ayudar a una persona a superar el pecado. Los programas de tratamiento pueden influir en una persona para que deje de cometer ciertos actos sexuales, pero los programas no pueden tratar la razón fundamental que causa aquellas conductas sin traer el poder de Cristo para influir en los asuntos del corazón.

La adicción sexual es producto principalmente de lo pecaminoso del corazón humano y una renuencia a tener una relación apasionada y dependiente de Dios.

Es una energía egocéntrica que demanda el derecho de evitar el dolor y experimentar satisfacción.

Es una consecuencia de la soledad, del dolor, la demanda egocéntrica de ser amado y aceptado sin importar las consecuencias, y una pérdida de la relación vital con Dios.

Es una consecuencia de necesidades intensas no satisfechas, asociada a la demanda de satisfacción y control del dolor relacional independiente de Dios.

El adicto sexual quiere una solución rápida, un alivio relacional rápido sin la posible decepción que existe en la intimidad genuina.

La esencia del pecado es la autonomía aparte de Dios, una falla en nuestra dependencia de El. La negación de los adictos sexuales a aferrarse a Dios como a la única Persona que puede llenar los deseos más profundos y aliviar el dolor relacional no se originó en una familia basada en la vergüenza sino en su corazón vergonzoso y engañoso. Todos nosotros tenemos ese tipo de corazón".

Hasta lo que el Dr. Schaumburg llama "sexo de fantasía" tiene sus raíces en el pecado. El dice: "En esencia, la fantasía sexual es una adoración del ego, una devoción a la habilidad de la gente para fabricar en su mente la solución a lo que ellos saben que es una necesidad y creen que la merecen".

En pocas palabras, es idolatría. El Dr. Schaumburg dice que "cuando pecamos en nuestros corazones hacia El, rehusándonos a ser dependientes de El, El nos entrega al control de las cosas pecaminosas que preferimos más que a El. Cuando Dios nos entrega, El nos entrega a la oscuridad de nuestros corazones, lo que crea una oscuridad aún más profunda...Las conductas sexualmente adictivas no son tan oscuras como el compromiso interno de servir a nuestro ego...Un adicto sexual realmente cambia cuando cambia su relación con Dios".

4. Todos los adictos sexuales se consideran incompletos e inadecuados.
 - a. Ellos creen que son gente mala. En lugar de pensar: "He hecho algo mal", ellos se dicen a sí mismos: "Soy una mala persona". Esta es la causa primaria de toda adicción.

Un niño naturalmente se vuelve hacia su padre para recibir aprobación y para ver como debe actuar. Quiere ser como su padre. Un adicto (con sus juicios negativos y de condena) no siente que merece ser como ninguna otra persona y por lo tanto tiene mucha dificultad al querer recurrir al Padre para que le muestre como actuar.

- b. Algunos usan el sexo para confirmar sus juicios sobre sí mismos. Usan el sexo ya sea para probar o confirmar su falta de valía. Al hablar consigo mismos se dicen, "Soy malo, así que actuaré de acuerdo a mi naturaleza".
- c. Otros pueden usar el sexo para tratar de crear un sentido de valor. Al hablar consigo mismos dicen, "Voy a usar el sexo para probar que soy deseado y que valgo la atención de otros". Desafortunadamente, la conducta que emplean como una cura para su falta de autovaloración se convierte en la evidencia que confirma sus propios sentimientos de fracaso.

El Dr. Schaumburg dice, "Los adictos sexuales necesitan la seguridad de una falsa intimidad, el peligro y anonimato que proporciona una actividad sexual ilícita. Ellos la usan para sostener la ilusión de que son aceptados".

5. Existe siempre un componente neuroquímico en la adicción.

Se han encontrado patrones neurales irregulares en el cerebro de las personalidades adictivas. Lo que no se sabe es si la irregularidad del cerebro precedió a la conducta inicial o la conducta creó la irregularidad en el cerebro, la cual posteriormente fue a contribuir aún más a la conducta disfuncional. Se ha probado científicamente que la conducta puede tener un efecto directo en los cambios de las estructuras del cerebro.
6. Las adicciones son intercambiables. El detener la una incrementa la otra a menos que la principal causa haya sido tratada.
7. La mayoría de las adicciones tienen su génesis en un trauma de la infancia, donde la autoestima y la autovaloración han sido puestas en peligro significativamente (de acuerdo al Dr. Patrick Carnes 97% han sido emocionalmente abusados; 81% han sido sexualmente abusados).

- a. Aquellos que lo crearon (sus padres), u otras personas significativas, lo convencen de la manera en que le hablan, le tratan y las cosas que le dicen durante la infancia de quién es usted. Con frecuencia, una autoimagen negativa se graba en el corazón de un niño a través del abuso verbal, físico o sexual o del abandono. El niño literalmente adopta la opinión de las personas significativas para él para decidir quién es. (Este poder se ilustra bíblicamente en la práctica hebrea de nombrar a los niños de acuerdo a los tipos de personalidad o expectativas proféticas, y al cumplimiento inevitable que el poder profético del nombre tenía más adelante en la vida del niño.)



- b. El niño desarrolla una creencia acerca de sí mismo (su autoimagen) en respuesta al nombre que le han dado, la opinión de sus padres o guardianes, el trato que ha recibido y el consenso de aquellos que lo rodean (lo que se refleja en cientos de interacciones interpersonales a través de los años). Entonces, el niño se comporta de acuerdo a esta creencia y de ese modo ratifica los juicios de los otros a través del refuerzo y la regla de la evidencia.
- c. Si esta "autoimagen" (sistema de creencias) es negativa, el niño inevitablemente desarrollará convicciones internas acerca de lo injusto que es el haber sido hecho de esa manera, o que hubiera nacido en una situación que trajo tanto rechazo y dolor a su vida. Tendrán sentimientos de abandono y de rabia por haber tenido que cargar ese peso en la vida y pueden formarse juicios contra Dios, sus padres y otros que no son tan "defectuosos" como ellos creen ser. El deseo de ser como otra persona con frecuencia se convierte en "idolatría" total cuando la persona trata de encontrar algún sentido de sentirse completo al ser aceptado por aquellos que parecen tenerlo todo. Esos

pecados de rabia, sentencia, criticismo, idolatría, codicia y deshonor a los padres crean un terreno en el que se desarrollan las fortalezas demoniacas. En esencia, la autonomía que naturalmente se hereda de la voluntad propia que todos tenemos desde el nacimiento se ve comprometida a través de pecados que dan poder al enemigo para manipular e influenciar a las personas.

A través de este proceso, el "pecado" toma las características de una "enfermedad".

- d. Esta percepción de ser inherentemente malo o defectuoso crea una obsesión con el ego. Los adictos sexuales son con frecuencia narcisistas o están de alguna otra manera conectados a una introspección habitual enfermiza. Su batalla más grande es cambiar su enfoque en el "yo" por un enfoque en Dios.
- e. El centrarse en el yo con frecuencia crea una fe rígida en el entendimiento intelectual como el camino que lo saca de la adicción. Muchos adictos sexuales que han culpado a Dios o a alguien más por su condición, tienen una demanda no expresada por el entendimiento intelectual. Con frecuencia van de un libro a otro, de un seminario a otro, sin jamás llegar a un conocimiento de la verdad porque la verdad requiere de intimidad con el Dios que están enojados y una vida de fe que requiere del abandono del ego.

Malcolm Muggeridge dijo: "Nos hemos educado a nosotros mismos para ser imbéciles".

Y fue Joyce Meyer quien dijo: "Cuando uno trata de comprenderlo todo, no está confiando en Dios. Pasamos todo nuestro tiempo tratando de buscar a Dios para que dé respuesta a todos nuestros problemas cuando lo que deberíamos estar haciendo es ¡sólo buscar a Dios!".

Jesús habló sobre este problema de "idolatría de la mente" cuando les dijo a los Fariseos:

"Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que por ellas tienen la vida eterna. Estas son las Escrituras que testifican acerca de mí; sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para tener vida" (Juan 5:39-40).

- f. Algunos adictos sexuales son adictos a lo excitante de una vida fuera de control que es la que han estado llevando. Les proporciona el 'viaje', y ellos prefieren ese tipo de euforia a la monotonía de una vida normal. A ellos les gusta la emoción del sexo ilícito. A ellos les gusta más eso que el Señor.
- g. El adicto sexual está en busca de amor y aceptación, y ellos han equiparado el sexo con amor.
8. La dinámica de la tentación gira alrededor de los mecanismos que la persona tiene para soportar el dolor y los pecados de su infancia que se mantienen inconfesos, y por lo tanto sin perdón.
- a. Algo que ven, oyen o sienten toca este sistema interno de creencias de defectuosidad y rechazo que ellos perciben;



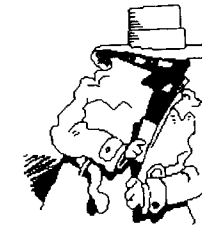
- b. ese sistema de creencias "desencadenado", desencadena una respuesta emocional, un sentimiento;



- c. ese sentimiento desencadena una acción (usualmente de naturaleza habitual y mecánicamente reflexiva porque está respondiendo a una vida entera de dolor interior);



- d. esa acción es exacerbada por el dolor y la rabia interna y por lo tanto es usualmente de rebelión hacia el objeto de su rabia, típicamente sus padres o Dios. Mientras más profunda sea la rabia y mientras esta persona más culpe a Dios o a sus padres (que representan a Dios para ellos), es más probable que el pecado sea más oscuro, como ser "inmoralidad" o "violencia", en vez de "comer en exceso", por ejemplo.



- e. Si la respuesta reaccionaria se ha vuelto habitual en la vida de la persona, entonces es mucho más probable que pase por este ciclo de tentación sin siquiera notarlo.
9. Muchos se involucran en sexo obsesivo hasta el punto de lastimarse (cuando se trata de masturbación, 45% de los hombres y 33% de las mujeres, de acuerdo al Dr. Patrick Carnes).
- a. El sexo los deja sintiéndose vacíos o mal.
- b. Se convierte en un problema serio cuando está fuera de control, es peligroso o secreto.

10. Existen inevitablemente aguas profundas de desesperanza cuando se presentan fracasos repetidos al tratar de superar las adicciones.

Algunos desarrollan una desesperanza tóxica e impotencia. Toman todo como algo personal. Consideran que todo tiene un poder dominante sobre ellos. Creen que están destinados a ser víctimas permanentes.

11. Muchos adictos sexuales operan bajo un marco emocional basado en la vergüenza.

Frases como "No tengo derecho a sentirme así" o "Debería" que dominan el lenguaje de una persona con frecuencia indican la presencia de una personalidad basada en la vergüenza.

El psicólogo cristiano John Smeltzer, en una charla que dio en la conferencia "Healing '92" en Anaheim, CA, describe la personalidad basada en la vergüenza de esta manera:

Son personas a las que les gusta "complacer a la gente", que idealizan la intimidad, las relaciones y amistades, y piensan que éstas son más de lo que son. Sólo saben tener relaciones si pueden ganar esas relaciones, si pueden ganar la respuesta de esa persona. Terminan consiguiendo "atención" en lugar de "amor" en respuesta a sus acciones. Constantemente trabajan para ganar esta atención.

Estas personas complacen a otros para ganar su atención. Con frecuencia son solitarios que tratan de hacer mucho más que los demás para probar su valor.

Cuando la gente trata de amarlos genuinamente, la persona basada en la vergüenza no puede aceptar ese amor, creyendo que ellos no lo han ganado y por lo tanto no es posible o real. Por dentro, se dicen a sí mismos, "Si en realidad me conocieran, no me amarían", o "Si me conocen y me aman de todas maneras, están cometiendo un gran error".

John Smeltzer concluye con lo que considera ser la manera en que una persona basada en la vergüenza puede sanar. El dice que una continua aplicación del amor de Dios es lo que sana a este tipo de persona. Al principio, retroceden sin poder creerlo. Experimentan angustia. (Recuerde, sus identidades están inmersas en aversión hacia ellos mismos y lo han estado por la mayor parte de su vida.) Pero finalmente viene el nacimiento de una nueva imagen de ellos mismos, puesta allí

por Dios a través de usted y a través de El mismo, y ocurre la sanidad.

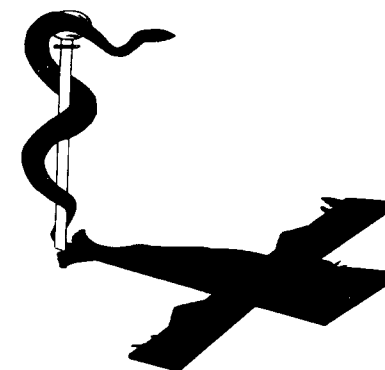
La sanidad de la personalidad basada en la vergüenza tiene lugar en medio de cuatro cambios fundamentales:

1. El amor de Dios a través de las relaciones en la iglesia y el afecto que la gente de Dios ofrece en respuesta a las revelaciones del pecado del adicto sexual.
2. La persona finalmente es persuadida de cambiar su opinión acerca de las creencias enfermizas y sostenidas por tanto tiempo acerca de Dios, otros y ellos mismos.
3. La persona finalmente se vuelve voluntariamente como un niño ante Dios entregándose humildemente, en dependencia, fe y afecto.
4. Las oraciones voluntarias de la persona para que Dios le toque con su amor.

B. SANIDAD PARA EL ADICTO SEXUAL—RECONSTRUCCIÓN DE LA CASA ESPIRITUAL

1. Ponga los cimientos, La Cruz

Algo que es muy útil es que el cliente aprenda más acerca de las increíbles verdades detrás de la muerte de Jesús y de Su sacrificio en la Cruz, y que medite sobre ellas hasta que Dios le dé una revelación más profunda del sufrimiento de Cristo.



“Y el Señor le dijo a Moisés: Hazte una serpiente abrasadora y ponla sobre un asta; y acontecerá que cuando todo el que sea mordido la mire, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre el asta; y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y éste miraba a la serpiente de bronce, vivía” (Números 21:8-9, LBLA).

Jesús mismo se convirtió en “pecado” en la Cruz, toda cosa odiosa y detestable que se haya concebido jamás y cargada por hombre o demonio. Es por esto que Jesús fue representado en el Antiguo Testamento como la serpiente misma, el arquetipo mismo de la maldad simbólica, cuando se dijo a los Israelitas en el desierto que pusieran una serpiente en el asta y que la miraran para sanarse de la letal mordida de la serpiente.

“Al que no tenía pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros” (2 Cor. 5:21).

“Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, también tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en El tenga vida eterna” (Juan 3:14-15).

“Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que mira al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final” (Juan 6:40).

Esta es una imagen de la provisión continua de la gracia que Dios ha proporcionado a través de la muerte de Su Hijo Jesús. Siempre que hemos sido mordidos por la serpiente (i.e., maldad, pecado) sólo necesitamos mirar a Jesús y Su sacrificio en la Cruz. El se hizo pecado en nuestro nombre, para que podamos ser sanados (también “salvos” en el griego) de las consecuencias de nuestro pecado mortal, y ¡vivir!

La provisión de gracia, durante esta administración de gracia, da esperanza a aquellos que han pecado hasta el punto de creer que no tienen esperanza, y le arrebató a Satanás una de sus armas más efectivas para someternos, la condena.

“Porque así dice el Señor: ‘Incurable es tu quebranto, y grave tu herida...pero yo te devolveré la salud, y te sanaré de tus heridas’, declara el Señor, ‘porque te han llamado desechada, diciendo: nadie se preocupa por ella’” (Jeremías 30:12, 17, LBLA).

En la cruz vemos:

- la maldad del pecado, que hace que unamos fuerzas con El,

“La tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce arrepentimiento” (2 Cor. 7:10, LBLA).

- el amor de Dios, hace que Le amemos,

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones” (Rom. 5:5, KJV).

- el poder de Dios que nos persuade a que nos aferremos a El,

- el genio de Dios, que nos persuade para que sometamos nuestras preguntas a la fe en Su sabiduría más grande.

“La Cruz de Cristo no significa nada hasta que te quita el aliento”. —Harold St. John

2. Intensifique su dependencia hacia Dios; tenga una relación de intimidad con El a través de la adoración, alabanza, lectura Bíblica, servicio a otros y hermandad en la iglesia. Pase mucho tiempo a solas con el Señor, escuchándole y recibiendo Su salud e integridad en su yo emocional. Es su herencia.

“La adicción es algo que usted hace al enfrentarse al dolor o al daño emocional. Cuando deja de alimentarse de múltiples recursos de nutrición emocional, usted se torna hacia una conducta adictiva” (John Smeltzer, “Healing ‘92”, Vineyard, Anaheim, CA).

Le preguntaron a un hombre a quien Dios había liberado de 20 años de adicción sexual incontrolable, qué había hecho Dios por él en los momentos de profunda intimidad que había compartido con el Señor durante el proceso de sanidad. El dijo que Dios lo había sacado de un mundo de fantasía a un mundo de realidad al:

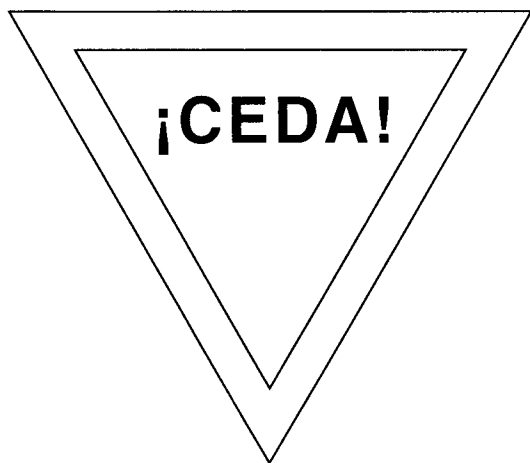
- mostrarle cómo es El realmente,
- mostrarle lo que estaba realmente motivando sus acciones,
- mostrarle cuál era realmente el propósito de su vida (y de la vida en general).

3. Permanezca en El. Mientras viva en una relación de “permanencia” con Dios, El no permitirá que usted caiga.

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos, el que permanece en mí y yo en él, éste da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado, permaneced en mi amor” (Juan 15:4-5, 7-9, I.B.L.A.).

“A aquellos que han sido llamados, que son amados por Dios Padre y guardados por Jesucristo... Al que puede guardarlos para que no caigan y presentarlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia, al único Dios nuestro Salvador sea la gloria, la majestad, el poder y la autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, desde antes de todos los siglos, ahora y para siempre. Amén” (Judas 1:24).

4. ¡¡¡Ceda!!! total y completamente, con una dependencia completa y absoluta en el poder de Dios (la cual ha surgido a través de la intimidad con El), para vencer su adicción al sanar el daño emocional que usted ha sufrido a través de su vida, y en particular su niñez.



5. Deje que el Espíritu Santo le muestre la fuente de su dolor, y enfrente esos asuntos en lugar de vivir en negación (es decir, abraza el dolor para poder sanar).

Los traumas y triunfos de la vida establecen los límites emocionales y los sistemas de creencia en base a los que interpretamos la vida. Puede ser importante revivir la memoria de experiencias dolorosas. Esto nos ayudará a descubrir si han precipitado o no reacciones malsanas o pecaminosas hacia quienes nos han dañado. Estas reacciones pueden ser juramentos, juicios contra otros, juicios contra nosotros mismos, juicios contra Dios, u otras actitudes y suposiciones equivocadas permanentes.

No miramos al pasado para fijar la culpa en otros, sino para poder descubrir dónde ya hemos fijado la culpa, de manera que podamos arrepentirnos de esos juramentos y juicios y podamos perdonar y liberar a la gente.

¿Por qué es crítico el perdón en el proceso de sanidad?

- porque cuando aceptamos el perdón de Dios por nuestros pecados, renunciamos a cualquier derecho de guardar rencor contra los pecados de otros (Mt. 18:23-35);
 - porque juzgar le está reservado únicamente a Dios y es un grave pecado atreverse a estar en Su lugar (Sal. 75:7);
 - porque si no perdonamos a nuestros semejantes, Dios no nos perdonará (Mt. 6:14-15).
6. Desarrolle (a través de la práctica) nuevos patrones de pensamiento y sistemas de creencia. Destruya las fortalezas del pensamiento erróneo. Arroje el guante contra el pensamiento enfermizo. En esencia, usted está escogiendo vivir por fe, no por vista.
- a. Es crucial poseer una creciente facilidad de vivir por fe en lugar de por sentimientos.
- “El engaño es el más sutil de todas las fortalezas satánicas. ¿Ha notado alguna vez que todas las personas con conducta adictiva se mienten a sí mismas y a otros casi continuamente?... Mentir es una defensa maléfica creada por el padre las mentiras, Satanás (Juan 8:44)... Las mentiras de Satanás están en el centro mismo de la conducta adictiva. El lado espiritual

de la conducta adictiva no puede pasarse por alto. La fe es la respuesta bíblica a la verdad, y creer la verdad es una elección. Cuando alguien dice: 'Quiero creer en Dios, pero no puedo', está siendo engañado. ¡Por supuesto que se puede creer en Dios! La fe es algo que usted decide hacer, no algo que tiene ganas de hacer. Creer la verdad no la hace verdad; es verdad, por eso la creemos... La fe no crea la realidad; la fe responde a la realidad. Su fe es sólo tan grande como el conocimiento del objeto de su fe. Si usted conoce poco acerca de Dios y Su palabra, tendrá poca fe".

(De *The Bondage Breaker* por Neil T. Anderson, p. 191. Copyright 1990 por Harvest House Publishers, Eugene, OR. Usado con permiso.)

b. Corrija su visión de Dios

- (1) Por un acto de voluntad, decídase a creer que Dios es perfecto, amoroso y perfectamente bueno, no importa si sus pensamientos y sentimientos lo contradicen. ¡El ya ha probado esto en la Cruz!
- (2) Desafíe a cualquier pensamiento contrario con su nuevo sistema de creencia y con la palabra de Dios. Esta es "Terapia de la Verdad" (ver el capítulo de "Fundamentos").

"Las armas con las que luchamos...tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que obedezca a Cristo" (2 Cor. 10:4-5).

- (3) Resuelva cualquier sentimiento de rabia que pueda tener contra Dios. Cambie de una presunción de culpa, a una presunción de inocencia cuando se enfrente a preguntas sin respuestas acerca de por qué Dios hace o no hace algo.
- (4) Cuando tenga pensamientos o sentimientos que le digan que ha ido demasiado lejos, o es demasiado malo, o es la excepción al amor y gracia incondicional de Dios, debe considerarlos "mentiras" y rehusarse a perder el tiempo manteniéndolos. Puede responder agresivamente a tales tentaciones de falta de fe con la Palabra de Dios y

oración declarativa, o a veces puede hacerlas a un lado al simplemente ignorarlas.

c. Corrija la imagen que tiene de usted mismo

- (1) Como una persona que se ha entregado a la merced de Cristo para la salvación de sus pecados y que lo considera como su Señor y Salvador, usted es ahora una nueva criatura. Ya no es una mala persona, independientemente de su conducta (pasada, presente o futura) porque ha aceptado los méritos de Cristo y es juzgado por Sus méritos, no los suyos propios. Usted debe elegir si Dios está mintiendo o diciendo la verdad cuando declara estas cosas a quienes están en Cristo, y actuar de acuerdo a esto.

"Es idolatría creer a las personas de su pasado que le dijeron quien es usted y lo valioso que es cuando Dios dice algo diferente. Algunos de nosotros hemos dicho, en esencia, 'Voy a aceptar con mis afectos lo que mi mente puede entender'. Sin embargo, necesitamos escoger ser dependientes de Dios y Su Palabra, no de nuestro intelecto racional" (John Smeltzer, "Healing '92", Vineyard, Anaheim, CA).

- (2) Al tener un propósito que le dará gloria a Dios, un propósito que no ha sido arruinado por su pecado, sino uno que Dios tiene el poder de resucitar y satisfacer a través de usted. Es la gloria de Dios rescatar a las almas más depravadas y darles poder para la santidad y pureza como una afirmación pública de Su propia misericordia y poder.

d. Corrija su visión de la vida cristiana

- (1) Legalismo vs. Transformación: el poder de Dios ha llenado los requisitos de la ley (en la cruz). Ahora empezamos a vivir de acuerdo al espíritu y a los principios que están detrás de la ley porque hemos sido transformados a Su imagen y hemos adoptado Su mente, Su corazón y Sus valores. Dejamos de mirar a la letra de la ley para obedecerla, porque cada vez más queremos mantener el espíritu de la ley, como una función na-

tural de nuestra voluntad transformada. Esto emana de un nivel muy profundo del ser, uno en el que nos movemos, desde nuestro propio centro, fuera de la propia mente y carácter de Dios, dándole la bienvenida permanentemente para influirnos desde adentro y transformarnos verdaderamente a su imagen.

“Todos los que confían en la observancia de la ley están bajo maldición, porque está escrito: ‘Maldito el que no cumple fielmente todo lo que está escrito en el libro de la ley’” (Gál. 3:10).

“Por medio de Cristo Jesús, la ley del Espíritu de vida me libró de la ley del pecado y de la muerte” (Rom. 8:2).

- (2) Permita que la gracia mate la “orientación del desempeño” (ver el capítulo sobre este tema).
- (3) La madurez de querer aprender la estructura y disciplina significativa también viene cuando experimentamos el glorioso amor incondicional y la misericordia de nuestro Padre Celestial. Empezamos a querer servirle fiel y efectivamente. Ya no nos rebelamos contra el aprendizaje de la disciplina porque a través de la intimidad con el Padre, hemos descubierto que el Dios que quiere enseñarnos esto no opera a través de la manipulación, control o egoísmo como otros lo hacen. A través de experimentar personalmente Su amor, somos persuadidos completamente de que la enseñanza en la escuela disciplinaria de Dios es siempre y sólo para nuestro beneficio y para la gloria de Su hijo, a quien también amamos. Por lo tanto, podemos adoptar este aprendizaje con entusiasmo.
- (4) La necesidad de relacionarse con otros cristianos que son fuertes en la fe, a quienes dar cuenta de nuestro caminar con el Señor, puede ser muy importante para alguien que está luchando contra la adicción sexual. Los antiguos patrones de pensamiento y sistemas de creencia pueden emerger de nuevo en momentos de desaliento y tentación. Un hermano cercano que hable a nuestro espíritu la palabra de verdad durante esos momentos puede ser un recurso invaluable.

(5) La vida cristiana es una vida de desinterés en lugar de egoísmo. Implica abandonar el sistema del mundo y las cosas que son parte de él; tomar su cruz diariamente, sufriendo persecución cuando sea necesario; una vida centrada en la eternidad en lugar de centrarse en este mundo finito; una vida con la única meta en mente de llevar gloria y honor a Quien murió por nosotros, simplemente porque usted Le ama. El amor es lo que alinea la mente y cuerpo de una persona a la “perspectiva eterna” apropiada, que da honor a Jesucristo. Más que nada, los adictos sexuales deben quitar sus ojos de ellos mismos y ponerlos en Dios.

7. Encuentre un confidente (con cuidado), alguien con quien pueda compartir sus problemas y manténgase en continua oración y diálogo. Encuentre una terapia de grupo o ministerio con el mismo enfoque y benefíciense de su consejo y sus recursos. Asista con regularidad a reuniones de compañerismo en hogares, grupos de hermandad de hombres o mujeres, para recibir el beneficio de la vida del cuerpo de Cristo.

“Confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados” (Sant. 5:16, LBLA).
8. Pídale al Señor que le revele cualquier maldición generacional o de otro tipo que pueda haber pesado sobre usted. Si existe, debe orar para que sea destruida por el poder de la sangre de Jesús.
 - a. La mayoría de la gente está consciente de que los pecados de los padres pasan a los hijos hasta la tercera y cuarta generación.

“Yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen” (Ex. 20:5).
 - b. Sin embargo, lo que la mayoría de nosotros no sabe es que este paso del pecado de una generación a otra está condicionada a la elección por voluntad propia de esta generación subsecuente para abrazar ese pecado. Sin embargo, si la próxima generación escoge seguir al Señor, Dios eliminará la maldición.

“Si engendra un hijo que observa todos los pecados que su padre ha cometido, y viéndolo no hace lo mismo...ese no morirá por la iniquidad de su padre, ciertamente vivirá. Pero su padre morirá por su iniquidad...Y vosotros decís: ‘¿Por qué no carga el hijo con la iniquidad del padre?’ Cuando el hijo ha practicado el derecho y la justicia, ha observado todos mis estatutos y los ha cumplido, ciertamente vivirá. El alma que peque, ésa morirá. El hijo no cargará con la iniquidad del padre, ni el padre cargará con la iniquidad del hijo” (Eze. 18:14, 17-20).

9. Termine con toda pretensión y escondrijos. Deje de fingir que todo está bien cuando no lo está. Esta misma mentira inhibe el trabajo del Espíritu en su vida.
10. Pídale a Dios que le revele los “armas” que el enemigo usa para provocar una caída en el pecado (e.g., recuerdos, relaciones, criticismos, rechazos, soledad, mentiras, hábitos, objetos, momentos, lugares, etc.) y ponga su corazón y su voluntad para hacer lo que sea que Dios le pida hacer en relación con ellos.
11. Pídale a Dios que lo capacite para cambiar de una vida centrada en sí mismo a una vida centrada en Dios.

En su libro *False Intimacy*, el Dr. Harry Schaumburg se refiere a este tema de centrar su vida:

“La auto-justificación ocurre fácilmente cuando empezamos con nuestras necesidades y definimos a Dios como el recurso que satisfará estas necesidades...Es fácil decir que es la esperanza de que Dios mejorará nuestras vidas lo que nos sostiene en lugar de tomar la posición bíblica de que la esperanza de gloria eterna hace que nuestro sufrimiento sea soportable. El principal propósito de Dios no es compensar el dolor de vivir en este mundo de pecado. El no existe simplemente para resolver todos y cada uno de los problemas que enfrentamos en esta vida, o hasta los que percibimos que nos destrozarán. El nos llama a dedicarnos a cumplir su voluntad y propósito, a negarnos a nosotros mismos por el bien de otros y para Su gloria. Nuestra alegría debería estar en servir y amar a Dios”.

12. Pídale a Dios que lo capacite para abandonar la “idolatría de los sentimientos” y para hacer que El sea el único Dios de su idolatría. Esto no sugiere que niegue o suprima sus sentimientos, sino que aprenda a discernir los sentimientos que reflejan la verdad de aquellos que reflejan la fantasía, y responder de acuerdo a ello.
13. Pídale a Dios que lo capacite para detener el ciclo de tentación desde su misma fuente.
14. El modelo de los Sexahólicos Anónimos

Aunque en cambio constante, SA enseña actualmente que la clave para detener el proceso espiritual negativo que da poder al adicto es reconocer y resolver el problema fundamental de “actitud”. Detrás de conductas fuera de control están las actitudes y condiciones que alimentan la máquina de la adicción. Estas incluyen:

- resentimiento
- racionalización
- justificación
- hostilidad
- rabia
- envidia
- rebelión
- ira
- culpa
- castigo
- obsesión con uno mismo (idolatría)
- aislamiento
- separación
- orgullo
- ceguera
- ilusiones falsas

SA cree que la solución a la adicción sexual está en:

- compañerismo
- detener la conducta
- matar el deseo
- cambiar la actitud en la persona interior
- entrega diaria como una actitud (humildad)
- auto-examen (cuidando de evitar el orgullo del conocimiento)
- enfrentar sus miedos, escribiéndolos y quemando la lista
- tomar la responsabilidad de conseguir ayuda
- confesión
- tener un confidente que ayude a romper el poder que la fantasía tiene sobre usted
- perdonar y hacer enmiendas
- renunciar a los resentimientos
- corregir sus equivocaciones
- cambiar su ego por Dios
- orar por los objetos de su deseo (la gente que desea)

- dejar que Dios participe en todo — en cada tentación, cada emoción, cada dificultad, cada falla, cada tristeza, y cada alegría
- cambiar el uso de otras personas por un estado de abnegación sin pensar en recibir algo a cambio

(De *Sexaholics Anonymous*. Copyright 1989 SA literature, Simi Valley, CA. Usado con permiso.)

Las perspectivas de los grupos de 12 pasos nos pueden ayudar mucho, como nos muestra esta lista, y debemos aprovechar cualquier ayuda que Dios nos muestre. Sin embargo, existe un defecto fundamental en los grupos de 12 pasos que pueden causar problemas: No sólo tiene el potencial de enseñar y modelar un egocentrismo malsano, sino que lo más penoso es que en el grupo no se permite nombrar a Jesucristo como el único nombre bajo el cielo que nos puede salvar (y sanar). Es verdad que enseñan que es necesario buscar ayuda de un dios de su elección, pero al decir que está bien escoger cualquier dios que uno quiera, modelan el relativismo teológico e implícitamente enseñan que Jesucristo no es el único camino. Jesús dijo que si lo negamos delante de los hombres, El nos negará ante Su Padre en el cielo.

Mire por un segundo el daño potencial detrás de esta postura filosófica. Si yo “trabajo con el programa” y logro un estado de sobriedad continua sin nombrar a Cristo, entonces me convenzo más que nunca de que Jesús no es el único camino y que realmente no lo necesito en absoluto. Sería mejor si mi vida se destrozara completamente de manera que no cometiera un error tan crucial.

(Ver el capítulo de “Asuntos misceláneos” para más detalles sobre este asunto.)

15. El modelo bíblico, descrito por el Dr. Schaumburg:

- Enfréntese a sí mismo sin negaciones
- Reconozca que necesita cambiar
- Enfrente sus heridas
- Dese cuenta de que no puede sanarse a sí mismo y vuélvase hacia Dios
- Confíe en Dios para satisfacer sus necesidades
- Reconozca su necesidad de arrepentimiento

“El arrepentimiento no es simplemente una decisión o un acto de su voluntad para detener una conducta adictiva. No es únicamente un nuevo esfuerzo que usted hace. Más precisamente es un acto de Dios y Su gracia que ocurre cuando usted abre su corazón hacia Dios y al trabajo profundo de Su Espíritu en su corazón. A través del arrepentimiento, usted empieza a entender que no está en control de descubrir la fuente de la satisfacción verdadera o de protegerse del dolor. Usted empieza a estar desilusionado con las direcciones que ha estado tomando. Usted empieza a tener sed de un cambio espiritual real”.

- Confiese sus pecados ante Dios.
- Pida ayuda a la Palabra de Dios, al Espíritu de Dios y al pueblo de Dios.
- Busque relaciones saludables.
- Sométase a un examen físico.
- Considere unirse a un grupo de apoyo mutuo. Las ventajas incluyen encontrar apoyo personal, obtener más información, y tener ayuda y apoyo para funcionar a través de una crisis.
- El cambio es un proceso de toda la vida.

“En esta vida debemos reconocer que de manera inevitable experimentaremos decepciones, dolor y una falta de satisfacción total en nuestras relaciones. Cuando dejamos de luchar con esta realidad y la aceptamos voluntariamente, quedamos libres para movernos por el mundo con un sentido real de propósito y de dirección. Como Jesús, podemos convertirnos en gente comprometida que se negará a sí misma y se sacrificará por amor a otros”.



Ejercicios-Adicción Sexual

1. Pídale al Espíritu Santo que le revele los patrones de conducta adictiva en su vida, cosas a las que usted habitualmente recurre cuando está bajo presión, dolor o se siente derrotado.
2. Pida al Señor que produzca un arrepentimiento real en usted de manera que usted se arrepienta verdaderamente por haber recurrido a estos sustitutos en lugar de a El para llenar sus necesidades. Medite sobre la cruz y su significado para usted. Luego, confiese sus pecados y reciba el perdón de Dios.
3. Ore una oración de dependencia, declarando su rechazo a luchar más contra la esclavitud y comprométase a un estido de vida en el que recurra a El para sanar y transformarse en esta área de esclavitud.
4. Ore una oración de renuncia, abandonando los falsos consuelos en su vida y aferrándose al Espíritu Santo como su único Consolador en tiempo de necesidad.
5. Pídale al Señor que le revele un patrón en sus relaciones interpersonales de escape a la intimidad. Confiese su miedo a la intimidad con Dios y pídale que destruya ese miedo para que usted pueda desarrollar una relación de intimidad con El. Pídale que construya dentro suyo una fortaleza de confianza en Dios para reemplazar la que ahora existe de miedo y duda. Pida y continúe pidiendo, sin cesar, hasta que Dios complete este trabajo en usted.
6. Pídale al Señor que le muestre si usted ha estado o no viviendo de un sistema de creencias basado en la vergüenza. Si es así, pídale que corrija su sistema de creencias. Con regularidad cúbrase con la Palabra de Dios, particularmente en esos pasajes que hablan del alto valor que Dios le da. El cuaderno de trabajo de Neil Anderson, *Breaking Through to Spiritual Maturity*, al igual que su libro, *Victory Over The Darkness* son excelentes recursos para ayudarle en este proceso.

7. Pídale a Dios que identifique, y luego perdone, a todos aquellos que han pecado contra usted. Dios le dará el poder de perdonar hasta los crímenes más atroces cometidos contra usted si usted recurre a El para que le dé ese poder. Esto le quitará a Satanás un gran recurso para mantenerlo a usted en cautiverio.
8. Decida que ya no va a vivir más bajo una mentalidad de "víctima", sino que va a trabajar para completar los propósitos para los que ha nacido. Tome una posición agresiva contra las viejas mentiras y patrones habituales. Contraataquelos con la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios. Coloque frases de las Escrituras por toda la casa o su lugar de trabajo. Escoja Escrituras que hablen la verdad sobre asuntos en los que usted ha estado creyendo mentiras sobre Dios, usted mismo, otros, el propósito de la vida, etc. Desafíe agresivamente los viejos pensamientos y sentimientos con estas verdades y con oración.
9. Con la ayuda de Dios, busque y encuentre un confidente que pueda hablarle con la verdad y a quien pueda darle cuentas.
10. Suméjase en atmósferas saludables (e.g., iglesia, grupos de hermandad de hombres y mujeres, grupos de compañerismo en hogares, ministerios de misericordia, etc.), cosas que le permitan centrarse en el servicio a otros y no en usted mismo.



Pornoografía

Puede ser que el hombre siempre haya adorado el cuerpo humano. Ciertamente se ha invertido mucho tiempo y dinero en pinturas y dibujos, en esculturas de bronce y mármol, en cuadros y películas. Parece que tenemos una propensión a crear imágenes de nosotros mismos y luego las erigimos como ídolos de maravilla y deseo. Ah, y somos muy buenos al referirnos eufemísticamente a esta adoración como a "una apreciación de la belleza artística de lo que Dios nos ha dado". Pero sólo nos estamos engañando.

En el libro de Romanos, se dice que porque el hombre empezó a servir y a adorar cosas creadas en lugar del Creador, Dios lo entregó a deseos vergonzosos y anormales (Rom. 1:24-27). Y así, se puede ver un patrón casi previsible en la caída de grandes civilizaciones del mundo, desde una adoración acrecentada del cuerpo humano hasta el descenso de esa sociedad a la depravación sexual y el desastre.

El mundo moderno está aproximándose rápidamente a la cima de esta curva. En nuestra cultura actual, el cuerpo humano es en realidad el dios que idolatramos. Gastamos billones de dólares haciendo que el cuerpo luzca bello, bronceado, joven, firme y en forma. El éxito de la mayoría de los programas de televisión, películas y aún de las campañas publicitarias se centra en la representación sensual del cuerpo humano, o en insinuaciones relacionadas con éste. Es una obsesión cultural, que rápidamente está alcanzando a todo el mundo.

Es así que antes de poder considerar el tema de la pornoografía, debemos confesar nuestra propia participación en este sistema diabólico de la adoración de ídolos.

Uno de los más grandes problemas que enfrentamos al tratar con la pornoografía es que no reconocemos lo maligno que es. Minimizamos, racionalizamos y negamos lo maligno que se esconde detrás. Y puesto que nos rehusamos a darle una honesta mirada al pecado, realmente no nos arrepentimos de lo que hacemos. No nos arrepentimos de ser adoradores de ídolos. No nos arrepentimos de llenar el corazón de nuestro Dios de sufrimiento, causándole un dolor mayor del que El ya ha sufrido en la cruz. Como padres, con frecuencia prohibimos a nuestros hijos el uso de la

pornografía, pero con una sonrisa y un guiño. "Después de todo", pensamos, "nosotros también lo hicimos cuando eramos niños". Algunos hasta racionalizan su uso como un medio de afirmar la orientación heterosexual de sus hijos y secretamente se deleitan en el hecho de que respondan "normalmente" a su influencia.

No nos damos cuenta de lo que estamos poniendo delante de nuestros ojos. No estamos comprometidos completamente con Dios, como ciudadanos de Su reino, negando las atracciones de este mundo. No creemos en su poder de liberación, o en Sus promesas de santificarnos y ayudarnos a caminar en santidad. Cuando leemos: "Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados" (Mt. 5:6), no lo creemos.

Permítame por un momento darle un breve panorama de qué es lo que usted paga cuando compra pornografía. No le daré una visión intelectual, sino una que surge de años de experiencia al interior de la producción de pornografía y de la adicción a la misma.

Cuando usted paga por la compra de cualquier revista o video que muestra desnudez, está usted pagando inicialmente por la explotación de los actores utilizados para la producción de lo que compró. La mujer u hombre jóvenes que tuvieron que quitarse la ropa para conseguir un papel en esta película o revista han vendido parte de su autorespeto, y ha construido una pared divisoria entre ellos y el Dios que los quiere redimir. Usted participa en este proceso al financiar la caída de ese joven o señorita. La Biblia dice que más le valdría a usted que lo arrojaran al mar con una piedra de molino atada al cuello que hacer eso (Lucas 17:1-2).

Estos jóvenes que son fotografiados desnudos o en actos sexuales usualmente tienen una autoestima tan baja que se sienten incapaces de tener éxito sin comprometer sus valores y su autovaloración. Así que ellos se quitan la ropa para el director y su equipo, plasmando sonrisas en sus caras y fingiendo que todo eso es divertido, mientras que muy en el fondo su espíritu está siendo destruido lentamente.

Muchos de estos actores han sido seducidos, forzados o chantajeados para ser violados o sodomizados. También pueden haber sido humillados o comprometidos en otras formas sexuales con aquellas personas que controlan los contratos de producción, hasta las producciones que se consideran "legítimas" y que usted ve en televisión o en buenos cines. Muchas otras decenas de miles que usted nunca verá en películas, han sufrido la misma suerte en manos de este tipo de personas, sólo que las promesas de trabajo que habían recibido eran mentiras.

En el caso de la pornografía explícita, existe una realidad aún más espantosa. Aún en las revistas más "respetadas" de hombres y mujeres, existe una cantidad increíble de abuso sexual y explotación detrás de la escena.

Mucha de la gente que usted ha visto ha sido drogada, comprometida o amenazada para asegurar su participación en la producción. O por lo

menos, hombres y mujeres crueles e insensibles han explotado pecaminosamente sus inseguridades emocionales.

No es excepcional en el mundo de la pornografía, que niñas y niños jóvenes sean raptados de las calles, forzados a tomar drogas adictivas y violados por grupos para romper su resistencia a ser usados. En algunos casos son brutalmente tratados, torturados y hasta asesinados. Con frecuencia se los fuerza a vivir en prostitución. Esto ocurre cada día de cada semana en cada ciudad grande (y en algunas pequeñas) de este país. La persona que financia todo esto es quien compra pornografía. ¡Es decir usted y yo! Nosotros participamos en prácticas indescriptibles que continúan con nuestro dinero y por nuestro silencio y volteo de caras. Y todavía nos preguntamos porqué la pornografía tiene tal poder para mantenernos en cadenas.

Ahora consideremos el daño más sutil que la pornografía nos causa. Mientras se tiene millones de personas fijando imágenes poderosas en su mente para despertar su deseo por símbolos de perfección fabricados, también se tiene una sociedad entera que está siendo programada para ver a hombres, mujeres y niños como objetos sexuales, en lugar de seres humanos. Esto ciertamente es un contribuyente principal al mal uso y abuso mutuo tanto dentro como fuera del dormitorio.

Cuando se suma a esta ecuación el hecho de que la mayoría de la pornografía muestra todo tipo de actividad sexual aberrante imaginable, incluyendo el abuso violento de niños y adultos, entonces encontramos una situación explosiva. Esta situación está estallando en nuestras narices con las prácticas comunes del incesto, abuso sexual infantil, abuso conyugal, SIDA y otras enfermedades venéreas y las múltiples rupturas matrimoniales, etc. Estamos cosechando lo que sembramos.

La primera parte del remedio para la adicción a la pornografía es verla como el mal que es. No existe nada bueno en ella. Aprenda a odiarla por lo que hace a otros así como también por lo que le hace a usted y a su relación con Dios.

Luego, determine en su corazón que con el poder de Dios, usted se va a alejar del pecado y seguir las instrucciones del Señor. Si aún no ha aceptado a Jesús como a su Señor y Salvador, ahora es cuando debe hacerlo.

A estas alturas, es muy importante que se deshaga de cada objeto de pornografía que tenga—no vendiéndolo o regalándolo, sino quemándolo y botándolo. Este es un paso muy importante, una demostración práctica al Señor de su compromiso con El y una manera de eliminar fuentes inmediatas de tentación.

Es también muy importante que ahora mismo se aleje de cualquier afiliación o amistades que hayan contribuido a este problema. Bloquee el uso del número 900 mediante su compañía telefónica. Corte las tarjetas de crédito que usa para pedir materiales y servicios de este tipo. Cambie su número de teléfono si es necesario. Haga todas esas cosas para demostrar-

le al Señor que usted está haciendo esto en serio, porque si no lo hace en serio, no puede esperar que el Señor haga algo para liberarlo.

Al mismo tiempo, pase mucho tiempo alabando y adorando al Señor, buscándolo con todo su corazón mediante la oración, leyendo la Biblia, y participando en grupos de cristianos que se basen en la Biblia, de manera que pueda empezar a inundar la oscuridad de su vida con la luz de Jesucristo.

Debido a la profundidad del mal que se encuentra en la industria de la pornografía, no debería ser difícil para usted creer que el uso de la pornografía podría haber permitido el ingreso de una fortaleza demoniaca en su vida. Entonces, una de las primeras cosas que usted debe hacer es pedirle al Señor que exponga cualquier actividad demoniaca que pueda estar asociada con su problema. Es bueno hacer esto con un consejero cristiano que tenga experiencia en estos asuntos. El Señor pondrá su poder en usted para alejar esas fuerzas demoniacas. Puede ser que sienta físicamente que los espíritus y las compulsiones a pecar se alejan de usted. O puede ser que se alejen disgustadas, silenciosamente, cuando empiece un estilo de vida en el que se sature en adoración y alabanza a Dios y en el llamado de Su presencia.

La relación que desarrolle con el Señor en oración y adoración servirá para guiarlo en los asuntos particulares que provocaron el nacimiento del problema. Al ir sanando cada uno de estos asuntos, el poder de las fuerzas que tratan de empujarlo nuevamente hacia el pecado irán disminuyendo lentamente. En realidad, se trata de reemplazar lo que la pornografía hizo por usted por lo que Dios Todopoderoso puede hacer por usted. Encontrará que no hay comparación. La manera en que Dios lo llenará será mucho mayor de lo que usted siquiera puede imaginarse o pensar (Efesios 3:20). Dele tiempo y una buena cantidad de atención.

Al entrar en este nuevo tipo de vida, vida en el Espíritu, la tentación toma un aspecto completamente diferente. En lugar de tener un peso que debe cargar con sus propias fuerzas, se vuelve una oportunidad para crecer en justicia; más de la naturaleza divina otorgada en su favor; usted se transforma a Su imagen en una medida creciente. La tentación se convierte en una oportunidad para crecer espiritualmente. En las mismas áreas en las que usted es tentado crónicamente, en las mismas áreas donde usted ha sido tan débil en el pasado, ¡Dios usa lo que Satanás intenta para el mal para traer victoria! Regocíjese con el apóstol Pablo sobre sus debilidades, porque con Dios se convierten en fortalezas.

Si usted ha sido víctima de personas que trabajan con pornografía, tiene un grupo de problemas mucho más complejos que resolver, pero el proceso de sanidad es el mismo. Deberá perdonar a quienes lo lastimaron. También deberá aprender a verse como Jesús lo ve, con ojos de profundo amor y perdón, como a un bebé nacido de una virgen.

Entienda esto: Dios lo ama y promete sanarlo de todos sus traumas y pecados si usted humildemente va hacia El y le pide ayuda, y si trabaja pacientemente con El, siguiendo el camino que El le muestre. El puede restaurar su inocencia, porque es un Dios soberano y poderoso. El lo compró al precio de la muerte de Su propio Hijo. El le ve a usted vestido con vestiduras de puro lino blanco, justo ante Sus ojos porque usted se ha cubierto con la pureza y santidad de Cristo. Siga los principios contenidos en este libro y en las Escrituras, y encontrará vida nueva en Jesucristo.



Sección de Estudio

Pornografía

Adoramos el cuerpo humano, y por eso
Dios nos ha entregado a nuestras pasiones.
(Romanos 1:24-27)

A. ALGUNAS COSAS QUE USTED DEBERÍA SABER

1. Tanto la iglesia como la sociedad se han vuelto insensibles a la severidad de este problema y a su vasta influencia. La revista *Penthouse* reporta que 35% de sus lectores son cristianos convertidos, 1.67 millones de ellos. La Comisión del Ministerio de Justicia sobre la Pornografía reporta que los adolescentes son los principales compradores de pornografía tanto incipiente como cruda.
2. La pornografía no es un crimen sin víctimas.
 - a. Cuando usted compra y usa pornografía, está pagando y por lo tanto participando en lo siguiente:
 - (1) la explotación de gente joven
 - (2) la pérdida de su auto-respeto y bienestar emocional
 - (3) el abuso sexual de gente joven
 - (4) el rapto, drogadicción, violación y prostitución forzada de gente joven
 - (5) financiamiento de una variedad de actividades del crimen organizado. (La Comisión del Ministerio de Justicia sobre la Pornografía reportó que el 85% de la pornografía está controlada por el crimen organizado.)

- b. La pornografía convierte a las personas en objetos sexuales que son usados para la gratificación sexual personal de quienes la consumen.
- c. La pornografía crea y genera:
 - (1) incesto
 - (2) abuso infantil
 - (3) abuso conyugal
 - (4) asesinatos
 - (5) SIDA y otras enfermedades venéreas
 - (6) ruptura marital y divorcio
- d. ¿Qué le da poder a la pornografía?
 - (1) La violencia y destrucción personal que son parte de su producción da poder a fuerzas demoniacas.
 - (2) La pornografía es una fábrica de ídolos.

B. ALGUNAS COSAS QUE USTED DEBE HACER

1. Vea la pornografía como el mal que realmente es.
 - a. Confiese su idolatría.
 - b. Renuncie a su idolatría.
 - c. Renuncie y expulse a Baal (el dios de la depravación sexual) en el nombre de Jesús.
2. Admita que usted participa (conscientemente o no) en el financiamiento de la explotación de gente joven.
3. Busque, reciba y acepte el perdón de Dios. Rompa el ciclo de pecado/vergüenza/más pecado, al creer en la promesa de Dios de perdonar.

“Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Aprenda a mantenerse en la realidad de que está cubierto por la justicia de Cristo.

4. Aprenda y practique un arrepentimiento verdaderamente bíblico, que consiste en más que lamentarlo mucho. Implica hacer una elección de a quién/qué ama usted más—en este caso, la pornografía o Jesucristo.
 - a. Con frecuencia, sentimos mucho que nos hayan pillado en falta y que tengamos que enfrentar un examen vergonzoso de parte de nuestros compañeros y el difícil camino de restaurar la confianza en nuestras relaciones principales.
 - b. A veces, realmente lo único que lamentamos es ser débiles, desordenados y fuera de control y detestamos ser así.
 - c. El arrepentimiento bíblico es algo que se debe buscar y recibir por la gracia de Dios. Por esta gracia, uno se siente afectado en el fondo mismo de su ser con una gran tristeza por haber lastimado y ofendido a un Dios santo y cariñoso.

“La tristeza piadosa produce arrepentimiento” (2 Cor. 7:10).
 - d. Existe también la necesidad de entrar en lo que el Dr. John White llama “arrepentimiento basado en la identificación”. Esto es cuando usted se identifica con los pecados de su nación, sus ancestros o algún otro grupo al que pertenece o al que está relacionado, aceptando la culpa por aquellos pecados frente a Dios como si usted mismo fuera también culpable.

En la página 211 de su libro *Eros Redeemed*, el Dr. John White proporciona la base bíblica para este concepto:

“Cuando se da el arrepentimiento basado en la identificación, se rompe el lazo del pecado ancestral, y los cristianos tienen autoridad de declarar las cadenas rotas.

Después de todo, esto es precisamente lo que hizo Jesús cuando rompió la maldición que pesaba sobre nosotros. En su bautizo El se identificó con nosotros en nuestro pecado y culpa. (La idea de que Su bautismo fue únicamente “un ejemplo” para que nosotros lo sigamos desvaloriza la magnificencia de Su acción.) ¿Qué estaba El haciendo cuando se paró

en la fila? ¿Qué más, sino declarar, 'He venido a ser uno con ustedes en su pecado, a compartir su culpa?' El iba a ser bautizado con un bautismo de arrepentimiento. ¿De qué tenía El que arrepentirse?... Jesús no tenía nada de que arrepentirse, nada de que ser liberado, no debía romper ningunas cadenas. Simbólicamente El se arrepintió identificándose con nosotros en nuestro pecado, tomando nuestro pecado sobre El como una preparación para transformarse en nuestro sacrificio. Es este mismo sacrificio por medio del cual El desea liberarnos de nuestro pecado sexual habitual".

- e. Cuando surja la tentación, deténgase y pregúntese: "¿Quién es el Señor de mi vida? ¿A quién amo más?" Luego de tomar la decisión de que es Jesús a quien usted más ama, vuélvase hacia El para que Su poder se sobreponga a la tentación, y aléjese del pecado. Siempre encontrará que el Señor está ahí para apoyarlo.

"Y en esto sabemos que hemos llegado a conocerle: si guardamos sus mandamientos. El que dice: yo he llegado a conocerle, y no guarda sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en él, pero el que guarda su palabra en él verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado. En esto sabemos que estamos en El. El que dice que permanece en El debe andar como El anduvo. Amados, no os escribo un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, que habéis tenido desde el principio; el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído. Por otra parte, os escribo un mandamiento nuevo, el cual es verdadero en El y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya está alumbrando" (1 Juan 2:3-8, LBLA).

"Este mandamiento que yo te ordeno hoy no es muy difícil para ti, ni fuera de tu alcance. No está en el cielo, para que digas: '¿Quién subirá por nosotros al cielo para traérnoslo y hacérselo oír a fin de que lo guardemos?'. Ni está más allá del mar, para que digas: '¿Quién cruzará el mar por nosotros para traérselo y para hacérselo oír, a fin de que lo guardemos?'. Pues la palabra está muy cerca de ti, en

tu boca y en tu corazón, para que la guardes. Mira, yo he puesto hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal; pues te ordeno hoy amar al Señor tu Dios, andar en sus caminos y guardar sus mandamientos, sus estatutos y sus juicios, para que vivas y te multipliques, a fin de que el Señor tu Dios te bendiga en la tierra que vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, sino que te dejas arrastrar y te postras ante otros dioses y los sirves, yo os declaro hoy que ciertamente pereceréis. No prolongaréis vuestros días en la tierra adonde tú vas, cruzando el Jordán para entrar en ella y poseerla. Al cielo y a la tierra pongo hoy como testigos contra vosotros de que he puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz y allegándote a El; porque esto es tu vida y la largura de tus días, para que habites en la tierra que el Señor juró dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob" (Dt. 30:11-20, LBLA).

5. Destruya todos los materiales que tenga y evite los lugares, distritos y ambientes que los venden.
6. Póngase en contra de la pornografía y tome la decisión irrevocable de que usarla otra vez nunca será una opción en su vida.

Este compromiso implica que Dios será quien realmente le dé el poder para mantener esa promesa. El hará esto manteniendo su compromiso por todo el tiempo que usted se lo pida.

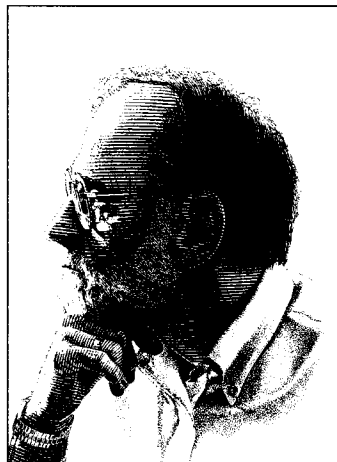
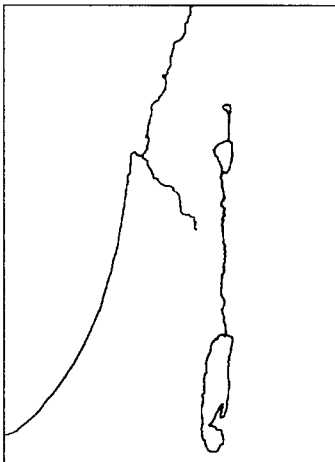
¿Cómo sostendrá su voluntad de querer que El lo mantenga libre de este pecado?

- a. al mantener su enfoque en la belleza y suficiencia de Dios y la satisfacción inigualable que se deriva de una relación de intimidad con El. Esto incluye disciplinar su vida para cuidar su tiempo y las cosas que ve y escucha. Esto con frecuencia incluye cambiar conscientemente las cosas que son importantes para usted.

"El pueblo que conoce a su Dios lo resistirá firmemente (al enemigo)" (Daniel 11:32, LBLA).

- b. al darse cuenta de que desde que el pecado ya no es una opción, pensar demasiado en la tentación es más que torturarse sobre algo que nunca hará.
 - c. al recordar el dolor, la pena y la destrucción que el pecado ha traído a su vida. ¡Enójese por ello! Emocional y mentalmente, póngase en contra de esto, por lo que hace a otros (Lucas 17:2), y también por lo que le hace a usted y a su relación con Dios.

“Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno” (Rom. 12:9).
 - d. al meditar en la Cruz de Cristo, Su sufrimiento y dolor, por redimirlo. Existe un gran poder oculto en la respuesta de amor de un corazón hacia el amor de Jesús revelado en su muerte por nosotros. Lea los relatos del evangelio acerca del sufrimiento y muerte de Jesús. Pídale a Dios que profundice su entendimiento, de manera que usted realmente conozca, muy dentro de su espíritu, la increíble naturaleza de lo que Cristo hizo por usted en la Cruz. Esta sola revelación puede cambiar su voluntad de una manera permanente, persuadiéndolo completamente de seguir al Señor fielmente todos los días de su vida.
7. Reconozca los paralelos entre el enemigo que Israel tuvo que enfrentar cuando entró en la tierra prometida, y los enemigos que debemos enfrentar nosotros cuando nos enfrentamos a la nuestra.



¡Deben ser completamente destruidos!

8. Coloque un guardia (un “matón”) en la puerta de su mente.
 “(Nosotros estamos) destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, (nosotros estamos) poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo” (2 Cor. 10:5, LBLA).
- Ataque agresivamente cada pensamiento impuro el mismo instante que pase por su mente. No le dé tiempo de permanecer allí. Mientras más tiempo permanezca, más poder tendrá para quedarse. Hemos heredado el reino de Dios por gracia, pero hemos tomado nuestro lugar en ese reino en esta vida a través de la acción agresiva contra las fuerzas del mal, usando las armas y el poder que Dios nos ha dado (Mateo 11:12; Efes. 6:10-18).
9. Considere la tentación como una oportunidad de justicia y crecimiento en madurez espiritual.
- a. Si usted es un cristiano convertido, Satanás no puede tentarle a menos que Dios se lo permita, y Dios no permite que seamos tentados más allá de lo que podemos soportar.

“Dios es fiel; él no permitirá que sean tentados más allá de lo que pueden soportar. Más bien, cuando llegue la tentación, él dará también una salida a fin de que puedan soportarla” (1 Cor. 10:13).
 - b. La tentación se convierte en una oportunidad de crecimiento espiritual puesto que Dios sólo la permite cuando sabe que usted podrá resistirla por Su poder. Cuando usted resiste el mal con el poder de Dios, crece en madurez espiritual. Dios toma lo que Satanás quiso para el mal y lo usa para el bien.
 - c. Sin embargo, usted todavía tiene voluntad propia, y puede en cualquier momento elegir no resistir. Si usted decide no usar el poder de Dios, sino que trata de luchar con su propio poder, con el tiempo fracasará.
 - d. Si usted usa su voluntad propia como una licencia para pecar, también fracasará.
 - e. Sin embargo, si se vuelve a Dios con un corazón comprometido para ser santificado cada vez que Satanás

lo tienta, él se dará cuenta finalmente de que, al tentarlo, lo único que consigue es que usted se vuelva a Dios, y esto es lo último que quiere. Entonces Satanás se retirará hasta un momento más oportuno cuando su determinación se haya debilitado o él tenga un nuevo enfoque y estrategia.

10. Pídale a Dios que le dé una perspectiva saludable hacia la sexualidad de otros, que le permita verlos como individuos valiosos cuyos cuerpos merecen mantenerse en privado para las personas con quien se casen, en lugar de ser objetos de su deseo.

Recuerde, sentir deseo por alguien es pecar contra él o ella. Usted los reduce a objetos de deseo pervertido en lugar de reconocerlos como lo que son: criaturas de valor infinito.

“No seas vencido por el mal, sino vence con el bien el mal” (Rom 12:21, LBLA).

11. Reemplace una idolatría equivocada con adoración habitual y alabanza a Dios por lo que es. Haga esto con fe y comprendiendo el poder de la alabanza.

“La batalla no es vuestra sino de Dios. Descendí mañana contra ellos... No necesitáis pelear en esta batalla; apostaos y estad quietos, y ved la salvación del Señor con vosotros... Josafat designó a algunos que cantaran al Señor y a algunos que le alabaran en vestiduras santas, conforme salían delante del ejército y que dijeran: Dad gracias al Señor porque para siempre es su misericordia. Y cuando comenzaron a entonar cánticos y alabanzas, el Señor puso emboscadas contra (el enemigo), y fueron derrotados” (2 Crón. 20:15-17, 21-22, LBLA).

12. Cuando usted sienta habitualmente la presencia de Dios en privado y practique la alabanza y adoración en grupo, pídale y reciba la salud emocional y la entereza que Dios tiene para usted (Salmos 16:8-11, LBLA).

“Y a nosotros todos, que con el rostro descubierto reflejamos la gloria del Señor, se nos está transformando a su semejanza, cada vez con más gloria” (2 Cor. 3:18).

“Vuelvo a sufrir los dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes” (Gál. 4:19).

Dios eliminará la necesidad o el quebrantamiento que alimentó su obsesión por la pornografía. Dios llena estas necesidades más efectivamente. ¡Es así de simple! Aparte de ésta, no existe una clave esotérica u oculta para su sanidad.

13. Entre en una relación con el Padre a través de una comunión habitual con El. Así, El podrá comunicarle efectivamente las raíces de su fijación y obsesión y podrá reemplazar esa necesidad con Su presencia.

“Los secretos del Señor son para los que le temen” (Salmos 25:14, LBLA).

“Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar; te aconsejaré con mis ojos puestos en ti” (Salmos 32:8, LBLA).

“Está escrito en los profetas: ‘Todos serán enseñados por Dios’. Todo el que escucha al Padre y aprende de él, viene a mí” (Juan 6:45).

14. Pídale a Dios que exponga las raíces emocionales del problema y que las sane.

Vaya a la raíz del problema, con frecuencia un incidente de la infancia, del cual creció su necesidad y obsesión.

15. Busque con regularidad al Señor en Su Palabra y en comunión con otros creyentes de la iglesia.

a. En el Antiguo Testamento la gente de Dios recibía diariamente maná (pan) de Dios durante su experiencia en el desierto.

b. En el Nuevo Testamento, Jesús se convierte en nuestro maná (pan) del cielo (Juan 6:25-35). Necesitamos recibirlo diariamente durante nuestra experiencia desértica de vivir en este mundo que es estéril a las cosas de Dios.

16. Pídale a Dios que exponga cualquier fortaleza demoníaca que pueda haberse enraizado en usted como resultado de ver pornografía.

Con frecuencia, esto ocurre durante los primeros incidentes de exposición a la pornografía en la infancia. Una fijación inspirada demónicamente puede también ser consecuencia de una prolongada exposición o de la profunda depravación

existente en los materiales que la persona ha visto o usado. Puede también existir un lazo entre la representación de las imágenes pornográficas en su fantasía y en la masturbación y los avances demoniacos en la vida de una persona.

17. Si existe una fortaleza demoniaca, ore contra ella en el nombre de Jesús, preferiblemente con otros hermanos en Cristo presentes y que concuerden con usted en oración.

“Pues aunque vivimos en el mundo no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino de derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que obedezca a Cristo” (2 Cor. 10:3-5).

18. Después de que el poder del Espíritu Santo le haya librado del cautiverio demoniaco o emocional, ore para que la presencia sanadora y el poder de Dios llene el vacío que ha quedado. Ore para que la inclinación o perspectiva enfermiza sea reemplazada con la pureza y salud de Dios. Ore para que el espacio de su alma que fue ocupado por el enemigo se convierta en morada permanente del Espíritu Santo.

Recuerde, la “posesión” espiritual o el habitar en una persona tiene que ver con el “grado de influencia”, no con el “territorio espacial”.

19. Si usted ha sido víctima de gente dedicada a la pornografía (esto incluye al tío Jorge o al niño de la otra cuadra que puede haberlo forzado a posar en sus fotos), reciba de Dios la habilidad de perdonar a aquellos que lo hirieron.
20. Aprenda a verse como Dios lo ve: como una nueva creación (2 Cor. 5:17), en lugar de a través de la imagen del “viejo hombre” captado en aquellas imágenes pornográficas.

C. PASOS DE LA PORNOGRAFÍA HACIA LA LIBERTAD

(De acuerdo a Brian Stiller en el video, *The Power to Win*, Producciones Windborne, Evangelical Fellowship of Canada, 1992. Usado con permiso.)

1. Reconozca que tiene un problema.
2. Confiese cualquier pecado oculto.

3. Pida a Dios que lo perdone.
4. Dele cuentas a su cónyuge.
5. Dele cuentas a su amigo o pastor.
6. Identifique lugares y cosas que ofrecen tentaciones y evételes. Planee su caminar diario. Deje atrás todos los engaños.
7. Enfrente la tentación de la misma manera que Jesús lo hizo. Ore y responda con la Palabra de Dios.
8. Haga que sus explicaciones sean breves. Confiese cada tentación.

D. PASOS DE LA PORNOGRAFÍA HACIA LA LIBERTAD

(De acuerdo a Leonard LeSourd, en el artículo “Escape the Sexual Trap” en la edición de julio/agosto 1994 de la revista *New Man*. Usado con permiso.)

1. Deje de engañarse.
2. Decida cambiar.
3. Encuentre una base de apoyo para su decisión.
4. Cultive un nuevo estilo de vida.
5. Esté preparado para los ataques del enemigo.
6. Evite la tentación.
7. Planee cada semana por adelantado tan completamente como sea posible.
8. Re-establezca sus prioridades.
9. Adopte la abstinencia.



Ejercicios-Pornografía

1. Espere en el Señor. Pídale que le revele muy dentro de su corazón el verdadero mal que existe detrás de la pornografía.
2. Destruya cada vestigio de pornografía que posea. Elimine de su entorno todos los materiales que contribuyan a la lujuria, aún aquellos que podrían no ser pornográficos per se (catálogos de ropa, etc.).
3. Elimine todas las cosas de su vida que contribuyan a su debilidad, e.g., tarjetas de crédito (si le facilitan el uso de la pornografía); el acceso al número 900 desde su teléfono (si las llamadas porno son una debilidad); TV por cable, tarjetas para alquiler de películas, etc. Mate de hambre a su pecado. Alimente las cosas que lo llevan a lo bueno.
4. Pídale al Señor que le dé una perspectiva buena, sana y pura de las otras personas. Pídale que cambie la manera en que usted los ve, adoptando en su lugar la manera en que El los ve. Pídale que le dé Sus ojos y Su corazón por la gente.
5. Confiese y renuncie al dios de la idolatría al que ha estado sirviendo. Pídale al Señor que esponga todos los elementos demoniacos y renuncie a ellos en el nombre de Jesús.
6. Comprométase permanente e irrevocablemente con Dios a que la pornografía o inmoralidad de cualquier tipo ya no son consideradas una opción en su vida—sin excepciones. Luego pídale que honre este compromiso al darle poder y transformando su corazón de manera que pueda empezar a amarlo y a las cosas que El ama en lugar de a las cosas del mal.
7. ¡Unase al ejército divino! Tome una posición agresiva contra el reino del mal y dedique el resto de su vida a buscar y actuar en el reino de Dios.

8. Practique la disciplina mental de deshacerse inmediatamente de cualquier pensamiento impuro que entre en su mente, volviéndose a Dios y pidiéndole a Su poder que lo expulse.
9. Pídale al Señor que transforme su voluntad en la de El, de manera que estos ejercicios se hagan libremente y con alegría.
10. Medite sobre la oportunidad que la tentación le ofrece para escoger lo correcto y para traer gloria a su amado Salvador al servirle de esta manera. Gáñele a Satanás al invertir su propio juego.
11. Entre en un estilo de vida habitual de alabanza y adoración, llenando su mente con cosas de arriba de manera que las cosas del mundo se vean "extrañamente tenues".
12. Comparta su lucha con otro cristiano fiel que escuche en confianza y que ore y le exhorte a la santificación.



Masturbación

Si alguna vez existió una fuente de vergüenza y auto-condena secreta en este mundo, esa es la masturbación. Es un acto sexual que siempre lo deja a uno sintiéndose solo. Y si usted fue criado bajo ciertas tradiciones religiosas también lo hace sentir muy, muy culpable. ¿Por qué ocurre esto?

Buscando en la Biblia, no se encuentra ni una referencia acerca de esta práctica, aunque algunos quieren creer que la práctica del coito interrumpido de Onán fue masturbación (Génesis 38:8-9). No es así.

Uno se pregunta, "Si la Biblia no lo menciona como pecado, ¿es tan terrible?" Aunque la Biblia no mencione específicamente una práctica particular, nuestra respuesta debe encontrarse en los principios correlacionados. Por ejemplo, la Biblia no prohíbe fumar marihuana, pero los varios principios de obedecer la ley, tratar al cuerpo como un templo, no intoxicarse y no dejar que nada actúe como nuestro amo, tiene algo que decir sobre el asunto y pueden por lo tanto llevarnos a la conclusión "bíblica" de que fumar marihuana es pecaminoso.

Es también importante observar las circunstancias que rodean e inspiran la actividad. Muchos profesionales han llegado a la conclusión de que la masturbación es una respuesta inocua a la sobreproducción de hormonas sexuales en el cuerpo y una reacción inevitable a tal presión, particularmente en la adolescencia. Incluso muchos líderes cristianos respetables han adoptado tal posición. Sin embargo, yo creo que estos líderes estarían de acuerdo en que con mucha frecuencia otras influencias y prácticas pecaminosas complican el asunto y crean una práctica que lleva a una seria esclavitud y al pecado.

Es teóricamente posible limitar la masturbación a ocasiones poco frecuentes de alivio sexual, donde no se utilizan imágenes mentales o donde no se presenta una conducta emocional disfuncional, pero yo seriamente dudo que eso sea lo que ocurre en un 99.9% de los casos.

Como lo hemos notado anteriormente, la masturbación a una edad muy temprana puede ser un signo de alteración emocional en un niño, particularmente si es compulsiva. El placer del acto se convierte en un mecanismo que bloquea el dolor, ocultando lo que sea que está moles-

tando al niño (e.g., rechazo, ridículo, fracaso, coacción, ansiedad, etc.). Cuando está unida a tales reacciones emocionales y mentales, los químicos en el cerebro que se liberan durante el orgasmo se convierten en una droga adictiva fuera de control, al igual que la heroína o la cocaína. En tales casos, el niño crece con una tendencia por el "alivio rápido" que encuentra en cosas como el sexo, drogas y alcohol. Incluso pueden volverse adictos sexuales. En estas y otras áreas, es posible que los niños desarrollen un enfoque crónicamente inmaduro para resolver problemas.

Si se usa pornografía en la masturbación, el problema se complica seriamente. Como ya mencionamos antes (ver el capítulo sobre "Pornografía"), el niño crece viendo a las personas como a objetos sexuales en lugar de gente a quien amar. El o ella también idealizan al objeto de su deseo, lo cual puede causar problemas más adelante en su vida cuando tratan de recibir el mismo nivel de placer de un(a) compañero(a) que no puede competir con esas versiones idealizadas de atractivo sexual.

La pornografía también puede servir para fijar la mente en una búsqueda obsesiva de mayores emociones. Por supuesto, en el mundo de la pornografía, tales emociones se vuelven más y más malsanas. Y en el mundo de la masturbación, esto puede llevar al uso sexual de objetos externos, hermanos más jóvenes y hasta animales, e igualmente puede llevar al voyeurismo y al exhibicionismo.

Años y años de frecuente masturbación pueden llevar a una persona a fijar y afinar permanentemente sus necesidades de estimulación haciendo que más adelante tengan dificultad al tener una relación heterosexual normal. Los hombres casi con seguridad se condicionan a llegar al orgasmo más rápidamente de lo deseado en una relación sexual. Por lo tanto, pueden tener dificultad con la eyaculación precoz una vez que se han casado.

La masturbación en la vida de alguien que tiene miedo a la intimidad sexual con otra persona puede también convertirse en algo que satisface su necesidad sexual lo suficiente de manera que nunca tendrá que tratar de formar una relación sana con un miembro del sexo opuesto.

También debemos considerar los principios bíblicos que inciden en este tema. Cuando alguien se masturba, existe casi siempre una imagen en su mente de alguien que los estimula. Jesús claramente dice en Mateo 5:28 que aún mirar a una mujer para codiciarla es ya haber cometido adulterio con ella en su corazón. Esto no significa que un pensamiento erótico en y por sí mismo es un pecado. Pero una vez que uno recibe al pensamiento erótico en su mente y lo busca mentalmente, está usando a otro ser humano para cometer un pecado sexual. Es por esto que todas las formas de pornografía o cualquier uso de la imagen de otra persona para propósitos sexuales es un pecado.

Durante toda nuestra vida, existen imágenes de personas (desde fotos, a películas y la vida real), que vienen a la mente para estimular nuestro

deseo. Esto se convierte en pecado cuando le damos espacio a estas imágenes mentales y permitimos que permanezcan en nosotros para nuestra gratificación sexual mental (Santiago 1:14-16). Es por esto que es mejor escapar de estas cosas lujuriosas (2 Tim. 2:22) antes de que ganen terreno en nuestra mente.

Satanás usa a sus demonios para traer a nuestra memoria recuerdos de actos sexuales pasados y otras cosas relacionadas con el sexo que hemos visto, oído o experimentado de primera mano. Las imágenes alimentan y perpetúan la esclavitud de la masturbación.

Estos ataques mentales deben ser reconocidos como la amenaza espiritual que realmente son. Se los debe contraatacar sin misericordia, llamando el poder y autoridad del nombre de Jesús, con entusiasmo y determinación. No hacerlo sería consentir a nuestros bajos instintos y al pecado.

Si usted confronta realmente estos poderes cada vez que aparecen, en el nombre de Jesús, se sorprenderá ante el poder que Dios le ha dado sobre estos espíritus. Ellos aparecerán con frecuencia, hasta que comprendan que usted ha puesto verdaderamente su corazón contra ellos y hacia Dios. De ahí en adelante, sólo aparecerán en momentos de debilidad en su vida y tratarán de volver a ganar una posición de influencia.

La Biblia está llena de amonestaciones de no ambicionar las cosas sensuales del mundo (Prov. 6:24-25; Rom. 13:13-14; Gál. 5:16-25; Col. 3:5-7; 1 Tesa. 4:3-8; Santiago 4:1-4; 1 Pedro 2:11; 1 Juan 2:15-17). Si usted se disciplina para detener las imágenes mentales tan pronto empiezan, llamando al poder de Jesús, tendrá victoria sobre esta plaga de imágenes del pasado, recuerdos e imágenes que el enemigo usará para tratar de estimularlo por el resto de su vida.

Si usted ya está siendo controlado por la práctica de la masturbación, hay esperanza. Sé que parece no haberla, pero por el poder de Cristo usted puede ser liberado de su condición de esclavitud.

Antes que nada, debemos siempre recordar que para cualquier sanidad (con algunas excepciones milagrosas), debemos primero desarrollar una relación de intimidad con Dios. En esa intimidad, Dios nos da poder para vencer al pecado y nos revela los misterios ocultos de nuestra esclavitud.

Recuerde siempre que no debe caer en la trampa de tratar de superar su esclavitud a través del esfuerzo de su propia voluntad y con pretensiones de superioridad moral. Su liberación permanente vendrá únicamente a través del poder de Dios. Su poder es lo que ahuyenta al enemigo. Su poder y Su mano son lo que nos hace nuevos hombres de justicia, contruidos con materiales celestiales, una casa que no caerá cuando las lluvias vengan nuevamente (Mateo 7:24-27). Y las lluvias vendrán.

Cuando adore a Dios y tenga más intimidad con El, pídale que le revele las claves de su liberación. En ese sentido, una guía excelente es el libro de Peter Lord, *Hearing God*.

Puede existir un demonio que haya conseguido un punto de apoyo en su vida, a través de su pecado o a través de alguna otro camino familiar o de su infancia. En este caso, usted tendrá que volverse contra el demonio por el poder y autoridad del nombre de Jesús, para amarrar su poder y ordenarle que se vaya a donde Jesús lo envíe. Si usted es un creyente convertido que camina y vive bajo la dirección del Espíritu, puede hacer esto.

El Señor puede mostrarle que su problema es emocional y El puede guiarlo a través de un proceso de sanidad emocional.

Puede ser que debido a la misma naturaleza de este hábito solitario de la masturbación, usted haya estado viviendo en un mundo de autocompasión y condena. Algunos ven esto como la actitud de un pecador humilde. Sin embargo, es una actitud de superioridad moral pecaminosa. ¡El arrepentimiento, sí, pero nunca la autocompasión y la condena!

La autocompasión y la condena son ejercicios mentales egocéntricos de la falsa humildad y falta de fe, y deben interrumpirse en dos formas. Primero, la persona debe creer cuando el Espíritu Santo le dice en las Escrituras que ahora no existe condena para aquellos que están en Cristo Jesús (Romanos 8:1). Segundo, debemos eliminar la atención en nosotros mismos y ponerla en la suficiencia y poder de Dios Todopoderoso (Is. 40:31; 41:10; Mateo 28:18; Lucas 1:37; Hechos 10:38). Esto se logrará cuando pasemos un tiempo considerable en alabanza y adoración al Señor.

Otra clave hacia la liberación que Dios puede revelarle como una fuente de su problema, es la necesidad de renunciar a las prácticas pecaminosas de las que usted puede haber estado consciente pero sin considerarlas un problema, o pensaba que no interesaban, o tal vez, alguna conexión entre la amargura, la rabia o falta de perdón.

Puede que usted haya estado pidiendo ser liberado de la esclavitud de la masturbación aunque subconscientemente no creía que podía ser libre. Esto es falta de fe y puede ser la fuente misma de la inercia en esta área de su vida. Usted debe creer que Dios puede hacer cualquier cosa y que Su voluntad es liberarlo de estas ataduras pecaminosas. No creer esto es cuestionar el carácter de Dios y Su palabra.

Otra posibilidad para la falta de éxito en esta área es que Dios, quien conoce su corazón, puede ver que, si El lo liberara, usted todavía volvería al pecado ya sea porque lo ama demasiado o porque aún no ha recibido sanidad en el área que es la raíz del problema. O tal vez el orgullo es todavía una fuerza tan grande en su vida que si usted se siente libre, se llenaría de un falso sentido de logro y del sentimiento de ser de repente una persona más espiritual (y por lo tanto más digna de elogios).

Existen tantas posibilidades y una sola cura: el desarrollo de una obsesión de buscar primero el reino de Dios y Su justicia, y el florecimiento de una relación con el Señor, una relación de dependencia basada en el amor. El no va a establecer la ley en este asunto. Primero, El va a establecer una relación, de la cual surgirá la comprensión, el amor y el deseo de

seguir Sus caminos. El tiene algo mejor, mucho mejor, de aquello a lo que usted se está aferrando desesperadamente.

Si de verdad busca sabiduría, entonces renuncie a las racionalizaciones y a la búsqueda del placer provocado por usted mismo. Crea que Dios nunca quita sin dar algo infinitamente más valioso. Una vez que Dios lo haya liberado de este sucio hábito de la masturbación, usted no querrá volver. ¿Por qué? Porque después de que lo haya liberado, usted descubrirá que a lo que se estaba aferrando era un trapo tóxico y sucio. Lo que El tiene para usted en su lugar, es un manto glorioso de justicia.



Sección de Estudio

Masturbación

A. LA MASTURBACIÓN ES UN ESCAPE A LA RESPONSABILIDAD Y A LA INTIMIDAD.

1. Perspectiva Bíblica

- a. No existe un pasaje bíblico que específicamente hable de esta conducta.
- b. Existen muchos principios aplicables, sin embargo.
 - (1) En tu corazón, no debes sentir deseo por otra persona (Mt. 5:28).
 - (2) No cometas adulterio o fornicación (Dt. 5:18).
 - (3) No desees a la mujer de tu prójimo (Dt. 5:21).
 - (4) No dejes que nada se convierta en tu amo.

“Todas las cosas son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna” (1 Cor. 6:12, LBLA).

“Uno es esclavo de aquello que lo ha dominado” (2 Pet. 2:19).

“El pecado no será amo de ustedes” (Rom. 6:14).

2. La Masturbación y el Adolescente

- a. Existe una curiosidad normal (especialmente en los muchachos) de “desbaratar” y examinar cosas nuevas. Usar mano dura con un adolescente o niño por realizar una investigación inocente de este tipo es precisamente lo que no debe hacerse. Recuerde el principio bíblico, de que imponer la “ley” en ausencia de un corazón y entendimiento transformados sólo provocará pecado y rebelión.

- b. Un enfoque más efectivo es enfatizar que existe algo mejor, un enfoque más sabio, más satisfactorio de cubrir esa necesidad, uno que Dios ha diseñado justo para el hombre. Usted será persuasivo en este asunto si:
- (1) despierta en el niño un amor y deseo por el Señor Jesucristo. Esto se hará al nutrir su propia relación profunda y significativa con el Señor, compartiendo la alegría de esta relación con su hijo, y al ser un ejemplo del cristiano “débil pero fuerte” que Dios nos llama a ser.
 - (2) tiene varias charlas privadas sobre un período de varios meses, aproximadamente cuando su hijo tenga 10 a 11 años, acerca de la bendición del sexo en su propio contexto y de la provisión de Dios para ayudarnos a controlarlo.
 - (3) desarrolla temprano una relación abierta, vulnerable y honesta con su hijo, de manera que ambos se sientan libres de hablar sobre estos asuntos sin dificultad. Cuénteles sobre sus propias luchas en esta área y como Dios le ha enseñado a recurrir a El para conseguir ayuda cuando es tentado. Hable acerca de las bendiciones de la obediencia a Dios; de Sus mandamientos que son protectores, no restrictivos; de que son realmente promesas de lo que El logrará en nosotros mediante Su poder si lo buscamos honesta y completamente para que nos dé el poder de hacer Su voluntad.
- c. La masturbación compulsiva en un niño o adolescente muestra la presencia de un problema emocional. Este problema está causando que se vuelque hacia sí mismo para encontrar solaz y consolación. La respuesta no es atacar la conducta sino buscar juntos a Dios para encontrar la raíz del problema.
- (1) En este contexto, la masturbación sirve como un mecanismo que bloquea el dolor. Los químicos que son liberados en el cerebro durante el orgasmo son usados como una droga que mata el dolor, de la misma manera que cualquier droga adictiva.

**Escape
de la
Responsa-
bilidad**

- (2) El niño está programándose para tender a buscar soluciones que bloquean los problemas en lugar de resolverlos. Este patrón de vida inmaduro para resolver problemas es altamente disfuncional y es el fundamento sobre el que se construye una vida entera de conductas adictivas.
 - (3) La aparición temprana de la masturbación, combinada con el contemplarse en el espejo durante el proceso, resulta en la programación de la mente para asociar la vista de los genitales de uno mismo con el placer sexual y la excitación. Estos factores están altamente correlacionados, según estudios realizados sobre el tema de la confusión en la identidad sexual.
3. Masturbación en el matrimonio
- a. A través de la práctica regular de la masturbación en la infancia y la adolescencia, se establece un patrón de “frecuencia de orgasmos” y expectación que no cambia el día después de la boda.
 - b. El problema de la masturbación puede ser un problema emocional o puramente un problema de pecado remanente del pasado de la persona. Es importante buscar una revelación del Espíritu Santo sobre la causa. También se debe buscar el proceso de sanidad y liberación.
 - c. El Señor puede apagar el fuego y eliminar las raíces del problema de manera sobrenatural si la persona tiene la voluntad de ser liberada.
 - d. ¿Qué ocurre con la masturbación mutua en el matrimonio como un medio de prevenir niños? Si ésta es verdaderamente la única motivación del acto y la pareja la lleva a cabo mutuamente, no parece ser un problema. Sin embargo, yo aconsejaría buscar a Dios para tener paz en asuntos como éste de manera que el consejo venga de El, no de un hombre.
4. Vínculos con la pornografía
- a. La pornografía se usa con frecuencia, creándose una gran cantidad de problemas potenciales:

- (1) Uno empieza a ver a la gente como objetos sexuales, en lugar de seres humanos en quienes uno centra su atención.
- (2) En el ambiente altamente controlado de la pornografía y la masturbación, las respuestas sexuales están programadas de acuerdo a fantasías específicas que no reflejan las posibilidades reales de la vida. Con estas fantasías, es imposible que las relaciones sexuales con su cónyuge le proporcionen placer. Por esta razón muchas personas buscan satisfacción en los brazos de prostitutas. Las prostitutas interpretan los escenarios pervertidos a los que el cuerpo de la persona está programada a responder a través del uso de la pornografía.
- (3) La masturbación frecuente también sirve para programar la mente para aceptar las formas de actividad sexual altamente delineadas y limitadas que se encuentran en la pornografía, las mismas que son con frecuencia aberrantes o raras.

5. Otros problemas

- a. En lo oculto del mundo secreto de la masturbación, una persona con frecuencia empieza a buscar mayores emociones. Esto puede con el tiempo resultar en el uso de niños, animales, objetos físicos, voyeurismo y aún exhibicionismo, como estimulantes, aún si sólo se da en la imaginación. Esto entonces se convierte en el forraje para el posterior uso real de tales personas o cosas en un momento de debilidad o depravación.
- b. La masturbación frecuente es a menudo la causa de una posterior eyaculación prematura. Esto se da porque al no existir nadie a quien satisfacer, excepto a uno mismo, no existe razón para posponer el orgasmo.
- c. La masturbación puede ser el vehículo por el cual la persona inhibida mantiene su propensidad a permanecer sola y sin necesidad de nadie.
- d. La masturbación puede convertirse en el pasaporte para que se desarrolle una fortaleza demoniaca en su vida.

Escape a la Intimidad

- e. La masturbación es un acto sexual "homo" y puede ser un factor contribuyente al desarrollo de la homosexualidad en la persona que ya tiene esa tendencia.
- f. La masturbación es un encerrarse en sí mismo, una neurosis narcisista que alimenta la introspección y otras direcciones disfuncionales.

B. ALGUNAS COSAS QUE USTED DEBERÍA HACER

1. "La voluntad de Dios es...que cada uno de ustedes aprenda a controlar su propio cuerpo" (1 Tesa. 4:3-4).
 - a. Póngase en contra de la práctica de la masturbación. Decida firmemente que este pecado ya no será una opción en su vida. Cuando vuelva a ser tentado, la masturbación ya no será considerada una opción. Esto lo forzarán a buscar en Dios el consuelo y la satisfacción que usted ha estado consiguiendo a través de esta práctica.
 - b. Crea en que Dios tiene algo mejor, que El en verdad tiene el poder y la habilidad de satisfacer sus deseos físicos a través de medios sobrenaturales y/o naturales.
 - c. Discipline su mente llamando al Señor cada vez que le acechen imágenes mentales o pensamientos que sean pecaminosos y obtenga el poder de vencer la tentación.
 - d. Elimine toda influencia que le lleve a desear y repetir el acto de la masturbación.
 - e. El ser físicamente estimulado no significa que usted tenga que obedecer a su cuerpo y ser arrastrado al acto. No sea esclavo de su cuerpo. Sea su amo.
"Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo" (Gén. 4:7, LBLA).
 - f. Si usted ha estado usando imágenes y recuerdos de gente real para que lo estimulen a la masturbación, pídale a Dios que lo perdone, reciba y acepte Su perdón y ya no peque más.

- g. ¡Usted debe realmente desear una transformación permanente! Será una batalla larga y cansadora porque Satanás no consentirá hasta que sepa que usted habla en serio. La clave para ganar la guerra por lo tanto es volverse hacia el amor y devoción al Señor; dejándole saber que usted lo quiere a El en lugar de a otros dioses.

2. Hay dos fuentes de tentación que lo llevan al pecado:

a. Demoniaca

“Se estaba sirviendo la cena, y el diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, a traicionar a Jesús” (Juan 13:2).

“Practiquen el dominio propio y estén alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8).

Dios permite que el enemigo nos tiente para probar nuestros corazones, dándonos una oportunidad de pasar la prueba (al escoger a Dios) y así crecer aún más fuertes en las cosas del Espíritu.

“Porque saben que la prueba de su fe produce constancia. La constancia tiene que llevar a feliz término su tarea, para que ustedes sean maduros e íntegros, sin que les falte nada” (Santiago 1:3-4).

“No tratamos de agradar a los hombres sino a Dios, que prueba nuestro corazón” (1 Tesa. 2:4).

El proceso que Satanás usa para tentarnos empieza mucho antes del pensamiento pecaminoso real. El precede a este pensamiento al tentarnos sobre un período de tiempo para, sin darnos cuenta, cultivar el terreno con muchos pecados menos obvios. De manera que cuando el pensamiento sexual nos asalta, estamos con frecuencia espiritualmente debilitados y más vulnerables al colapso moral como resultado de la ráfaga de pecados más pequeños.

Si imágenes sexuales entran en su mente de repente y con gran poder, considérelas un ataque demoniaco. Hábleles a los demonios, ordenándoles ¡en el nombre de Jesús! que se detengan y se vayan donde Jesús los

mande. Luego recurra al Señor y pídale que los aleje. Dígale que usted lo prefiere a El en lugar de a esos pensamientos pervertidos. Confíe en que El sabe mejor que usted dónde mandarlos.

Con el tiempo, este enfoque de “sociedad” con Dios tendrá un efecto tremendo al incrementar su fe de que Dios está realmente ahí, con todo Su poder y listo para ayudarlo en cualquier momento de necesidad. Cuando El responda, repetida y poderosamente a sus llamados de angustia (lo cual El hará cada vez que usted quiera que El lo haga), un júbilo de gratitud hacia El crecerá en su corazón.

b. Su propio corazón

“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, la inmoralidad sexual, los robos, los falsos testimonios y las calumnias” (Mat. 15:19)

“Cada uno es tentado cuando se deja arrastrar y seducir por sus propios malos deseos. Después, cuando el deseo ha concebido, da a luz al pecado; y cuando el pecado ha llegado a su madurez, da a luz la muerte” (Sant. 1:14-15).

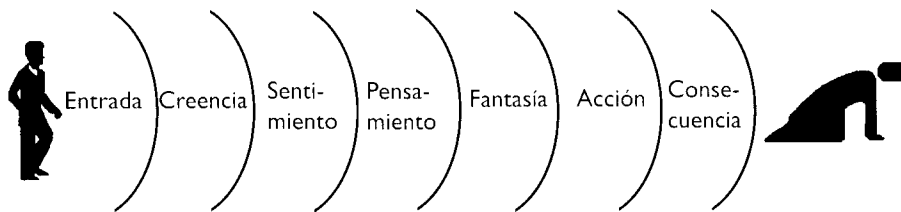
La fuente de estas tentaciones puede encontrarse en un patrón de despreocupación y pecado en el uso de su tiempo, la compañía que escoge, lo que piensa o las cosas que ha estado viendo o leyendo antes del punto de la tentación. También pueden ser el resultado de una reciente confusión, coacción, rechazo, ira o dolor, que a veces engendran un espíritu de rebelión contra Dios. Según usted, Dios le ha sido infiel o usted no le ha importado porque ha “permitido” que pruebas agotadoras lo rebasen.

“La desesperación es sufrimiento sin significado.”
—Viktor Frankl

La desesperación, es con frecuencia, el resultado de los pecados de incredulidad—de juzgar a Dios, y de asumir que El se ha equivocado o no ha mantenido Sus promesas o llenado mis expectativas.

Alguna *Entrada* (el ser menospreciado en el trabajo, en una cita, por su cónyuge, etc.) enciende una *Creencia* interna (“Soy defectuoso”), creando un *Sentimiento* (desesperación, ansiedad, autocompasión, etc.) que provoca un *Pensamiento* (¡No soy bueno y esto lo prueba!)

El dolor de que se le recuerde uno sus defectos provoca un escape hacia la *Fantasia* (un mundo seguro de aceptación), un escape de la intimidad, lo cual da lugar a una *Acción* (acto pecaminoso), lo cual tiene una *Consecuencia* (arresto, humillación, autocondenación), que sirve como la *Entrada* para repetir el ciclo.



Un problema central es el “orgullo”. Es mi orgullo el que reacciona con rabia y rebelión al acordarme de que yo me considero defectuoso.

- Sea usted implacable en su búsqueda del poder de Dios sobre esta obsesión. Ponga su fe totalmente en la habilidad de Dios de superar el problema y no en su propia habilidad. Tenga cuidado al reconocer y evitar la trampa de la obstinación y el esfuerzo propio. Estos son terrenos fértiles para las pretensiones de superioridad moral. No se centre en usted sino en la suficiencia de Cristo. Haga esto a través de un tiempo significativo que pase alabando y adorando al Señor (Is. 40:31; Mt. 28:18; Hechos 10:38, LBLA).

“No temas, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, sí, te sostendré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10, LBLA).

“Porque no hay nada imposible para Dios” (Lucas 1:37).

- Nunca ignore su responsabilidad de buscar el poder de Dios y usarlo cuando El se lo haya otorgado.
- Desarrolle una relación íntima con el Padre a través de la adoración, alabanza, lectura de las Escrituras y oración. Reciba Su perspectiva pura y saludable acerca el sexo.
- Busque a Dios para que ponga en usted el amor por la pureza. Sea un hombre o mujer conforme al corazón puro de Dios.

“Adorad al Señor en la majestad de la santidad” (Salmos 29:2, LBLA).

Las cosas que buscamos con todo nuestro corazón son las cosas que realmente admiramos.

“No existe santidad sin un corazón centrado en Cristo, que busca a Cristo, que sirve a Cristo y que adora a Cristo. El plan de salvación requiere que pongamos nuestros corazones en este marco y que los mantengamos ahí” (J.I. Packer, de *Rediscovering Holiness*).

- Practique la “oración escuchada”. Siéntese solo y espere en el Señor. Esté solo con El y escuche lo que El tiene que decirle. No traiga su propia lista de peticiones. Quédese en silencio. Tenga calma y escuche lo que Dios ponga dentro suyo, lo que venga de Su corazón para que usted ore.

Responda a lo que el Espíritu Santo le indique con...

- ...honestidad. Dígale a Dios honestamente lo que siente y piensa acerca del asunto tratado y la gente involucrada, aún si esto incluye preguntas acerca de Su participación (o Su falta de participación) en el asunto. Puede expresar los sentimientos de rabia e incredulidad que ha guardado hacia Dios. Sólo mantenga el respeto al hacerlo. El prefiere mucho más la honestidad, que fingir que usted no está enojado con El, y le premiara al mostrarle con el tiempo la sabiduría de Sus acciones (o la ausencia de las mismas), en el asunto. Recuerde entonces que debe arrepentirse de haber juzgado al Señor.

¿Cómo le revela Dios la verdad? Usted encontrará con frecuencia que mientras continúe presentando su problema ante el Señor (lo que es y cómo le afecta

emocional, intelectual y espiritualmente), Dios pondrá claridad en el asunto por su propia boca.

- b. ...una elección de poner la fe encima de la emoción.
 - c. ...oración obediente. Conocemos la mente y la voluntad de Dios a través de una comunión profunda y compañerismo con El. Entonces, cuando le pedimos algo de acuerdo a la voluntad que El nos ha revelado, tenemos como resultado un gran incremento en el porcentaje de oraciones respondidas. De ahí surge un amor y apreciación más grande de la oración.
8. Pídale a Dios que le revele los misterios ocultos detrás de su esclavitud sexual particular. Ore para que Dios lo libere de ellos.
- “No hay sabios, encantadores, magos ni adivinos que puedan declarar...el misterio...pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios” (Daniel 2:27-28, LBLA).
- “En verdad que vuestro Dios es Dios de dioses, Señor de reyes y revelador de misterios” (Daniel 2:47, LBLA).
9. Pídale al Señor que exponga los niveles de autoengaño bajo los que ha estado viviendo y que le han permitido justificar su vida en pecado.
- Con frecuencia tratamos con la culpabilidad del pecado fingiendo que la ofensa no existe, o minimizando su seriedad. Después de años de esta práctica, perdemos conciencia de los autoengaños y creemos completamente en las mentiras—que no estamos realmente pecando, o pecando tanto, o que queremos ser libres pero no encontramos la salida de la trampa en la que nos encontramos. En consecuencia, llegamos a un punto donde genuinamente creemos que queremos ser librados del pecado cuando, muy en lo profundo, no es así. Dios debe descortezar estos estratos de autoengaño.
10. Discierna y rompa los “rituales” de la conducta adictiva.
- a. Pídale a Dios que le revele los patrones ritualistas de causa y efecto que yacen detrás de su conducta. ¡Existen! Ahora mismo empiece a buscarlos.
 - b. Tome nota de lugares comunes y cámbielos.

- c. Tome nota de asuntos, eventos y relaciones comunes que inducen a la coacción. Reconozca sus respuestas sexuales a estas situaciones y establezca medidas para contrarrestarlas por adelantado. La medida más importante debería ser la determinación de recurrir al Señor a la primera pauta de un ritual sexualizado.
 - d. Tome notas de puntos de inevitabilidad—por ejemplo, el momento en que se siente inexorablemente atraído hacia el acto. ¿Qué estaba haciendo en ese momento? Busque patrones de conducta.
 - e. Enséñese a sí mismo a responder de una manera diferente mucho antes de que llegue el “momento de inevitabilidad”.
 - f. Busque puntos visuales de estimulación (e.g., espejos, ventanas, publicaciones, etc.) y elimínelos completamente de su ambiente.
 - g. Desee fervientemente y sin cesar recurrir al Señor para que le dé el poder de vencer, desde el mismo inicio del proceso de ritualización. No base sus esperanzas sólo en estas medidas para resolver su problema. En lugar de eso, asegúrese de encarar diligentemente la solución central, la cual es una profunda intimidad y plenitud con el Padre.
11. Evite la autocompasión y la autocondena. Son ejercicios egocéntricos de falsa humildad y falta de fe. Aprenda a distinguirlos del arrepentimiento y dolor sobre el pecado. Crea en la Palabra de Dios cuando dice que no existe condena para aquellos que están en Cristo Jesús (Romanos 8:1).
12. Sanar el problema de la masturbación requiere:
- a. un cambio completo en sus prioridades
 - b. un sincero deseo y determinación de ser sanado
 - c. un descubrimiento y sanidad del problema emocional de raíz y los problemas de pecado
 - d. una voluntad de creer y actuar en base a las promesas de Dios

13. Dios le apoyará en cualquier momento cuando usted sea estimulado sexualmente. Estará con usted con el poder de apagar el fuego del momento.
14. Si usted fisiológicamente "tiene un líbido muy fuerte", pídale a Dios que le dé la gracia para sanar tal problema y para llevarlo a la normalidad fisiológica (Gál. 5:24; Rom. 6:5-6).
15. La última etapa de la tentación sexual ocurre en sus sueños. Muchos que logran sobriedad de la masturbación experimentan un asalto demoníaco continuo en sus sueños. En los hombres, se añade la desesperación de que tales sueños causan emisiones nocturnas.
 - a. Dios quiere ser el Dios de toda su persona, incluyendo su espíritu, cuerpo, mente, voluntad y emociones, conscientes e inconscientes. Usted no debe dejar este territorio del inconsciente abierto al enemigo. Tan abstracto como pueda parecer, usted debe orar para que Dios tome posesión de su subconsciente.
 - b. Cuando ocurren sueños eróticos pervertidos, la respuesta debería ser la confesión, arrepentimiento, la petición para que el poder de Dios remueva el punto de apoyo del enemigo en esta área, y si es apropiado, una guerra espiritual contra fuerzas demoníacas.
 - (1) Ordene, en el nombre de Jesús, que esas fuerzas dejen completamente su mente, alma y espíritu, y que vayan a donde Jesús las envíe.
 - El tiempo no ha llegado, ni tienen usted la autoridad de enviarlos al lago de fuego o a la oscuridad más absoluta.
 - Jesús tiene un lugar de terror para ellas, así que déjelo participar en esta manera.
 - Esto también aumenta su conciencia de que Jesús realmente está con usted participando y reforzando sus oraciones.
 - (2) Ore también para que el Espíritu Santo tome posesión del territorio desocupado.
 - c. ¿Por qué es necesaria la confesión y el arrepentimiento cuando se presenta un sueño pervertido? Después de todo, usted no puede evitarlo, ¿no es así?

- (1) el enemigo no tiene derecho a manipularlo a menos que todavía exista en usted territorio que él ocupa como resultado de pecados no confesos.
 - (2) los sueños pervertidos son evidencia de que todo el territorio en usted no ha sido entregado completamente a Dios. (¿Recuerda la habilidad del hombre para engañarse a sí mismo?)
 - (3) Puede que Dios esté permitiendo una prueba de su compromiso de purificación. En cualquiera de los casos, la respuesta sugerida arriba es todavía la adecuada.
- d. Ataque a esa fortaleza inmediatamente. No piense ni siquiera un momento en los rescoldos de su sueño. Arruine el placer que le produjo el mismo de manera que su mente no tenga nada en que solazarse ante el espectro de un episodio repetido.



Ejercicios-Masturbación

1. Pídale al Señor que le muestre lo que El piensa de su práctica de la masturbación. Su respuesta no será legalista pero le exhortará hacia la búsqueda de algo mejor. (Usted debe establecer en su mente que la masturbación habitual es pecado. De otra manera pondrá en peligro continuamente sus intentos de parar.)
2. Arrepiéntase de usar pornografía, fantasía y lujuria hacia otros durante la masturbación. Pídale a Dios que le dé un espíritu de arrepentimiento profundo y sincero sobre estos asuntos y que lo libere de todo engaño. Entonces, reciba Su purificación y su perdón.
3. Practique la presencia de Dios a través de la oración escuchada.
4. Pídale al Señor que le ayude a recordar cómo empezó a practicar la masturbación y cuales fueron los principales factores para continuarlo haciendo. Pídale que le muestre los patrones y las fuerzas subyacentes que motivaron su conducta.
5. Pídale a Dios que le revele los objetos, momentos, lugares y otros factores y fuerzas detrás de la conducta ritual de la masturbación. Suprima o cambie tales influencias.
6. Pídale al Señor que le muestre las diferentes maneras en que la masturbación y la fantasía han afectado las relaciones sexuales normales con su cónyuge (o han mancillado su visión de las relaciones sexuales en general, ya sea que las practique o no).
7. Pídale al Señor que le muestre cómo la masturbación ha contribuido a que se encierre en sí mismo, ya sea en narcisismo o evadiendo la intimidad con otros. Si El le muestra una historia de temor a la intimidad, pídale que empiece a sanarlo a través de la intimidad con El.
8. Si las relaciones sexuales normales con su cónyuge no le satisfacen, pídale al Señor que destruya la programación que usted ha realizado a sus respuestas sexuales a través de fantasías irreales.

Pídale que renueve su mente de los efectos de toda la autopollución que usted ha provocado en el pasado. Empiece a alimentar su mente con pensamientos santificados, pensamientos de pureza y bondad, de belleza y santidad acerca de la sexualidad. Pídale a Dios que le dé un amor por la pureza.

9. También pídale a Dios que profundice su entendimiento de lo que debe ser una relación sexual en todas sus dimensiones espirituales y físicas. Lea el capítulo sobre "El Propósito Divino para la Sexualidad" nuevamente y pídale a Dios que le hable a través de éste.
10. Ponga un guardia en la puerta de su mente para rechazar los pensamientos sucios y las fantasías que volverán para tentarlo. Pídale a Dios que ponga ángeles de santidad muy fuertes a su alrededor para luchar contra las tentaciones demoníacas que volverán. ¡Sea agresivo! Mire cómo la masturbación ha arruinado lo que es puro y santo en su vida y ¡reniegue contra la maldad del pecado!
11. Pídale a Dios que exponga los varios niveles de autoengaño que usted tiene casi con certeza.
12. Entréguele su corazón completamente al Señor y pídale que transforme su egocentrismo en amor hacia los demás.



Voyeurismo y Exhibicionismo

Nos hemos convertido en una sociedad de mirones, producidos en la incubadora de la comunicación en gran escala. Desde que tenemos memoria, se nos ha alentado a mirar una variedad de películas y programas de televisión, muchos de los cuales muestran imágenes de soledad e intimidad que de otra manera no se verían. Las noticias nocturnas llaman nuestra atención al bombardearnos con una imagen estimulante tras otra, un ítem "cercano y personal" tras de otro, una historia de imágenes escandalosas tras otra. Revistas, carteleras, y hasta letras de discos constantemente llenan nuestras mentes con imágenes fugaces, antes prohibidas, de los pensamientos y acciones más íntimas de otras personas.

Los tabloides dominan las ventas de periódicos. Hasta los tabloides televisivos compiten por predominar, exponiendo historias de interés periodístico como las más recientes fotos de alguna figura pública que posa desnuda, o en un caso, los actos sexuales de exhibicionistas en un cuarto de motel en el estadio de béisbol de Toronto, nada menos que a través del ojo de un lente teléfoto. Recuerdo cuando la historia de Toronto salió a la luz. Hasta los reporteros de noticias rieron tontamente regocijándose ante las fotos y abiertamente desearon haber estado ahí. Es normal para los presentadores de televisión modernos competir por el chiste más ingenioso que revele en una manera "de moda" el deseo de estar "en el lugar" para participar personalmente en la diversión sexual.

Nos hemos convertido en una cultura de mirones y exhibicionistas. Pregúntese honestamente, cuando está solo en su casa y algo revelador aparece en la pantalla de televisión acerca de la vida sexual de alguien, ¿no es su reacción natural quedarse inmóvil, dejarlo todo y mirar? Y si usted se encontrara con alguien en una situación sexualmente reveladora, y supiera que nadie se enteraría, ¿no se quedaría a mirar al menos algo de la escena con que se tropezó?

Este fenómeno cultural es al menos en parte el resultado de nuestra propia inseguridad. Cuando una sociedad rodea a su gente con un bombardeo constante de imágenes de riqueza, éxito, belleza y fama, tiende a

hacer que los que miran sientan más envidia e inseguridad. Nos comparamos con las imágenes falsas de los medios de comunicación, y el resultado es una inseguridad masiva. Entonces, cuando surge la oportunidad de mirar a gente exitosa participando en actividades en las que nosotros nos sentimos inseguros, tendemos a dejarlo todo para ver cómo lo hacen ellos. Lo hacemos como para poder imitar sus acciones, y así participar indirectamente y compartir su supuesta perfección. Si la perfección de nuestros ídolos está muy por encima de nosotros, claramente inalcanzable, nos sentimos satisfechos al ver imágenes de ellos en situaciones muy humanas.

El problema es que el voyeurismo y el exhibicionismo son pecados. En primer lugar, no debemos permitir que nadie o nada se convierta en un ídolo. Y en segundo lugar, no debemos espiar la desnudez de otros. Cuando hacemos tales cosas, nuestro pecado nos insensibiliza a la influencia del Espíritu que desea alejarnos del pecado, y nos encontramos como sucias bolas de nieve rodando cerro abajo.

El voyeurismo y el exhibicionismo tienden a presentarse juntos. A quien le gusta mirar, con frecuencia se convierte en la persona a quien le gusta que le miren en situaciones igualmente reveladoras, particularmente si él o ella posee los "bienes" que atraen a otros. Esto se ve perfectamente en el joven que se encuentra con una pareja haciendo el amor. Años más tarde, ese joven tendrá la tendencia a realizar actos sexuales en lugares que le recuerden a esa escena, donde él o ella podrían ser observados inadvertidamente.

Después de la primera exposición al mundo oculto de la "desnudez prohibida" en la infancia y adolescencia, la veta exhibicionista empieza a manifestarse a un nivel inconsciente, con urgencias inexplicables de andar sin ropa o de realizar actos sexuales en lugares abiertos, como ser un campo abierto o una playa, sin saber realmente porqué esto lo hace sentir tan bien. En su interior, guarda la esperanza de que alguien pueda estar pasando y sienta el mismo deleite sensual que él experimentó años atrás al ver a alguien.

Si el exhibicionista es visto, obtiene una gran estimulación al pensar que ahora él es la causa de la misma excitación en la persona que ahora lo ve. Aún la fantasía no verificada de que alguien está mirando, sin ser visto, es suficiente para hacer que el exhibicionista sienta placer. De esta manera se alimenta y nutre una fijación y compulsión poderosas de repetir públicamente el acto.

Las etapas iniciales del exhibicionismo con frecuencia reflejan experiencias de la temprana infancia de haber visto a alguien hacer algo sexual. Repetir ese evento se convierte en una fantasía, esta vez como quien proporciona el escenario para complacer al voyeurista, sea real o imaginario.

En los recovecos escondidos de la mente, sin embargo, yace una complacencia extrañamente narcisista de uno mismo. En su subconsciente, ellos son ambas personas: el espectador y el actor. Mientras en la superficie, están actuando para la persona que mira, en lo profundo de su obsesión mental, están actuando para el niño que ellos eran la primera vez que fueron testigos de tal acto. De esta manera, se convierten en una persona idealizada, atrevida y excitante, el poderoso cuyas acciones tienen la capacidad de hacer surgir pasión sexual en otros.

Esta etapa temprana del exhibicionismo implica la exposición de uno mismo a quienes quieren mirar. La perversión entonces completa el círculo, satisfaciendo la necesidad del exhibicionista de ganar un sentido de poder sexual. Después de todo, ellos acaban de convertir en un esclavo a quien los ha mirado, un esclavo del poder sexual del exhibicionista.

En etapas más serias, el exhibicionista buscará exponerse a gente que no quiere mirar. En este nivel, la emoción no puede darse sin añadir la dimensión del impacto causado a quienes se asustan o sienten repulsión. Las personas que llegan a este nivel son de dos tipos: aquellos que han tenido una experiencia similar en su infancia y la están recreando como adultos, o aquellos que son tan adictos sexualmente y autodestructivos que inevitablemente progresan a niveles más crudos de cualquier actividad sexual en la que se involucran.

Estas personas actúan a dos niveles simultáneamente. A un nivel están rogando que se los sorprenda en el acto y se los detenga, porque ellos solos no pueden hacerlo. A otro, son tan cínicos que creen que secretamente todos quieren verlos exponerse y sólo fingen que no es así. En su mente retorcida, prestan un servicio a quienes están demasiado reprimidos para buscar lo que realmente quieren y los están "ayudando" a descubrir y expresar su verdadero deseo de una expresión sexual desenfrenada.

En algunos casos muy serios, es un ataque contra el tipo de persona que los reprimió severamente durante su infancia y que representa la fuerza detrás de la negación de toda expresión sexual y la realidad en su propia vida. Este tipo de persona se expone ante las personas al parecer más improbables, por ejemplo mujeres ancianas.

Y en otros casos, por ejemplo cuando se dirigen a niños, el nivel de exhibicionismo refleja serios sentimientos de impotencia y desesperanza, que con frecuencia tiene su origen en el haber sido abusados de niños.

En la mayoría de los casos, sin embargo, el exhibicionismo y el voyeurismo en sus niveles iniciales, se han convertido en algo común y han sido aceptados por gran parte de nuestra cultura. Las playas nudistas y los gimnasios están llenos de ellos.

Una vez pasé el verano en Chicago, en un edificio de departamentos que colindaba con otro edificio de departamentos sobre el Lago Michigan. Como era adicto a este tipo de conducta, estudié cuidadosamente a todas las personas del edificio del lado, unos 50 departamentos o más. Entre la

mayoría de la gente saludable que vivía ahí, se escondía una variedad de exhibicionistas y voyeuristas. Un hombre se paraba durante horas cada día con sus binoculares y un telescopio, sin ocultar para nada su deseo de ver a otras personas "actuar" para él. Al verme parado ahí con tanta frecuencia, finalmente empezó a hacer gestos para animarme a que hiciera cosas sexuales, hasta llegó a escribir su número telefónico en su ventana para que yo lo llamara y me diera mayores instrucciones.

Había también un número sorprendente de exhibicionistas que regularmente se desvestían o realizaban actos sexuales directamente frente a sus ventanas para que todos los vieran. En general, son gente insegura, desesperada de recibir atención, que ha descubierto que otras personas pasan horas esperando vislumbrar aunque sea algo mínimo de ellos en estados sexualmente reveladores. Estos exhibicionistas en ciernes ponen un bálsamo a su inseguridad al atraer las miradas idólatras de sus adoradores. Al realizar sus actos rituales, uno hasta puede oír sus corazones gritando, "¡Que alguien me mire!" "¡Que alguien me considere importante!" "¡Que alguien me ame!"

Si usted es un exhibicionista y/o un voyeurista, su sanidad y salvación estará hecha a su medida por el Espíritu Santo. El tiempo que usted pase desarrollando una relación íntima con Dios Padre y su Hijo Jesucristo es un fundamento necesario para esto. Sólo El conoce las circunstancias particulares que rodean a sus compulsiones y los pasos necesarios para reemplazarlas con deseos saludables.

Esto requiere fe, antes que nada, fe en que Dios realmente puede aceptarlo, fe en que El sigue perdonándolo aún después de que usted ha caído miles de veces. Esta fe puede obtenerse al meditar en la crucifixión de Jesucristo y al contemplar exactamente lo que El hizo cuando estuvo en la Cruz por usted. Usted debe llegar a aceptar el amor que El siente por usted, sin importar lo que sus sentimientos digan al respecto.

Debe poner su corazón en contra de la tiranía de la esclavitud de sus sentimientos y empezar a aceptar como verdad lo que Dios ha prometido en las Escrituras, a pesar de todas las evidencias de lo contrario. No estoy sugiriendo que niegue sus sentimientos. Déjelos pasar por su mente y cuerpo y que tengan su pequeño encanto. Pero cuando eso haya terminado, ponga su confianza en lo que Dios ha prometido y no permita que sus sentimientos dicten sus acciones. Sienta sus sentimientos, pero cuando sea tiempo de actuar, actúe sólo de acuerdo a lo que Dios dice. El nunca lo dejará ni lo abandonará. El es fiel y justo para perdonar cada pecado si usted lo confiesa.

Existen diferentes dimensiones en la sanidad del pecado sexual que siempre deben tratarse. La primera es la rebelión. Somos una generación bastante rebelde, y la disfunción sexual está inevitablemente ligada a la rebelión contra los valores y moral de nuestros padres y la iglesia. Es posible que usted también haya rechazado y deshonrado, total o parcialmente,

la autoridad legítima. Debe tomar tiempo para reconocer el espíritu rebelde que acecha dentro de usted, para confesar su asociación con él, renunciar a tal asociación y recibir el perdón y el poder de Dios para echar esa rebelión fuera de su vida.

La segunda dimensión que considerar al recibir sanidad del voyeurismo y exhibicionismo es la emocional. Usted está indudablemente en una búsqueda profundamente emocional y psicológica de amor y atención. Usted puede no haber recibido la forma verdadera e incondicional de estas cosas, las cuales contribuyen a una autoaceptación saludable y estimulan la habilidad de amar a otros de una manera apropiada. El dolor y sentimiento de abandono que rodean este vacío en su vida han creado una tendencia a encontrar maneras de adormecer el dolor, a través de emociones baratas, drogas o alcohol. Le enojan sus sentimientos de impotencia, poco valor y estar fuera de control, así que usted se estrella contra Quien (Dios) se supone que le ama y proporciona estas cosas para usted al involucrarse en conductas pecaminosas. Y ahora, aun cuando usted puede haber alcanzado el momento en que quiere salir de esta trampa, se da cuenta de que es adicto a ella y que no puede salir.

Créame cuando le digo que yo he estado en esa situación y que he encontrado una manera de salir. Es un camino largo y difícil. Y existen momentos muy duros en los que parece que uno está regresando en lugar de progresar, aún cuando uno está haciendo todo bien. Estos son puntos de prueba: la manera que Dios tiene de volvernos a la realidad del mal que enfrentamos y un reconocimiento restaurado de cuán totalmente dependientes somos de que Su poder nos traiga sanidad. Periódicamente, sin embargo, surgen nuevos niveles de libertad, como salidos de la nada, cuando su hombre interior secretamente progresa más y más hacia la sanidad mental y emocional.

Al volverme a Dios diariamente, adorándolo en canción y en oración, escúchelo, rodéeme de Su presencia, aliménteme de Su palabra, yo fui visiblemente renovado con Su emoción saludable y Su mente perfecta. Al contemplarlo ansiosa y amorosamente en el Espíritu, aún cuando no sentía ganas, El me transfirió Su pureza de corazón y mente. Empecé a adoptar la mente de Cristo. Empecé a conocer en lo profundo de mí ser Su amor eterno y Su compromiso inalterable hacia mí. Por tales reconocimientos y renovaciones fui sanando progresivamente.

El me enseñó cómo recurrir a El para obtener poder a la hora de la tentación. El me enseñó cómo, a veces, yo mismo me engañaba al pensar que quería santidad cuando realmente no la quería; sólo decía con mi boca las palabras que sabía que debía decir, pero en realidad no las sentía. El me mostró cómo recurrir a El para buscar Su poder en lugar de tratar de lograr ser justo por mi propia cuenta, lo cual está en nuestra naturaleza hacer.

El me aseguró que yo no debía dejar que la vergüenza por mis faltas me mantuviera alejado de El, que Su perdón estaría siempre ahí. Esta sola revelación eliminó una de las mayores tretas de Satanás para mantenerme alejado de Dios. Durante ese período de tiempo después de pecar cuando no me sentía valioso o tenía miedo de recurrir a Dios, Satanás construía una barrera que a veces duraba días, semanas y aún meses. En vez de esto, Jesús me enseñó que no existiría ya jamás condenación sobre mí, ni aún mientras estaba pecando, menos aún después de que el pecado había terminado. El hizo desaparecer para siempre la pared de vergüenza detrás de la que me había ocultado después de haber caído en pecado.

Por más que parezca extraño, simplemente el reconocer muy dentro de mi corazón el amor y la aceptación a toda prueba de Dios en medio del pecado, anuló una gran área del dominio de Satanás en mi vida. Me hizo amar y confiar en Jesús tanto, que los pecados que dependían de la vergüenza como combustible murieron en el agua. Y esto me ayudó inmediatamente a recurrir a Jesús después de cometer un pecado. Aunque estos parezcan ser ingredientes de una licencia para pecar, si el corazón está verdaderamente puesto en seguir a Cristo y a ser purificado en El, entonces la gracia de Dios es realmente la "puerta secreta" hacia la liberación y la sanidad.

Entonces, los ingredientes para la sanidad son:

1. aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador, y a Su poder para perdonar los pecados pasados, presentes y futuros;
2. poner su corazón firmemente y sin engaños en recibir la salud y pureza de Dios en su vida;
3. reconocer su dependencia absoluta y completa sobre Su poder y dirección en todo;
4. aprender cómo recurrir a El para superar la tentación en lugar de caer en la trampa del esfuerzo propio;
5. comprometerse a pasar tiempo de calidad y en cantidad con Dios para desarrollar el tipo de intimidad profunda que toma realmente el amarlo y recibir Su naturaleza como la suya propia;
6. hacer lo que El le indica en sus oraciones y en el tiempo de adoración que pasa con El (esto incluye cosas como perdonar a otros, restaurar cosas, pedir perdón a otros, ayudar a otros, renunciar a ciertas actividades y asociaciones, etc.);
7. reconocer cada vez más los esquemas del diablo, que le serán revelados por Dios mientras lo busca a El y a Su sabiduría;
8. realizar un cambio sistemático del amor a las cosas del mundo, y la aceptación de su perspectiva, por el amor de lo que Dios valora y estima. Adopte Su perspectiva.

Si en su vida ha existido un serio control demoniaco, como resultado de su conducta y trasfondo, Dios se ocupará de esto al traer a su vida la gente adecuada y en el momento preciso. En la mayoría de los casos, sin embargo, la actividad demoniaca es naturalmente expulsada por su fidelidad continua y persistente al Espíritu de Dios.

Empiece por expresarle a Dios su sincero deseo de pureza de corazón y mente, y su voluntad de hacer lo que sea que El le muestre que debe hacer. En cada momento de tentación, deténgase inmediatamente y repítale a Dios su deseo y compromiso de santidad. Encuentre un hermano en Cristo que comparta su resolución y compromiso absolutos hacia la pureza, alguien en quien usted pueda confiar, y con quien pueda compartir sus luchas. Permita que esta persona sea una representación física del Señor en esta batalla. Llene su mente con las cosas de Dios. Empiece a vivir como si realmente creyera que el cielo es su hogar y el lugar donde vivirá por siempre.

Dios reemplazará la idolatría hacia otros con adoración y alabanza hacia El. El acabará con las fuerzas demoniacas que han vivido en usted, sacándolas de su vida en medio de su adoración. El le dará una perspectiva eterna, de manera que usted pueda ver las consecuencias de largo alcance de su conducta. El le dará la habilidad de ver a otros como hijos bellos de Dios, en lugar de objetos de su deseo. Cuando las viejas tentaciones vuelvan, El estará ahí con su gran poder para enviarlas a la total oscuridad, en el momento en que usted lo desee. El hasta pondrá en usted el deseo, a través del poder que Su gracia tiene para plantar adentro de usted el deseo de hacer su voluntad.

El propósito establecido por Dios para nosotros es que seamos transformados a la imagen de Su Hijo. Usted es un hijo de Dios. Está destinado a la pureza y santidad. Como hijo de Dios, esto para usted es ahora natural, y lo será por el resto de la eternidad. Adéntrese en lo que Dios ha preparado para usted desde antes de la fundación de la tierra. Es la voluntad de Dios y nada va a evitar que la voluntad de Dios se haga realidad. ¡Nada!



Sección de Estudio

Voyeurismo y Exhibicionismo

A. ALGUNAS COSAS QUE USTED DEBERÍA SABER:

1. Los medios de comunicación han ayudado a producir una cultura de mirones. Desde el inicio de la producción de películas, la sociedad gradualmente se ha vuelto menos y menos discriminativa acerca de la línea divisoria entre “una mirada pecaminosa” y “lo prohibido”. Hasta hemos tenido casos de multitudes enteras en un estadio viendo gente en plena actividad sexual (en Toronto), lo cual se reportó más tarde en las noticias locales con comentarios de aprobación por los hombres y mujeres presentadores de las noticias.

—de *Newsweek* May 13, 1991 sobre el último video de Madonna:

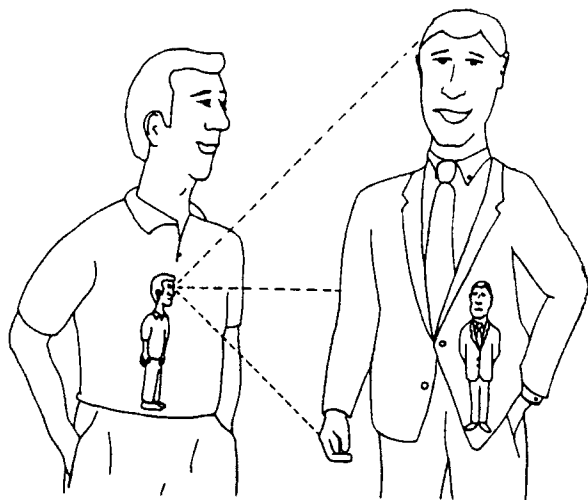
“Cuando una exhibicionista nata se exhibe, ¿es Madonna a quien está usted realmente viendo o es una imitación artística de la realidad?...Ya sea que usted se admire ante la honestidad de Madonna o se horrorice ante su sinvergüenzura no tiene importancia; en ambos casos, la artista lo convierte en un feliz voyeurista, esperando ansiosamente el próximo movimiento escandaloso de la estrella”.

2. Vivimos indirectamente nuestras fantasías al ver a otros realizarlas en una película y en televisión, y pensamos que no tenemos culpa porque no somos nosotros quienes estamos realmente cometiendo los actos de inmoralidad.

Billy Graham, en un programa de radio, citó una fuente de medios de comunicación según la cual el 27% de cada dólar que gastan los medios de entretenimiento se usa para estimular el deseo sexual. Esta suma asciende a cientos de millones de dólares.

3. Los medios han ayudado a crear inseguridad en las masas al crear constantemente ídolos con los cuales la mayoría de nosotros no podemos competir.

Inconscientemente nos comparamos con las modelos de *Vogue* y los hombres varoniles en los comerciales y películas. Luego formamos juicios enfermizos contra nosotros mismos por no estar a su altura.



Cuando yo lo miro a usted y me comparo con lo que veo, me estoy comparando con un estándar más elevado del que realmente existe, y me hundo en la desesperanza o me lanzo a una carrera maniática para igualarme a usted.

De *Free Indeed*, de Tom Marshall. Copyright 1983 by Orama Christian Fellowship Trust, Auckland, New Zealand. Usado con permiso (p. 69):

“Proyectamos hacia otras personas o situaciones, no nuestro ego real sino una ‘imagen’ que creemos será aceptable. Esta imagen, en todo caso, no es imprescindible porque no existe mucho de nuestro ego real invertido en ella. Así, si es rechazada, no nos problematizamos demasiado. Otra gente proyecta imágenes similares hacia nosotros, y nosotros a cambio nos comportamos de acuerdo a ese comportamiento. Jamás nadie entra en contacto con la persona real que yace detrás del comportamiento. Por lo tanto, las posibilidades de ser malentendido son innumerables”.

4. El voyeurismo y el exhibicionismo con frecuencia se desarrollan juntos dentro de una persona, y surgen de la misma causa inicial. Como voyeurista, usted ha experimentado el poder que el exhibicionista ha tenido sobre usted, y tiende a querer tener ese poder. Lo que hace que un voyeurista se convierta en exhibicionista es el descubrimiento de ese poder y del control que se puede tener sobre otros al usar su propio cuerpo para ofrecer similares miradas fugaces de lo prohibido. Esto es particularmente atractivo para alguien que está desesperado por obtener atención, amor o afecto.
5. Estas compulsiones sexuales son la personificación de una obsesión narcisista.
6. Ver a alguien en una situación reveladora o sexual durante la infancia o adolescencia puede iniciar un proceso de obsesión, creando fijaciones y preocupaciones que duran toda la vida.
7. Esta visión de las cosas ocultas o prohibidas crea extremo placer en una persona joven que se siente sexualmente reprimida y que posee un espíritu de rebeldía. Esto es particularmente cierto si el joven es de un ambiente familiar legalista y estricto o donde la palabra “sexo” es impronunciable.
8. La pornografía es un gran estímulo para estas obsesiones.
9. Existen dos tipos de exhibicionistas:
- aquellos que se exponen ante quienes han comunicado un deseo de mirar.
 - aquellos que se exponen ante quienes no quieren mirar.
 - (1) Este es un nivel de neurosis mucho más serio.
 - (2) Estas personas podrían estar repitiendo un evento similar de su infancia, esta vez en la posición de “poder” o “control”.
 - (3) Ellos podrían estar actuando el próximo nivel de conducta peligrosa en su caída hacia una adicción sexual seria. Con frecuencia, a este nivel, están exponiéndose subconscientemente a ser sorprendidos, ya sea para ser castigados o ayudados.
 - (4) Podrían estar “cobrándose” con los representantes de aquellos que son responsables por su

represión sexual y disfunción (e.g., maestros ancianos, abuelas, etc.).

B. ALGUNAS COSAS QUE DEBERÍA HACER:

1. Desarrolle una relación de intimidad con el Señor, reconociendo Su amor y aceptación. El desconocimiento de este hecho es el fundamento sobre el cual se ha construido su obsesión.
2. Este conocimiento de la fe, amor y aceptación absoluta que el Señor siente hacia usted, puede lograrse a través de la lectura de la Biblia, conversaciones regulares con El, adoración y alabanza en forma habitual, y verlo demostrado en las vidas de los hermanos de la iglesia.
3. Reemplace el sistema de "vergüenza y autocondena" con la realidad poderosamente liberadora del amor y perdón incondicionales de Dios. En otras palabras, aprenda como la "gracia" genera "rectitud".

"La gracia de Dios...nos enseña a decir 'No' a la impiedad y a las pasiones humanas...y a vivir en este mundo de una manera moderada, justa y piadosa" (Tito 2:11-14).
4. Ore regularmente por, y aprenda de Jesús, un sincero deseo de pureza. Además, debe recurrir a Jesús en el momento de la tentación para que le dé poder.
5. Ponga su corazón en contra de la esclavitud de sus sentimientos. Aprenda a expresarlos sin que lo controlen. Siéntalos, pero siga sólo la verdad que Dios le ha revelado.
6. Arrepiéntase de su pasado de rebeldía y de haber deshonrado a quienes han sido puestos como autoridad sobre usted. Empiece a someterse en humildad como lo enseñan las Escrituras.
7. Manténgase completamente consciente de su total dependencia en el poder de Dios para superar el pecado y mantenerse puro. Esto es humildad.
8. Pídale a Dios que lo capacite para darse cuenta de cuando está siendo deshonesto acerca de su deseo de pureza en un momento dado. Esto es necesario aún en los momentos en que usted sinceramente cree que desea Su pureza en lugar del pecado.

9. Esté siempre dispuesto a hacer lo que Dios le diga, o al menos dispuesto a estar dispuesto.
10. Busque y reciba del Señor una perspectiva eterna, Su perspectiva sobre las cosas del mundo a las usted se ha sentido tan poderosamente atraído en el pasado.

"Así que no nos fijamos en lo que se ve sino en lo que no se ve, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno" (2 Cor. 4:18).

—De *Christianity Today*, 24 de Junio 1991, "Death in the Mirror: Real Meaning in Life is to be Found Beyond Life", por Timothy K. Jones. Usado con permiso (pp. 30-31):

"La fe cristiana siempre ha argumentado que el significado de la vida se encuentra más allá de la vida... A pesar de las riquezas de este mundo, el Nuevo Testamento nos recuerda que estamos en camino a una realidad aún más clara y sustancial de la que experimentamos al presente. 'Aquí no tenemos una ciudad perdurable', escribió el escritor de Hebreos, 'sino que estamos esperando por la ciudad que vendrá' (Hebreos 13:14). O, como Pablo lo pone, 'No nos fijamos en las cosas que se ven sino en las que no se ven' (2 Cor. 4:16, 18).

En realidad, nunca viviremos completamente si pensamos que podemos agotar el significado del momento sin referencia al tramo más largo...No podemos vivir correctamente hasta que apuntemos más allá de la vida actual. La eternidad proporciona la única meta que hace que cada momento tenga sentido. La conciencia de la muerte y del ingreso a una vida más allá no sólo han enmarcado el cómo vemos la vida. También han empezado a producir en un cambio de cómo voy por la vida. En otras palabras, ha traído no sólo un nuevo significado a mis momentos, sino cambios en mi conducta. Como se supone que dijo Samuel Johnson: 'Cuando un hombre sabe que va a ser colgado en dos semanas, su mente se concentra maravillosamente'. Nuestra conciencia de lo transitorio de esta vida, encuentra y concentra mis prioridades, me ayuda a reformar mis elecciones diarias.

Saber que la vida no es un viaje sin destino me ayuda a vivir más completamente hacia un buen final...Saber que 'tenemos tal esperanza', como dice Pablo, nos hace 'muy confiados' (2 Cor. 3:12). La seguridad en la gracia de Dios y Su promesa de cuidado eterno nos ayuda a 'inclinarnos a nuestro centro apropiado'. Nuestras decisiones diarias se orientan alrededor de algo más profundo...La convicción de lo que se encuentra más allá me da el coraje de vivir más plenamente y más fielmente...Dios puede tomar aún mi fragilidad y mortalidad e invertirlas con trascendencia eterna".

11. Debe saturarse con la presencia de Dios, a través de la alabanza y adoración de su nombre. De esta manera, cualquier influencia demoniaca que haya participado en su problema tendrá que renunciar a su posición y salir de su vida.
12. Encuentre un cristiano en quien usted pueda confiar sus pecados más secretos. Así estos morirán a la luz de la verdad y por el poder de la oración combinada.
13. Arrepiéntase y renuncie al pecado de la envidia. Empiece a buscar su satisfacción en Dios.
14. Arrepiéntase y renuncie al pecado de la idolatría. Empiece a mirar a Dios como el único objeto de su adoración.



Ejercicios— Voyeurismo y Exhibicionismo

1. Pídale al Señor que le ayude a identificar las cosas de su entorno que cultivan al voyeurista que hay en usted. Trate de eliminar esas cosas de su mundo completamente.
2. Pídale al Señor que le ayude a identificar a la gente y las imágenes de los medios de comunicación que se han convertidos en sus ídolos. Arrepiéntase de ese pecado y saque esas imágenes fuera de su vida.
3. Pídale al Señor que lo ayude a identificar los lugares y actividades que lo atraen hacia el voyeurismo y exhibicionismo—e.g., el gimnasio, eventos deportivos, etc. Evite esos lugares.
4. Pídale al Señor que descubra los incidentes de su pasado en los que usted recibió el impacto que lo llevó a una obsesión por mirar o ser visto en una situación sexual. Arrepiéntase de su complicidad y su amor por el mal, pidiéndole a Dios que revierta los efectos de estos eventos. Reciba su perdón por fe.
5. Pídale al Señor que descubra cualquier sentimiento profundo de impotencia o necesidad de estar en control que pudieran haber contribuido a hacerle susceptible a estos pecados. Pídale a El que sea su fuente de poder y seguridad. Búsquelo habitualmente para lograr esta transformación.
6. Si el Señor le revela que un antecedente legalista ha contribuido a su amor por lo prohibido, clame a El y pídale que lo capacite para vivir en gracia. Pídale que elimine la rebeldía de su corazón y transforme su voluntad por el poder de su amor incondicional y su gracia. Lea el libro de Dudley Hall, *Grace Works*.
7. Pídale a Dios que le dé una visión de la belleza de la santidad y la maravilla de la sexualidad como El la creó.

8. Pídale al Señor que le permita ver a la gente como a Sus hijospreciados. Arrepiéntase del pecado de haberlos usado como objetos de su deseo.
9. Busque sin cesar una relación de intimidad con Dios Padre. Cántele canciones. Comparta sus pensamientos y sentimientos más profundos con El. Comparta los eventos mundanos de su día con El. Pase con El el mismo tiempo que pasaría con alguien con quien desearía casarse.
10. Voluntariamente, comprométase a vivir de acuerdo a la verdad objetiva en lugar de vivir como un esclavo de pensamientos y sentimientos engañosos. Este es el inicio de una vida de humildad.



PARTE TRES:

SANIDAD INTEGRAL



¿POR QUÉ LA GENTE SE MANTIENE EN PECADO SEXUAL Y CAUTIVERIO?

Uno de los momentos más frustrantes en el ministerio es cuando uno abre su corazón y sabiduría a alguien, para ayudarlo a liberarse de un problema de pecado, y la persona no cambia. Esos momentos lo llevan a uno a través de todo tipo de pensamientos y emociones (ej. “¿He fallado?” “¿Es verdad lo que estoy enseñando?” “¿Esta persona es una excepción?” “¿Se está burlando de mí o es que realmente no quiere ser libre?”). Realmente vivir con este tipo de duda y confusión puede quitarle a uno la energía para seguir.

Aunque no quisiéramos sacar este tipo de conclusiones, puede ser que no quede otra alternativa sino reconocer que el enemigo está usando a un hermano o hermana para quitarnos la fe y la visión que Dios tiene para el llamado en nuestras vidas. Si éste es el caso, es importante reconocer tan pronto como sea posible los casos en que la gente que busca libertad y transformación no está dispuesta a hacer lo que se necesita.

Solía ser el “pastor de planta” y capacitador para el centro de consejería del área de Los Angeles del “Club 700”. Un día descubrimos que teníamos un problema serio. Nuestra consejería telefónica era tan larga con algunas personas que llamaban (a veces una hora o más por llamada) que todo el ministerio CBN de telefonía amenazaba con irse a la bancarrota. La solución obvia era acortar las conversaciones telefónicas. Pero ¿cómo? Luego de buscar una respuesta del Señor, El me proporcionó dos preguntas que debíamos hacer a cada persona al inicio de la conversación:

1. “¿Está usted dispuesto a hacer lo que sea necesario para sanar, ser liberado, transformado, etc.?”
2. “¿Qué quisiera exactamente que Dios haga por usted ahora?”

Al hacer estas dos preguntas a cada persona que llamaba, el enfoque de la conversación cambiaba del problema al poder, provisión e intención del Señor a proporcionar sanidad y cambio permanentes. Nuestras expec-

tativas de que Dios nos iba a dar realmente algo concreto para responder en medio de nuestra oración aumentaron. Y como era de esperarse, cuando recurrimos a Dios para obtener respuestas con esta nueva fe expectante que habíamos encontrado, El nos las dio. De hecho, abrió las puertas a palabras de sabiduría y conocimiento del Señor de parte de otras personas participantes.

Las conversaciones telefónicas se acortaron considerablemente. Lo que pasó fue que los que estaban llamando sólo para charlar y buscar lástima por su situación pero que realmente no querían cambiar, de repente se enfrentaban con que tenían que tomar una responsabilidad guiada por el poder del Espíritu para cambiar sus vidas, y muchos se dieron cuenta de que no querían hacerlo. Estaban consiguiendo demasiada afirmación y atención al mantenerse disfuncionales y no iban a hacer nada que arriesgara eso. En muy poco tiempo, estas personas dejaron de llamar, y el tiempo que cada persona pasaba en el teléfono se redujo considerablemente. El ministerio se salvó y continúa hasta hoy ofreciendo oración y ministrando a quienes realmente lo necesitan y quieren cambiar.

¿Con qué frecuencia usted ministra a alguien que tiene un problema de pecado y no es capaz de hacer o decir nada que produzca un cambio permanente en su vida? Déjeme sugerir que usted está tratando probablemente con una persona que no sabe que hacer para ser libre, o alguien que no está dispuesto a hacer lo necesario para ser libre. Esas mismas dos preguntas de diagnóstico que el Señor me dio en el "Club 700" pueden ayudarle a usted a llegar al fondo de las cosas con la persona que aconseja.

Cuando la gente no está dispuesta a hacer lo que sea para ser libre, usualmente no le dice eso. Habitualmente, usted necesita pedirle a Dios que le dé discernimiento en esta área. Mucha gente que no quiere hacer lo necesario, ni siquiera está consciente de este hecho. Ellos realmente creen que están dispuestos y se engañan a sí mismos.

Con regularidad encuentro áreas en mi vida donde yo mismo me engaño al creer que quiero algo cuando realmente no lo quiero. Por ejemplo, recuerdo rogarle a Dios llorando por más de una década que me liberara de cierto pecado habitual. ¡Llorando, imagínese! ¡Rogando! Un día cuando estaba suplicando que me liberara, el poder de Dios cayó sobre mí y supe que la lucha había terminado finalmente. Dios me había llenado con un poder sobrenatural que acabaría permanentemente con ese pecado en mi vida. Y sin embargo, tan pronto como me di cuenta de lo que esto significaba, que nunca más podría recurrir a ese pecado, de muy dentro de mi corazón salieron las palabras: "¡Oh, no!" Se da cuenta, cuando me di cuenta de que Dios hablaba en serio, finalmente pude admitir ante mí mismo que yo realmente no podía vivir sin ese pecado. Muy dentro mío estaba convencido de que tenía que tener ese pecado como un mecanismo de escape en mi vida. De hecho, me alejé del poder liberador de Dios y me aferré nuevamente al pecado. Las capas de autoengaño en esta área habían

sido tan cuidadosamente construidas que por años yo había creído que quería libertad de un pecado que yo todavía amaba y quería.

La mente y el corazón del hombre tienen una capacidad asombrosa para el autoengaño. Esta es la razón por la que la segunda pregunta del diagnóstico que Dios me dio para el ministerio de oración del "Club 700" es tan útil: "¿Qué es exactamente lo que quisiera que Dios haga por usted ahora?" Esta pregunta le proporciona tanto a usted como a la persona que está tratando de ayudar una manera tangible de probar su voluntad interior verdadera. También le permite a usted ver más claramente cuándo Dios ha respondido a una oración, porque si usted ha sido específico en su petición y la respuesta llega, entonces es aún más obvio que Dios lo hizo. Entonces El recibe la alabanza, en lugar del "espíritu de coincidencia".

Desde aquella vez en CBN, he trabajado en una considerable cantidad de consejería, uno-a-uno y en grupo, a través del ministerio que Dios me ha dado para gente sexualmente quebrantada. Además, he aprendido que las razones por las que la gente no se libera de los pecados que los acosan son más numerosas de lo que las dos preguntas de diagnóstico pueden explicar. Un día me estaba compadeciendo sobre mi fracaso con una persona a la que aconsejaba y le pregunté al Señor cuáles eran las razones más comunes que explicaban el porqué cierta gente no conseguía ser libre. El me dio siete razones.

1. NO COMPROMETERSE A UNA SANTIDAD TOTAL

Muchos de nosotros queremos que Dios nos libere de un área de pecado mientras nos mantenemos firmes en que no queremos que nos libere de otra. Por ejemplo, puedo pasarme años suplicándole a Dios que me libere de mi adicción a la pornografía, pero si no estoy dispuesto a que me libere de la mentira, estoy completamente desorientado. Ahora, Dios puede elegir liberarme de un pecado aún si continúo con otro, pero esa es Su prerrogativa basada en muchas consideraciones que yo ignoro. Sin embargo, si yo trato de vivir la vida cristiana "selectivamente", no debería sorprenderme si El no responde a tales oraciones. El Reino de Dios no es un supermercado.

Yo creo que ésta es una de las mayores razones por las que Dios no nos libera de pecados particulares que son una preocupación para nosotros. No estamos dispuestos a cooperar con El para que nos libere de otros pecados que El ya nos ha hecho ver. Dios quiere que nos comprometamos completamente a la santidad. Puesto que el Espíritu Santo trae los pecados a nuestra atención, ningún área de pecado debería quedar sin tocarse. Caminar en el Espíritu y en el poder del Reino de Dios requiere de un compromiso completo a la santidad. Aquí no estamos hablando de realizar obras (es decir, perfección sin pecados), sino más bien, de la intención del corazón y el establecimiento permanente del corazón hacia el Dios de la santidad y poder absolutos.

Si rehuimos en incredulidad ese prospecto, es porque de alguna manera creemos que tiene que ser nuestro esfuerzo de justicia el que lo lleve a cabo, y sabemos que somos incapaces de tal hazaña. Sin embargo, la verdad era, es y seguirá siendo, que Dios ofrece infundimos su poder de justicia para “evitar que caigamos” (Judas 1:24) y para hacer que estemos “ansiosos de hacer lo que es bueno” (Tito 2:24). No sólo tenemos salvación por gracia, sino santificación también por gracia. Habiéndonos ya dado todo lo que necesitamos (2 Pedro 1:3), es el propósito de Dios darnos poder para caminar santos “en esta era presente” (Tito 2:12).

Aquellos a que aconsejamos, al igual que la iglesia en general, necesitan hacer un compromiso de caminar en santidad en cada área de la vida. Es nuestro llamado, nuestro testimonio y la gloria de Dios que lo hace así. Aún cuando tendemos a eludir el compromiso por algo que conocemos, no podemos hacerlo, una vez que hayamos realizado el compromiso, descubriremos que Dios es fiel para darnos el poder de mantenerlo. Nuestros resultados flaquean sólo cuando flaquean nuestra fe y resolución. Pero Dios se mantiene constante.

2. NO CREER Y ACTUAR CON EL PODER QUE DIOS TIENE PARA LIBERARNOS Y MANTENERNOS

Muchos somos ignorantes e incrédulos en lo que se refiere al conocimiento del poder de Dios, Su voluntad y la capacidad bajo Su mano guiadora y libertadora. La mayoría necesitamos que se nos lo recuerde. Existen muy buenos libros en esta área que se han publicado en años recientes. Entre los más notables están *The Bondage Breaker* de Neil Anderson y *Free Indeed* de Tom Marshall. Una gran parte del proceso de consejería para esa gente es educarlos en quiénes son en Cristo y en la autoridad que Dios les ha dado para hacer y ser.

Esta es un área de “fe” en la que debemos buscar y recibir revelación del Padre. En un sentido muy real, necesitamos recibir la “fe de Dios” para nosotros (Marcos 11:22), que es un regalo de Dios (Efes. 2:8). Necesitamos tener el nivel de fe de Dios. Necesitamos buscar a Dios y luchar con El hasta que nos bendiga con una gran fe (Gén. 32:26). Parte de esta búsqueda de fe se logra practicando la presencia de Dios (mencionada bajo la razón 5) y otra parte se logra a través de lo que yo llamo “terapia de la verdad”. La “terapia de la verdad” implica meditación regular sobre las verdades de las Escrituras. En este caso son aquellas que contradicen lo que sentimos y experimentamos en nuestra batalla con el pecado.

El hecho es que nuestros pensamientos y sentimientos naturales nos mienten constantemente. Un día yo estaba enseñando un seminario, y una mujer abruptamente se levantó y se salió del cuarto. Inmediatamente me asaltaron pensamientos y sentimientos de fracaso. Pensé: “¿Qué hice para ofenderla?” “¡Soy un patán insensible!” “¡No debería siquiera estar

enseñando cuando soy obviamente deficiente en mi sensibilidad interpersonal básica!” Y mi mente continuaba dando vuelta al asunto mientras empecé a sentirme y a creer que era un verdadero fracaso. En cuestión de segundos, ahí en medio de mi charla, empecé a sentirme deprimido y abatido. Minutos más tarde, ella volvió a la sala y se sentó en su silla. Había ido al baño.

Cuando existe una falla al ser plantado en el terreno de mi identidad en Cristo, Su llamado para mi vida y el poder que me da ese llamado, me siento abatido por los pensamientos y sentimientos que periódicamente invaden mi alma.

La gente que tiene problemas en aferrarse a la verdad acerca de quiénes son y lo que tienen en Cristo son con frecuencia gente que ha estado tan esclavizada a sus sentimientos que son incapaces de creer en nada más. Muchos no son conscientes de que pueden decir “No” a los sentimientos y emociones. Piensan que sería hipócrita o artificial hacerlo. Están profundamente engañados y necesitan poner a Cristo y a Su verdad en el trono de sus vidas y aprender a negar y destruir la tiranía del dios de la emoción. Esto no quiere sugerir que nieguen sus sentimientos y emociones, sino que discernan los que son falsos, y los alejen de la verdad que viene de Dios y Su palabra.

La “terapia de la verdad” también incluye adorar a Cristo centrándonos en aquellos atributos que son de El y que nosotros necesitamos. ¿Necesitamos pureza de mente, corazón y acción? Entonces necesitamos adorarle por Su pureza. Necesitamos verlo “a través de los ojos de nuestro corazón” en Su santidad. En Efesios 1:18 Pablo ora para que “...les sean iluminados los ojos del corazón para que conozcan la esperanza a la que El los ha llamado, la riqueza de su gloriosa herencia en los santos, y la incomparable grandeza de su poder para los que creemos”. Es a través de esta misma iluminación que recibimos la fe para creer y para apropiarnos del poder sobre el pecado.

¿Nos sentimos impotentes contra el pecado? ¿La omnipotencia del poder del mal en nuestro mundo nos ha engañado para que creamos que el mal es más poderoso que el bien? Si es así, debemos meditar repetidamente sobre el poder de Dios y adorar al Señor por Su poder. Al alimentar nuestra mente y espíritu sobre estas verdades, se volverán más reales para nosotros. Empezaremos a creer que están disponible para nosotros y que Dios puede incorporarlas en nuestras vidas.

La fe es un conducto indispensable en el flujo y emanación del poder de Dios y el reino de la vida. Sin fe, como las Escrituras lo dicen, “es imposible complacer a Dios” (Heb. 11:6). Necesitamos fe para creer completamente en el poder de Dios, en su bondad, en Su amor incondicional hacia nosotros, en la gracia que El extiende hacia nosotros cuando pecamos, en Su preocupación por nosotros, en la intención de Su voluntad de santificarnos, en la verdad de Su palabra y en todas las otras promesas y afirmaciones acerca de El y acerca de la vida.

3. NO PASAR POR UNA TRANSFORMACIÓN DE LA VOLUNTAD A TRAVÉS DE CREER Y ACEPTAR EL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS

Una vez que una persona ha sido completamente persuadida de la verdad detrás del poder de Dios y nuestra autoridad en El, entonces la libertad del pecado se convierte en un asunto de la voluntad. Mucha gente simplemente no está dispuesta a hacer lo necesario, aun cuando Dios proporciona toda la sanidad y el poder liberador. Aman el pecado demasiado, usualmente porque no entienden completamente, muy en lo profundo de su espíritu, que Dios los ama completamente, sin importar lo que hayan hecho, ni cuantas veces lo hayan hecho, y que El puede llenar sus necesidades mejor de lo que el pecado puede hacerlo.

Ellos necesitan saber que a pesar del pecado y fracaso continuos en sus vidas, los brazos amorosos de Dios están aún extendidos hacia ellos con tanto amor y compasión como si hubieran estado viviendo en perfecta victoria desde el primer día—¡como si nunca hubieran pecado! Necesitan entender verdaderamente que el amor de Dios y la aceptación de quienes han puesto su fe en Su Hijo Jesús no depende, ni nunca dependerá, de su conducta. Ellos deben aferrarse a la verdad de Su amor incondicional, porque al creer esta verdad recibirán el poder y serán motivados a través del amor a no pecar. Dudley Hall ha escrito un excelente libro sobre esto llamado *Grace Works*.

Este mensaje del poder de la gracia se muestra más claramente en Tito 2:12 cuando el apóstol dice, “Es la gracia de Dios que nos enseña a renunciar a la impiedad y a las pasiones mundanas, y a vivir en este mundo de una manera moderada, justa y piadosa”. ¿Cómo hace la gracia de Dios esto?

Un día estaba ocupado, atrapado en un pecado (¡probablemente por la 10.000sima vez!), y el Espíritu Santo me habló diciendo, “¿Sabes?, si recurrieras a Mí ahora mismo, yo te amaría, te perdonaría y te abrazaría”. Puedo recordar pensar en ese momento, “¡Esto es ridículo! ¡Estoy aquí, en medio del pecado!” E ignoré la voz de Dios y continué con lo que hacía. Cuando había terminado mi pecado, el Espíritu Santo nuevamente me habló y dijo, “¿Sabes?, si recurres hacia Mí ahora, te amaré y te perdonaré y te abrazaré”. Parecía estar escuchando una cosa tan irreal, que dentro mío yo sabía que sólo podía ser Dios. Estaba tan intrigado ante la posibilidad de que la voz podía realmente ser de Dios que me volví hacia El en mi espíritu para ver si El de verdad me aceptaría después de que me había rehusado a abortar mi pecado en Su primer ruego. Cuando me volví hacia El, para mi total sorpresa e incredulidad, El me inundó con una ola de amor. Estaba claro para mí que mi pecado era completamente irrelevante para El, que todo lo que El realmente quería, y todo lo que siempre había querido, era que me volviera hacia El y recibiera Su amor. Era un momento asombroso, cuando mi corazón se derritió por Su amor incondicional y

Su gracia. Salí del cuarto completamente cambiado. Había capturado mi corazón de tal manera con Su amor que lo que yo quería ahora era hacer lo que El quería que hiciera. Ya no sospechaba que El era un monstruo controlador, dispuesto a robarme la voluntad. Estaba ahora convencido de que El estaba siempre y únicamente preocupado por una cosa: amarme.

Dios cambió mi corazón, simplemente con su amor incondicional. El había roto el poder del pecado y me había transformado con su gracia, llevándome de la rebelión a la sumisión. Ahora yo quería hacer lo que El quería. Ahora creía completamente en Su corazón cariñoso hacia mí. Ahora estaba listo para creer lo que fuera que El decía y a hacer lo que fuera que el sugiera. Tito 2:14 se había convertido en realidad en mi vida en esos breves momentos en que Dios me reveló Su corazón de amor incondicional y gracia.

¿Cómo nos enseña la gracia de Dios a decir “No” a la impiedad y a vivir una vida piadosa? Al romper nuestro corazón sobre el incesante amor incondicional que el Salvador nos tiene a pesar de nuestro pecado. Como resultado, nos enamoramos más y más de El. Nuestros deseos cambian de querer la impureza del mundo a querer lo que sea que ese Salvador maravilloso desea. Empezamos a admirarlo, a amarlo, a creer más profundamente en El, y a desear lo que El quiere. Nuestros corazones cambian de adentro hacia afuera. En lugar de operar en base a los esfuerzos propios de la voluntad de actuar, ahora operamos en base a un deseo puramente sentido en el corazón y por fe, sabiendo desde lo profundo de nuestro ser que lo que Dios quiere es, sin duda, lo que nosotros queremos.

En lo que se refiere a quienes hemos sido cambiados de esta manera, Dios es inmanente y diseña Sus mandamientos en base a un solo principio, lo que es mejor para nosotros, Sus amados hijos. El meditar en la prueba de Su amor, Su muerte sacrificada y llena de agonía en la Cruz, siempre ayuda para llegar a creer estas cosas. Satanás tratará de usar las tragedias de la vida para persuadirnos de que Dios es diferente, pero meditar en la Cruz tiene un poder mayor para vencer las mentiras de Satanás. La demostración del amor de Jesús a través de la Cruz es inescapable e incomprensible excepto que lo hizo por amor a la humanidad.

De lo que realmente hemos estado hablando en esta tercera área de consejería a quien está en esclavitud, es de cómo el amor incondicional de Dios resulta en una transformación de la voluntad. Como hombres y mujeres que hemos caído, con frecuencia tratamos de corregir nuestra voluntad a través de la lógica y del esfuerzo propio independiente, que al final siempre fallan. La manera de Dios es cambiar nuestra voluntad a través del poder irresistible del amor incondicional. El luego recibirá la gloria de nuestra elección final de hacer Su voluntad. “Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer segun su buena voluntad” (Fil. 2:13).

Cuando el poder de Dios todopoderoso transforma nuestra voluntad, encontraremos que hemos ganado también dos productos cruciales de una voluntad santificada: persistencia y obediencia. Le obedecemos porque le amamos (Juan 14:23-24). Nuestra obediencia nace de ser totalmente persuadidos por el amor, no por la obligación o por nuestro desempeño. Lo buscamos persistentemente por la misma razón: hemos sido atraídos irresistiblemente por la gloria de Su amor. Sin persistencia, no podemos ir muy lejos cuando caminamos con Dios en santidad (cf. Jer. 29:13; Heb. 11:6). La santidad es una promesa de Dios para esta vida al igual que para la próxima, como se dice en Gálatas 5:16: "Vivan por el Espíritu, y no darán satisfacción a los deseos de la naturaleza pecaminosa".

4. NO VER LA SANIDAD COMO UN PROCESO CON UN PROPÓSITO

Quienes buscan ayuda son con frecuencia espiritualmente inocentes. Piensan que su problema de pecado desaparecerá una vez que se ha echado fuera un demonio o llamado a Dios para un unguimiento de liberación especial que finalmente los librerá de su tentación y su pecado.

El primer consejo que debe darse a tales creyentes es que su sanidad será un proceso, un proceso con un propósito. Aún aquellos de nosotros (yo soy uno de ellos) que reciben una liberación inicial poderosa del poder de ciertos pecados, tenemos todavía un largo proceso de sanidad que enfrentar, un proceso en el cual Dios nos muestra las causas fundamentales de nuestra conducta, las necesidades de raíz que tratamos de encontrar, y Su más perfecta provisión para llenar tales necesidades. La mayoría de nosotros mira la idea de un proceso con impaciencia y pesadumbre. Queremos sanidad y perfección ¡ahora! Pero Dios es más sabio. El ve los beneficios que sólo pueden derivarse del proceso. Por ejemplo, a través del proceso de sanidad, desarrollamos una relación de amor y dependencia hacia Dios porque necesitamos recurrir a El con frecuencia para que nos dé Su poder sobre la tentación. Cuando recurrimos a El, con frecuencia para pedir su ayuda, El se vuelve más real para nosotros. Sus promesas y Su presencia se hacen prácticas, casi tangibles. Aprendemos a conocerlo mejor. El pasa de ser alguien que teóricamente nos ama y nos da poder, a alguien que participa en las cosas más profundas de nuestra vida, y esto es de lo que se trata la vida.

Sí, somos santificados, como El es santo, y ésta es una meta primaria y directiva. Sin embargo, la meta mayor que es conocerlo íntimamente, es lo que nos lleva hacia la meta de la santidad. Esto se indica claramente en 2 Pedro 1:3: "Su divino poder nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad mediante nuestro conocimiento del que nos llamó por su propia gloria y bondad". Es de nuestro "conocimiento" (conocimiento profundo e íntimo) de El que todo lo que necesitamos para vivir y para la piedad se hace evidente.

Junto a la sanidad de nuestra relación con Dios viene la sanidad de nuestra relación con otros. Una fluye naturalmente de la otra, porque en nuestros momentos íntimos con Dios, El nos revela las raíces de nuestras relaciones rotas con la gente y nos da poder para llegar a resoluciones y a la sanidad. La esclavitud es esencialmente un problema de relaciones rotas, primero con Dios, y luego con los seres humanos. A tiempo que estas relaciones se hacen saludables, nosotros nos hacemos saludables.

Otra razón por la que la sanidad debe siempre ser un proceso es que desconocemos la red compleja de pecados contribuyentes que subyacen a nuestra conducta. Necesitamos aprender cuáles son estos pecados y ser persuadidos para responder de acuerdo a lo que Dios nos ha mostrado. Por ejemplo, mucha gente que ha sido atrapada en el pecado de la pornografía no es consciente de que uno de los pilares fundamentales de su pecado superficial es el serio crimen de la "idolatría". Si no estoy consciente de que estoy metido en idolatría, entonces no voy a confesar y arrepentirme de ese pecado, ¿no es así? En consecuencia, no importa cuanto le pida a Dios que me "libere" del pecado de la pornografía, El no puede hacerlo porque el pecado más profundo que alimenta la conducta todavía se mantiene.

Por esto, vemos el inmenso beneficio e innegable necesidad detrás de la decisión de Dios de hacer la mayor parte de nuestra liberación del pecado un proceso de revelación, arrepentimiento y transformación de la voluntad a través del conocimiento de El como realmente es. Y esto nos lleva a la siguiente razón por la que la gente no se libera de su pecado.

5. NO DESARROLLAR UNA RELACIÓN ÍNTIMA CON DIOS PADRE

Muchos de nosotros tenemos miedo a la intimidad. Es donde se nos lastimó. Es donde nos fuimos abatidos. Es donde somos dolorosamente vulnerables.

Me sorprende cómo, cuando enseño sobre este tema, la gente sonríe pacientemente mientras esperan a que pase a algo más "práctico" para ellos. Para la mayoría de la gente, la mayoría de los cristianos inclusive, la intimidad con el Padre es sólo una noción romántica. No la ven como una posibilidad real. Ni siquiera tienen una idea de cómo lograrla o cómo será cuando la logren. Ellos son felices si se les da los "10 Pasos hacia la Santidad" que puedan desempeñar en el aislamiento de sus propios hogares, sin la desagradable palabra "Yo". Además, la intimidad significa compromiso, y la pérdida de la independencia. ¡Ya he dicho suficiente!

Es casi como si Satanás hubiera puesto un velo sobre el corazón del hombre de manera que no haga la única cosa que resultará en su empoderamiento, libertad y satisfacción existencial. Al mismo tiempo, él está tratando de robarle a Dios lo que El más quiere, intimidad con Sus hijos.

Para responder a la pregunta “¿Qué es la intimidad?”, sólo necesitamos apuntar a su aparición en ciertas relaciones humanas. Es dos corazones que se hacen uno, dos mentes que piensan juntas en armonía, dos cuerpos moviéndose simultáneamente en servicio mutuo. Es el nivel más profundo de conocimiento, del amor, de sentimiento, que produce el fruto interior de la alegría y complementariedad.

¿Cómo logramos este estado con un Dios al que nadie ve? Fundamentalmente, tiene que ver con nuestra respuesta de amor al sacrificio de Jesús en la Cruz y la fe en Dios que esa acción histórica elicit. Esto se nutre con un estilo de vida de adoración, algo que hace mucha falta en la experiencia cristiana moderna. Adoramos en el día del domingo; sin embargo si el objeto de nuestra adoración vale la pena, El es digno de adoración continua y diaria. Y es en esa intimidad de adoración que Dios se nos revela en formas que no muestra al hombre común. En la intimidad empezamos a reconocer Su voz, conocer Su corazón, Su mente, y experimentar Su amor, gracia y misericordia, en los lugares más profundos de nuestros corazones. Es ahí que la “imagen” es restaurada (donde recibimos la transformación de nosotros mismos a la imagen de nuestro Señor) y emerge brillando con el brillo de Su fe, integridad, santidad, pureza y amor (2 Cor. 3:18).

La intimidad entonces se restablece a través de un estilo de vida de adoración y alabanza, cantando canciones de amor a nuestro Señor y contemplando Su gloria en el Espíritu, practicando Su presencia con la misma persistencia y regularidad como haríamos con cualquier otra cosa que es necesaria para vivir. También se crea a través de conocerlo a través de la revelación de las Escrituras, nuevamente, un alimentarnos habitualmente de El, esta vez, a través de Su palabra escrita, que El de vez en cuando, hace viva en nuestra mente y nuestro corazón. La intimidad se crea, en tercer lugar, a través de la comunión en oración, simplemente hablando con El, abriendo el corazón ante El, y luego escuchando Su respuesta. En esta y otras maneras, la intimidad viene cuando estar con El es una prioridad mayor que trabajar por El.

Sin una relación creciente de intimidad con Dios, no podemos recibir la revelación, la fe y la seguridad de saber que somos amados, lo que nos permite y nos da poder para seguir un camino de santidad. Sin intimidad, la santidad permanente y continua es imposible porque es en la matriz de la intimidad con Dios donde El da lugar a una nueva vida de santidad en nosotros.

6. NO HUMILLARNOS EN ABSOLUTA DEPENDENCIA DE DIOS

La sexta razón por la que alguien podría mantenerse en pecado habitual y esclavitud es que ellos pueden haber estado viviendo en el orgullo de la autosuficiencia e independencia de Dios. Consecuentemente, no han

aprendido todavía que son completamente dependientes del poder de Dios y su sabiduría para vivir un tipo de existencia significativa. En tal condición, ellos no pueden recibir ni usar el poder y la gracia de Dios porque no son conscientes de que los necesitan. Entonces, hay gente que tiene una idea de su necesidad de Dios, pero todavía no han comprendido el alcance total de esta necesidad.

Y finalmente, existen aquellos que entienden teóricamente su necesidad, pero todavía practican una vida independiente de Dios. Para ellos, la humildad es debilidad que debe evitarse y los problemas de la vida son retos que Dios espera que el hombre supere por sí mismo.

El hombre solo, sin una interacción continua de dependencia con Dios, es como un bebé abandonado en medio de una autopista.

Hasta lo que tenemos de sabiduría nos viene de Dios. Somos como un programa de procesador de palabras en una computadora. Estamos pre-programados para tener la capacidad de realizar ciertas funciones, pero sin la continua entrada de una fuerza de afuera, somos virtualmente inútiles. Aún la programación viene de una fuerza externa. De igual manera, parte de la sabiduría que el hombre (que no conoce a Dios) parece tener, le ha sido dada por Dios, y es buena y útil (e.g., $E = MC^2$). El resto de esto es de su propio diseño y es pura insensatez (e.g., la teoría de la evolución de Darwin). Como parte de una creación finita, dependemos completamente de Dios para que nos revele lo que es verdad y diferente a lo que es producto de nuestra propia ignorancia. Continuamente debemos acercarnos al trono de gracia, no sólo para pedir perdón, sino también para pedir conocimiento y sabiduría. Somos más dependientes en esta área de lo que nos damos cuenta, y no sabemos nada verdaderamente hasta que Dios nos da la seguridad de que es verdad.

La humildad de conocer nuestras limitaciones al igual que las profundidades a las que hemos caído como parte de una humanidad pecaminosa es una moneda valiosísima en el Reino de Dios. Tome por ejemplo la enseñanza de Lucas 7:47, cuando Jesús indicó que una persona que ha perdonado mucho amará mucho y el que ha sido perdonado poco amará poco. Si yo vivo en tal estado de orgullo y arrogancia que no soy consciente de cuánto he pecado (el estado del fariseo), entonces no voy a amar a Jesús mucho, si lo amo en absoluto. En ese estado mental, no creo que exista mucho que perdonar, y por lo tanto he sido perdonado muy poco. Sin embargo, mientras más me acerco a El, mientras más tiempo me siento a Sus pies y permito que El descubra las profundidades de mi corazón pecaminoso, mientras crezco más en la humildad de comprender la gracia en la que me muevo, lo amaré más.

Lo mismo ocurre con el poder. Sin Jesús, ¿no podemos hacer nada! (Juan 15:5). No podemos sanarnos espiritualmente, mentalmente o físicamente. No podemos hacer nada a menos que Dios nos dé el poder y nos guíe. Esto es verdad especialmente en el área del pecado. Nuestra primera respuesta a la tentación debe ser siempre un corazón de total dependencia

volcado hacia Dios para tener poder y sabiduría. Entonces y sólo entonces podemos usar efectivamente las armas que El nos ha dado para vencer al enemigo.

7. NO APRENDER Y PRACTICAR LA GUERRA ESPIRITUAL

Esto nos lleva a la séptima área en la que podríamos aconsejar a alguien que parece estar desesperadamente en pecado. Necesitamos capacitarlos en la guerra espiritual—las primeras seis lecciones acaban de ser presentadas. Son un fundamento indispensable para la victoria en la guerra espiritual. Las armas de nuestra guerra son poderosas para derribar fortalezas, pero sólo cuando se emplean en la realidad continua de los seis primeros pilares de la relación de encarnación y empoderamiento.

Cuando recurrimos al Dios con el que tenemos una constante relación íntima; con nuestra voluntad completamente persuadida de que queremos lo que El quiere porque nuestros corazones han sido cambiados por Su gracia amorosa; en gran fe porque hemos practicado Su verdad y escogido creer en ella a pesar de toda apariencia de lo contrario; con un corazón lleno de la humildad de saber que somos totalmente dependientes de El para obtener sabiduría y poder, al igual que para la vida misma; con un corazón que está totalmente volcado y comprometido con la santidad en cada área de la vida, entonces cuando vamos a tomar las armas de nuestra batalla, encontraremos que ya las tenemos con nosotros (refiriéndonos a la verdad, justicia, disposición, fe, salvación, la Palabra de Dios, como se menciona en Efesios 6:14-17). Y si hemos estado usando nuestra vestidura de batalla todo el tiempo, entonces tendremos mayor facilidad para usarla cuando sea necesario durante aquellos momentos inevitables de pruebas y tentación.

La guerra espiritual simplemente incluye el uso del poder de Dios, la sabiduría de Dios, el discernimiento de Dios, la paz de Dios, la fe de Dios y el amor de Dios para proclamar la voluntad de Dios en todo momento. Es en medio del honor que tenemos al proclamar la gloria de Dios y su victoria ya alcanzada (Salmos 149:1, 5), que ocurren esas cosas que El ya ha querido. Con la oración y la alabanza de nuestro corazón, liberada en la fe completa y la confianza que resulta de un conocimiento íntimo de El, las fuerzas del cielo son liberadas para atraer y vencer al enemigo.

Entonces, es fácil ver cómo es necesario un proceso de cambio y crecimiento para que todo esto suceda. Y todo empieza con el primer paso. Yo creo que todos aquellos que viven en el fracaso del pecado habitual son aquellos que todavía no se han enamorado de Jesús. Ellos no han recibido todavía la profunda revelación de Su amor y la belleza increíble que transforma el corazón y la mente. En lugar de pasar muchas horas psicoanalizando a estos individuos, ¿por qué no llevarlos nuevamente al trono del Todopoderoso Rey de Reyes, de vuelta a la verdad simple y profunda de

Su gloria y su gracia? No hablo en teoría, sino como quien ha sido sanado de numerosas y severas adicciones y obsesiones pecaminosas que duran toda una vida. Esta es la manera en que se da la liberación y sanidad de Dios. Para el hombre, parece demasiado simple. Pero una vez más, Dios ha escogido mostrar como insensatez la sabiduría del hombre a través de las verdades simples de su evangelio.

En resumen, entonces, ¿cuáles son las principales causas para no ser liberado de un pecado continuo? Son estas:

1. No comprometerse a una santidad total.
2. No creer y actuar sobre el poder que Dios tiene para liberarnos y mantenernos.
3. No pasar por una transformación de la voluntad a través de creer y aceptar el amor incondicional de Dios.
4. No ver la sanidad como un proceso con un propósito.
5. No desarrollar una relación íntima con Dios Padre.
6. No humillarnos en absoluta dependencia de Dios.
7. No aprender y practicar la guerra espiritual.



Sección de Estudio

¿Por Qué la Gente se Mantiene en Cautiverio?

1. No mantener un compromiso total de santidad.
 - a. Querer que Dios nos libere de un área de pecado mientras que no estamos dispuestos a que nos libere de otra.
 - (1) pecados de los que Dios ya nos ha hablado.
 - (2) pecados que son alimentados por el mismo combustible subyacente (e.g., rebelión) que el pecado del que queremos liberarnos.
 - (3) Estamos tratando de mantenernos como el dios de nuestras vidas, el que decide qué se hace.

Recientemente escuché en un programa de televisión, que un invitado daba testimonio de la condición de su corazón antes de entregarse completamente a Jesús. Una de las cosas que dijo fue un resumen excelente de dónde están muchos de nuestros corazones. El dijo:

“No me importaba ser religioso siempre y cuando esto no interfiriera con mi diversión”.

- b. Esto tiene que ver con la intención fundamental de que nuestro corazón sea santificado, no con el éxito perfecto de ese deseo.
- c. Dios honrará nuestro conocimiento al proporcionarnos los medios de mantenerlo.
 - (1) El nos “librará de caer” (Judas 1:24).
 - (2) El nos “hará fervorosos en hacer lo bueno” (Tito 2:14).

- (3) El nos dará todo lo que necesitamos (2 Pedro 1:3).
 - (4) El nos da poder para caminar en santidad “en este mundo” (Tito 2:12).
 - (5) Es la gloria de Dios hacerlo.
2. No creer y actuar sobre el poder que Dios tiene para liberarnos y mantenernos.
 - a. Debemos practicar la presencia de Dios y hacerla un hábito permanente en nuestra vida diaria.
 - b. Debemos recibir un regalo de fe para creer lo que Dios dice acerca de nosotros y acerca de Su poder de transformación.
 - c. Debemos persistir en buscar este regalo.
 - d. Debemos usar el poder cuando El nos lo da.
 - e. Debemos renovar nuestras mentes con la “terapia de la verdad” (ver el capítulo de “Fundamentos”).
 - f. Debemos discernir y rechazar los pensamientos y sentimientos engañosos.
 3. No pasar por una transformación de la voluntad a través de creer en el amor incondicional de Dios y aferrándonos a él.
 - a. Debemos preguntarnos: “¿Estoy dispuesto a renunciar a la única buena excusa que tengo para pecar—que no creo que Dios es justo, o que El me ama o que le importo—para descubrir la verdad acerca de Su amor y su preocupación?”
 - b. Debemos preguntarnos: “¿Estoy dispuesto a acercarme lo suficiente a Dios, para entrar en una relación de intimidad con El, de manera que pueda experimentar su amor?”
 - c. Debemos preguntarnos: “¿Estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario para sanar, ser liberado y transformado?
 - (1) Por ejemplo, “¿Estoy dispuesto a renunciar a la lástima, el consuelo y atención que me otorga el ser disfuncional?”
 - (2) ¿Estoy dispuesto a renunciar a ciertas relaciones, hábitos, entretenimientos, placeres, etc.?

- d. Debemos formular pedidos específicos a Dios.
 - (1) Ser específicos pone a prueba nuestra verdadera voluntad interna con la realidad que implica el recibir la liberación o cambio solicitado. (e.g., un nuevo estilo de vida).
 - (2) Las peticiones específicas hacen que la respuesta de Dios a la oración sea mucho más evidente y El recibe la gloria.
- e. Nuestro amor al pecado debe ser sofocado por la realidad y la grandeza incomparable de Su amor.
- f. Resultados de conocer su amor incondicional:
 - (1) Nos enamoramos aún más de El.
 - (2) Nuestros deseos cambian a Sus deseos.
 - (3) Creemos más profundamente y confiamos en El.
 - (4) Le obedecemos porque lo amamos y no como parte de un deber u obligación. ¡Una revelación de “dos segundos” del amor de Dios vale una vida entera de terapia!
 - (5) Como Cristo, persistimos en las cosas de Dios para obtener un profundo conocimiento de lo que ha sido puesto delante de nosotros.

“Jesús...quien, por el gozo que le esperaba soportó la cruz” (Hebreos 12:2).
4. No ver la santidad como un proceso con un propósito.
 - a. Renunciando a demandas no expresadas de una “transformación instantánea” que alimentan la rabia e impaciencia hacia Dios.
 - b. Si no tomamos el tiempo para darnos cuenta de porqué hicimos lo que hicimos, con frecuencia estamos destinados a repetirlo. Por ejemplo, uno de los pecados que subyace al pecado de la pornografía es la “idolatría”. Si no soy consciente de que estoy involucrado en idolatría, entonces no voy a confesar y arrepentirme de este pecado, ¿no es así? Consecuentemente, no importa cuanto le pida a Dios que me “libere” de ese pecado, El no puede hacerlo, porque el pecado más profundo que alimenta la conducta todavía se mantiene.

- c. Aprender porqué hemos incurrido en un pecado particular produce humildad.
 - d. Aprender porqué nos enseña qué necesidades presentarle al Padre para que El pueda satisfacerlas legítimamente .
 - e. El proceso facilita una relación de amor y dependencia de Dios porque tenemos una necesidad de recurrir a El con frecuencia para tener poder sobre la tentación.
 - (1) Cuando recurrimos a El con frecuencia para pedir su ayuda, El se vuelve más real para nosotros.
 - (2) Sus promesas y Su presencia se hacen más prácticas, casi tangibles.
 - (3) Aprendemos a conocerlo mejor. El pasa de ser alguien que ama teóricamente y nos da poder, a alguien que participa en lo más profundo de nuestras vidas.
 - (4) La meta más grande de conocerlo íntimamente, es lo que hace posible la meta de la santidad.

“Su divino poder nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad mediante nuestro conocimiento del que nos llamó por su propia gloria y bondad” (2 Pedro 1:3).

Con la sanidad de nuestra relación con Dios viene la sanidad de nuestra relación con otros.
5. No desarrollar un relación íntima con Dios Padre.
- a. Tenemos miedo de la intimidad.
 - (1) Es donde nos hirieron en el pasado.
 - (2) Es donde somos vulnerables y no estamos en control.
 - (3) La intimidad es intangible y por lo tanto no se busca fácilmente.
 - (4) No sabemos cómo lograr intimidad con un espíritu.
 - (5) La intimidad significa compromiso o una pérdida de independencia.

- b. Somos demasiado intelectuales o estamos enamorados de la sabiduría del hombre para ver la simplicidad hermosa de la intimidad con el Padre como el simple remedio para toda esclavitud y pecado.
 - c. Se logra al buscar sin cesar a Dios con un corazón de humildad y con un deseo de saber y vivir de acuerdo a la verdad.
 - (1) meditando en la Cruz
 - (2) un estilo de vida de adoración
 - (3) un corazón puesto en la obediencia
 - (4) practicando Su presencia
 - (5) regularmente alimentándonos de la Palabra de Dios, la Biblia
 - (6) comunicándonos regularmente con Dios en oración, tanto hablando como escuchando
 - d. El fruto de la intimidad es abundante.
 - (1) Dios se nos revela.
 - (2) Aprendemos a conocer Su voz.
 - (3) Conocemos Su corazón y Su mente.
 - (4) Experimentamos Su amor, gracia y misericordia.
 - (5) La “imagen” de Dios en nosotros es restaurada a la salud, somos transformados a su semejanza, y emergemos brillando con el brillo de Su fe, integridad, santidad, pureza y amor (2 Cor. 3:18).
 - (6) Recibimos la revelación, la fe y la serenidad de saber que somos amados. Esto nos permite caminar en santidad y nos da poder para hacerlo.
6. No humillarnos en absoluta dependencia de Dios.
- a. Vivimos en el orgullo de la autosuficiencia e independencia de Dios, habitualmente inconscientes de nuestra gran necesidad de El.
 - b. Algunos de nosotros tenemos una idea de nuestra necesidad de Dios, pero todavía no hemos entendido su alcance total.
 - c. Otros entendemos teóricamente nuestra necesidad, pero todavía practicamos una vida independiente de

Dios porque consideramos que la humildad es una debilidad que debe evitarse y creemos que los problemas de la vida son retos que Dios espera que resolvamos por nuestra cuenta.

- d. La verdad es que somos completamente dependientes del poder y sabiduría de Dios para vivir cualquier tipo de existencia significativa.
 - e. La humildad de conocer nuestras limitaciones, al igual que las profundidades en las que hemos caído como parte de una humanidad pecaminosa, es una moneda valiosísima en el Reino de Dios.
 - f. Mientras más cerca estamos de Dios, más tiempo pasamos a Sus pies y permitimos que El descubra las profundidades de un corazón pecaminoso, más crecemos en humildad de entendimiento de la gracia que gozamos, y lo amaremos mucho más.
7. No aprender y practicar la guerra espiritual.
- a. La primera lección de la guerra espiritual es poner en acción positiva estos siete pilares fundamentales de una vida cristiana santificada.
 - (1) Haga un compromiso total de santidad.
 - (2) Crea y actúe en el poder de Dios para liberarlo y alejarlo del pecado.
 - (3) Acepte como un hecho el amor incondicional que Dios tiene por usted, como se probó en la Cruz, y permita que El transforme su voluntad en la de El.
 - (4) Crea en la sabiduría y el amor de Dios que hacen que su sanidad y transformación sean un proceso.
 - (5) Busque una relación de intimidad con Dios Padre y reciba directamente de El todo el poder, sabiduría y pureza que necesita.
 - (6) Humíllese en absoluta dependencia de Dios.
 - (7) Practique la guerra espiritual contra el enemigo.
 - b. En los momentos de intimidad que usted comparte con Dios, El le revelará las tácticas de la guerra espiritual que son hechas a su medida para su debilidad y sus pecados particulares. El le revelará las fortalezas

secretas, cómo orar contra ellas, y cómo mantener el territorio por Jesús.

- c. Con estas revelaciones de Dios, usted puede orar “en el nombre de Jesús”, bajo la autoridad que Cristo ganó para usted por Su sangre y espere ver vencidos a los poderes demoniacos.
- d. La guerra espiritual simplemente usa el poder de Dios, la sabiduría de Dios, el discernimiento de Dios, la paz de Dios, la fe de Dios y el amor de Dios para proclamar la voluntad de Dios en un momento dado.

“Su divino poder nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad mediante nuestro conocimiento del que nos llamó por su propia gloria y bondad. Por medio de ellas nos ha dado las valiosas y grandísimas promesas, para que así ustedes lleguen a tener parte en la naturaleza divina y escapen de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos. Precisamente por eso esfuércense por añadir a su fe, bondad; a la bondad, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si esas cualidades abundan en ustedes, evitarán que sean inútiles e improductivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo...porque mientras hagan esas cosas, no caerán jamás. Y se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:3-8, 10-11).



Ejercicios— ¿Por Qué la Gente se Mantiene en Cautiverio?

1. Realice un compromiso total a la santidad, renunciando a todo para vivir por Jesús. Vuelva su corazón hacia la corrección y la humildad de una obediencia sin cuestionamientos a Dios. Permítale entrar en cada área de su vida.
2. Permita que Dios traiga el dolor del verdadero arrepentimiento en cada área que El le muestre como pecado.
3. Cuando enfrente este compromiso y no pueda estar sin pecado, no use esto como una excusa para regresar al pecado habitual. Más bien, busque y reciba la gracia siempre presente de Dios para perdonar y limpiarlo de toda impureza y vuelva a su compromiso.
4. Busque persistentemente a Dios para que le dé el precioso regalo de fe, de manera que pueda creer en Sus increíbles promesas y vivir la vida abundante de poder y prosperidad.
5. Medite en la Cruz y deje que el poder de Su gracia transforme su corazón rebelde y su voluntad y entréguelos a El que lo amó hasta la muerte.
6. Busque conocerlo. Busque revelaciones íntimas acerca de El. Permita que Su gracia lo transforme.
7. Regocíjese en El. Deleítese en El. Alábelo y adórelo. Haga que conocerlo sea la búsqueda más grande de su vida. Si lo hace, no permanecerá en pecado.

8. Medite sobre la humildad de Cristo. Lea Filipenses capítulo 2 y pídale a Dios que rompa su orgullo con Su humildad.
9. Practique entregarle a Dios lo que no puede, ni fue destinado para lograr o controlar. Cultive la debilidad y dependencia en el contexto de una relación que permanece con Dios Todopoderoso.
10. Lea y crea lo que la Biblia dice acerca de su autoridad en Cristo contra las fuerzas de la oscuridad. Tome una postura agresiva contra ellas mientras el Espíritu Santo le da dirección y guía.



Fracaso y Autocondena

A través de este libro, he tratado de ser franco con usted acerca de la complejidad, el esfuerzo concentrado y el tiempo que involucra el restaurarlo a una completa salud sexual. He sido rotundo acerca de la absoluta necesidad de que Jesucristo sea el centro del proceso. Y he tratado de ser claro acerca de la necesidad de que su voluntad sea clara y se acreciente en el proceso.

Estaría incurriendo en un gran error, sin embargo, si no fuera franco acerca de los momentos de fracaso que usted encontrará a lo largo del camino, y del plan de Satanás para hacer flaquear sus buenas intenciones con juegos psicológicos. Esta no es una “confesión negativa”. ¡Es una realidad!

Después de todo, usted es solamente humano. Y a pesar de mis advertencias sobre lo contrario, puede caer en viejos patrones de esfuerzo propio y lucha propia simplemente porque ésta es la manera en que usted ha estado haciendo las cosas toda su vida. El paso al que Dios lo llevará podría ser demasiado lento a veces y puede usted inconscientemente lanzarse en intentos de ayudarlo—para ¡de una vez acabar con el asunto! Particularmente en nuestra sociedad, queremos lo que queremos cuando lo queremos. Y si algo tarda demasiado, siempre nos hemos dado el lujo de ir a otra parte o de hacerlo de otra manera. No es así con Dios. El Suyo es el modo perfecto, la manera que reúne cada factor contribuyente para una sanidad integral y por lo tanto completa.

La sanidad de Dios incluye tanto los aspectos relacionales divinos como los humanos. Va hasta las raíces ocultas de una necesidad de sanar completamente, y sin embargo espera hasta que la “plenitud del tiempo” ha sido alcanzada antes de actuar. El esperará hasta que usted esté listo. No forzará nada. El no actuará fuera de su voluntad.

El también esperará hasta que esté claro en su mente que sólo El le ha traído la sanidad, de manera que El no se convierta en un agente de fariseísmo en usted. El lo llevará a un pensamiento saludable y también a la acción saludable.

El requiere de perdón y arrepentimiento. El requiere determinación de su voluntad. El requiere humildad de espíritu. El no pone "curitas" en sus problemas. Pero El actúa en usted lo que El requiere de usted, si usted diligentemente le pide que lo haga. Para usted, es simplemente un asunto de querer fervientemente que El haga lo que sea necesario y luego seguir cualquier dirección que El le dé, bajo del poder que El le dé. El hace todas las cosas perfectas.

Así que, usted puede ver como la sanidad puede tomar más tiempo del esperado. Y usted puede ver como su paciencia y resistencia pueden estar a prueba, es decir, como van a ser probadas.

Cuando se encuentre cayendo en pecado, o retrocediendo en lugar de avanzar, de acuerdo a su tipo de personalidad adictiva, usted tendrá como de costumbre sentimientos intensos de fracaso y de falta de valor. Las fuerzas oscuras del espíritu del mundo estarán muy contentas de alentar-lo, y hasta de introducir estos pensamientos y sentimientos en su mente. Estos son pensamientos y sentimientos con los que usted está familiarizado, con los que ha vivido toda su vida.

Existe algo sobre la familiaridad que hace que sea una fuerza que nos controla. No importa cuán negativo sea el pensamiento o sentimiento, si estamos familiarizados con él, nos sentiremos atraídos a darle la bienvenida a nuestras vidas otra vez.

Si usted ha entregado su vida a Cristo, está usted participando en el proceso de despojarse de todas las conductas familiares mundanas y de los sistemas de creencia y adoptando aquellos que son celestiales. Esto es muy incómodo para sus sistemas naturales, carnalmente automáticos. Estos deben cambiar, y el cambio es siempre perturbador e incómodo, al menos a un nivel inconsciente.

Es por esto que la fuerza de su relación con Dios es tan crítica. Usted necesita Su poder sobrenatural para que lo apoye en este proceso, aún en sus niveles más básicos.

Cuando se encuentre retrocediendo, puede ser porque usted ha permitido que los patrones antiguos de pensamiento y conducta reinvidan su mundo y ganen nuevamente terreno. Al mismo tiempo, el reino demoníaco está, sin duda, llenando su mente de pensamientos y sentimientos de autocondena. Se siente sin valor nuevamente. Se siente indigno otra vez. Ha empezado probablemente a juzgarse negativamente por dejar lo que usted sabe que Dios quiere para aferrarse a sus viejas prácticas.

Este es un momento crítico en la guerra espiritual y es importante que usted sepa qué hacer cuando esto ocurra.

Si usted ha estado jugando juegos con Dios y ha estado usando Su gracia como una excusa para aferrarse a los placeres del pecado, Dios puede permitirle cosechar las consecuencias naturales de sus acciones. Usted puede ser descubierto. Puede contagiarse de SIDA. Puede usted caer nuevamente en un largo período de cautiverio, y el segundo estado

será mucho peor que el primero (Mateo 12:43-45). Dios disciplina a quienes ama (Heb. 12:5-11; Apoc. 3:18-19). El no será burlado o manipulado.

Existen personas que han sido criadas en una situación donde la única atención que recibían en su casa era cuando eran disciplinados. Estos individuos pueden pecar a propósito en un intento inconsciente de llamar la atención y el amor de Dios. Para ellos, estar en un estado de disciplina es su seguridad de ser amados. Dios probablemente tratará a esta gente en maneras alternativas a la norma para romper en ellos este patrón enfermizo de pensamiento y conducta. Porque El los ama incondicionalmente y siempre los observa ya sea que estén pecando o no.

En cuanto a los pensamientos de autocondena que acompañan su fracaso, Dios dice que son mentiras, que "no existe ahora condenación para aquellos que están en Cristo Jesús" (Rom. 8:1). Dios no nos acepta por nuestras buenas obras ni antes ni después de ser salvos. El nos acepta porque hemos aceptado a Su hijo como nuestro Señor y Salvador. Y por eso, Dios nos ha atribuido o considerado la justicia de Cristo (Rom. 4:7-8). Atribuir algo es contarlo en el registro o cuenta de alguien. Se nos ha atribuido el registro de la vida sin pecado de Jesucristo. El compró el derecho de hacer eso por nosotros al pagar por nuestros pecados a través de Su muerte en la Cruz.

Entonces, cuando surja el pensamiento o sentimiento en usted de que está bajo condena por no haber mantenido las leyes de Dios, usted puede saber que el pensamiento o sentimiento es una mentira y por lo tanto viene del enemigo. ¡Rechácelo! ¡Rehuse a darle un lugar en su vida!

Aprenda a reconocer la voz del enemigo que con frecuencia se disfraza en su mente como uno de sus pensamientos. Y aprenda a reconocer las palabras amorosas, suaves, de perdón y aliento que vienen de Dios. A El no le interesa castigar un corazón arrepentido. El más bien le mostrará cómo recibir Su fuerza contra el enemigo la próxima vez que le asalte la tentación.

Dios es un buen Padre. Déjeme ilustrar esto. Digamos que usted es un niño chiquito con su papá, tratando de montar por primera vez su bicicleta sin rueditas de apoyo. Puesto que montar sobre dos ruedas es algo nuevo para usted, una que otra vez, usted se tambalea y cae. Si su papá es un padre cruel, lo criticará y lo humillará cada vez, quejándose de cuánto pagó por la bicicleta y diciéndole lo incompetente y estúpido que es usted. Pero si su papá es como Dios Padre, cada vez que usted se caiga, él correrá hacia usted, besará sus heridas, le dirá que está bien y le alentará a volverse a subir nuevamente a la bicicleta y tratar nuevamente. Si su papá es como Dios Padre, su único interés será secar sus lágrimas y mostrarle cómo levantarse nuevamente y hacerlo mejor la próxima vez. El no tiene ningún interés en castigarlo o criticarlo, porque le ama, y el sabe que usted aprenderá mejor como manejar la bicicleta si él lo apoya e instruye. La disciplina de Dios está reservada para la rebelión desafiante, premeditada y

de largo plazo, no para los errores del día a día que nos hacen aprender cómo seguirle. El esquema más efectivo de Satanás es hacer que nos olvidemos de esto y que cuestionemos la gracia de Dios.

Su decepción sobre haber pecado debería servir para inspirarlo a que vuelva hacia Dios, porque es a través de El que viene el poder para “no fallar”. Usted tiene esa libertad para recurrir a El porque su pecado nunca más puede hacer que El lo deje. En usted, El ve la perfección de Su hijo. En 1 Juan 1:9 dice: “Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonarnos los pecados y limpiarnos de toda maldad” (LBLA). Jesús dice que, “al que viene a mí, de ningún modo lo echaré fuera” (Juan 6:37, LBLA). Las palabras que se usan en el griego forman un doble negativo, una construcción que significa, “¡Nunca jamás te voy a expulsar!” ¡De ninguna manera! En otra escritura, Dios dice, “Nunca te dejaré ni te desampararé” (Heb. 13:5, LBLA).

Si usted deja que la autocondena obstruya su crecimiento en Cristo, está demostrando que depende de usted mismo para conocer a Jesús, en vez de depender de Su justicia. Verdaderamente es humillante depender siempre de alguien y tener necesidad del trabajo de alguien más. Pero es justamente ese espíritu humilde que le gusta a Dios (Lucas 18:9-14; Juan 15:5; Santiago 4:10; 2 Crón. 16:9).

Brevemente, entonces, cuando usted peque, concuerde con Dios en que sus acciones están mal, esté de acuerdo en abandonar el pecado, reconozca que usted no puede vencer el pecado sin el poder de Dios, agradezca a Dios y adórelo por Su gracia y misericordia, y por quién es El. Espere en El para que le dé el poder de resistir la tentación.

Durante esas sesiones repetidas, Dios construirá en usted Su justicia y Su poder. Mientras usted honre y respete el poder de Dios dentro suyo, estará con usted siempre. Sin embargo, dese cuenta de que Su fuerza en usted está siempre sujeta a su voluntad. Si, en cualquier momento, usted decide que prefiere el pecado, Dios siempre honrará su decisión, y le permitirá invalidar Su poder sobre el pecado en usted (1 Cor. 10:12). ¡No haga eso! ¡Es mucho más difícil restablecer por segunda vez a lo que renunció!

El único fracaso a los ojos de Dios, es la persona que rehusa recurrir a El para ser restaurado, que por lo tanto está viviendo de acuerdo a sus propios estándares de justicia y de acuerdo a sus propios juicios (Santiago 4:12). Si ese es su pecado, vuélvase ahora y sea restaurado, porque Dios es misericordioso para perdonar (1 Juan 1:9).

Y siempre recuerde: “Les he dicho estas cosas para que tengan paz en mí (Jesús). En este mundo tendrán sufrimiento. Pero ¡cobren ánimo! ¡Yo he vencido al mundo!” (Juan 16:33).



Sección de Estudio

Fracaso y Autocondena

“Dios lo amó sin límite aún cuando el pecado en usted estaba desenfrenado; cuánto más El continuará amándolo cuando usted busque Su gracia para liberarse de la iniquidad.”

—Francis Frangipane, *The Three Battlegrounds*, p.10

A. ALGUNAS COSAS QUE USTED DEBERÍA SABER:

1. La sanidad sexual es un proceso que dura toda la vida, salpicado con sanidad significativa, despertares y liberaciones, todas causadas a través de una dependencia cada vez mayor en el Señor y una devoción por El.

“Vivan por el Espíritu, y no darán satisfacción a los deseos de la naturaleza pecaminosa” (Gál. 5:16).

2. El tiempo de Dios es perfecto, aunque puede parecer lento.
3. Dios no lo forzará o irá contra su voluntad. El esperará hasta que usted esté listo y con voluntad de hacer lo que El quiere que usted haga.
4. Dios esperará hasta que usted entienda que es Su poder lo que está obrando en usted.
5. Lo que Dios requiere de usted es:
 - a. arrepentimiento
 - b. perdón
 - c. humildad de espíritu
 - d. resolución de la voluntad

“La prueba del deseo está en la búsqueda” (Rod Parsley, World Harvest Church, Columbus, OH, TV program 3/92).

6. Entienda las tácticas del “malvado”:

Recuerde, Satanás está trabajando en usted mucho antes de que la tentación sexual se introduzca. El gana poder poco a poco a través de pecados “menores”, de manera que pueda derribarlo con cosas más perversas. Su rutina típica es algo así:

- Tentación hacia la santificación y/o expiación de uno mismo (es decir, tratando de hacer que usted viva una vida cristiana bajo su propio poder, o tratando de compensar por sus pecados a través de realizar buenas obras).
- Tentación para ganar el amor y aprobación de Dios a través de sus acciones en lugar de aceptar la gracia de la aceptación incondicional de Dios a través de la fe.
- Tentación a través de la despreocupación de guardar su corazón y su mente de las cosas que permite entrar en su ambiente personal.
- Tentación hacia la rebelión contra las restricciones de la santidad, lo cual lo ciegan a las realidades y consideraciones eternas que tienen que ver con la voluntad de Dios.
- Tentación en las cosas “pequeñas” (e.g., rabia, chisme, mentira, etc.).

Luego de tendernos una trampa para que caigamos a través del debilitamiento espiritual en nuestra relación con pecados no relacionados, Satanás nos golpea con el pecado más obvio.

- Tentación sexual
 - caída
 - vergüenza
 - condena
 - desesperanza
 - tentación
 - caída

B. ALGUNAS COSAS QUE USTED DEBERÍA HACER:

1. Arrepiéntase, perdone, humíllese, ponga su corazón y su mente en hacer la voluntad de Jesús como El se la revela y le da el poder de llevarla a cabo.

“Si se humilla mi pueblo...oran...buscan mi rostro...se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré...perdonaré su pecado y sanaré...” (2 Crónicas 7:14, LBLA).

“Mi Dios me alumbra mis tinieblas...Dios me ciñe de poder y ha hecho perfecto mi camino...El restaura mi alma” (Salmos 18:28, 32; 23:3, LBLA).

2. Rechace los sentimientos de condena y desprecio como lo que son, engaños de Satanás. De todas maneras, Dios no nos acepta por nuestra santidad.

“Ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús, ya que por medio de Cristo Jesús, la ley del Espíritu de vida me libró de la ley del pecado y de la muerte” (Rom. 8:1-2).

3. Ponga su mente y su corazón en creer en la Palabra de Dios, a pesar de sus propios sentimientos y de la apariencia de las circunstancias.

“Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9, LBLA).

4. Aunque el cambio es incontrolable, ponga su mente y corazón en rechazar esas cosas, las creencias y patrones de conducta en su vida que han sido destructivos para usted, como Dios los revela a usted en esa luz.

a. Note en Juan 14:30 que Satanás no obtuvo nada en Jesús.

b. Haga cautivo cada pensamiento para hacerlo obediente a Cristo (2 Cor. 10:3-5).

5. Fortalezca su relación con el Señor a través de la adoración, alabanza, oración y el estudio de Su palabra.

“Bendeciré al Señor que me aconseja; en verdad, en las noches mi corazón me instruye” (Salmos 16:7).

“Clama a mí, y yo te responderé y te revelaré cosas grandes e inaccesibles, que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

6. Aprenda a discernir voces demoniacas, aparte de sus propios pensamientos y de la voz de Dios.
 - a. La voz de Dios es amorosa, suave, llena de perdón y aliento.
 - b. La voz de Satanás es condenadora, apurada y con frecuencia insinúa dudas en cuanto a cosas que Dios ya le ha dicho a usted.
7. Recorra a Dios cuando fracase. El es el único que le puede ayudar a “no fracasar” la próxima vez. El no tiene interés en castigar un corazón arrepentido. El sólo quiere ayudarlo a que todo salga bien la próxima vez. El único fracaso a los ojos de Dios es la persona que se rehusa a recurrir a El para ser restaurado después de la caída.

En su libro, *Passion por Jesus* (pp. 113, 114, 117, 120), Mike Bickle comenta:

“Cuando la presencia del Señor se aleja de nosotros cuando fallamos...usted y yo debemos levantarnos en obediencia y en fe y buscarlo.

...El no nos condena por nuestra inmadurez o nos acusa por nuestros fracasos. Más bien, El llama las cosas que aún no son como si lo fueran, porque El ve aquellas cosas en forma de semillas en nuestro corazón (Rom. 4:17).

...Aún cuando somos débiles, aún cuando fracasamos, el Señor mira la sinceridad y devoción de nuestros corazones y exclama, ‘¡Eres tan bello para Mí!’ El saber que Jesús continúa disfrutándonos al ir madurando es una verdad fundamental que nos da poder para madurar.

...Aún cuando sus acciones a veces no cumplen con sus intenciones, la resolución devota de su corazón llena al Señor de una emoción afectiva. El lo mira y ansía atraerlo a una relación más íntima con El.

Es esta revelación del corazón de Jesús cautivado por usted que despierta su corazón a un fervor por El,

encendiendo su evolución en un pasión santa. Y es Su amor apasionado por usted y su respuesta de amor y devoción a El que actúa como un escudo de amor, guardando su corazón con afecciones santas en momentos de tentación y en horas difíciles de la vida (1 Tesa. 5:8)”.

8. Aférrese a la humillación de considerarse totalmente dependiente de Dios. Reconozca su debilidad, Su gracia y Su poder para vencer.

“Jesús dijo, ‘Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad’. Por lo tanto, muy a gusto haré alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo...porque es cuando soy débil que soy fuerte” (2 Cor. 12:9-10).

“Al que puede guardarlos para que no caigan y presentarlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia, al único Dios nuestro Salvador sea la gloria, la majestad, el poder y la autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, desde antes de todos los siglos, ahora y para siempre ¡AMEN!” (Judas 1:24-25).

“Tú eres mi escondedero; de la angustia me preservarás; con cánticos de liberación me rodearás” (Salmos 32:7, LBLA).

“Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón, y salva a los abatidos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo pero de todas ellas lo libra el Señor” (Salmos 34:18-19, LBLA).

C. LOS PELIGROS DEL EXITO

1. Existiría un gran peligro en nuestro caminar espiritual si nuestro éxito en resistir al pecado vendría como resultado del esfuerzo propio, aparte de una dependencia de Dios y de la apropiación de su poder.

El creer que usted puede hacerlo por sí mismo puede sólo resultar en pretensiones de superioridad moral acerca de sus logros y que se engañe acerca del mérito y eficacia de sus esfuerzos a largo plazo.

2. También puede haber un peligro oculto, aún cuando su éxito viene como resultado de una apropiación correcta del poder y gracia de Dios.

Después de un período de éxito, existe una sutil tentación de volver a tomar las riendas de su vida, y empezar a vivir como si hubiera tenido el recurso del poder (es decir, no volverse al Señor y confiar en El cada vez que la tentación atraviesa su camino). Considere una falta similar en los Israelitas del período del Antiguo Testamento, que se encuentra en 1 Crónicas 15:13 y Josué 9:14, donde ellos no inquirieron del Señor.



Ejercicios- Fracaso y Autocondena

1. Pídale a Dios que le ayude a manejar su impaciencia y su incapacidad para confiar en el tiempo perfecto que El tiene para responder a su oración.
2. Pídale a Dios que maneje sus demandas internas no dichas y las expectativas que tiene de El y que hacen que usted tienda a culparlo a El automáticamente cuando algo no sale bien.
3. Pídale a Dios que le ayude a separar su relación con sus padres de su relación con El y que lo ayude a comprender la increíble naturaleza de la paternidad de Dios.
4. Pídale a Dios que exponga las tácticas que Satanás usa contra usted para traerle desaliento, condena, miedo y duda, y para atraerlo hacia la naturaleza egocéntrica y carnal. Luego pídale a Dios que le muestre qué hacer frente a esas tácticas.
5. Pregúntele a Dios cómo reconocer y eliminar aquellas infracciones menores que se acumulan y lo debilitan (le tienden una trampa) para que caiga en áreas mayores de pecado. Pídale a El que le dé un amor y compromiso profundos hacia El para que pueda manejar esas áreas más pequeñas de pecado al igual que las más grandes.
6. En su corazón y en su mente crea en la Palabra de Dios en todo momento y circunstancia, a pesar de cualquier evidencia aparente de lo contrario.
7. Pase varias horas en alabanza y adoración, en oración y lectura de la Escritura.
8. Lea el libro de Peter Lord, *Hearing God*, o el libro de Leanne Payne, *Listening Prayer*, y practique oír la voz de Dios.



Plan Integral para la Sanidad Sexual

CONVIÉRTASE AL CRISTIANISMO

El primer paso en el camino de la sanidad sexual es aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador. El lo creó. El pagó por sus pecados permitiendo que lo crucificaran en la cruz. Por las heridas que sufrió, todos los que vienen a El pueden ser sanados espiritualmente (1 Pedro 2:21-24) y físicamente (Mateo 8:16-17), en cumplimiento de la profecía de Isaías 53:4-5 en lo que se refiere a El. Jesús es el único que puede traer sanidad completa a su vida.

El dijo que a menos que un hombre nazca nuevamente “de arriba” (en lo que se refiere a un nacimiento espiritual a través de El), no puede entrar en el reino de Dios (Juan 3:3). Cuando Adán y Eva pecaron, ellos murieron espiritualmente (Gen. 2:16-17; 3:2-3). Cuando usted nació, nació espiritualmente muerto, separado de Dios, porque usted es descendiente de Adán y ha heredado su naturaleza caída (1 Cor. 15:22). Dios es el único que puede rectificar todo esto y El ha elegido hacerlo a través de la mediación de Su único Hijo, Jesús. Es por esto que no existe otro camino de ser salvo (Hechos 4:12).

RECONOZCA AL ADVERSARIO

Es importante entender y creer que existe un diablo en el reino espiritual invisible que camina por la tierra como un león rugiente buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8). La Biblia se refiere a él como Abadón o Apolión, lo cual significa “destrucción” (Apoc. 9:11); el acusador de los creyentes (Apoc. 12:10); el adversario o enemigo (1 Pedro 5:8); el ángel del abismo (Apoc. 9:11); Belial (2 Cor. 6:15); Beelzebú, o “Señor de las moscas”, usado por los judíos como un epíteto para Satanás (Mateo 12:24); el diablo (Mateo 4:1); el dios de esta era (2 Cor 4:4), un asesino (Juan 8:44); un mentiroso y el padre de las mentiras (Juan 8:44); el príncipe de los demonios (Mateo 12:24); el gobernante del reino del aire (Efe. 2:2); el príncipe de este

mundo (Juan 14:30); el soberano del mundo (Juan 12:31); la autoridad de la oscuridad (Efe. 6:12); una serpiente (Gén. 3:4); el dragón (Apoc. 20:2); el tentador (Mateo 4:3); el maligno (Mateo 13:9); el rey de Tiro y anteriormente el querubín ungido que protege (Ez. 28:12, 14); el rey de Babilonia, estrella de la mañana, y el hijo del amanecer (Isa. 14:4, 12).

Antes de la creación del universo, Satanás fue creado (entonces se llamaba Lucero), junto con todos los otros ángeles (cf. Job 38:4, 7). El era verdaderamente el más bello de los ángeles antes de que se encontrara pecado en él y cayera, llevándose consigo a un tercio de los ángeles en su rebelión (Ez. 28:19; Is. 14:4, 11-19). En el jardín del Edén, el reclutó al hombre en su rebelión (Gén. 3). En estos últimos días, él viene como un ángel de luz (2 Cor. 11:14) para engañar aún más. Y en el fin, él será arrojado al lago de fuego para sufrir por siempre (Apoc. 20:2-3, 10).

Satanás sostiene el poder de la muerte sobre los no creyentes (Heb. 2:14-15), y ejerce una cierta medida de autoridad sobre este mundo (Lucas 4:6). Pero su trabajo puede ser destruido por el poder de Jesús (1 Juan 3:8), dado a Sus seguidores (Lucas 10:18-19). El diablo ocasiona enfermedades (Job 2:7), acusa al redimido (Zac. 3:1), roba la verdad espiritual de nuestras mentes (Mateo 13:19), planta cristianos falsos en la iglesia (Mateo 13:38-39), realiza falsos milagros (2 Tesa. 2:9), tiene dominio sobre (Hechos 26:18) y ciega las mentes de los no creyentes (2 Cor. 4:4).

Como creyentes, somos exhortados a no darle cabida a Satanás en nuestras vidas (Efe. 4:27). Debemos vestirnos con la armadura de Dios para hacerle frente al diablo (Efe. 6:11). Debemos resistir al demonio (Santiago 4:7; 1 Pedro 5:9), pero siempre por el poder de Dios que está disponible para nosotros cuando lo buscamos.

Los demonios (Efe. 6:12) son esos seres angélicos que siguieron a Satanás en su rebelión y quienes ahora le sirven contra Dios y toda la humanidad. Ellos hacen todo lo que Satanás les dice, incluyendo posesión y control (Mateo 8:28-32); ocasionar enfermedades (Marcos 9:17); y engañar a la gente, a través de sus mentes (1 Tim. 4:1) y a través de milagros (Apoc. 16:13-14). Pero dese cuenta de que Jesucristo vino a destruir todo el poder del enemigo (1 Juan 3:8). En Jesús, usted puede tener victoria sobre Satanás y sus demonios (Lucas 10:19).

DESARROLLE UNA PERSPECTIVA MADURA DE LA VIDA

Existen varios componentes en la "perspectiva eterna" que debemos mantener diligentemente.

Siempre debemos recordar que hemos nacido en una batalla, la batalla del mal contra el bien (Satanás contra Dios), y que como miembros del cuerpo de Cristo, la iglesia, debemos sufrir heridas en la batalla. Jesús fue muy claro en este punto. El dijo que tendríamos tribulación en este mundo (Juan 16:33), pero que compartiremos la victoria final con El (1 Cor. 15:57).

Mientras tanto, compartiremos en Sus sufrimientos (Rom. 8:17; Fil. 3:10; 1 Pedro 4:13), porque como Jesús dijo, "Ningún siervo es superior a su Señor. Si a mí me persiguieron, también a ustedes los perseguirán" (Juan 15:20). "Os envío como ovejas en medio de lobos...y seréis odiados de todos por causa de mi nombre" (Mt. 10:16, 22, LBLA). "Pero aún si sufrís por causa de la justicia, dichosos sois" (1 Pedro 3:14, LBLA; ver también 1 Pedro 4:14; Mateo 5:10; Santiago 5:10-11). "Si perseveramos, también reinaremos con El" (2 Tim. 2:12, LBLA). "Sabendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada" (Santiago 1:3-4, LBLA). "Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas" (Lucas 21:19, LBLA). "(Sean) imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas" (Hebreos 6:12, LBLA).

Estas promesas se relacionan principalmente con pruebas y persecución que usted sufrirá por su fe en Jesús y la justicia a la que El lo llama. Esta justicia es una afrenta para el mundo porque Satanás es la autoridad, y aquellos que no pertenecen a Cristo son soldados involuntarios en su ejército. Ellos son ahuyentados por las cosas de Dios en virtud de su posición en ese ejército y el espíritu de pecado que los controla. La batalla no es contra la gente, sin embargo, es contra el espíritu que los manipula y los controla. Hará usted bien en conservar esta perspectiva.

Un segundo componente de la "perspectiva eterna" es quiénes somos en relación a Dios, que somos seres creados incapaces de hacer nada verdadera y perfectamente bueno sin la redención, la restauración, el equipamiento, y el trabajo de Dios en y a través de nosotros. El es quien desea y realiza en nosotros y a través de nosotros lo que nosotros jamás podremos hacer por nuestra cuenta. Así que, nuestro lugar es como siervos de quien nos redimió, para hacer lo que El nos dirige a hacer con el poder y las habilidades que El nos da, y debemos recordar siempre que no tenemos nada que El no nos haya dado, y que sin El no podemos hacer nada. Ahí yace la verdadera humildad, la cual es simplemente una aceptación sincera y la incorporación de esta verdad en nuestra vida diaria.

Un tercer componente de la "perspectiva eterna" es una constante consciencia del poder, presencia y pureza de quien servimos, un "temor" saludable o reverencia por Dios Todopoderoso. Este temor le dará tanto la voluntad de resistir la tentación como el valor de resistir cualquier cosa que el enemigo traiga contra usted.

Un cuarto componente es una perspectiva de "tiempo". El Salmo 90:12 dice: "Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría" (LBLA). Necesitamos constantemente recordar que nuestro tiempo en este mundo es corto (Santiago 4:14), y extremadamente valioso, que lo que hacemos aquí por ese breve período de tiempo, de 40-80 años, traerá frutos que durarán por siempre. La madurez espiritual y

las buenas acciones realizadas por la dirección del Espíritu Santo determinarán de alguna manera un curso eterno para nosotros en el cielo.

Necesitamos considerar diariamente que nuestros años aquí en la tierra, aunque son cruciales para nuestro estado eterno, son sólo una partícula en la vasta expansión de un futuro sin tiempo, y que las penurias o persecuciones que nos atacan en el plan increíble de Dios son sólo forraje para las infinitas alegrías que vienen.

Un quinto componente es una perspectiva de "lugar". Es de vital importancia para nuestro crecimiento espiritual y servicio a Cristo que siempre nos consideremos como extraños sobre este planeta, que tenemos un hogar en el cielo (Lev. 25:23; 1 Crón. 29:14-15; Salmos 119:19). Al hablar de hombres de gran fe, el apóstol Pablo dijo: "(Ellos) confesaron que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad" (Hebreos 11:13-16, LBLA).

El apóstol Pedro se refiere a los cristianos como a "extranjeros y forasteros en este mundo". El apóstol Pablo dijo que somos "conciudadanos del pueblo de Dios y miembros de la familia de Dios" (Efes. 2:19), y que "nuestra ciudadanía está en el cielo" (Fil. 3:20).

Por último, una perspectiva eterna puede formarse en nosotros sólo si nos consideramos muertos a este mundo y a las cosas del mundo que nos atraen a comportarnos de otra manera. El apóstol Juan nos exhorta: "No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre" (1 Juan 2:15-17, LBLA).

Necesitamos pedirle a Dios que nos dé ojos para ver cómo Satanás está usando el mundo y nuestros cinco sentidos para cegarnos a realidades eternas; cómo lo que vemos, lo que comemos, lo que decimos, lo que pensamos, con lo que alimentamos nuestras mentes y cuerpos afecta nuestra intimidad y camino con El. Estas cosas con frecuencia son las últimas en desaparecer, porque nos hemos vuelto amantes de cosas en lugar que amantes de Dios, y Satanás va a emplear esta artimaña de la "libertad" y la tiranía del "tiempo" para atraernos hacia los caminos del mundo.

Busque a Dios fervientemente para conocer Su perspectiva sobre todo lo que usted hace y dice. Responda sin misericordia a aquellas cosas sobre las que nos advierte. ¡Y sea honesto consigo mismo! No finja pedirle a Dios Su opinión si realmente no la desea completamente.

RENUNCIE AL PECADO QUE CONOCE Y BUSQUE EL PODER DE DIOS PARA COMBATIRLO

Debemos decidir de una vez por todas a renunciar al pecado, que ya no sea más nuestro amo (Rom 6:14), que Cristo sea nuestro único Señor (Mateo 6:24). Con demasiada frecuencia, entregamos a Dios pequeños bolsillos de pecado, uno por uno, al irnos cansando de ellos o cuando parecemos haber satisfecho la mejor parte de nuestro deseo por ellos. Abusamos de la gracia de Dios bajo el pretexto de nuestra debilidad de "ser sólo humanos". Y de lo que no nos damos cuenta es de que no sólo estamos aumentando el sufrimiento de Cristo al hacer esto, sino que también aumentamos nuestro propio sufrimiento y agobiamos nuestro propio espíritu al frustrar el plan que Dios tiene para nosotros. "La gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres, enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús" (Tito 2:11-13, LBLA).

Nadie puede burlarse de Dios. ¡Cosecharemos lo que sembramos! Como creyentes, podemos escapar de una condena eterna, pero no tenemos escape del juicio de Dios. Realmente seremos juzgados el último día cuando las obras de los justos y de los pecadores sean conocidas, y muchos creyentes sufrirán pérdidas, aunque no de su salvación (1 Cor. 3:15). "Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda según lo hecho estando en el cuerpo, haya sido bueno o malo" (2 Cor. 5:10). "Tened cuidado para que no perdáis lo que hemos logrado, sino que recibáis abundante recompensa" (2 Juan 8, LBLA).

Dios nos creó a todos nosotros con un propósito. El dijo, "Porque yo sé los planes que tengo para vosotros, planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza" (Jer. 29:11, LBLA; cf. Prov. 16:19). Usted ha sido llamado a ser salvo "de acuerdo a Su propósito" (Rom. 8:28). "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas" (Efe. 2:10, LBLA).

A través de la Escritura, Jesús nos exhorta una y otra vez a estar listos para Su aparición (Mateo 24:42-25:46), que es cuando El dirá a algunos "¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!" (Mateo 25:21). La corona de justicia espera a quienes hayan esperado ansiosamente Su venida (2 Tim. 4:8). Su fe será probada por el fuego y se espera que resulte en alabanza, gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo (1 Pedro 1:7; 1 Cor. 4:5). Sólo aquellas obras que han sido forjadas en Cristo sobrevivirán a la prueba (Juan 3:21). Así que viva como si tuviera confianza en el día del juicio (1 Juan 4:17), y de manera que no nos sintamos avergonzados en Su venida (1 Juan 2:28).

Entonces, es imperativo que busquemos el plan de Dios y Su permiso para llevar a cabo el plan, siempre recordando que es Dios quien produce en nosotros tanto el querer como el hacer según su buena voluntad (Fil. 2:13).

Jesús es la verdadera vid. Así como una rama no puede dar fruto por sí misma, a menos que permanezca en la vid, tampoco nosotros podemos hacerlo, a menos que permanezcamos en El. Si permanecemos en El, como El lo hace en nosotros, entonces podremos dar fruto. Pero aparte de El, no podemos hacer nada (Juan 15:15).

APRENDA A ADORAR Y ALABAR AL SEÑOR

Mucha gente se siente desconcertada por los constantes recordatorios en las Escrituras de alabar al Señor y darle toda la gloria. Superficialmente, parece como si un egomaniaco cósmico estuviera tratando desesperadamente de elevar su baja autoestima.

El problema, sin embargo, está en nuestra perspectiva de gente caída. Estamos siempre tratando de medir a Dios de acuerdo a nuestra experiencia impura y tenemos cierta dificultad imaginándonos un Ser perfecto, sin falta e incapaz de un error—en verdad, alguien que no necesita nuestra alabanza y adoración en lo absoluto.

Si Dios no tiene defectos, y es la fuente de todo lo que es bueno, entonces El merece con toda razón toda la gloria. Dios es también un Dios de absoluta verdad. Y así, Su insistencia en recibir toda la alabanza y adoración es, en efecto, una insistencia de vivir de acuerdo a la verdad. Nuestra búsqueda de atribuirle a El toda la gloria es, en realidad, una búsqueda y aferración a la verdad y por lo tanto es necesaria. Es también un recordatorio necesario para nosotros, de que nosotros no merecemos gloria, como con tanta frecuencia presumimos después de hacer algo bueno. En ese sentido, es un buen forjador de humildad.

Puesto que la verdad es una parte integral de la naturaleza de Dios, uno de los beneficios de declarar la verdad de Su gloria a través de la alabanza es que nos estamos uniendo a El, siendo fieles a El, haciendo que Su naturaleza sea transmitida a nosotros al alabarle. Las Escrituras declaran que Dios “habita” entre las alabanzas de su pueblo (Salmos 22:3). La palabra hebrea usada significa “vivir”, “habitar” o “ser entronado sobre”.

No existe ningún área en la vida del cristiano que sea más importante que pasar muchas horas alabando y adorando a Dios, porque es en ese momento de verdad e intimidad que El nos imparte Su vida y carácter, y somos hechos como El. El apóstol Pablo se refiere a este proceso como a Cristo que se “forma en nosotros” (Gál. 4:19). Al final de nuestro tiempo aquí en la tierra, lo que Dios quiere ver más que nada, es cuánto de El se ha formado en nosotros. ¿No es eso justamente lo que un padre quiere para su hijo?

Otro beneficio de la alabanza y adoración es que dispersa y vence al enemigo. Los espíritus malignos no pueden soportar oír las alabanzas del pueblo de Dios y con frecuencia huyen al sonido de los mismos. Es una arma clave de nuestra guerra en el campo espiritual.

El poder divino se imparte durante la alabanza (2 Crón. 20:22). Recibimos seguridad de paz, sanidad interior, poder para vencer al enemigo y una gran cantidad de beneficios parecidos al darle a Dios la gloria, a quien le pertenece toda la gloria y el dominio (1 Pedro 4:11). Es un sacrificio de gratitud a quien nos salvó (Jer. 17:26; Heb. 13:15). Es algo en lo que toda la tierra está involucrada (Hab. 3:3), aún los bebés y lactantes (Mt. 21:16). Es algo innato en la naturaleza misma (Lucas 19:37-40). Aún los cielos declaran la gloria de Dios (Salmos 19:1). Es algo sobre lo que debemos poner nuestra mente (Fil. 4:8), porque es lo que está pasando continuamente en el cielo (Apoc. 4:8-11), que es nuestro hogar.

CONOZCA EL PODER DE LA ORACIÓN

La mayoría de nosotros sufrimos de una falta de deseo por orar que nace de la falta de resultados de nuestras oraciones. Después de todo, si realmente vieramos resultados inmediatos de la oración (resultados milagrosos, poderosos), nos sentiríamos altamente motivados a orar, ¿no es así? Estamos acostumbrados a conseguir lo que queremos rápidamente (prácticamente todo lo que queremos), mientras que en la oración Dios parecen no estar muy preocupado o parece desinteresado. No es fácil hablarle a una pared blanca, como si hubiera un espíritu invisible ahí, cuando no podemos ver una respuesta inmediata.

Cometemos nuestro primer error cuando interpretamos una falta de resultados rápidos como una señal del desinterés de Dios o como una señal de que valemos muy poco para ser oídos. Antes que nada, los movimientos y acciones de Dios son siempre perfectos, lo que significa también que están perfectamente cronometrados. En ese sentido, Su propia perfección le impide responder a nuestras oraciones en la manera que nosotros prescribimos. Esto con frecuencia significa resultados retrasados. Si abandonamos nuestra oración demasiado temprano, con frecuencia perdemos lo que Dios destinó para nosotros.

El también debe considerar la petición misma. Si no está de acuerdo a su voluntad, El no puede llevarla a cabo, porque El es perfecto y sólo puede hacer las cosas de una manera perfecta. Sólo aquellas cosas que son perfectas pueden estar de acuerdo a Su voluntad (1 Juan 5:14). Al crecer en intimidad con El, y volvernos más y más como El, empezamos a pensar como El y nuestras peticiones se adhieren con más frecuencia a Su voluntad. Es por esto que recibimos lo que sea que pidamos si permanecemos en El y Sus palabras permanecen en nosotros (Juan 15:7). Un concepto similar se encuentra en la exhortación de pedir “en Su nombre” para recibir aquello que pedimos (Juan 14:13-14).

Mientras estamos en el proceso de “ponernos en la mente de Cristo” de manera que pidamos las cosas que El es capaz de darnos, podemos inclusive pedir sabiduría acerca de lo que pedimos (Santiago 1:5-8). El es ciertamente capaz y desea revelarnos esta información.

Un buen lugar para empezar a orar es en las oraciones que se encuentran en las Escrituras. ¿Qué podría ser más fácil que encontrar la voluntad de Dios de esta manera? De los Salmos aprendemos una de las oraciones más importantes: “¡Ayúdame oh Dios!” (Salmo 12:1; 79:9; 109:26-27). En Marcos 9:24, la oración es: “¡Ayúdame a vencer mi falta de fe!”

Otras cosas importantes por las que orar son: fe que no falla; voluntad para seguir a Jesús; el poder de ser obediente a Su santo llamado; que el Espíritu Santo sea desatado en el mundo; que el Señor levante y envíe trabajadores para la cosecha de almas que viene; por Su amor perfecto; por un hambre y diligencia para buscarlo a El y a Su voluntad; por los dones del Espíritu, para poder ministrar más efectivamente a otros; para conocer Su voluntad; por la sanidad de su cuerpo o emociones dañadas; por humildad; por compasión hacia otros; por sabiduría; por discernimiento; etc. ¡No se rinda, aun cuando vea que estas cosas empiezan a formarse en usted!

La fe es un componente crítico para la oración contestada. Marcos 11:22-26 nos enseña que si tenemos la “fe de Dios”, creemos que hemos recibido lo que pedimos, y será nuestro. Tener la fe de Dios es otro gran producto de una vida de intimidad con El.

Nuestros corazones son engañosamente malos (Mateo 15:19). Con mucha frecuencia pedimos a Dios cosas con motivos equivocados (Santiago 4:3). A veces estamos tan cegados por nuestro adulterio con las cosas del mundo que ni siquiera estamos conscientes de los motivos incorrectos. Es entonces que necesitamos orar con el Rey David: “Escudriñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23-24, LBLA).

Y, por supuesto, si tenemos un pecado inconfeso y no nos hemos arrepentido de él (incluyendo cosas como no perdonar, rabia, amargura, etc.), Dios no puede contestar nuestra oración.

La Biblia dice que algunas veces no tenemos simplemente porque no pedimos (Santiago 4:2). Nos rendimos muy fácilmente. Permitimos que Satanás nos convenza de que somos indignos de pedirle algo a Dios, a pesar de que la Biblia claramente enseña lo contrario (Rom. 8:1; Efe. 3:12; Heb. 4:16; 10:19, 35).

La perseverancia y la pasión son también componentes vitales de la oración. Debemos pedir y continuar pidiendo (Mateo 7:7). Debemos luchar con Dios por las cosas que buscamos apasionadamente (Gén. 32:24-30). En el proceso, aprendemos por nuestra cuenta lo que es realmente importante para nosotros. Y son éstas las cosas que el Padre se deleita en darnos.

Jesús nos enseñó que el reino de Dios (la autoridad y reino de Dios en la tierra) está avanzando con fuerza y los hombres con carácter siguen buscándolo (Mt. 11:7-12). Debemos empezar a tomar en serio nuestro llamado en este mundo, un llamado a las armas como soldados en guerra contra todo lo que es malo. Y si verdaderamente queremos ser sanados; si realmente queremos ser puros en palabra, pensamiento y obra; si seriamente queremos servir al Dios viviente; entonces debemos preparar nuestros corazones para hacer lo que tengamos que hacer. Debemos ocuparnos sin descanso de las fuentes del pecado en nuestras vidas. Debemos buscar a Dios sin cesar, con todo nuestro corazón, con diligencia y perseverancia. Y debemos hacerlo con una humildad de espíritu que reconozca a Dios como la fuente de los instrumentos de éxito en esta guerra, una humildad que voluntaria y honestamente le dé la gloria a El.

Si podemos llegar a este punto de compromiso, nada será imposible, y nuestras oraciones iluminarán los cielos. ¿Qué hace falta para llegar a ese punto? Hace falta que nosotros realmente lo queramos y busquemos a Dios sin cesar para llegar a eso. ¡El responderá! Si usted se encuentra sin este deseo, pídale a Dios que se lo dé hasta que El lo haga. El se lo dará si usted persevera en oración. Y en la agonía de entregarse totalmente al Señor, usted será sanado del daño psicológico y emocional que le causó su problema sexual.

APRENDA A CONFIAR Y A USAR LA PALABRA DE DIOS

La gente común le dirá que la Biblia es un documento poco confiable porque es una colección de recuerdos imperfectos de seres humanos que han sido re-escritos tantas veces que han perdido cualquier asomo de precisión.

La Biblia tiene muchas acusaciones contra el hombre común, lo cual hace que el quiera sacar tales conclusiones. Puesto que él nunca ha investigado seriamente la abrumadora evidencia contra sus afirmaciones, sus conclusiones son bastante comprensibles. Es posible que él verdaderamente ignore la irrefutable evidencia de que la Biblia es realmente la Palabra de Dios, que no contiene errores en su escritura original y sólo unos cuantos errores insignificantes en la transcripción.

La Biblia de hoy es, de hecho, más precisa de lo que jamás ha sido simplemente debido a los miles de descubrimientos arqueológicos que se han realizado en este siglo. Por ejemplo, existen más de 5,000 manuscritos totales o parciales de los libros del Nuevo Testamento que se han desenterrado a través de los años. Este recurso masivo para remitirse de un manuscrito a otro anula cualquier argumento de que la Biblia no es precisa. Tenemos manuscritos parciales del Evangelio de Juan que datan de principios del segundo siglo, que son parte de la misma generación del autor original. Este tipo de documentación no tiene paralelo en toda la antigüedad.

El descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto ha despejado efectivamente cualquier duda acerca de la precisión de las versiones modernas del Antiguo Testamento. Sin embargo, el mejor lugar para empezar a determinar la veracidad de la Biblia es examinando las miles de profecías escritas en ella. Cuando usted compara la progresión histórica de la profecía y su cumplimiento, y luego trata de explicar las probabilidades de que tantos miles de profecías se hagan realidad exactamente como habían sido predichas (profecías tales como la predicción del nombre exacto de un rey de doscientos años después; ver Isaías 44:21-28; 45:1, 5; Jer. 25:12; Esdras 1:1), usted verá que la Escritura ha tenido que ser inspirada por la misma boca de Dios. Como ella dice, "Toda escritura es inspirada por Dios" (2 Tim. 3:16). Los investigadores en esta área han determinado que las probabilidades en contra de las profecías, que son tan numerosas y tan precisas, son tan astronómicas que pueden apoyar irrefutablemente la afirmación de la propia Biblia de que su autoría es divina.

La segunda evidencia indisputable acerca de la veracidad y autoría de las Escrituras es el hecho de que cuando usted responde a sus afirmaciones y promesas para su vida de acuerdo a las condiciones requeridas, prueba ser verdadera en su propia experiencia personal.

Dios respaldará Su palabra. Cuando El promete algo en la Escritura, y plantea las condiciones para la promesa, cualquiera que decida aceptar el ofrecimiento verá los resultados prometidos. Por ejemplo, en Jeremías 29:13 Dios promete, "Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón". ¡Así que recuérdese! ¿Qué tiene que perder? Búsquelo con todo su corazón, y El se le revelará.

Existen muchos de estos tipos de promesas en las Escrituras, pero cuando usted las usa, siempre note las condiciones para la promesa. También tenga cuidado de considerar cada escritura del mismo tipo cuando determine las condiciones que se aplican. Es aquí que la facilidad con las Escrituras, que se establece a través de la lectura habitual de la Biblia, es importante. Por ejemplo, existen varias Escrituras donde Dios promete darnos lo que sea que le pidamos en oración, pero cada una tiene una condición unida a ella:

PROMESA DE DIOS

Recibiré lo que sea que pida.

Recibiré lo que le pida a Dios

LA CONDICIÓN

si mantengo Sus mandamientos y hago las cosas que son agradables a sus ojos (1 Juan 3:22).

si oro de acuerdo a la voluntad de Dios (1 Juan 5:14-15; cf. Col. 1:9).

| | |
|--|--|
| Dios hará lo que le pido | si lo pido en el nombre de Jesús (Juan 14:13). |
| El Padre me dará lo que sea que pida en el nombre de Jesús | si voy y doy fruto que dure (Juan 15:16). |
| Pida lo que desee y será hecho | si permaneces en Mí, y Mis palabras permanecen en ti (Juan 15:7; cf. 1 Juan 3:24). |
| Dios me dará los deseos de mi corazón | si me deleito en El (Salmos 37:4). |
| Todas mis necesidades básicas serán satisfechas | si busco primero el reino de Dios y Su justicia (Mateo 6:33). |

Entonces, cuando se prepare para pedir la promesa de "conseguir lo que sea que pida en oración", tome el tiempo de ocuparse de las condiciones que se aplican a su vida y a su relación con Dios. Como podría esperarse, una promesa tan grande como la de nuestro ejemplo requiere de una relación interactiva significativa con Dios. Sin embargo, no todas las promesas de Dios son tan trascendentales, ni tampoco lo son sus condiciones. Pero cuando ore de acuerdo a lo que dicen las Escrituras, usted verá los resultados prometidos, un fenómeno que claramente confirma la autoría divina de la Biblia.

El apóstol Pedro dice: "Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surgió de la interpretación del propio profeta. Porque la profecía nunca tuvo su origen en la voluntad humana, sino que los hombres hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20-21).

Pedro incluso se refiere específicamente a las cartas de Pablo como Escritura (2 Pedro 3:15-16). Y Pablo afirma claramente: "También constantemente damos gracias a Dios porque, cuando ustedes recibieron la palabra de Dios que oyeron de nosotros, la aceptaron no como palabra de hombres sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los que creen" (1 Tes. 2:13).

Jesús mismo se refiere a lo escrito por David como habiendo sido hablado por el Espíritu Santo (Marcos 12:36), y el apóstol Pablo se refiere a las Escrituras de Jeremías como que vienen del Espíritu Santo.

Jesús también afirmó que ni la más pequeña letra ni el trazo más insignificante de las Escrituras desaparecerá hasta que todo haya sido realizado (Mat. 5:18) (es decir, que cada letra y cada palabra de la Escritura es críticamente importante para Dios precisamente como se escribió). En Juan 10:35, Jesús dice que la Escritura no puede ser violada. En Mateo 22:41-46, El basó Su afirmación de deidad en una simple palabra del Antiguo Testamento. Este tipo de argumentación requiere creer en una

Escritura libre de error e inspirada por Dios. Pablo hace lo mismo en Gálatas 3:16, basando todo su argumento en el uso "plural" muy específico de una palabra en la Escritura.

Después de que encuentre satisfacción en lo que se refiere al lugar crítico de la Escritura en su vida, el próximo paso es hacerla parte de su sistema en una base regular. Es su alimento espiritual, tan necesario para su salud espiritual como la comida es para su salud física. A través de ella, el Espíritu Santo le hablará, al iluminar ciertos pasajes y hacerlos apropiados para su situación personal. En un sentido muy real, es convertida en "palabra viva" para su alma por una acción sobrenatural del Espíritu Santo. A través de ella, Dios enseñará, guiará, consolará, corregirá y lo capacitará en justicia.

APRENDA A PERDONAR

Si usted es sexualmente disfuncional o es adicto a cualquier tipo de conducta o sustancia, existen muy buenas posibilidades de que internamente esté lleno de rabia. Usted puede haber sido abusado injustamente o tratado injustamente de alguna manera. Puede tener muy buenas excusas para lo que ha hecho, pero ha descubierto que la manera en que ha estado manejando el dolor y rabia de sus problemas en realidad ha empeorado las cosas, no las ha mejorado. Ahora se enfrenta a la pregunta de cómo sanar y volver al camino correcto.

Es importante ver que la rabia, amargura, resentimiento o falta de perdón que ha estado alimentando a través de los años como resultado de su dolor realmente han empeorado las cosas. Han creado un bloqueo emocional que secretamente se opone a todos los intentos de sanidad y reconciliación. Están dañándole a usted en lugar de dañar a la persona contra la que guarda estos sentimientos.

En consecuencia, la primera cosa que usted debe hacer es creer y confiar en Dios cuando El le asegura que El juzgará a los hombres (Hechos 17:31; Salmos 62:12; Jer. 17:10; Mt. 16:27; Apoc. 20:12; Ecl. 3:17). Judas 15 nos asegura que Dios "juzgará a todos los impíos por todas las obras de impiedad que han cometido".

Pero también recuerde que sólo Dios tiene el derecho de juzgar (Salmos 75:7). Santiago 4:12 nos dice: "No hay más que un solo Legislador y Juez, aquel que puede salvar y destruir". Es sólo Dios quien puede ver en el corazón del hombre y juzgar fielmente sus acciones. Es sólo Dios quien es puro e incorrupto y capaz de juzgar con completa imparcialidad. Es una ofensa grave cuando usted o yo queramos usurpar esta prerrogativa. Constituirnos en jueces frente a la declaración de Dios de que "la venganza y retribución son Mías" (Dt. 32:35; Heb. 10:30) es juzgar la ley de Dios (Santiago 4:11).

En segundo lugar, cuando Jesucristo lo perdonó por cada ofensa que usted puede haber cometido, o cometerá, usted perdió absolutamente el derecho de guardar resentimientos contra otros. La parábola de Jesús acerca del siervo despiadado aclara muy bien este punto (Mt. 18:21-35).

En el entendido de que el perdón que usted aceptó de Cristo era inmerecido, perdone a todos los que alguna vez lo ofendieron. Esto es imperativo. No digo que sea fácil, pero es imperativo (Mt. 6:12-15). Particularmente para todos aquellos que han sido tratados brutalmente, ésta puede ser una de las cosas más difíciles de hacer. Pero tiene que hacerlo, y Dios le dará la habilidad de hacerlo si usted viene a El con sinceridad en su corazón y le pide que le permita hacerlo.

Usted sabrá que ha perdonado a alguien "de corazón" cuando el pensar en esa persona ya no le cause una reacción caústica en su interior. Para algunos de ustedes, esto es algo que sólo el mismo Dios puede lograr, así que recurra a El ahora y empiece a recibir Su poder para perdonar en la intimidad de la alabanza y adoración.

En tercer lugar, perdónese a sí mismo. Aquellos que lo han victimizado a través de los años, incluyendo a Satanás, pueden haber hecho un trabajo excelente al hacerle creer que usted es culpable o una mala persona. Si usted es víctima de un abuso sexual infantil o tiene inclinaciones homosexuales involuntarias, espero que ahora entienda que usted no es juzgado por estas situaciones desafortunadas.

Aún si usted es culpable de pecado, como todos lo somos, Dios ha declarado que cualquiera que venga a El en arrepentimiento será perdonado. El que usted se rehuse a perdonarse a sí mismo después de que Dios le ha dado su perdón es equivalente a afirmar que usted tiene un estándar superior al de Dios, o que usted sabe las cosas mejor que El. ¡Nadie sabe más que El! ¡Nadie tiene un estándar más alto que Dios! Y El dice que usted ha sido perdonado. Entonces, ¡perdónese a sí mismo!

Por último, pídale al Señor que busque en su corazón para ver si usted está guardando juicios inconscientes contra El. Por el dolor de su pasado, usted podría muy bien haber desarrollado una rabia subconsciente y una amargura hacia Dios por permitir que el trauma ocurriera. Es en base a evidencia como la de la muerte de Cristo en la Cruz por usted que podrá liberar a Dios de esos juicios ocultos. Así que, en respuesta a la demostración del amor de Cristo por usted en la Cruz, libere a Dios de todo juicio y condiciones para amarlo.

HAGA QUE EL APRENDIZAJE DE LA HUMILDAD SEA UNA PRIORIDAD EN SU VIDA

Con mucha frecuencia no le damos al orgullo la atención seria que merece. Lea sólo unos cuantos ejemplos de lo que Dios piensa:

“Corte el Señor todo labio lisonjero, la lengua que habla con exageración” (Salmos 12:3, LBLA).

“El Señor...retribuye plenamente a los que obran con soberbia” (Salmos 31:23, LBLA).

“Bienaventurado es el hombre que...no se ha vuelto a los soberbios” (Salmos 40:4, LBLA).

“No toleraré al de ojos altaneros y de corazón arrogante” (Salmos 101:5, LBLA).

“Tu reprendes a los soberbios, los malditos, que se desvían de tus mandamientos” (Salmos 119:25, LBLA).

“El Señor odia...los ojos soberbios” (Proverbios 6:16-17, LBLA).

“El orgullo, la arrogancia...yo aborrezco” (Proverbios 8:3, LBLA).

“El Señor derribará la casa de los soberbios” (Proverbios 15:25, LBLA).

“Abominación al Señor es todo el que es altivo de corazón; ciertamente no quedará sin castigo...Delante de la destrucción va el orgullo, y delante de la caída, la altivez de espíritu” (Proverbios 16:5, 18, LBLA).

“Porque el día del Señor de los ejércitos vendrá contra todo el que es soberbio y altivo, contra todo el que se ha ensalzado, y será abatido” (Isaías 2:12, LBLA).

“Pondré fin a la arrogancia de los soberbios” (Isaías 13:11, LBLA).

“No seáis altaneros, porque el Señor ha hablado. Dad gloria al Señor vuestro Dios antes que haga venir las tinieblas” (Jeremías 13:15, 16, LBLA).

“Estoy contra ti, arrogante...La arrogante tropezará y caerá sin que nadie la levante” (Jeremías 50:31, 32, LBLA).

“La soberbia de tu corazón te ha engañado...quien dices en tu corazón: ¿Quién me derribará por tierra?...yo te derribaré, declara el Señor” (Abdías 1:3, 4, LBLA).

“Su alma (del orgulloso) no es recta” (Habacuc 2:4, LBLA).

“Porque he aquí, viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen el mal serán como paja; y el día que va a venir les prenderá fuego, dice el Señor de los ejércitos, que no les dejará ni raíz ni rama” (Malaquías 4:1, LBLA).

“En los últimos días vendrán tiempos difíciles, Las personas serán amadoras de sí mismas...jactanciosas, arrogantes” (2 Timoteo 3:1, 2).

“La arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Juan 2:16, LBLA).

Ahora veamos lo que Dios dice acerca de la humildad:

“Cuando él se humilló, la ira del Señor se apartó de él” (2 Crónicas 12:12, LBLA).

“Porque el Señor es excelso, y atiende al humilde, mas al altivo conoce de lejos” (Salmos 138:6, LBLA).

“Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; pero con los humildes está la sabiduría” (Proverbios 11:2, LBLA).

“Antes de la gloria está la humildad” (Proverbios 15:33, LBLA).

“La recompensa de la humildad y el temor del Señor son la riqueza, el honor y la vida” (Proverbios 22:4, LBLA).

“El orgullo del hombre lo humillará, pero el de espíritu humilde obtendrá honores” (Proverbios 29:23, LBLA).

“Hablo...con el contrito y humilde de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los contritos” (Isaías 57:15, LBLA).

“A éste miraré: al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra” (Isaías 66:2, LBLA).

“El te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿y qué es lo que demanda el Señor de ti, sino sólo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?” (Miqueas 6:8, LBLA).

“Cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos” (Mateo 18:4, LBLA).

“Y cualquiera que se ensalce, será humillado, y cualquiera que se humille, será ensalzado” (Mateo 23:12, LBLA).

“(Cristo) se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte...Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo” (Filipenses 2:8-9, LBLA).

“Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes” (Santiago 4:6).

“Humillaos en la presencia del Señor y El os exaltará” (Santiago 4:10, LBLA).

“Revestíos de humildad en vuestro trato mutuo...Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que El os exalte a su debido tiempo” (1 Pedro 5:5-6, LBLA).

¿Se da cuenta de que Dios odia el orgullo y ama la humildad? Humildad, recuerde, no es una mirada piadosa o una cadena de pronunciamientos de autodesprecio. Esos nacen, ya sea de un espíritu orgulloso con pretensiones de superioridad moral, o de una búsqueda enfermiza de aceptación.

La verdadera humildad surge de lo profundo del espíritu y se muestra como una honesta consideración de los otros como más importantes que uno mismo. La Biblia nos dice: “No hagan nada por ambición egoísta o presunción, sino que con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás” (Fil. 2:3-4).

Un producto natural de la humildad es la servidumbre. Cuando Jesús lavó los pies de Sus discípulos (Juan 13:1-17), El estaba mostrando la obra natural de Su espíritu humilde, una humildad que da su más sorprendente demostración en la Cruz (Fil. 2:8).

La humildad no se consigue fácilmente, particularmente en nuestra cultura donde se la ve como una absurda debilidad. Sin embargo, puede conseguirse de dos maneras:

Si usted es orgulloso, Dios puede escoger humillarlo antes del juicio, ahora mismo. Cuando los israelitas dejaron Egipto, fueron humillados por Dios que los guio durante cuarenta años en el desierto. El dijo en Deuteronomio 8:2-18:

“Y te acordarás de todo el camino por donde el Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Y te humilló, y te dejó tener hambre, y te alimentó con el maná que no conocías, ni tus padres habían conocido, para hacerte entender que el hombre no sólo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del Señor...”

Cuídate de no olvidar al Señor tu Dios...cuando tu plata y oro se multipliquen, y todo lo que tengas se multiplique, entonces tu corazón se enorgullezca, y te olvides del Señor tu Dios...que te condujo a través del inmenso y terrible desierto...para humillarte y probarte, y para finalmente hacerte bien. No sea que digas en tu corazón: ‘Mi poder y la fuerza de mi mano me han producido esta

riqueza’. Mas acuérdate del Señor tu Dios, porque El es el que te da poder para hacer riquezas” (LBLA).

De este pasaje aprendemos que es Dios quien nos permite hacer todo lo que hacemos, y por lo tanto, es a El a quien debemos volvernos en agradecimiento y obediencia; que nuestra existencia misma está inextricablemente atada en una relación con El. Debemos entender y vivir como si El fuera la fuente de todo lo que necesitamos y el poder detrás de todo lo que logramos. En ese marco no hay lugar para exaltarse uno mismo.

El pasaje también nos enseña que para inculcar estas verdades en nuestros corazones, Dios nos hará pasar por varias pruebas en esta vida. El quiere bendecirnos y hacer lo que es bueno para nosotros, pero no puede hacerlo mientras tengamos un corazón orgulloso.

La segunda manera para obtener humildad es a través de una relación íntima con Dios. Mientras usted aprende a conocerlo más y más la humildad, crecerá naturalmente dentro suyo como una consecuencia de la admiración e inspiración que usted recibe de las cosas que El le muestra. No estoy hablando de convertirse en un experto en el conocimiento de Dios, sino de un conocimiento relacional, uno que nace al principio de las Escrituras, pero más críticamente de una interacción personal con El en oración y adoración.

RECONOZCA LA VOZ DE DIOS

A veces tenemos la impresión, en base a las Escrituras, de que Dios sólo habla a los hombres y mujeres de estatura bíblica y de importancia en el reino de Dios. Sin embargo, nada está más lejos de la verdad. Dios quiere tener una relación íntima y comunicativa con usted y conmigo al igual que lo hace con Billy Graham y los apóstoles.

¿Cuándo podemos decir que Dios se está tratando de comunicar con nosotros? Es principalmente a través de la naturaleza y del contenido del mensaje que está siendo enviado. Por ejemplo, cuando Dios quiere hablarnos, con frecuencia El prepara eventos y fuentes alrededor de nosotros de tal manera que repetidamente se nos presente una idea. Es casi como las olas de la playa golpeando una y otra vez a la puerta de su mente. La naturaleza de coincidencias repetitivas e inusuales de este proceso estarán acompañadas del pensamiento, “Dios debe estar tratando de decirme algo”.

Dios usa a otra gente, los medios de comunicación, la Biblia o virtualmente cualquier fuente de información para hacer que ocurra esta repetida coincidencia de ideas. Al pasar el tiempo, usted empezará a reconocer más rápidamente que esto está ocurriendo.

Dios habla audiblemente a muy poca gente y en raras ocasiones. Con más frecuencia utiliza “un silbo apacible y delicado” (1 Reyes 19:12) en

nuestro hombre interior. No es una voz que usted escuche con sus oídos, sino una que parece emanar del mismo centro de su espíritu y que habla directamente a su corazón o a su cerebro.

Cuando su devoción e intimidad con Dios se hacen más profundas, este tipo de comunicación muy probablemente aumentará. Por lo tanto, es importante que sea capaz de diferenciar la voz de Dios de sus propios pensamientos y de la comunicación demoniaca. Aquí se vuelve muy importante el contenido y la naturaleza de la voz.

El mundo demoniaco siempre está comunicando pensamientos en su mente. Muchas de las tentaciones que usted enfrenta en su vida de pensamiento están directamente generadas y tienen el poder que estas fuerzas les dan. En su mayoría, estos tipos de mensajes son obvios en virtud del contenido que llevan (e.g., no bíblicos, inmorales, etc.). A veces, sin embargo, los demonios tratarán de imitar la voz de Dios para distraerlo de lo que Dios quiere que usted haga hacia algo que superficialmente parece correcto. Puede ser hasta un mensaje moralmente neutro o que suene celestial pero que está en oposición a lo que Dios quiere hacer.

Usted debe discernir en estos casos. Mientras que la voz de Dios será positiva, afirmativa, alentadora y sin apuros, la voz de Satanás será negativa, condenadora, desalentadora o puede pedir conductas impulsivas o aceleradas. Puede pedirle que renuncie a algo que Dios ha prometido o un cambio de dirección que Dios le ha dado. Con frecuencia pone en duda o de alguna manera niega cosas que Dios ha dicho en Su Palabra.

La comunicación demoniaca con frecuencia usa culpa para atacar su autoimagen, en lugar de llamarlo al arrepentimiento y volverse a Dios de una manera que su autoimagen permanezca intacta. Existe una importante pero sutil diferencia entre esos dos usos de culpa. Dios apuntará a que usted hizo algo que estaba mal. Satanás, por otra parte, dirá que USTED es lo que está mal, que usted es una mala persona. Y a los ojos de Dios, nada podría estar más lejos de la verdad. El resultado de la comunicación demoniaca es un distanciamiento de Dios en lugar de un acercamiento hacia El. Alentará una conducta apresurada, precipitada e impulsiva. Contiene una respuesta reaccionaria y rebelde hacia asuntos en lugar de una confianza afirmativa de su fe en Dios.

En caso de duda, aquí hay algunas cosas que hacer. Primero, la Biblia nos instruye que probemos "a los espíritus para ver si son de Dios" (1 Juan 4:1). Las pruebas bíblicas de los espíritus incluye preguntarles si ellos confiesan que Jesucristo vino en la carne (1 Juan 4:2; 2 Juan 7); si ellos confiesan que Jesucristo es el Hijo de Dios (1 Juan 4:15); si ellos creen que Jesús es el Mesías (5:1); si aman al Padre (5:1); y la pregunta más efectiva: Si "Jesús es el Señor" (1 Cor. 12:3). Todo espíritu tendrá que pasar todas estas pruebas si es de Dios.

Si usted no está seguro de que es Dios quien le está diciendo algo o si es su propio pensamiento, lo apropiado es pedirle al Señor que se lo con-

firme. El sabe exactamente que hacer para satisfacer su mente y que usted sepa que realmente El le está hablando. Será diferente con cada persona. Sin embargo, si usted está usando una petición de confirmación únicamente para retrasar o desafiar la solicitud de Dios, entonces no espere que El le dé tal confirmación.

Este asunto de reconocer la voz de Dios es muy importante, no sólo para comprender bien el curso que tomará su sanidad, sino también para llenar el propósito por el cual usted fue creado, aquellas buenas obras que Dios ha preparado anticipadamente para que usted lleve a cabo en esta vida (Efe. 2:10).

HAGA QUE LA OBSESIÓN DE SU VIDA SEA LA BÚSQUEDA DE DIOS

Muchos de ustedes han sido instruidos para vivir vidas balanceadas, circunspectas. Se les ha enseñado que la búsqueda apasionada de algo es siempre malo o una locura. Esto es particularmente cierto en familias disfuncionales, donde los miembros de la familia inmediata de un miembro "anormal" inevitablemente establecen un sistema fuerte de control en la familia para ocultar el problema del resto del mundo. Se trata por todos los medios de crear un ambiente muy controlado, de manera que la conducta de este miembro no avergüence demasiado a la familia.

Como resultado, cuando usted finalmente se libera de este ambiente sofocante y se rebela contra lo que sea que se haya rebelado, probablemente desarrollará una obsesión en una o más áreas. Lo que usted no se había dado cuenta es de que usted y su familia habían estado viviendo vidas obsesivas durante todo el tiempo, obsesivamente tratando de mantener y controlar las apariencias sociales apropiadas. Será natural que usted reaccione obsesivamente a las cosas, porque usted nunca ha aprendido a tener una vida balanceada. Su modelo ha sido uno donde se usó la obsesión de una manera destructiva para engañar al mundo exterior y así perpetuar el problema familiar.

Podría sorprenderle aprender que no está mal buscar algo apasionadamente en la vida, mientras sea algo correcto, y mientras se haga con honestidad. Dios dice que nuestro destino predeterminado es el ser hechos conforme a la imagen de Jesucristo (Rom. 8:29). Es por esto que usted está en esta tierra. Es por esto que usted nació. Entonces, ¿por qué no canalizar su predilección por obsesionarse con una búsqueda de Dios con todo su corazón? Lo que Satanás quiso para el mal, Dios puede usar para el bien (Gén. 50:20). No obtendrá mayor satisfacción de los traumas de su vida que entregárselos a Dios para buscarlo con todo su corazón. Si usted lo hace, verá cómo El cambiará el mal por bien, al luchar con Satanás por cada mínima victoria que él tenía en su vida y le compensará los años que fueron arruinados por el maligno (Joel 2:25).

La Biblia nos exhorta a aprovechar nuestro tiempo, a no ser insensatos sino entender cuál es la voluntad de Dios (Efe. 5:16-17). Y en la medida en que usted tenga tiempo más allá de la responsabilidad del trabajo y la familia, páselo buscando a Dios. No quiero decir buscar conocimiento acerca de Dios, sino a Dios mismo. Haga de El la obsesión de su vida. Nunca se lo deplorará, y a través de ello usted será sanado.

VIVA POR FE, NO POR SENTIMIENTO

En nuestra cultura racionalista y científica, la fe ha sido relegada a los débiles e ignorantes. Nuestra sociedad cree sólo lo que ve, toca, saborea, huele o calcula en base a evidencia conocida y cuantificable. El creer en un Dios que es invisible es aceptable sólo en un sentido teórico, pero vivir la vida de acuerdo a esa "esperanza" es considerado absurdo.

En décadas recientes, sin embargo, ha ocurrido un ligero cambio. El reino demoníaco ha empezado a mostrar su mano a través de un incremento en los fenómenos supernaturales, y hemos acomodado esta nueva información al extender nuestra obsesión a nosotros mismos para incluir ¡una alabanza de nosotros como dioses!

Debido a que la sociedad estaba ya convencida de lo maravilloso que era el hombre, había ya exaltado la experiencia como un determinante legítimo de la realidad. Así que cuando los espíritus empezaron a decirnos que nosotros eramos Dios, no fue muy difícil realizar un cambio en nuestro pensamiento.

En esencia, somos una cultura que ahora se alaba a sí misma como a Dios, no sólo en mente y cuerpo, sino también en destino y propósito. Aprobamos esta "religión" a través del sentimiento y la experiencia, explicando las anomalías al pronunciar que toda la verdad es relativa. ¡Qué conveniente!

Somos un pueblo manejado y controlado por nuestros sentimientos. Establecemos la verdad de acuerdo a nuestra experiencia. La obsesión por nosotros mismos nos ha cegado y ha ocasionado que adoptemos la ofensiva fundamental del reino de Satanás: la rebelión contra la autoridad de Dios.

Debemos salir de en medio de esta gente rebelde (2 Cor. 6:17-18). Debemos rechazar totalmente esta blasfemia cultural y separarnos filosóficamente de aquellos que nos quieren atraer hacia ella nuevamente. Créalo o no, no tenemos que responder a cada sentimiento o emoción que se nos presenta. Dios nos dio una mente y el testimonio interior del Espíritu Santo para guiarnos a la verdad (Juan 16:13). El sentimiento y la experiencia no deben tener autoridad sobre nosotros. Ellos no son garantías infalibles de la verdad. Ni tampoco deben ser nuestro estándar. Sólo la Biblia tiene esa función en nuestras vidas. Cuando ponemos nuestra fe en algo, debe ser en algo que Dios nos ha revelado, una promesa, una

esperanza, una dirección. Debemos tener fe en que quien nos habla es infalible. Tenemos fe porque El así lo permite.

Fe es fe porque su objeto no se ve, una promesa de Dios que no se ha manifestado aún, pero la esperamos (Heb. 11:1). Sin fe, es imposible complacer a Dios (Heb. 11:6). Debemos creer no sólo que Dios existe, sino que El premia a aquellos que diligentemente lo buscan (Heb. 11:6).

La fe es un regalo de Dios (Efe. 2:8). No es algo que podamos conseguir por nuestra propia fuerza. Viene del escuchar (implica "entendimiento") la Palabra de Cristo (Rom. 10:17). Es creer lo que Dios dice a pesar de toda evidencia de lo contrario. Para los hombres es una insensatez. De hecho, está diseñada para avergonzar la sabiduría del hombre (1 Cor. 1:18-31) de manera que nadie pueda presumir ante Dios.

Usted debe decidir si va a mantenerse como un esclavo de sus deseos y sentimientos (Tito 3:3) o si va a hacer que su cuerpo sea el esclavo de fe en los principios de Dios (1 Cor. 9:27). La Biblia dice que usted ya no debe ser esclavo del pecado (Rom. 6:6). Usted ya no debe dejar que el pecado reine en su cuerpo (Rom. 6:12). "El pecado no tendrá dominio sobre vosotros" (Rom. 6:14, LBLA). "¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?" (Rom. 6:16, LBLA). "De la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza...así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia" (Rom. 6:19, LBLA).

Hoy en día, ponga su corazón, no en servir a sus sentimientos, sino a vivir por fe en Dios de acuerdo a Su perfecta Palabra.

EL AMOR ES UN COMPROMISO

Otra desgracia del esclavizamiento de nuestra sociedad al "sentimiento y la experiencia" es un entendimiento profundamente deficiente del "amor". Creemos creyendo que el amor es un sentimiento que viene y se va, que existe por el capricho de nuestras emociones. Cuando el cliente dice al consejero matrimonial, "Ya no estoy enamorado de mi cónyuge", usualmente significa: "Ha muerto el sentimiento de afecto y atracción".

El amor no es un sentimiento. No es una emoción. Sentimientos y emociones son parte de la experiencia totalmente equilibrada del amor, pero no son amor, no son los barómetros precisos de la presencia del amor. Ellos son indicadores más confiables de una llamada emocional a la acción.

El amor es un compromiso. Jesús enfatizó este punto una y otra vez. El dijo, "Si ustedes Me aman, obedecerán mis mandamientos...El que tiene mis mandamientos y los obedece, ese es el que me ama...Si alguno me ama, obedecerá mis enseñanzas...El que no me ama, no obedecerá mis enseñanzas" (Juan 14:15, 21, 23, 24).

El amor por Dios tiene su defensa natural en la obediencia. 1 Juan 5:3 dice: "En esto consiste el amor a Dios: en que obedezcamos sus mandamientos" (ver también 2 Juan 6).

El amor se demuestra en la acción práctica y comprometida, ¡no por sentimientos o emoción! Jesús fue aún más allá para hacer este punto al decir: "Amense unos a otros como yo los he amado a ustedes. Nadie tiene amor más grande que éste: que uno dé la vida por sus amigos" (Juan 15:12-13). Cuando Jesús estaba con Pedro después de la Resurrección, El hizo entender el punto de que si Pedro realmente lo amaba, el alimentaría a Sus corderos y cuidaría de Sus ovejas (Juan 21:15-17).

El amor de Cristo por nosotros fue demostrado en las cosas duras de la vida. Su amor lo llevó a la Cruz (Rom. 5:8). Después de urgirnos a usar los dones del Espíritu Santo al "servicio" de los otros, el apóstol Pablo declaró que "el amor debe ser sincero" (Rom. 12:6-9) y que el amor fraterno es el equivalente a la devoción mutua (Rom. 12:9-10). Tanto Jesús como Pablo igualaron el cumplir los Diez Mandamientos con amar a Dios y al prójimo (Mt. 22:36-40; Rom. 13:8-10). El capítulo trece de 1 Corintios es el documento supremo estableciendo el amor como un compromiso, una acción, no un sentimiento.

Antes de que usted haga nada más, deténgase y pídale al Señor que ponga amor verdadero en usted, amor tanto por Dios como por sus semejantes. Porque es Dios quien pone Su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo (Rom. 5:5). Pídale al Padre que ponga en usted el mismo amor que El tiene por Su hijo. Notará una diferencia. Usted empezará a desear ayudar a otros, y sí, "sentirá" una compasión y empatía que nunca soñó posibles. Pero aún cuando ese sentimiento parece haberse desvanecido, usted todavía será amado por Dios, y todavía retendrá el compromiso de servir a su hermano desde el corazón. Eso es amor.

Ahora que usted ha comprendido lo que realmente es el amor, decida en este mismo momento que detendrá todos sus intentos de ganar el amor de Dios y Su aprobación. No puede ganarse. Se da libremente. Es incondicional. Para empezar, usted no lo ganó, ni hay nada que usted pueda hacer para mantenerlo. Es suyo para siempre.

Desafortunadamente, este mundo reparte un amor falso, basado en el desempeño. Usted está acostumbrado a tener que ganarlo. Si usted sacó buenas notas, ganaba amor. Si usted era bueno en la cama, ganaba amor. Si se portaba bien, se le aseguraba que era amado. Siempre hay condiciones.

Algunos de ustedes ni siquiera han recibido amor falso. Nadie le ha dicho que usted es valioso para otros, o si lo hicieron fue sólo para explotarlo. Usted ha sido menospreciado y le han dicho que no tiene valor, que es un inútil y que no tiene razón de ser en este mundo. La gente le ha estado diciendo esto, no porque sea verdad, sino porque al denigrarlo ellos se sienten mejores en sus propios ojos. Ellos tienen una imagen de sí

mismos muy baja y lo han estado usando a usted como un trapo del piso pisándolo mientras trataban de ganar un poco de sentido de valor para ellos mismos.

Escoja este día a quien va usted a creer—a Dios o a la gente que ha construido su ego a través de destruir el suyo. Usted puede no sentirse amado por Dios o por ninguna otra persona, pero recuerde que el amor no se mide por los sentimientos.

Dios ya ha demostrado su amor por usted, prácticamente, en la Cruz. Aún cuando El sabía que usted volvería a pecar contra El, El murió por usted de todas maneras (Rom. 5:8). El dijo que El nunca echaría a nadie que viniera hacia El, bajo ninguna circunstancia (Heb. 13:5; Juan 6:35-37; 11:25-26).

Ahora que usted ha aprendido a aceptar el amor de Dios sin tratar de ganarlo, entrégueselo a otros al perdonar y servir. Al hacerlo, no sólo será sanado, sino que Dios lo llenará hasta desbordar con el infinito suministro de Su amor.

SU LLAMADO AL MINISTERIO

Uno de los grandes impulsos para mi sanidad fue el darme cuenta de que Dios quería usarme para ayudar a otros en la misma condición en que yo había estado. El apóstol Pablo escribió:

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en toda tribulación nuestra, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios" (2 Cor. 1:3-4, LBLA).

Realmente es un incentivo a su autovaloración el darse cuenta de que el Señor quiere usarlo para ayudar a otros. Si usted ya se cansó de fingir, si está usted enamorado de Jesús, si usted ha decidido vivir bajo Su poder y dirección, si usted está comprometido con el reino de Dios y los propósitos de Dios en este mundo, entonces está listo para que El lo use para ayudar a otros.

Existe un propósito para su sufrimiento después de todo. Existe un plan redentor de Dios que va más allá de lo que usted pueda pedir o pensar (Efe. 3:20). Dios tiene un destino para usted y no importa cuán bajo haya caído o cuántos años tenga, El es capaz de rescatar la mejor parte de ese plan.

Usted nació para un propósito (Jer. 29:11). Una vez que usted haya entregado su vida a Jesucristo, usted ha pasado al lado ganador. El tiene una posición y un plan que usted debe llenar. Usted es un santo, por declaración de Dios Padre, y tiene un destino grabado en piedra, servir en el reino de Dios.

A los ojos de Dios, usted es una persona de infinito valor y valía. Por eso El murió por usted. Y con el poder de Dios y su cooperación, su vida puede realmente significar algo, no importa lo que usted sea o lo que haya hecho. La gloria de Dios se hace más evidente al usar lo débil del mundo para conquistar lo fuerte (1 Cor. 1:27).

Su pasado es sólo eso, pasado. Ahora usted debe buscar al Señor y recibir el llamado que El tiene para usted. No cometa el error de tratar de crear su propio llamado. La Biblia dice:

“Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócele en todos tus caminos, y El enderezará tus sendas. No seas sabio a tus propios ojos, teme al Señor y apártate del mal. Será medicina para tu cuerpo y refrigerio para tus huesos” (Prov. 3:5-8, LBLA).

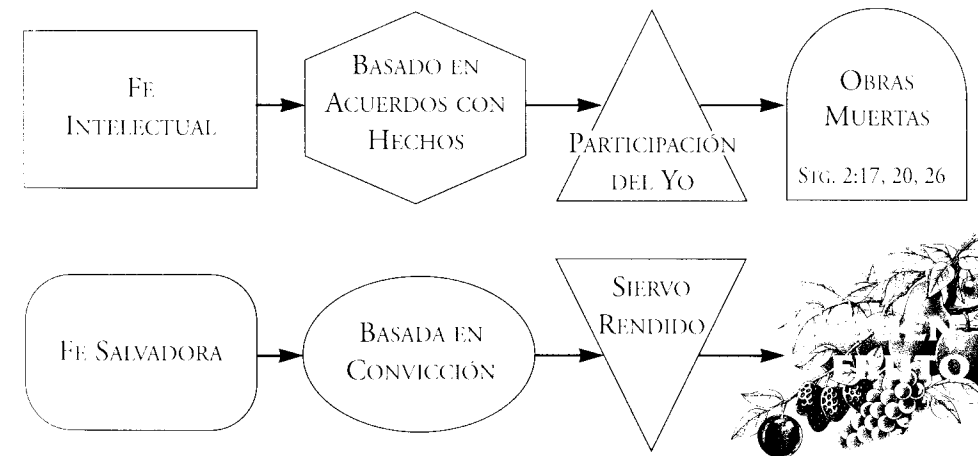
Su llamado podría ser cualquier cosa, desde ayudar a viudas y huérfanos hasta un ministerio de oración por la gente, pero todos tienen un ministerio y ningún ministerio es poco importante (1 Cor. 12).

Busque al Señor en adoración y oración, y siga Su dirección. Búsquelo con una mente abierta y con un corazón lleno de devoción. Dígale que usted irá donde El quiera que usted vaya y que hará lo que El quiera que haga, ¡y maravílese ante lo que Dios puede hacer!



Sección de Estudio Plan Integral para la Sanidad Sexual

A. CONVIÉRTASE AL CRISTIANISMO (JUAN 3:5-8)



El libro del Dr. D. James Kennedy, *Evangelism Explosion*, nos proporcionó dos buenas preguntas que hacerle a una persona para determinar si es salvo o no.

Si muriera esta noche, ¿está usted seguro de que se iría al cielo?

Una respuesta incierta revela un problema de inseguridad, con frecuencia debido a una vida pecaminosa.

Si usted fuera al cielo y Jesús le preguntara porqué El debería dejarlo entrar, ¿que diría usted?

Una respuesta diferente a: "Porque yo acepté a Jesucristo como mi Señor y Salvador y yo cuento con que Su muerte en la cruz es el pago de mis pecados" (o palabras similares), revela un entendimiento de salvación que no es suficiente. La persona puede contar con sus buenas obras o una definición irreal de la "bondad de Dios" para salvarlos.

B. CONTINUE LLENÁNDOSE DEL ESPÍRITU (EFE. 5:18; HECHOS 4:31; 13:52)

Aunque existe algo de desacuerdo sobre este tema entre los creyentes, la mayoría entiende que la Biblia manda que "contínuemos siendo llenados del Espíritu Santo" para vivir la vida cristiana. En otras palabras, existe una necesidad continúa de serle fiel a Dios y recibir Su vida y bondad a través del poder y actividad del Espíritu Santo.

C. RECONOZCA A SU ADVERSARIO

"Cuando nos oponemos al poder del diablo, debe ser desde un corazón sometido a Jesús".

—de *The Three Battlegrounds*, por Francis Frangipane, (p. 8). Copyright 1989, Advancing Church Publications, P.O. Box 10102, Cedar Rapids, IA 52410. Usado con permiso.

"Cuando usted empiece a apropiarse, no sólo del nombre de Jesús, sino también de Su naturaleza, el adversario se alejará. Satanás no continuará asaltándolo si las circunstancias que él diseñó para destruirlo están ahora obrando para perfeccionarlo".

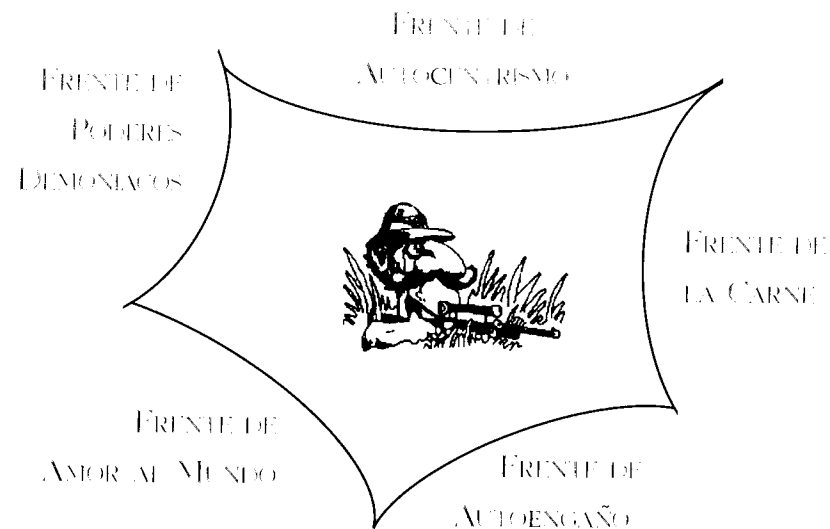
D. DESARROLLE UNA PERSPECTIVA MADURA DE LA VIDA: UNA PERSPECTIVA ETERNA

1. La vida es una batalla con un propósito.

"Sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; y la entereza de carácter, esperanza" (Rom. 5:3-4).

"La prueba de su fe produce constancia. La constancia tiene que llevar a feliz término su tarea, para que ustedes sean maduros e íntegros, sin que les falte nada" (Santiago 1:3-4).

"Y éstas son las naciones que el Señor dejó para probar con ellas a Israel, es decir, a los que no habían experimentado ninguna de las guerras de Canaán (esto fue sólo para que las generaciones de los hijos de Israel conocieran la guerra, aquellos que antes no la habían experimentado)...Y eran para probar a Israel, para ver si obedecían los mandamientos que el Señor había ordenado a sus padres por medio de Moisés" (Jueces 3:1-2, 4, LBLA).



2. Usted sufrirá para producir fruto de crecimiento espiritual. Su sanidad es un "proceso" para que usted crezca en su semejanza con Cristo.

"Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra" (Exodo 23:30; ver también Dt. 7:22-23, LBLA).

"(Jesús) aprendió a obedecer mediante el sufrimiento" (Hebreos 5:8).

3. Usted necesita a Dios.

Dios los dirigió por cuarenta años, para probarlos y humillarlos, para mostrarles que es El quien les da la habilidad de vencer y de ser sanos (cf. Dt. 8:1).

“El Dios que me ciñe de poder y ha hecho perfecto mi camino” (Salmos 18:32, LBLA).

4. “El principio de la sabiduría es el temor del Señor” (Salmos 111:10, LBLA).

La palabra hebrea para “miedo” = un respecto reverencial y sobrecogedor, matizado con un miedo real de Su poder.

“La mayor defensa que usted puede tener contra el diablo es mantener un corazón honesto ante Dios” (Frangipane, p. 7).

5. Usted fue creado con un propósito (Jer. 29:11).

6. Usted tiene un tiempo limitado (“numerado”) sobre esta tierra para llevar a cabo su propósito.

“De un solo hombre hizo toda nación humana, para que poblaran toda la tierra; y determinó los tiempos señalados para ellos y los lugares precisos en los que deben vivir. Esto lo hizo Dios para que los hombres lo buscaran, y tal vez a tientas lo encontrarán, aunque El no está lejos de cada uno de nosotros” (Hechos 17:26-27).

7. Usted es un extranjero en esta tierra (Salmos 119:19; Juan 15:19; 1 Pedro 2:11; Heb. 11:13; 13:14).

8. Usted debe considerar que ha muerto a las cosas de este mundo (Rom. 6:9-14; 1 Juan 2:15; Col. 2:15; Gál. 5:24-25; 6:14).

9. ¡El Reino de Dios está cerca!

“Tu ve y proclama el reino de Dios” (Lucas 9:60).

“Sanen a los enfermos que haya allí y díganles: ‘El reino de Dios está cerca de ustedes’” (Lucas 10:9).

“Pero tengan por seguro que el reino de Dios está cerca” (Lucas 10:11).

“Si expulso a los demonios por medio del dedo de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a ustedes” (Lucas 11:20).

“No tengan miedo, rebaño pequeño, porque a su Padre le ha agradado darles a ustedes el reino” (Lucas 12:32).

“El reino de Dios no viene por el hecho de que ustedes lo examinen minuciosamente...porque el reino de Dios está entre ustedes” (Lucas 17:20-21).

“El reino de Dios no es cuestión de palabras sino de poder” (1 Cor. 4:20).

“Y yo les otorgo un reino, así como mi Padre me otorgó uno a mí” (Lucas 22:29).

“A menos que uno nazca de nuevo (de arriba), no puede ver el reino de Dios...no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:3, 5).

“Mi reino no es de este mundo...es de otro lugar” (Juan 18:36).

E. RENUNCIE AL PECADO QUE CONOCE Y BUSQUE EL PODER DE DIOS SOBRE ESTE

“Con frecuencia las batallas que enfrentamos no cesan hasta que descubrimos y nos arrepentimos de la oscuridad que existe dentro de nosotros. Para ser efectivos en la guerra espiritual, debemos ser exigentes con nuestro propios corazones, debemos caminar humildemente con nuestro Dios” (Frangipane, p. 6).

1. Sea honesto con Dios.

“Has puesto nuestras iniquidades delante de ti, nuestros pecados secretos a la luz de tu presencia” (Salmos 90:8, LBLA; ver también Salmos 44:21 y Rom. 2:16).

“El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia” (Prov. 28:13, LBLA).

2. Aprenda cómo funciona la “gracia”. La gente en esclavitud sexual es notoria por tener un sistema de fe “legalista”.

3. “El pecado no será amo de ustedes” (Rom. 6:6-7, 14, Gál. 5:24).

A primera vista, parece haber una paradoja aquí. La Biblia claramente indica que no podemos hacer nada sin la ayuda de Dios (Juan 15:5)—que “la batalla le pertenece al Señor”

(1 Sam. 17:47). “El Señor peleará por vosotros mientras vosotros os quedáis callados” (Ex. 14:14, LBLA; ver también 2 Crón. 20:15-17; 32:8).

Sin embargo, la Biblia también dice claramente que tenemos responsabilidad de actuar contra las fuerzas del mal en nuestras vidas. Por ejemplo:

“Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo” (Gén. 4:7).

La única conclusión entonces es que partiendo de la comprensión de la completa dependencia de Dios, debemos recurrir a El para obtener poder y autoridad (algo que viene como resultado de la relación con El), y entonces volvernos para resistir al enemigo con la espada de Dios (poder) en nuestras manos (como David lo hizo con Goliat) (Santiago 4:7; 1 Pedro 5:9).

—De *Changing on the Inside* (p. 94). Copyright 1991 por John White. Publicado por Servant Publications, Box 8617, Ann Arbor, MI 48107. Usado con permiso.

“Dios no permitirá que sea de otra manera. La pasividad no nos llevará a ninguna parte. El nos llama a una interacción dinámica, a zambullirnos en las olas. El nos envía, con nuestros propios brazos y piernas, día a día, momento a momento. No debemos sentarnos pasivamente en una isla cuyas olas se levantan y nos llevan. Somos llamados a querer participar en lo que se desea...”

Ahora, algunas personas podrían decir, ‘Creo que entiendo. Esto implica que use mi voluntad para poner en práctica todo lo que se encuentra en la Biblia. Pero ahí está exactamente el problema. Lo he tratado y no lo puedo’.

Eso no es todo lo que esto significa. Es verdad, deberíamos poner cada cosa buena que sabemos en práctica. ¡Qué diferentes serían las cosas si lo hicieramos! Pero estoy de acuerdo: no podemos hacerlo. No somos los dueños de nuestro destino, los capitanes de nuestras almas. Somos nadadores que se encuentran con las olas que se nos acercan.

Más precisamente, en lo que se refiere al arrepentimiento somos niños zambulliéndonos por primera vez en las olas. Si vamos a tener éxito al nadar, necesitamos más que la voluntad

de nadar. Lo que necesitamos es un maestro, preferiblemente un papá, que nos apoye y que nos instruya mientras aprendemos a dar patadas.

El arrepentimiento involucra aprendizaje. Necesito interpretar el movimiento del agua y cómo se relaciona a mis brazadas y mi propia flotación. Al aprender a moverme a través del agua y a reaccionar apropiadamente al movimiento de las olas, empiezo a moverme sobre ellas con menor esfuerzo.

Lo mismo ocurre con el arrepentimiento y los cambios en el estilo de vida que le siguen. Necesito sentir las fuerzas que encuentro, el bien y el mal que afectan a mi espíritu. Necesito saber cómo interpretar lo que me está pasando y sentir y colaborar con el poder de Dios. Necesito esquiar con mis sentidos entonados con la nieve y en una pendiente cambiante, a navegar con cada nervio que se adapta al viento cambiante. Porque esto es lo que ocurre cuando vivimos a media voz”.

F. ADORE Y ALABE AL SEÑOR

El Dr. John Woodbridge, en su libro, *More Than Conquerors*, cita la definición de “adoración” de A.W. Tozer:

“Sentir en su corazón y expresar de alguna manera apropiada una sensación humilde pero agradable de un sobrecogimiento admirable, asombrosa maravilla y de amor muy grande”.

1. No se centre en su problema, céntrese en el Señor.
“Buscad al Señor y su fortaleza; buscad su rostro continuamente. Recordad las maravillas que El ha hecho, sus prodigios” (Salmos 105:4-5, LBLA).
2. La adoración satisface las demandas de la verdad.
3. Dios se entrega a nosotros cuando nos aferramos a la verdad de Su gloria (Salmos 22:3).
4. Entonces Cristo se forma en nosotros (Gál. 4:19).
“La victoria empieza con el nombre de Jesús en los labios de usted; pero no será consumada hasta que la naturaleza de Jesús esté en su corazón” (Frangipane, p. 8).

5. La alabanza vence y aleja al enemigo.

La "Teoría del Desplazamiento" de Francis Frangipane dice que la creciente presencia del Señor en nosotros o en cualquier sociedad dada desplazará a los demonios o sus fortalezas.

6. El poder divino se imparte durante la alabanza (2 Crón. 20:22).

G. APRENDA EL PODER DE LA ORACIÓN ESCUCHADA Y DE HABLAR CON DIOS

1. La falta de deseo con frecuencia viene de la falta de resultados.
2. Otra causa son las expectativas incorrectas.
3. La oración le da a Dios la libertad de actuar.

Repetiré algunos de los puntos que mencioné en un capítulo anterior. Fíjese en la acusación que hizo Satanás contra Dios en Job 1:6-12 y 2:1-7. El acusó a Dios de interferir indebidamente e influir al haber supuestamente coaccionado la fidelidad de Job a través de bendiciones materiales. Puesto que Dios respondió al probar que esta acusación no era cierta (al permitir que Satanás quitara todas las bendiciones de Job y lo afligiera), debe haber sido una ofensa seria, si era verdad. De otra manera, Dios no se habría molestado en defenderse o defender a Job. La supuesta ofensa tiene que haber sido algo que Dios no debía hacer.

¿Bajo qué posible restricción podría estar Dios que no pueda hacer lo que quiere cuando quiere? La respuesta: Dios está bajo las restricciones que impone el mundo que El escogió hacer. El escogió hacer un mundo donde los hombres tienen voluntad propia para escoger entre el bien y el mal. Si los hombres realmente tienen voluntad propia, entonces la justicia perfecta de Dios demanda que ellos no sean demasiado coaccionados al hacer sus elecciones morales.

Ni Satanás ni Dios están permitidos de interferir unilateralmente en la vida de una persona, a menos que el individuo (como agente con voluntad propia), de alguna manera los invite o los libere para que se inmiscuyan.

¿Cómo se libera a Dios o a Satanás para que actúen en un lugar de influencia en nuestras vidas? Dios es probablemente liberado a través de actos justos, actos de fe, buenas obras,

adoración y alabanza, la proclamación de la Palabra de Dios, y a través de la oración.

Esto nos ayuda a entender por qué Dios nos pide que oremos, cuando El ya sabe lo que queremos. De alguna manera, la oración lo libera para actuar. Cuando invitamos a Dios que entre en nuestras vidas, Su interferencia cambia de lo que de otra manera sería coacción, a una ayuda legítimamente solicitada.

¿Qué pasa con las veces en las que Dios parece inmiscuirse en la vida de alguien que no pide ayuda? Ahí es donde cuenta la acumulación de actos de honradez, una vida enfocada y centrada en Dios, las oraciones de otras personas por nosotros y la naturaleza "colectiva" del bien.

¿Cómo liberamos a Satanás para que se inmiscuya en nuestras vidas? Probablemente lo liberamos a través de actos pecaminosos, a través de mentiras y calumnias que salen de nuestros labios, a través de convocar sus poderes en la actividad ocultista. Cuando mentimos, por ejemplo, le damos a los espíritus malignos un pequeño poder e influencia o "derechos" a participar en nuestras vidas. Cuando creemos en pensamientos o emociones falsas en lugar de creer lo que revela la Palabra de Dios, le damos poder aún mayor a la desilusión e influencia satánicas en nuestras vidas.

4. Practique "la oración escuchada".
Tómese un tiempo para entrar en comunión con Dios, para oír Su voz, para sentir latir Su corazón, para descubrir cuál es Su voluntad sin verbalizar nada.
5. Ore las oraciones de la Escritura, las cuales reflejan ya Su voluntad.
6. A tiempo que usted se vaya transformando y sea más como El, sus pedidos empezarán a coincidir con lo que El desea.

"Si pedimos conforme a su voluntad, El nos oye...y sabemos que ya tenemos lo que le hayamos pedido" (1 Juan 5:14-15).

7. Arrepiéntase.

—De *Changing on the Inside* de John White (p. 150):

"Cada uno de nosotros es diferente y el arrepentimiento viene a nosotros en diferentes maneras. Sin embargo, una razón

para que el cambio se dé lentamente es que a cierto nivel todavía no estamos listos para cambiar o estamos resistiendo el cambio. Recuerde, el arrepentimiento es en esencia una decisión, una respuesta al trabajo del Espíritu Santo. Es una decisión que podemos tomar inconscientemente, pero es de todas maneras una decisión. Por lo tanto, no se dará un cambio profundo en nuestras vidas hasta que estemos listos para responder a las provocaciones del Espíritu". (Ver los "12 pasos" de White, modificados como una manera de prepararnos para responder a Dios.)

8. Perdone.
9. Tenga la fe de Dios (Marcos 11:22-24).
10. Pida con motivos puros.

"El Señor escudriña todos los corazones, y entiende todo intento de los pensamientos" (1 Crón. 28:9b, LBLA).

Control de motivación:

- ¿Está usted buscando y fingiendo amar a Dios por lo que puede conseguir de El?
- ¿Está usted obedeciendo la ley de Dios para ser más aceptable o justo a Sus ojos?
- ¿Sirve usted a otros por la alabanza que usted recibirá?
- ¿Hace usted lo que hace para encontrar o crear una identidad, en lugar de basarse en la identidad que Dios ya le ha dado?

—De una charla sobre "God's Grace" por Lee Bennett, durante la clase IBC 4/91 en la Universidad de las Naciones, Makapala:

PRÁCTICA > FUNCIÓN > PROVISIÓN > IDENTIDAD = RELIGIÓN

IDENTIDAD > PROVISIÓN > FUNCIÓN > PRÁCTICA = GRACIA

IDENTIDAD = "calidad de ser hijo" como un regalo del Padre, un lugar de morada y descanso.

PROVISIÓN = nuestra herencia como hijos del Padre: todo lo que necesitamos para vivir, incluyendo el Espíritu Santo.

FUNCIÓN = lo que fuimos creados para hacer desde antes de la fundación del mundo.

PRÁCTICA = El fruto de nuestras vidas.

"Nuestra identidad debe venir primero, para motivarnos a practicar. Nuestra práctica nunca puede crear función, identidad o provisión" (Lee Bennett, Pastor de la Northwest Community Church de Kirkland, WA. IBC 4/91).

"Ya que ustedes son hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el Espíritu que clama: '¡Abba! ¡Padre!'. Así que ya no eres esclavo sino hijo; y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero" (Gál. 4:6-7).

11. Escuche con expectativa a que Dios le hable. Deje que Jesús se convierta en su principal consejero. Leanne Payne sugiere:
 - a. meditación llena de oración sobre los textos de la Escritura
 - b. charla receptiva a la Palabra de Dios que nace dentro
 - c. escuche la palabra que Dios que le responda con
 - (1) dirección
 - (2) exhortación
 - (3) palabras de sabiduría y conocimiento
12. Persista.
13. Ore con pasión (Jer. 29:12-13).

H. APRENDA A CONFIAR Y USAR LA PALABRA DE DIOS

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino" (Salmos 119:105, LBLA).

1. La evidencia arqueológica es irrefutable. Existen más de 5,300 manuscritos totales o parciales de libros del Nuevo Testamento que datan desde el año 60 de la era cristiana.
2. Probada por profecías que se hicieron realidad.
3. Probada en su propia experiencia.

4. Avalada por gente significativa.
 - a. Pablo la llama "inspirada por Dios" (2 Tim. 3:16), y la Palabra de Dios, en lugar de la palabra del hombre (1 Tesa. 2:13).
 - b. Pedro dice que Dios habló a través del Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).
 - c. Pedro se refiere a las cartas de Pablo como a "escritura" (2 Pedro 3:15-16).
 - d. Jesús se refiere a las escrituras del Rey David como que vienen del Espíritu Santo (Marcos 12:35-36).
 - e. Jesús dice que las Escrituras son significativas hasta en los más pequeños puntos de los caracteres (Mt. 5:18).

I. APRENDA A PERDONAR

1. Dios juzgará a otros. Usted no debe hacerlo.

"Dios es justo y pagará con sufrimiento a quienes los hacen sufrir a ustedes, y les dará descanso a ustedes que sufren, como también a nosotros. Esto sucederá cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo entre llamas de fuego con sus poderosos ángeles. El castigará a los que no conocen a Dios y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús. A éstos se les castigará con destrucción eterna y se los excluirá de la presencia del Señor y de la majestad de su poder" (2 Tesa. 1:6-9).

2. Jesús lo perdonó.
3. Perdónese a sí mismo.

"...deseos pecaminosos que combaten contra el alma" (1 Pedro 2:11).

"...el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo" (1 Cor. 6:18).

4. Perdone a Dios.

No porque El sea culpable de algo, pero sea honesto acerca de sus sentimientos hacia Dios, y luego una vez que se haya desahogado o expresado, arrepíentase de ellos, porque Dios

no puede hacer nada malo. La rabia dirigida hacia Dios es un asunto riesgoso. Sin embargo, si su motivación es desahogarse honestamente de sus sentimientos más profundos, al mismo tiempo que se informa de que Dios no tiene culpa en lo ocurrido en lugar de pensar en venganza o falta de respeto, entonces Dios honrará sus sentimientos.

"La insensatez del hombre pervierte su camino, y su corazón se irrita contra el Señor" (Prov. 19:3, LBLA).

J. HAGA DE LA HUMILDAD UNA PRIORIDAD

"El orgullo es la armadura de la oscuridad misma" (Frangipane, p. 7).

1. Considere a otros más importantes que usted.

"No hagan nada por ambición egoísta o presunción, sino que con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser igual a la de Cristo Jesús: Quien siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que dejó a un lado lo que era suyo, tomando la naturaleza de siervo, hecho semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!" (Fil. 2:3-8).

2. El servicio es un producto de la humildad.
3. Conocer a Cristo produce más y más humildad.
4. Siempre reconozca que es la gloria y el poder de Dios (no el suyo propio) que obran en su vida, los que producen el fruto de la justicia.
5. Siempre esté dispuesto a que lo conozcan por quién realmente es.

K. CONOZCA LA VOZ DE DIOS

1. La voz de Dios es positiva, afirmante, alentadora, calmada, dulcemente implacable (como suaves olas en la playa) y lo acerca hacia El.

2. La voz de Satanás es negativa, condenatoria, desalentadora, impulsiva, pone distancia entre usted y Dios, y pone en duda lo que Dios ha dicho.

L. HAGA QUE LA BÚSQUEDA DE DIOS SEA LA OBSESIÓN DE SU VIDA

1. Esto va contra el sistema controlado de un trasfondo disfuncional, pero el destino de usted, como hijo de Dios, una nueva creación, es ser conformado a la imagen de Jesucristo (Rom. 8:29).
2. "Conócelo a El". Conocer a Dios es todo lo que necesitamos para toda la vida y la piedad (la voluntad, el poder, etc.) (2 Cor. 1:21; Judas 1, 24).

"Su divino poder nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad mediante nuestro conocimiento del que nos llamó por Su propia gloria y bondad. Por medio de ellas nos ha dado las valiosas y grandísimas promesas, para que así ustedes lleguen a tener parte en la naturaleza divina y escapen de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos" (2 Pedro 1:3-4).

3. Busque y sirva al Señor su Dios con todo corazón, mente, alma y fuerza (Deut. 10:12).

"Reconoce al Dios de tu padre, y sírvele de todo corazón y con ánimo dispuesto; porque el Señor escudriña todos los corazones, y entiende todo intento de los pensamientos. Si le buscas, El te dejará encontrarle" (1 Crónicas 28:9, LBLA; ver también Dt. 4:29; Salmos 105:4; Jer. 29:13).

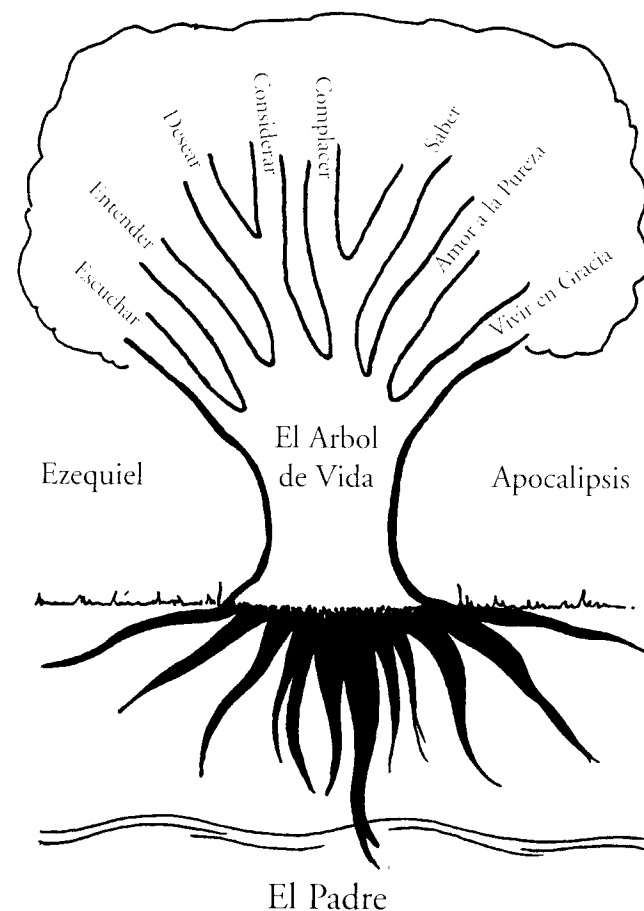
"Porque los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo" (2 Crón. 16:9, LBLA).

4. En esta relación con Dios, camine su sanidad día a día al buscar y apropiarse de la gracia de Dios y de su poder cada momento.

"Precisamente por eso esfuércense por añadir a su fe, bondad; a la bondad, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si esas cualidades abundan en ustedes, evitarán que sean inútiles e improductivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no las tiene es corto de vista y ciego, y

ha olvidado que se le ha purificado de sus pecados pasados (2 Pedro 1:5-9).

5. Cultive "El Arbol de Vida", el hombre espiritual.



M. VIVA POR FE, NO POR SENTIMIENTOS

1. Nuestra sociedad está esclavizada por sus sentimientos.
2. El sentimiento y la experiencia no deben tener autoridad sobre nosotros. No nos garantizan la verdad infaliblemente.
3. La experiencia siempre debe estar subordinada a las Escrituras.

4. El objeto de la fe es Dios y lo que El nos ha revelado.
5. La fe es un regalo (Efe. 2:8).
6. La fe viene por el oír o “entendimiento” de la Palabra de Dios (Rom. 10:17) (e.g., “¿Me escucha?”).
7. Vivir por fe con frecuencia significa vivir sin respuestas a algunas preguntas difíciles.

“Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, mas las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley” (Dt. 29:29, LBLA).

Recuerde, un mundo donde los humanos pueden realmente amar requiere de la libertad de elección.

- Esto limita tanto a Dios como a Satanás (en lo que se refiere a su influencia sobre la humanidad) a aquellas acciones que el hombre “pide” a través de la oración o de la acción.
- Cuando se solicita la interferencia sobrenatural a través de elecciones de la libre voluntad, Dios o Satanás entonces queda “libre” para actuar. Tales acciones no afectan el orden libre establecido del amor y el odio porque fueron iniciadas por la acción del agente libre (hombre).
- La oración libera a Dios para bendecir y sanar en formas que El ya quiere. Otros factores (como ser la falta de perdón, el pecado, etc.) también pueden afectar la situación.
- Las invitaciones a que Dios nos bendiga también vienen a través de acciones que están de acuerdo a la voluntad revelada por Dios.
- La invitación a Satanás también viene a través de acciones que lo liberan para actuar (e.g., idolatría, ocultismo, pecado sexual, rebelión, desobediencia, etc.).
- Las aparentes injusticias son resultado de las acciones y elecciones del hombre. Estas son invitaciones para que actúen las influencias demoníacas.
- Es necesario el arrepentimiento y/o las oraciones a Dios para rectificar o contrapesar lo que han ocasionado las elecciones libres del hombre. Dios entonces es liberado para ayudar.

- Dios siempre tiene el deseo de ayudar en cualquier situación. El hombre sólo necesita llamarlo en fe, en perseverancia, en arrepentimiento, en dependencia, sin condiciones (e.g., tiempo, tipo de acción/respuesta, etc.).
8. Crea en el sacrificio de Jesús en la Cruz y en las declaraciones de las Escrituras en lo que se refiere al carácter de Dios. No haga caso a la ignorancia de su experiencia limitada.

“Justo es el Señor en todos sus caminos, y bondadoso en todos sus hechos. El Señor está cerca de todos los que le invocan, de todos los que le invocan en verdad. Cumplirá el deseo de los que le temen, también escuchará su clamor y los salvará. El Señor guarda a todos los que le aman” (Salmos 145:17-20, LBLA).

N. APRENDA QUE EL AMOR ES UN COMPROMISO, NO UN SENTIMIENTO, PREMIO O EMOCIÓN

1. “Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos” (Juan 14:15).
2. El amor es una acción incondicional.
3. Ponga fin a todos los intentos de ganar el amor y aprobación de Dios.
4. Acepte el amor de Dios como un regalo, de la misma manera que aceptó Su salvación como un regalo.
5. Entregue el amor de Dios a otros.

O. LLAMADO AL MINISTERIO

1. Entréguese a los propósitos de Dios y Su Reino.

“(Jesús) murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí sino para el que murió por ellos y fue resucitado” (2 Cor. 5:15).

“Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa...y para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable” (Efe. 5:25-27).

2. Usted nació para un propósito (Jer. 29:11).

Existe una plenitud de significado en todo lo que existe, porque ha sido hecho por omnisciencia. Es imposible que pueda existir algo que no refleje la mente llena y rica del Dios perfecto que lo creó. ¡Aún el humilde mosquito!

3. ¡No se fíe de su propio entendimiento! (Prov. 3:5-8).
4. En medio de su dependencia e intimidad con El, Dios dirigirá su camino.

“Es tiempo de estar solo hasta que ya no esté más solo”.

—De Rod Parsley, World Harvest Church, Columbus, OH.
Programa de televisión 3/92.

P. UNA PALABRA FINAL DEL SEÑOR

“Cuando vuelvas al Señor tu Dios, tú y tus hijos, y le obedezcan con todo tu corazón y con toda tu alma conforme a todo lo que yo te ordeno hoy, entonces el Señor tu Dios te hará volver de tu cautividad, y tendrá compasión de ti...el Señor tu Dios te recogerá y de allí te hará volver. Y el Señor tu Dios te llevará a la tierra que tus padres poseyeron, y tú la poseerás...el Señor tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas...Mira, yo he puesto hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal; pues te ordeno hoy amar al Señor tu Dios, andar en sus caminos y guardar sus mandamientos, sus estatutos y sus juicios, para que vivas y te multipliques, a fin de que el Señor tu Dios te bendiga en la tierra que vas a entrar para poseerla...Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz y allegándote a El; porque eso es tu vida” (Deut. 30:2-3, 4-6, 15-16, 19-20, LBLA).



Ejercicios—

Plan Integral para la Sanidad

1. Si aún no lo ha hecho, exprese su dolor por los pecados que ha cometido y expresele al Señor su voluntad de cambiar. Pídale a Jesús que entre en su vida y sea su Señor y Salvador. Pídale a El que lo llene con el poder del Espíritu Santo de manera que usted pueda vivir una vida santa en este tiempo presente.
2. Haga una lista del daño y sufrimiento que su pecado le ha causado a usted y a otros. Permita que de la comprensión de todo lo que ha hecho nazca en usted una rabia sana y una firme determinación de nunca volver a eso, por medio del poder de Dios que lo mantiene. Lea esa lista cuando sea tentado.
3. Escríble una carta a Dios, exponiendo honestamente sus verdaderos pensamientos y sentimientos. Cuénteles acerca de sus esperanzas y sus sueños, sus decepciones y derrotas, y su esperanza para el futuro. Termine la carta declarando que por un acto de su voluntad, usted va a poner su confianza en El para que todas las cosas funcionen para el bien.
4. Busque en su vida las relaciones que estén rotas y sin resolver y pídale a Dios que le dé la sabiduría y el coraje de reconciliarse con esa gente en todo aspecto. A veces es bueno escribirles una carta a quienes lo hirieron, abriendo su corazón, contándoles cómo usted ha cambiado, y su nueva voluntad de entender, perdonar y reconciliarse. Exprese amor y preocupación por ellos. No se olvide mencionar que es Jesucristo quien lo ha cambiado. Rompa los viejos patrones de reacción y respuesta al dolor y empiece una práctica de “responder en el espíritu opuesto” cuando esté tentado a dejarse llevar por sus antiguos patrones de conflicto.
5. Pídale a Dios que le dé Su corazón por los perdidos y los que sufren de manera que usted se centre en los otros. Continúe pidiendo hasta que El lo cambie completamente con la respuesta a sus oraciones.

6. Cuando los recuerdos antiguos de dolor y rechazo de cierta gente vengan a tentarlo, inmediatamente reemplácelos con recuerdos de cosas buenas acerca de esa gente y por imágenes de cómo Dios los ve a ellos (son valiosos en Sus ojos y que El también murió por ellos).
7. Cuando Satanás inunde su mente con antiguas imágenes de usted mismo, tome esas viejas imágenes y entrégueselas a Jesús. En los ojos de su mente estírese y alcance la vieja imagen y entréguesela a Jesús. El la destruirá por usted. Cultive una imagen de hijo o hija.
8. Ore regularmente para que Dios inculque en usted un sentido de ser sano, un sentido de que Dios tiene un amor y propósito divinos para haberlo creado a usted, un sentido de que es bueno que usted exista. Pídale a El que fije en su espíritu un sentido fuerte y saludable de ser hombre (o mujer) de manera que usted pueda sentir lo bueno y la seguridad de esto. Pídale a El que fortalezca sus habilidades para iniciar y hacer el bien, para ser fuerte y decidido al hacer lo que es correcto y bueno a los ojos de Dios.
9. Centre su mirada en Jesús. Practique el saber que El está con usted todo el tiempo. Pídale a El que se revele por medio de la gente y de las circunstancias. Cánteles canciones de amor. Agradézcale. Alábelo.
10. Pídale a Dios que infunda en su consciencia diaria una perspectiva eterna, una sensación de ser un embajador del Reino de Dios.



Sección de Estudio

Usted como Ministro

A. USTED NO TIENE QUE SER PERFECTO ANTES DE QUE DIOS PUEDA USARLO

“El fundamento de todo progreso es la capacidad de admitir el orgullo que se rehusa a aceptarnos a nosotros mismos como caídos e imperfectos”.
—Leanne Payne, YWAM, 1987

1. La aceptación de uno mismo es crucial.
 - a. Acepte la manera en que Dios lo ha hecho.
 - b. Esté de acuerdo en vivir con las limitaciones que Dios ha creado para usted.
 - c. Jesús es, y siempre será, su justicia.

“Caminar en el Espíritu es celebrar su debilidad y aceptar la fortaleza de Cristo”.
—Leanne Payne, YWAM, 1987

“Su verdadero yo aparecerá cuando esté mirando a Jesús”.
—C.S. Lewis

2. Modele apertura y respeto en todo lo que haga.

—De *The Father Heart of God* de Floyd McClung (p. 65):

“Al crear espacio para que aquellos que nos rodean sean honestos, podemos llevarlos a una relación más profunda con Dios”.

“Pon tu delicia en el Señor, y El te dará las peticiones de tu corazón” (Salmos 37:4, LBLA).

—De *Changing on the Inside* de John White (en relación a la mujer encontrada en adulterio, p. 115):

“Se nos dice poco acerca de sus reacciones. Frente a la aceptación serena de Jesús, su propia consciencia debe haberse hecho trizas, su vergüenza y culpabilidad insoportables. He visto lo que ocurre con gente en circunstancias similares. Ellos se arrepienten al encontrarse con bondad y aceptación.

Esto nos lleva a una realidad psicológica importante. Aunque el arrepentimiento puede ser realmente doloroso, no ocurre como una respuesta a la severidad. La acusación y recriminación severas puede exacerbar nuestros sentimientos de culpa y vergüenza, pero nunca dan lugar a que surja un verdadero arrepentimiento.

Inevitablemente, es el milagro de la bondad que despierta el arrepentimiento. El arrepentimiento es un fenómeno concomitante de la gratitud y el agradecimiento. El alivio de saber que podemos ser amados y aceptados es algo que trae verdadero cambio. Pablo aclara al reprender a sus lectores no arrepentidos: ‘¿O es que desprecias las riquezas de su bondad, de su tolerancia y de su paciencia, sin darte cuenta de que la bondad de Dios te lleva al arrepentimiento?’ (Rom. 2:4).

B. SU LLAMADO ES UN PEDAZO DEL MISMO CORAZÓN DE DIOS

“El espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran, para conceder a los que lloran en Sion se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido” (Is. 61:1-3, LBLA).

“Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas” (Salmos 147:3, LBLA).

“El amor de Cristo nos obliga...(El) nos dio el ministerio de la reconciliación...y El nos ha encargado el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios hiciera su invitación por medio de nosotros” (2 Cor. 5:14, 18b, 19b, 20a).

C. SU META ES GUIARLOS HACIA UNA RELACIÓN ÍNTIMA CON DIOS, DE QUIEN PROVIENE TODA SANIDAD E INTEGRIDAD

“El deseo de ministrar la *vida* de Dios debe ser más fuerte que su deseo de ministrar la *verdad* de Dios”. —Ron Smith, YWAM, 1990

1. La adoración debe convertirse en algo fundamental en su estilo de vida.
2. Dentro de esa relación, Dios revelará las “claves” ocultas de su sanidad.
3. Usted servirá como un mejor facilitador y mediador si también está involucrado en esta búsqueda ferviente de una relación con Dios. Siempre busque estar lleno del Espíritu Santo para obtener poder, sabiduría y discernimiento en el ministerio.

En su libro, *Passion for Jesus* (pp. 62, 78, 104), Mike Bickle dice:

“El ministerio en su definición más básica es ‘la manifestación del conocimiento de Dios a través de nuestras vidas’...”

Nuestro ministerio más vital es revelar la belleza y esplendor de la personalidad de Dios a otros...

Existe una cierta calidad de ministerio que ocurre sólo cuando usted y yo tocamos a Dios en realidad en nuestras vidas secretas.

Para ser cristianos maduros, cada uno de nosotros debe tener una vida secreta en Dios, oculta a los ojos de los otros...

El testimonio más poderoso que usted y yo podemos dar a los pecadores es una vida radiante, demostrando que la voluntad de Dios es buena, aceptable y perfecta. Los no creyentes están buscando gente feliz y satisfecha que no trata de desechar las restricciones de Dios, un pueblo que es alegremente abandonado y totalmente comprometido con Su causa...

Primero nos sentimos atraídos a El en intimidad, luego corremos con El en ministerio...

Al ser atraídos hacia una mayor intimidad con Dios, tenemos una profundidad espiritual mayor y tocamos los espíritus de otra gente más efectivamente.”

4. Evite diligentemente la trampa de confiar en su propia sabiduría e intuición.

D. ESCUCHE TANTO A LA PERSONA QUE ACONSEJA COMO A DIOS

El problema que se le presenta usualmente no es realmente el verdadero problema. Dios le revelará la verdad. Parte de Su revelación para usted será el saber cuando referirle a alguien.

E. BUSQUE LA CAUSA PRINCIPAL

Esto con frecuencia involucra juramentos internos que se hicieron enjuiciando a Dios, padres, etc. Se debe renunciar y romper estos juramentos. Cuando alguien se desprecia a sí mismo, el juramento de "no ser como..." con frecuencia se convierte proféticamente en su opuesto, porque se castiga a sí mismo al convertirse en lo mismo que desprecia.

F. SEA AGRESIVO CONTRA LAS FUERZAS DEMONIAICAS (CUANDO ESTÉN PRESENTES) PERO USE SUS PRIVILEGIOS Y AUTORIDAD DEL REINO.**G. DE ACUERDO A LEANNE PAYNE, LA SANIDAD DEBERÍA INVARIABLEMENTE OCURRIR EN VARIAS AREAS.**

1. la mente, con sus conceptos
2. los sentimientos y emociones
3. las percepciones y evaluaciones
4. relaciones
5. recuerdos

H. UN MINISTERIO TÍPICO PARA ALGUIEN SOBRE UN PERÍODO DE UNA O MÁS SESIONES DEBE INCLUIR:

1. Un establecimiento de si la persona desea seriamente sanar o no ser y si está dispuesta a hacer lo que sea necesario para lograr su objetivo. El Señor le dará discernimiento rápido sobre esto o usted tendrá que iniciar una conversación larga con la persona para obtener esta información.

Pregunte: "¿Qué quiere que Dios haga por usted?" (Busque respuestas específicas.)

"¿Está dispuesto a hacer lo que sea que Dios considere necesario para sanar?"

2. Invoque la presencia de Dios.
3. Pregúntele a la persona si era feliz en su niñez, y cuándo experimentó alguna desdicha.
 - a. Ayúdelos a expresar sus sentimientos.
 - b. Proporcióneles las palabras que están buscando para lo que están sintiendo. Use afirmaciones directivas.
 - c. Normalice su dolor al dejarles saber que es válido experimentar dolor cuando uno está rodeado de cosas dolorosas.
4. Pídale a Dios que haga surgir el recuerdo de raíz.
5. Esté atento al problema de introspección, narcisismo, o sea una mirada obsesiva hacia su interior.
6. Tenga cuidado de no practicar la presencia del "viejo hombre", con empatía o simpatía que no viene al caso.
7. Nunca deje que la persona en consejería desarrolle una dependencia emocional hacia usted. Usted está tratando de guiarlos hacia la dependencia de Dios.
8. Pida al Señor que revele Su presencia en el momento del recuerdo y de ese modo sane la respuesta enfermiza y la neurosis consecuente que ha crecido alrededor de ella.
9. Guíe a la persona en consejería a través de una oración de renunciamiento a sus "derechos". En esta oración ellos se deben arrepentir de sus respuestas pecaminosas al recuerdo y ofrecer perdón a la gente que estuvo involucrada.
10. Pida al Espíritu Santo que revele cualquier fortaleza demoniaca, y rómpala en el nombre de Jesús.
11. Pida al Espíritu Santo que llene los espacios vacíos que dejan los espíritus que se alejan.
12. Encare los patrones evidentes de relaciones rotas en la vida de la persona y guíelos hacia una resolución.
13. Hable sobre los principios espirituales que influyen en el sujeto para ayudar a prevenir una recurrencia del problema.

14. Pregunte al Espíritu Santo si hay algo más que El quiere hacer en ese momento.
15. Hable sobre asuntos prácticos de crecimiento espiritual (e.g., asistencia a la iglesia, lectura bíblica, oración, etc.).
16. Espere que Dios sane rápida, poderosa y simplemente, en cada punto de dolor o trauma. Cuando este es el caso, con frecuencia no hay necesidad de más que una o dos sesiones. Una consejería extensiva usualmente sirve para dos propósitos: (1) llevar a la persona al punto de querer ser íntegra, con todo su corazón; o (2) ayudar a la persona que ha sido seriamente disfuncional por un largo período de tiempo a aprender patrones saludables de respuesta para los problemas de la vida.
17. En resumen:
 - Descubra el terreno de Satanás y recupérela.
 - Descubra debilidades en la personalidad.
 - Pídale a Dios que sane esa debilidad y la reemplace con Su fuerza en esa área.
 - Enseñeles a pensar y caminar de una manera madura.
 - Aliéntelos.
 - Pídales cuentas de sus actos.



Ejercicios— Usted como Ministro

1. Pídale al Señor que le muestre cualquier cosa en su propia vida que pueda dificultar el trabajo que El quiere hacer a través suyo para ayudar a otros. Responda haciendo lo que sea que El le pida.
2. Pídale al Señor que le revele el orgullo que yace oculto dentro suyo de manera que pueda ministrar a un mismo nivel a aquellos que se han involucrado en actividades depravadas. Muéstreles amor y respeto.
3. Pídale al Señor que le dé el corazón de siervo de Cristo. Continúe pidiendo hasta que haya recibido tal corazón y haya cambiado verdaderamente.
4. Profúndice su propia intimidad con el Señor de manera que El brille a través suyo, trayendo esperanza a aquellos que usted ministra.
5. Incremente, a través de la práctica, su facilidad para oír la voz de Dios. Lea *Hearing God* de Peter Lord, *The Joy of Listening to God* de Joyce Huggett y/o *Listening Prayer* de Leanne Payne y responda a lo que lee.
6. Pida a Dios que le dé una pasión por Jesús y por las cosas que le apasionan a El. Pídale al Padre que haga que usted sienta lo mismo que El siente por Jesús.
7. Pídale al Señor que no permita que usted ministre con un corazón co-dependiente, uno que busca llenar sus propias necesidades disfuncionales a través del ministerio a los otros, dependiendo de la necesidad de otros para sentirse seguro. Si Dios le muestra que usted tiene tendencias de co-dependencia, busque un buen consejero cristiano para resolver ese problema de manera que usted pueda ministrar bien.

8. Cuando ministre, dependa de Dios para que le dé revelación y poder. No dependa de su propio entendimiento. Pídale a Dios que le muestre cuando usted esté dependiendo de sí mismo.
9. Aprenda cómo es la guerra espiritual y úsela. Lea los libros escritos sobre este tema por Dean Sherman y Dr. Timothy Warner.
10. Especialícese en comunicar “esperanza” y “certidumbre de transformación”. Pase tiempo hablando acerca de quiénes son ellos en Cristo, el propósito de la vida, el Reino de Dios, y la bondad y misericordia de Dios. Continúe mostrándoles el camino hacia el Padre y el hecho de que su sanidad vendrá únicamente a través de una búsqueda diligente de una relación de intimidad con El.



Asuntos Misceláneos

1. PSICOLOGÍA

Dios da sabiduría a todos los hombres. Por lo tanto debemos esperar encontrar (y realmente encontramos) sabiduría entre no-creyentes y todo tipo de pecadores. Por lo tanto, al igual que en otras disciplinas de aprendizaje, es legítimo aprovechar de la sabiduría que Dios ha dado a los no-creyentes en el campo de la ciencia de la conducta al igual que en los campos de la medicina, biología, astronomía, o cualquier otro que no haya sido expresamente prohibido por Dios.

“El es quien cambia los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da sabiduría a los sabios, y conocimiento a los entendidos” (Daniel 2:21).

“Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídsela a Dios, que da a todos generosamente y sin reproches, y se le dará” (Santiago 1:5).

Rechazar de plano la sabiduría de otra gente por su condición de pecado resultará en nuestra negación de aquellas verdades que ellos han recibido de Dios.

Una palabra de advertencia, sin embargo. Satanás con frecuencia usa una medida de la verdad y la apariencia de sabiduría para que la gente baje la guardia y atraerlos hacia algo impío. El hace esto al rodear la verdad gradualmente con halagos, mentiras, orgullo y desobediencia, de manera que sean innotables y no vistas. Cada culto o religión no-cristiana usa sabiduría y verdad para seducir a sus seguidores a aceptar sin reservas las mentiras que la acompañan. Como Nabucodonosor, caemos por la mentira de que nuestra propia mente ha logrado la sabiduría que tenemos. Entonces caemos en un completo mar de insensatez (ver Daniel 4:28-37).

Cuando buscamos conocimiento o sabiduría con una actitud de orgullo, sin reconocer que Dios es la fuente, nos hacemos susceptibles al poder cegador del pecado. Nos convertimos en insensatos porque olvidamos reconocer a Dios, y El nos entrega a la verdadera capacidad de nuestra mente, resultando en pura insensatez. El campo de la psicología (y muchos otros) está lleno de este tipo de ciega arrogancia. Esto ocurre cuando exaltamos la sabiduría humana, cuando no nos mantenemos en una actitud de dependencia hacia Dios para que nos revele la verdad. Esto ocurre entre psicólogos cristianos al igual que entre no-creyentes.

Por lo tanto, debemos pedir a Dios el don del discernimiento, de manera que cuando busquemos apropiarnos de la sabiduría que El ha dado a los no-creyentes, no seamos atraídos por un sistema mundano o por la visión filosófica que lo rodea, ni seamos engañados por la insensatez entre ellos que se hace pasar por sabiduría.

El campo de la psicología es un campo minado particularmente porque la mente es tan poco comprendida y parece tener dimensiones metafísicas. Consecuentemente, la búsqueda para entenderla a veces ha llevado en direcciones del ocultismo. Debemos resistir la tentación de buscar la verdad cuando se la busca en arenas a las que Dios nos ha prohibido entrar.

Conclusión: con pocas excepciones, si buscamos consejería profesional, debemos buscar consejeros cristianos en lugar de no-cristianos. La Dra. Sandra Brown define la consejería cristiana como: "Lecciones privadas en teología aplicada". Y esto es lo que debería ser. Aún entre los consejeros cristianos, sin embargo, debemos pedir a Dios que nos guíe a aquellos que verdaderamente ponen la sabiduría de Dios por encima de la del hombre, aquellos que dependen activamente de Dios como la fuente de sabiduría, y aquellos cuya meta principal es moverse hacia la dependencia del Espíritu Santo como principal consejero.

2. SANIDAD INTERIOR

Cuando la sanidad interior se volvió popular hace unos cuantos años, existía una ingenuidad y falta de discernimiento entre muchos de los nuevos profesionales que tenían que ver con las técnicas y procesos involucrados, haciéndolos potencialmente peligrosos. Las técnicas con raíces de ocultismo y apuntalamientos se empleaban con frecuencia despreocupadamente. Muchas de estas cosas perjudicaban tanto al paciente y como al profesional.

Desde entonces, la sabiduría y el discernimiento de Dios ha entrado en este campo en algunos sectores, buscando tomar lo que es de Dios y dejando lo que es de Satanás. Estos maestros y ministros han buscado distanciarse del descuido y error del pasado y así, con frecuencia, referirse a su ministerio como a la "sanidad de recuerdos".

La sanidad interior del ocultismo surge de una creencia en vidas pasadas, en guías espirituales, en configuraciones subconscientes de la personalidad que son independientes y autónomas y tienen el potencial de controlar la vida consciente, en el conocimiento oculto (gnosticismo), en que el hombre tiene una naturaleza divina, o en algún poder generativo inherente dentro de la misma naturaleza del hombre que puede sanar y transformar. Ellos buscan sabiduría oculta y revelación de estas fuentes en lugar de Dios. Su mirada hacia adentro o hacia atrás es una búsqueda de poder y control diferentes de la dependencia del Dios de la Biblia.

La "sanidad interior" cristiana o "sanidad de recuerdos" es algo muy diferente, al menos lo es ahora que hemos recibido el discernimiento y la sabiduría de Dios en esta área. (Esto no quiere decir que algunos que se llaman cristianos o que pueden realmente ser cristianos no están aún engañados y practicando todavía la sanidad interior del ocultismo.)

Cuando un terapeuta o ministro que se basa en el ocultismo está guiando a alguien hacia la sanidad interior, con frecuencia emplea técnicas de hipnotismo, describiendo lugares imaginarios serenos para guiar al cliente hacia un estado desconectado y sugestivo. Los guían a encuentros con guías espirituales o imágenes que luego toman el control y guían a la persona a partir de ahí, creando usualmente un nivel de dependencia en el tutor que acaban de conocer. Estas imágenes, aunque se supone que son figuras imaginarias, o los espíritus de parientes muertos o hasta del mismo Jesús, son "ángeles de luz" demoniacos que aparecen para tomar el lugar de Dios como Señor. El beneficio que ofrecen es temporal, el suficiente para engañar y esclavizar.

Yo tuve una experiencia así al inicio de mi vida cristiana. Fui llevado (por un consejero cristiano) a través de un campo imaginario lleno de pasto hacia un río donde encontré a un ser que se parecía a Jesús—la túnica, la barba, ¡todo! Era como estar en una película. La figura era muy parecida y real para mí. Me miró y me dijo, "Sígueme y yo te mostraré como vencer al diablo". Esto ciertamente parecía algo que Jesús diría, pero al darme la vuelta (en mi imaginación) para seguirlo, sentí algo en mi espíritu que me detuvo y me impedía avanzar. Durante días estuve muy confundido acerca de lo que había pasado y finalmente Dios me mostró el elemento que debería haberme alertado del engaño en el que casi había caído (y del que el Espíritu Santo me había salvado). La figura de Jesús estaba tratando de crear una relación de dependencia, a través de la que yo sería persuadido de volver hacia él una y otra vez para buscar más guía. Era un espíritu tratando de hacer que yo siguiera su imagen. Si yo hubiera caído en esto, no hubiera sentido ya más la necesidad de buscar a Dios en otras formas, sintiendo que ya existía una gran conexión con El a través de este nuevo medio. Había sido un "ángel de luz" enmascarado como Jesús mismo, y me hubiera seducido a realizar más y más actividades y creencias ocultas.

Lo interesante fue que yo también había tenido una verdadera visión del Señor durante la oración de sanidad interior. La visión, sin embargo, era diferente en muchos aspectos. Primero, no era una clara y detallada imagen de Jesús. Más bien, era la forma de un ser envuelto en un velo de luz quien yo simplemente sabía que era Jesús. No existía una clara imagen sobre la cual pensar demasiado o recordar una y otra vez.

Segundo, este Jesús no buscaba atraerme hacia una relación de dependencia de buscar Su imagen, como la del ocultismo. El simplemente sanó algo muy negativo en mi pasado. Al recordar (en oración) el momento en

que cometí el peor pecado de mi vida—empujar a mi padre escaleras abajo (un pecado para el cual yo no creía que podía existir perdón)—este ser de luz entró en mi memoria y nos unió a mi padre y a mí en un abrazo de amor y de sanidad. En ese abrazo, El me sanó de mi incapacidad de perdonarme a mí mismo. Su aceptación de mi persona en el punto del peor de mis pecados destruyó para siempre el poder de Satanás que hacía que yo dudara del perdón y del favor de Dios. Fue un momento de inestimable poder sanador, y no me dejó buscando una imagen. Más bien, me dejó llorando y más enamorado de Jesús que nunca. Mientras que la visión ocultista, descrita antes, sólo me prometía ayuda si yo la seguía, la visión de Dios realmente me trajo sanidad y no me dejó con una necesidad de seguir buscando más.

Tercero, la visión de Dios no se produjo a través de vaciar la mente, como lo son las visiones ocultistas. Fue producida a través de oración, un enfoque específico de la mente sobre un evento particular y pidiéndole a Dios que se hiciera presente para sanar.

A muchos cristianos no les gusta sacar a relucir asuntos del pasado porque no quieren caer en la trampa de culpar a otras personas por sus predilecciones pecaminosas. Esto parece bien en la superficie, y claro, mucha de la consejería secular se dedica a examinar dolores pasados para justificar la conducta presente, culpando a otros. Sin embargo, cuando un ministro o terapeuta cristiano que se basa en la Biblia lo lleva en un repaso de su pasado (como ser en oración para la sanidad de sus recuerdos), lo hace, no para echar la culpa a quienes lo han herido, sino para que usted pueda liberar a esas personas de la culpa que ya ha fijado sobre ellos hace años, y de la cual usted puede haberse olvidado o negado a través de los años. Fíjese, cuando era niño o adolescente y lo dañaron, usted reaccionó de un mundo en blanco y negro muy simplista, con juicios y juramentos contra aquellos que lo hirieron o lo abandonaron. Ahora que usted es un adulto, es importante volver a esos momentos de dolor para rescindir los juicios hechos previamente, para ofrecer perdón y buscar una resolución.

¿Enseña la Biblia que existe un subconsciente donde permanecen ocultas las cosas olvidadas o negadas? El psicólogo cristiano, John Smeltzer, en una charla presentada en la conferencia "Healing '92" en Vineyard Christian Fellowship en Anaheim, CA, hizo un excelente comentario sobre todo este asunto (parafraseado):

En Primera Corintios 4:3-5, Pablo dice, "Ni aún yo me juzgo a mí mismo. Porque no estoy consciente de nada en contra mía; mas no por eso estoy con culpa... (el Señor) sacará a la luz las cosas ocultas en las tinieblas y también pondrá de manifiesto los designios de los corazones" (LBLA).

Y David ora, "Escudriñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo" (LBLA).

Hebreos 12:2 nos dice que "fijemos nuestros ojos en Jesús". Efesios 1:18 es una oración pidiendo que "los ojos de nuestro corazón sean ilumina-

nados". Esta no es una visualización forzada (como hacen los ocultistas). Es fe en que Jesús (el Alfa y Omega) está en el evento pasado al igual que en eventos presentes y futuros, que El quiere estar ahí por nosotros y que El quiere ayudarnos a cambiar la manera en que reaccionamos a las heridas de nuestro pasado. Es pedir a Jesús que esté ahí en el recuerdo, es creer que El estuvo allí, usando la imaginación que nos dio Dios para movernos en fe, porque cuando nos movemos en fe, Dios sana.

Estamos muy acostumbrados a volver en oración para corregir los pecados que cometimos contra otros en el pasado. De la misma manera, deberíamos volver para los pecados cometidos contra nosotros en el pasado, para invitar a Jesús a que nos sane el dolor y corrija nuestras reacciones pecaminosas a las heridas (e.g., los juramentos, juicios, condenaciones, etc.).

La sanidad de recuerdos no es una expedición de pesca. No buscamos revelación independientemente. Respondemos a la guía del Espíritu Santo para que lo haga. Dios hace resucitar los recuerdos que nos hieren de manera que podamos arrepentirnos y sanar de nuestra reacción hacia esas heridas, para que podamos ganar fuerza y fe al darnos cuenta de Su presencia. Jesús entra en el pasado con nosotros para facilitar la sanidad—nosotros en nuestro recuerdo, El en la realidad. No podemos viajar al pasado, pero El está ahí.

La Biblia enseña que los pecados del pasado nos afectan en tres maneras:

1. El pecado de Adán se nos imputa a nosotros (Rom. 5:12-14).
2. Los pecados de los padres pasan hasta la tercera y cuarta generación (Dt. 7:9).
3. El carácter de la madre se encuentra en la hija (Prov. 31:28-29).

La sanidad interior libera heridas que suprimimos y negamos y nuestras reacciones pecaminosas hacia ellas.

¿Cómo se puede ver la diferencia entre sanidad interior bíblica y no bíblica? La sanidad interior no bíblica usa imágenes guiadas y visualización forzada. Mucha gente simplemente no está diseñada para pensar visualmente. Algunos son kinésicos, o sensibles, en lugar de visuales. Para ellos, la visualización simplemente no ocurre. Dios se aproximará a ellos en diferentes maneras para lograr los mismos resultados.

Si la imagen de Jesús que viene a su mente se presenta como el Jesús real, tenga cuidado. Si se despierta algún poder en la mente inconsciente para sanar, tenga cuidado. Si se emplea hipnotismo, tenga cuidado. El hipnotismo trabaja bajo el principio de la pasividad de la mente y usted no sabe a que espíritu sirve el hipnotista.

3. HIPNOSIS

La hipnosis es la búsqueda del conocimiento oculto más allá de los canales que Dios ha provisto para nosotros. De hecho, nos lleva a un plano prohibido (ver Dt. 18:10-13). La prueba de esto puede encontrarse en las experiencias de muchos sujetos que fueron hipnotizados, experiencias tales como ser atraídos por guías de espíritus, falsos recuerdos o la emergencia de vidas pasadas, etc. El hipnotismo nos abre a engaños que yacen en las búsquedas metafísicas. Esta es ciertamente una de las razones por las que Dios lo ha prohibido.

El hecho de que haya gente que parece haberse beneficiado de alguna manera con el hipnotismo no es un criterio apropiado para aprobarlo. Es uno de los trucos del reino demoníaco para atraer a la gente hacia el pecado al proporcionarles un beneficio temporal.

El reino demoníaco ha estado vigente más tiempo que nosotros. Ellos viven en dimensiones en las que nosotros nos tambaleamos ciegamente, a través de la hipnosis y otras búsquedas ocultas. Y cuando caminamos en su territorio, tienen gran poder para seducir y engañar por el pecado de nuestra desobediencia a Dios, sin necesidad de otras razones.

Si realmente lo han ayudado a través del hipnotismo, tiene usted suerte. Ahora arrepíentase de su participación en esta práctica, renuncie a ella y pídale a Dios que recupere el territorio que usted podría haberle entregado a lo oculto. Dios responderá a su oración con perdón.

4. GRUPOS DE 12 PASOS

Mucha gente ha estado asociada con un pecado particular por tanto tiempo que les parece ser una parte integral de su personalidad y de su configuración emocional. El espectro de eliminar la conducta pecaminosa es similar al espectro de que uno de sus seres queridos sea hecho pedazos, en términos de como ellos perciben la habilidad de funcionar una vez que éste ha sido permanentemente eliminado.

Esta gente tiene mucho miedo de no tener nada con que reemplazar lo que será eliminado. Son altamente dependientes de la conducta como mecanismo de supervivencia y son muy dependientes de las relaciones que rodean la conducta para la supervivencia emocional; al menos esto es lo que ellos creen.

Puede ayudarse mucho a esta gente a través de un programa estructurado que integre las relaciones de apoyo y responsabilidad ante otros en el proceso de sanidad y transformación. Los grupos de apoyo con frecuencia llenan muy bien esta condición.

Son también buenos para personas que están abandonando una conducta y se sienten aislados y solos, y no saben cuánta gente sufre del mismo problema. Un grupo de apoyo puede ayudar a una persona a

lograr un sentido de pertenencia y aceptabilidad en una comunidad (particularmente si su pecado fue socialmente inaceptable). Puede también ser una mina de sabiduría e información para el proceso de sanidad.

Por último, un grupo de apoyo puede ser vital para la persona que ha estado fuera de control. La responsabilidad ante otros y el soporte práctico habitual, al igual que el ambiente estructurado, es importante para una permanente sobriedad hasta que hayan crecido en madurez espiritual y emocional.

Los grupos de apoyo, sin embargo, son usualmente tan saludables como la persona que los supervisa, así que debe examinarse su trayectoria cuidadosamente antes de recomendar uno de estos grupos. Pueden convertirse en fiestas de lamentos o juegos de culpas o fábricas de excusas para una conducta pecaminosa continua. También pueden degenerar en aquerrales de introvertidos egocéntricos. Esto no es saludable.

Si son no-cristianos, con frecuencia son totalmente contraproducentes, aunque Dios los ha usado para el bien en medio del mal.

Tomando en cuenta todo esto, parecería que un grupo de 12 pasos u otro grupo de apoyo basado en Cristo puede ser muy beneficioso en las etapas iniciales del proceso de sanidad, particularmente para aquellos que necesitan el apoyo habitual de otros para evitar caer. Sin embargo, pueden volverse contraproducentes si son usados sobre un período muy largo de tiempo. La dependencia de largo plazo de un grupo de apoyo para un "pecado específico" con frecuencia indica que la persona no está siendo guiada hacia la dependencia en el Señor como fuente de su sanidad y puede haber desarrollado relaciones de dependencia enfermizas dentro del grupo. Algunos necesitan simplemente que se los empuje fuera del nido.

El mejor plan para alguien que empieza en un grupo de apoyo es planear su traslado a grupos normales de la iglesia (reuniones de camaradería en diferentes hogares, grupos de hombres o mujeres, etc.), tan pronto como sea posible. La mayoría de la gente, de hecho, no necesita jamás ir a un grupo de apoyo para un "pecado específico", pero puede integrarse en la vida habitual de la iglesia inmediatamente después de haberse arrepentido. (Esto asume, por supuesto, que se ha encontrado una iglesia que no es legalista y llena de juicios en su postura hacia tales personas.) Es en este marco que debe finalmente darse el amor y la afirmación que la persona necesita. Estas personas deben ser integradas a las relaciones sociales normales y saludables. Un buen líder de grupo de apoyo estará ya trabajando activamente hacia esa meta en las vidas de aquellos que asisten a su grupo.

Los grupos de apoyo, entonces, si son apropiadamente manejados, pueden ser útiles en las primeras etapas de sanidad y transformación para quienes están saliendo de pecados que los atan a asuntos emocionales profundos. No son necesarios para todos. La persona que asiste a uno de estos grupos, debe dejar de hacerlo en un período corto, cuando sea posible.

(Este tiempo variará ampliamente de acuerdo a la persona, pero generalmente irá de una semana a seis meses, aunque existe programas “de internado” para casos extremos que duran hasta un año.)

5. TERAPIA CON MEDICAMENTOS

En años recientes, se ha convertido en práctica de muchos psiquiatras (cristianos y seculares) prescribir medicamentos que alteran el humor (como el Prozac) como parte de la terapia con pacientes que tienen un desbalance químico en el cerebro. Estos medicamentos con frecuencia tienen mucho éxito en eliminar sentimientos suicidas u otro tipo de manifestaciones de depresión severa. Ayudan a corregir problemas fisiológicos que tienen que ver con patrones neurales y neurotransmisores químicos en el cerebro.

Ha existido una gran oposición a la terapia con medicamentos en ciertos segmentos de la comunidad cristiana. Estos sectores creen que, en el peor de los casos, es comparable con la práctica de la hechicería, y en el mejor de los casos, es una falta de fe en el poder que tiene Dios para sanar.

Es extraño ver que la mayoría de estos mismos cristianos no encuentran ningún problema en tomar una aspirina para un dolor de cabeza, otro medicamento que altera químicamente las estructuras del cerebro que están fuera de control. No veo porqué estos nuevos medicamentos son diferentes. Tanto la aspirina como el Prozac hacen cosas que Dios podría hacer sin ellos. Ambos trabajan sobre el cerebro para quitar el dolor. Al presente, no puedo identificar ninguna dimensión de ocultismo en el uso de ninguno de ellos.

Sin embargo, también lidiamos con la pregunta: ¿Cuál es la mejor manera? Podría argumentarse que para algunos, la manera fácil de la terapia con medicamentos hace que el creyente no busque a Dios para una sanidad milagrosa. Esta es una consideración legítima y yo siempre recomiendo tratar primero la intervención sanadora de Dios. El vínculo y el enriquecimiento de la relación Dios-hombre que surge en medio de Su toque personal de sanidad, es de valor inestimable no sólo en la vida física del creyente, sino también en la vida espiritual. Y por eso, yo apoyo totalmente la búsqueda de la intervención y liberación divina para cualquier anormalidad física que subyace a un problema.

Yo sufría de severos estados de depresión. Si los medicamentos que existen ahora hubieran existido entonces, los hubiera usado. Sin embargo, al tomar ese atajo, hubiera perdido la increíble experiencia de la intervención sobrenatural de Dios en mi vida para corregir el desbalance químico. Me hubiera perdido de observar los procesos poderosos por los cuales una mente renovada, con pensamiento correcto, naturalmente ocasiona una restructuración de la química del cerebro y las estructuras físicas. Entonces, fue una bendición para mí no ir por la vía del medicamento. Yo creo que para todo el que lo puede, será también una bendición.

Sin embargo, no condeno a alguien que toma la ruta de la terapia del medicamento. No todos tienen las mismas experiencias con Dios. Ni todos tienen la misma cantidad de fe o empuje para involucrar a Dios en cada aspecto de su vida. Todos estamos en diferentes etapas de nuestra experiencia y comprensión de El. Yo creo que está mal que los creyentes experimentados exijan que otros tengan el mismo nivel de fe en Dios que ellos tienen. Exhortar, sí; pero no exigir o manipular a través de la culpa. Actitudes como éstas pueden apagar las llamas delicadas del fuego que está apenas empezando a arder en algunos creyentes nuevos.

Si no intervienen otros factores, la terapia del medicamento no es la mejor manera, pero no es un pecado. Si después de que se ha alentado a un cliente a buscar la intervención de Dios, él o ella decide tratar la terapia del medicamento, yo no creo que hayan pecado. Tampoco creo que el terapeuta peque si trata primero de exhortar a su cliente a buscar sanidad a través de una mente renovada, pero luego se somete a los deseos del cliente prescribiendo medicamentos. Cada caso surge o cae por su propio peso y debemos estar constantemente buscando la sabiduría del Espíritu Santo cuando nos ministramos unos a otros.

6. EL USO QUE DIOS HACE DEL MAL

Ya sea el Faraón, hipnosis o cualquier otra cosa, Dios puede tomar las malas elecciones que hacemos o el mal que alguien nos ha hecho y convertirlo en bien. En Génesis 50:20, José habla de este fenómeno cuando se refiere al hecho de que Dios había usado el mal de sus hermanos al venderlo en esclavitud para el bien, haciendo de él el segundo líder en todo Egipto.

Un buen resultado no significa que lo que nosotros u otra persona ha hecho está bien, sólo que Dios lo ha convertido en algo bueno. Nunca juzgue de acuerdo al resultado únicamente. Jesús dijo:

“Dejen de juzgar por las apariencias; juzguen correctamente” (Juan 7:24).

Consecuentemente, debemos distinguir entre algo que Dios ha usado para el bien y la bondad de lo que El ha usado. Debemos tener cuidado de no recomendar que la gente recurra a algo buscando ayuda simplemente porque eso funcionó para otros.

7. LA PERSONA QUE NO QUIERE RECIBIR AYUDA

En este caso, su principal arma es “la oración creyente”, acercarse habitualmente al trono de gracia para la salvación y/o liberación de estas personas. Esté consciente, sin embargo, de que aunque Dios ejerza gran influencia en la vida de una persona amada en respuesta a sus oraciones, El no interferirá con la voluntad propia de esa persona ni la forzará a cam-

biar. Mucha gente no cambiará hasta que haya tocado el fondo del abismo. También, existen quienes, aunque sean salvos, son finalmente llevados a casa (al cielo) por Dios por su pecado sin arrepentimiento (ver 1 Cor. 5:1-5).

Su otra arma contra el engaño que se ha apoderado del corazón del amigo que no quiere ayuda es el testimonio de su propia vida. Si ellos pueden ver en usted a una persona transformada, si ellos pueden oír regularmente testimonios de la obra poderosa de Dios en su propia vida, y si ellos pueden experimentar el corazón amoroso de Dios a través de sus acciones y actitudes hacia ellos, entonces ellos podrían estar lo suficientemente intrigados para acercarse a El y ser liberados.

8. CONDICIONALS TRANSGENERO

Transsexuales

Un transexual es alguien que sufre de una alteración siquiátrica conocida como "Trastorno de Identidad de Género". En esta afección, la persona se identifica tan fuertemente con el sexo opuesto que busca adoptar su conducta y algunas veces hasta su fisiología, para encajar en esta identidad deseada, en lugar del género con el que nacieron.

En algunos casos existe una malformación hormonal u otra malformación física, pero en la mayoría de los casos, este deseo de ser del sexo opuesto es un problema emocional que surge de una profunda disociación del grupo de género al que uno pertenece. Esto con frecuencia ocurre en la niñez cuando el niño no puede establecer un vínculo emocional con el padre o figura paterna del mismo sexo y en su lugar escoge adoptar la conducta y manierismos del sexo opuesto. De una u otra manera, ha recibido el mensaje de que es inaceptable o incapaz de operar como miembro del género con el que nació y por tanto no ha podido lograr una identidad integrada. Algunos están tan afectados que hasta buscan una operación de cambio de sexo aunque ahora hasta la Universidad Johns Hopkins (que inicio el fenómeno de la operación del cambio de sexo en los Estados Unidos) se rehusa a realizar tal operación.

La Dra. Elizabeth Moberly, en su libro, *Homosexuality: A New Christian Ethic*, afirma que los transexuales generalmente operan en base a una separación defensiva del padre de su mismo sexo o grupo de género. Ellos cruzan terreno emocional y se identifican con el padre del sexo opuesto o con el grupo de género de ese padre en reacción al rechazo o desafirmación del padre del mismo sexo. Sy Rogers, quien anteriormente era transexual, afirma que: "El rechazo abierto a la identidad de género ocurre para muchos transexuales en la adolescencia, cuando sus compañeros y la sociedad los han avergonzado y rechazado debido a que no pueden comportarse conforme a la función esperado de su género. Los transexuales

usualmente ven su verdadera identidad de género como 'el enemigo' y la causa de su intenso sufrimiento".

¿Cómo se ayuda al transexual? Primero, busque consejeros cristianos locales que tengan experiencia en esta área. Edúquese acerca de la naturaleza del transexualismo. No todos los transexuales son homosexuales. No todos han tenido o quieren una operación de cambio de sexo. Ellos necesitarán compasión amorosa y resignación paciente mientras lidian en consejería con asuntos tales como el rechazo, obsesión con ellos mismos, rabia, amargura, falta de perdón, odio hacia sí mismos, inadecuación, su visión de Dios, su visión de la sexualidad y el género a la luz del propósito creativo de Dios, etc. Algunos que han pasado por una operación de cambio de sexo pueden hasta elegir revertir la cirugía, lo cual es posible hasta cierto punto. Estos necesitarán mucho apoyo adicional cuando trabajen a través de los asuntos involucrados.

Travestís

Un travestí es alguien a quien le gusta vestirse como el sexo opuesto (en las ropas del sexo opuesto) pero que no está necesariamente descontento con ser del género que es. No son necesariamente homosexuales tampoco. Con frecuencia, su obsesión por usar ropa del sexo opuesto surge de algún tipo de consuelo erotizado que recibieron de esta actividad durante su niñez y adolescencia. Es fetichista en naturaleza; enfoca en ciertas prendas y está asociado con partes del cuerpo. Tiene que ver con la creación de un mundo secreto, con objetos rituales eróticos y masturbación, un deseo de escapar a la fantasía y la necesidad de gratificación instantánea. Muy dentro, es una protesta pasivo-agresiva contra el género de uno mismo, aunque sin el rechazo absoluto que se ve en el transexual.

Por ejemplo, un niño que es criado en un ambiente emocionalmente aterrador, dominado por un hombre, a veces buscará control en secreto. Esto lo logrará escapando hacia el mundo femenino que es más suave, amoroso y de aceptación a través del acto de sentir y usar la ropa de su madre, escapando así temporalmente a través de la fantasía hacia su existencia relativamente segura. La "confusión simbólica" alienta esta búsqueda aberrante, el vuelo de la realidad hacia la seguridad erótica. Pronto se convierte en una búsqueda idólatra, que es compulsiva y adictiva.

En una reciente charla, el Rev. Jerry Leach, un antiguo travestí, presidente de CrossOver Ministries en Lexington, KY, ofreció seis sugerencias para la intervención y el ministerio al travestí:

1. Guíelos a darse cuenta de su nueva identidad en Cristo (Rom. 6-8).
2. Ayúdelos a mantenerse responsables ante individuos de la iglesia y a través de la terapia de grupo.

3. Capacítelos en el modelo bíblico de intimidad y transparencia con el sexo opuesto.
4. Expóngalos a una variedad de eventos del mismo sexo.
5. Trabaje con ellos los asuntos de perdón.
6. Enséñeles los mandamientos de las Escrituras y los procesos para morir al ego y “vivir en Cristo”.

Epílogo CRISTO en MÍ



Cuando yo era muy joven, tal vez a los ocho o nueve años, empecé un hábito de masturbación compulsiva que duraría toda la vida, aunque entonces yo no reconocía lo que era. Estaba pasando por una etapa de mucha presión, incluyendo un intento de suicidio a los nueve o diez años. Pronto esto llevó a un problema con la pornografía, la cual con el tiempo se convirtió en una obsesión tan grande que empecé a tomar fotos pornográficas mías y de otras personas. Finalmente, hasta arrendé mi casa a equipos de filmación de películas pornográficas sólo para poder mirar. Estuve muy cerca de participar, pero temía dañar mi carrera cinematográfica. Irónicamente, hice una escena desnudo en la primera película legítima en la que participé. Un corto tiempo después, empecé a modelar desnudo para clases de arte y frecuentaba playas nudistas, exhibiendo todo tipo de los clásicos síntomas y conductas de un completo exhibicionista/voyeurista.

Mi participación homosexual empezó por curiosidad de ver cómo sería el sexo con un hombre. Esto ocurrió un poco después de haber perdido mi virginidad con una muchacha de mi edad. La relación sexual con la muchacha estaba bien, pero había algo que faltaba y yo estaba dispuesto a averiguar lo que era.

Yo era joven y parecía aún más joven, y descubrí al “hacer dedo”, que era la presa idealizada para los pedófilos en todas partes. Era constantemente asediado con súplicas desesperadas de ellos para que los dejara tocarme de maneras íntimas. Era la única manera en que yo sabía satisfacer mi aguda necesidad de ser deseado. Era también la única manera que conocía de ejercer poder e influencia sobre otros. En Hollywood, la adoración y admiración de algunos de los hombres más ricos, poderosos y famosos del mundo fue un elixir demasiado dulce para dejar pasar y viví una vida doble de actor heterosexual y prostituto. La idea de que yo era un heterosexual frustrado emocionaba a los hombres que me recogían, y me permitía abstenerme de hacerles cosas sexuales. De otra manera, probablemente habría muerto de SIDA hace mucho tiempo.

Alrededor de mis veinticinco años, era un adicto sexual total, tenía unos seis o siete encuentros por noche. Muchas veces terminaba una noche

de prostitución recogiendo a alguien en la discoteca local. También ponía avisos personales en los periódicos de sexo locales para atraer una cantidad infinita de predadores. Hasta ponía avisos en el periódico buscando ser mantenido por mujeres ricas. Algunas veces, a horas tempranas de la madrugada, sentía el deseo de correr desnudo a través de las colinas de Hollywood, ocultándome en los arbustos si alguien pasaba. Era algo que no podía dejar de hacer. Era muy extraño. Simplemente no había nada que yo pudiera hacer para satisfacer las ansias físicas, emocionales y demoníacas que manejaban mi vida.

Diez años después de esto, Jesucristo vino a mi vida. Después de descubrir que El podía amarme incluso a mí, me enamoré locamente de El. Fue un descubrimiento que aún enciende mi alma en lo profundo.

Cuando finalmente entré a la iglesia Presbiteriana de Hollywood y pedí hablar a uno de los pastores, yo sabía que estaba a punto de iniciar un camino muy largo hacia la recuperación de tantas compulsiones y adicciones. Pero lo que me sorprendió más fue que me dijeron que no tenía que superar nada, que Jesús lo haría todo por mí. Todo lo que tenía que hacer era desarrollar una relación de intimidad con El, desear sinceramente que El me cambiara, y hacer lo que sea que El me pidiera.

En aquella primera sesión con el pastor Jack Loo, fui instantáneamente liberado de la compulsión de actuar mis deseos sexuales porque aprendí que era el poder de Dios que lo haría, no el mío propio. Desde aquel día (hace unos diecisiete años), no he tenido relaciones sexuales con otra persona ni una sola vez. De un día para el otro, aquello que no podía evitar hacer fue dominado por Dios Todopoderoso.

Ciertamente he tenido tentaciones de volver a mis viejos pecados, pero la compulsión incontrolable de ceder fue apagada por el poder del Espíritu Santo de Dios. Y ésta es la promesa de Dios para usted también, si usted toma en serio el hacer de Jesús el Señor de su vida.

En lo que se refiere a la reorientación a la heterosexualidad, eso ha tomado varios años debido a los muchos años de participación en encuentros homosexuales. Dios me ha llevado a través de un proceso de sanidad y recuperación que evoluciona lentamente. De vez en cuando, El me muestra un factor ambiental que contribuye a mi problema y me da el poder de elegir sacarlo de mi vida. En un período de meses, El me revela otra fuente de mi disfunción emocional y me alienta a pedirle que me sane. ¡Luego lo hace! A veces, El me muestra un área de pecado voluntario, o alguien a quien necesito perdonar. Pero El lo hace a un paso que puedo soportar, no todo a la vez. Durante estos últimos diecisiete años, he visto un resurgimiento de mi deseo heterosexual. El me ha mostrado cómo adquirí una visión aberrante del sexo opuesto, y me ha instruido sobre Su propósito perfecto para la sexualidad. He sentido en muchas ocasiones Su poder dentro mío para curarme y reconstruirme.

Han habido muchas tentaciones a lo largo del camino, y el potencial para reinflamar esas viejas pasiones está siempre ahí, pero mientras yo sea fiel a Dios, El continúa dándome todo el poder que necesito para no responder al tentador.

En mi relación con el Padre, El me ha proporcionado la vinculación emocional que no tuve de niño. Me ha provisto de amor y aceptación incondicionales que tan desesperadamente busqué en las relaciones sexuales. Se ha mostrado fiel como el proveedor de todas mis necesidades, de manera que ya no existe la esclavitud hacia la pornografía o la masturbación o las relaciones sexuales ilícitas. Cuando yo siento esos viejos sentimientos, El está ahí para apagar su poder, si clamo a El para que lo haga.

El me ha librado de las fortalezas demoníacas que hacían que mis pecados fueran tan incontrolablemente compulsivos. Por lo que yo puedo decir, El me libró de al menos 12 demonios. En mis primeros días de nuevo cristiano, El me dio el aplomo y la fe para echarlos fuera, uno por uno, en el nombre de Jesús, y después de sólo unas cortas semanas, se fueron completamente.

Aún cuando caí brevemente en pecado (una vez al mirar una revista pornográfica en un aeropuerto; y repetidamente por un tiempo a través de la masturbación compulsiva), Dios se mantuvo fiel a mí, no para condenarme por mi caída, sino para estar ahí cuando todo había pasado, para perdonarme y mostrarme cómo podría resistir mejor la próxima vez. Por Su enfoque amoroso, lleno de gracia en sanarme, no ha habido una recurrencia de ninguno de esos pecados por muchos años (14 años de sobriedad de la pornografía y ocho años de sobriedad de la masturbación). El pensamiento de volver a ellos es ahora absurdo para mí. ¡Alabado sea Su santo nombre! Y mientras yo me mantenga en El, el poder de Dios estará ahí para evitar que caiga, por el resto de mi vida, y por toda la eternidad. Porque a quien el Hijo del Hombre da libertad, ¡es de verdad libre! (cf. Juan 8:36).

Dios me ha sanado de adentro hacia afuera, de manera que ya no quiero más, ni necesito, cometer pecados sexuales para aliviar algo de mi necesidad interna, emocional o psicológica. El también me ha dado la gracia de sobrevivir diecisiete años en celibato. Para alguien tan activo sexualmente como yo era, eso es cadena perpetua. Tenía mucho de lo que sanar, sin embargo, y cuando le pedí a El en un momento dado que quitara el fuego de mis impulsos sexuales, El lo hizo. ¡Es maravilloso!

Se lo digo como alguien que de veras lo sabe. Dios puede sanarle a usted también. Búsquelo con todo su corazón; pídale lo que necesite; pida persistente y fervientemente; responda a Su dirección; y será sanado.